

# socialismo y participación 26

JUNIO, 1984

## EDITORIAL

CARTA AL PAIS

## ARTICULOS

D. Carbonetto y E. Chávez

SECTOR INFORMAL URBANO

Fernando Sánchez Albavera

EMPRESAS PUBLICAS EN EL PERU

Vigier, Tantaleán, Aguirre

ESTADO DE LA CRISIS EN LOS

PAISES ANDINOS

Balbi y Parodi

RADICALISMO Y CLASISMO EN EL

SINDICALISMO PERUANO

David Medianero

AYACUCHO: POBREZA Y

DISTRIBUCION

Horacio Verbitsky

MARZO: LA ARGENTINA DE ALFONSIN

## ARTE

Carolina Carlessi

GRACIAS HECTOR

Hugo Salazar

POEMAS

Julio Ortega

CONVERSACION CON PABLO GUEVARA

## DOCUMENTOS

Andrade, Matos Mar, Sobrevilla

X ANIVERSARIO DE LA MUERTE

DE AUGUSTO SALAZAR BONDY

## CRONICA

## RESEÑAS

## PUBLICACIONES RECIBIDAS

UNMSM-CEDOC

SOCIALISMO Y PARTICIPACION

---

SOCIALISMO Y PARTICIPACION es una publicación trimestral del Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, CEDEP, y la imprime INDUSTRIALgráfica S. A., Chavín 45. Lima 5.

Pueden reproducirse los artículos de esta publicación indicando su procedencia. Los colaboradores no comparten necesariamente las opiniones del Consejo Editorial.

La correspondencia dirigirla a: EDICIONES SOCIALISMO Y PARTICIPACION, Apartado 11701 Lima 11 Perú.

---

Doc. Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación

# socialismo y participación

BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDO ANTIGUO



26

**EDITORIAL:**  
**CONSEJO EDITORIAL:** Carta al País  
**ARTICULOS:**  
 DANIEL TORRES Y ELIANA CHAVEZ: Sector Informal Urbano  
 FERNANDO PINOCHET ALBAVERA: Poesmas y Empresas Públicas en el Perú  
 VIGIER TANTALEAN AGUIRRE: Configuración del estado de la crisis en los  
 CARMEN ROSA BARRI y JORGE PARODI: Daniel Carbonell Torres  
 DAVID MEYER: Ayacucho: Francisco Guevara García  
 HORACIO VERITZKY: Marzo: La Huelga de los Trabajadores  
**ARTE:**  
 CAROLINA FALLESI: Gracias, Héctor  
 HUGO SALAZAR: Poemas  
 JULIO ORTEGA: Conversación con Federico Velasco  
**DOCUMENTOS:**  
 ANDRADE MATOS: Carlos Delgado Olvera (1928-1980)  
**CRONICA:**  
 HECTOR BEJAR: Seminario sobre el Coordinador del Consejo Editorial  
**RESERAS:**  
 G. BAUN y OTROS: Vida y Reflexión (José F. Cornejo)  
 JAVIER TANTALEAN A.: La formación del Estado: Siglo XIX  
 RAQUEL CHANG RODRIGUEZ: siglo XVII (Flores)  
 JOSE DAMMERT BELLIDO: La vida del Colegio Central de Artes  
**PUBLICACIONES RECIBIDAS**

DONACION

U. N. M. S. M.  
BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDO ANTIGUO

Lima, Perú, junio 1984



CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

### CONSEJO EDITORIAL

José Alvarado Jesús  
Carlos Amat y León  
Héctor Béjar Rivera  
Daniel Carbonetto Tortonesi  
Carlos Franco Cortez  
Francisco Guerra García  
Hélan Jaworski Cárdenas  
Jaime Llosa Larrabure  
Daniel Martínez Fernández  
Hugo Neira Samanez  
Julio Ortega Cuentas  
Federico Velarde Valdivia

Carlos Delgado Olivera (1926 † 1980)

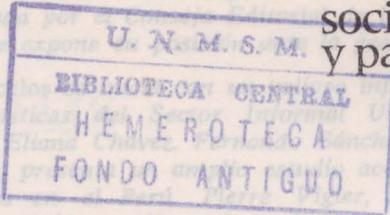
*Coordinador del Consejo Editorial*  
Carlos Franco Cortez

*Editor*  
Luis Cueva Sánchez

Asesoría Editorial: LETRA S.R.L.

Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.  
Chavín 45, Breña - Teléf. 31-25-05 Lima, Perú

UNMSM-CEDOC



**EDITORIAL:**

**CONSEJO EDITORIAL:** *Carta al País* VII

**ARTICULOS:**

**DANIEL CARBONETTO y ELIANA CHAVEZ:** *Sector Informal Urbano* 1

**FERNANDO SANCHEZ ALBAVERA:** *Política de Desarrollo y Empresas Públicas en el Perú* 31

**VIGIER, TANTALEAN, AGUIRRE:** *Configuración económica y estado de la crisis en los Países Andinos* 67

**CARMEN ROSA BALBI y JORGE PARODI:** *Radicalismo y Clasismo en el Movimiento Sindical Peruano* 85

**DAVID MEDIANERO:** *Ayacucho: Pobreza y distribución* 99

**HORACIO VERBITSKY:** *Marzo: La Argentina de Alfonsín* 111

**ARTE:**

**CAROLINA CARLESSI:** *Gracias Héctor* 117

**HUGO SALAZAR:** *Poemas* 119

**JULIO ORTEGA:** *Conversación con Pablo Guevara* 123

**DOCUMENTOS:**

**ANDRADE, MATOS MAR, SOBREVILLA:** *X Aniversario de la muerte de Augusto Salazar Bondy* 137

**CRONICA:**

**HECTOR BEJAR:** *Seminario sobre marginalización y participación de la juventud* 147

**RESEÑAS:**

**G. BAUN y OTROS:** *Vida y Reflexión* (José F. Cornejo) 149

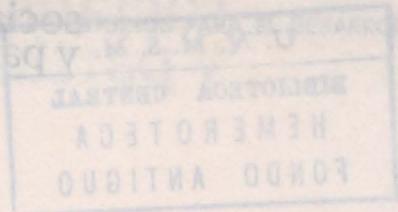
**JAVIER TANTALEAN A.:** *Política económico-financiera y la formación del Estado: Siglo XIX* (Christine Huenefeldt) 152

**RAQUEL CHANG RODRIGUEZ:** *Cancionero Peruano del siglo XVII* (Flor María Rodríguez Arenas) 155

**JOSE DAMMERT BELLIDO:** *La Generación Brillante egresada del Colegio Central de Artes y Ciencia de Cajamarca: 1813-1856* (J. Andrés Boggio) 156

**PUBLICACIONES RECIBIDAS** 157

junio 1984



socialismo y participación  
UNMSM Y LA PARTICIPACIÓN

26

EDITORIAL:

CONSEJO EDITORIAL: Carta al País

ARTÍCULOS:

DANIEL CARBONETTO y ELIANA CHAVEZ: Sector Infor-

mal Urbano 1

FERNANDO SANCHEZ ALBAVERA: Política de desarrollo

y Empresas Públicas en el Perú 31

VIGIER, TANTALEAN, AGUIRRE: Configuración económica

y estado de la crisis en los Países Andinos 67

CARMEN ROSA BALBI y JORGE PARODI: Industrialización y

Clasismo en el Movimiento sindical Peruano 85

DAVID MEDIANERO: Asociación: Política y participación

99

HORACIO VERBITSKY: Marco: La Agenda de la

educación 101

ARTE:

CAROLINA CARLESSI: Gracías Héctor

117

HUGO SALAZAR: Formas

119

JULIO ORTEGA: Conversación con Pablo

123

DOCUMENTOS:

ANDRADE, MATOS MAR, SOBREVILLA: X Aniversario de

la muerte de Augusto B. Bonifaz 131

CROWCA: *Introducción a la obra de*

137

HECTOR BEJAR: Seminario sobre marginalización y

147

RESERVA:

G. BAUN y OTROS: Vida y Reflexión (José F. Cornejo)

149

JAVIER TANTALEAN A.: Política económica-financiera y

151

RAOUEL CHANG RODRIGUEZ: Crecimiento Peruano del

153

JOSE DAMMERT BELIBO: La Constitución Británica

155

157

PUBLICACIONES RECIBIDAS

junio 1984

**E**L Editorial del presente número recoge los términos de una "Carta al País" formulada por el Consejo Editorial de la revista, en la que éste expone su posición ante la grave situación actual.

La sección artículos se inicia con un valioso informe acerca de las características del Sector Informal Urbano, escrito por Daniel Carbonetto y Eliana Chávez. Fernando Sánchez Albavera, a su vez, presenta un amplio estudio acerca de las empresas públicas en el Perú. Pierre Vigier, Javier Tantaleán y C. Aguirre, a continuación, analizan el estado de la crisis en los países andinos luego de una clasificación de los sectores socioeconómicos internos y de sus interrelaciones más significativas.

C. Balbi y J. Parodi, comunican e interpretan los resultados de una investigación entre dirigentes sindicales acerca de la negociación colectiva.

David Medianero, a su turno, nos ofrece un diagnóstico de la dramática situación económico-social de Ayacucho que será leída con provecho por nuestros lectores. Finalmente H. Verbitsky da cuenta de la situación argentina en marzo del presente año.

En la Sección arte, hemos incluido un reciente cuento de Carolina Carlessi, poemas de Hugo Salazar y la segunda parte de la entrevista de Julio Ortega con un notable poeta peruano, Pablo Guevara.

En la sección documentos presentamos los textos leídos en homenaje a Augusto Salazar Bondy por José Matos, R. Andrade y Sobrevilla en el acto realizado con motivo del X Aniversario de su muerte en el Instituto de Estudios Peruanos.

Héctor Béjar, en la sección crónica, informa sobre un seminario realizado en Suecia en el que se trató el tema de la marginalización y participación de la juventud.

La sección reseñas presenta, esta vez, los análisis que C. Huenefeldt, J. Cornejo, F. Rodríguez y A. Boggio realizan acerca de los recientes libros publicados por J. Tantaleán (Política Económico-Financiera y la formación del Estado Peruano en el siglo XIX), G. Baun y otros (Vida y Reflexión), Raquel Chang-Rodríguez (Cancionero Peruano del Siglo XVII); y J. Dammert B. (La Generación Brillante del Colegio Central de Artes y Ciencia de Cajamarca: 1813-1856).

Finalmente, se ofrece la relación de publicaciones recibidas.

Socialismo y Participación agradece a todos los colaboradores del presente número.

CONSEJO EDITORIAL  
SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN

El Editorial del presente número recoge los términos de una "Carta al País" formulada por el Consejo Editorial de la revista, en la que este expone su posición ante la grave situación actual.

La sección artículos se inicia con un valioso informe acerca de las características del Sector Informal Urbano, escrito por Daniel Carbonetto y Eleanor Chavez Fernandez Albarero, a su vez presenta un amplio estudio acerca de las empresas pagadas en el Perú. Pierre Vigier, Javier Tamalén y C. Aguirre a continuación, analizan el estado de la crisis en los países andinos luego de una clasificación de los sectores socioeconómicos internos y de sus interrelaciones más significativas. C. Balbi y J. Perotti, comunican e interpretan los resultados de una investigación entre dirigentes sindicales acerca de la negociación colectiva. David Melianero, a su turno, nos ofrece un diagnóstico de la dramática situación económico-social de Ayacucho que será leída con provecho por nuestros lectores. Finalmente H. Verbitsky da cuenta de la situación argentina en marzo del presente año.

En la Sección arte, hemos incluido un reciente cuento de Carolina Capriles, poemas de Hugo Salazar y la segunda parte de la entrevista de Julio Ortega con un notable poeta peruano, Pablo Guzmán.

En la sección documentos presentamos los textos leídos en homenaje a Augusto Salazar Bondy por José María R. Andrade y Sobrevilla en el acto realizado con motivo del X Aniversario de su muerte en el Instituto de Estudios Peruanos.

El doctor Béjar, en la sección crónica, informa sobre un seminario realizado en Suiza en el que se trató el tema de la marginalización y participación de la juventud.

La sección reseñas presenta, esta vez, los análisis que C. Huenefeld, J. Cornejo, F. Rodríguez y A. Boggio realizan acerca de los recientes libros publicados por J. Tentelén (Política Económico-Financiera y la formación del Estado Peruano en el siglo XIX), G. Bara y otros (Vida y Reflexión), Rafael Chang-Rodríguez (Cancionero Peruano del siglo XVII); y A. Danmeyer B. (La Generación Británica del Colegio Central de Arece y Ciencia de Cajamarca: 1813-1836). Finalmente, se ofrece la relación de publicaciones recibidas. Socialismo y Participación agradece a todos los colaboradores del presente número.

# Daniel Carbonetto, Eliana Chávez

## SECTOR INFORMAL URBANO:

### CARTA AL PAIS

capital y excedente  
bruto del trabajo

Ante la gravísima situación que vive el país creemos imprescindible declarar lo siguiente:

1. La muerte de miles de compatriotas abatidos por la violencia armada en los últimos años, la dramática miseria en que sobrevive la mayoría del país y la alarmante generalización de la corrupción y la inmoralidad pública amenazan destruir las últimas bases de vida humana y civilizada en el Perú. Constituye por ello, una ineludible responsabilidad moral y política de todos los peruanos enfrentar por medios concertados y democráticos esta situación antes que sea demasiado tarde.

2. No existe hoy otra forma de hacerlo que a través de un urgente acuerdo nacional entre el APRA, IU, las Fuerzas Armadas, las organizaciones populares, empresariales y el gobierno que permita cambiar la política económica, renegociar sobre bases autónomas la deuda externa con el FMI y la banca internacional, alterar la estrategia frente a Sendero Luminoso combinando las imprescindibles acciones militares con la asignación prioritaria de recursos públicos a las regiones más pobres, y adelantar el calendario electoral.

3. El Presidente de la República, no debe continuar negándose a cambiar la política económica y la forma personal en que toma las decisiones de gobierno, pues éste es el reclamo de todas las organizaciones representativas del país y la voluntad nacional expresada en las últimas elecciones. Para poner en práctica los urgentes cambios que el Perú necesita, es preciso la formación de un gabinete independiente que exprese el acuerdo y reciba el apoyo de las principales fuerzas sociales y políticas del país. Por ello, nos dirigimos a los partidos políticos y a las organizaciones empresariales y populares para solicitarles la demanda conjunta al Presidente de la República de modificaciones inmediatas de la política del Estado que garanticen la defensa democrática de la seguridad pública y la propia viabilidad del proceso electoral.

CONSEJO EDITORIAL  
SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN

## CARTA AL PAÍS

Ante la gravísima situación que vive el país creemos imprescindible declarar lo siguiente:

1. La muerte de miles de compatriotas abatidos por la ola de hambre en los últimos años, la dramática miseria en que sobrevive la mayoría del país y la alarmante generalización de la corrupción y la invertebrada burocracia amenazan destruir las últimas bases de vida humana y civilizada en el Perú. Constituye por ello, una inabundante responsabilidad moral y política de todos los peruanos enfrentar por medios concertados y de modo pacífico esta situación antes que sea demasiado tarde.

2. No existe hoy otra forma de hacerlo que a través de un urgente acuerdo nacional entre el A.P.R.A., IU, las Fuerzas Armadas, las organizaciones populares, empresariales y el gobierno, no que permita cambiar la política económica, renegociar los préstamos externos, la deuda externa con el FMI y la banca internacional, alistar la estrategia frente a Sendero Luminoso combatiendo las imprescindibles acciones militares con la asignación prioritaria de recursos públicos a las regiones más pobres, y adelantar el calendario electoral.

3. El Presidente de la República, no debe continuar negándose a cambiar la política económica y la forma personal en que toma las decisiones de gobierno, pues éste es el rechazo de todas las organizaciones representativas del país y la total y nacional expuesta en las últimas elecciones. Para poder en práctica los urgentes cambios que el Perú necesita, se requiere la formación de un gabinete independiente que exprese el acuerdo y reciba el apoyo de las principales fuerzas sociales y políticas del país. Por ello, nos dirigimos a los partidos políticos y a las organizaciones empresariales y populares para solicitar la demanda conjunta al Presidente de la República de modificaciones inmediatas de la política del Estado que garanticen la defensa democrática de la seguridad pública y la participación del proceso electoral.

Consejo Editorial  
Socialismo y Participación

# Daniel Carbonetto, Eliana Chávez / SECTOR INFORMAL URBANO: Heterogeneidad del capital y excedente bruto del trabajo

## 1. *La demanda insuficiente de empleo en el Sector Moderno de la economía peruana*

**D**URANTE el siglo XX la economía peruana ha sufrido profundos cambios. De su inserción inicial en el mercado mundial como proveedor de materias primas y comprador de manufacturas, el país fue emergiendo en este siglo como una economía en "vía de industrialización". Como en gran parte de los países de América Latina, el proceso de modernización en el Perú, comenzó a acentuarse a partir de 1950 a través del proceso de industrialización por sustitución de importaciones, cuyas características más importantes son:

a. La constitución de un sector manufacturero doméstico fuertemente dependiente —en materia de tecnología, insumos y equipos— del norte desarrollado.

b. Un escaso grado de articulación interna de los perfiles industriales.

c. Bloqueos cíclicos del crecimiento originados en el estrangulamiento recurrente del sector externo.

d. Ritmo insuficiente de creación de puestos de trabajo respecto a las altas tasas de crecimiento demográfico.

e. Estancamiento progresivo del mundo agrario y expansión del subempleo rural.

f. Urbanización acelerada y terciarización de la fuerza laboral.

Es evidente que este tipo de desarrollo permitió el nacimiento de una industria local relativamente moderna y el acceso de un segmento importante de la población a procesos productivos, condiciones de trabajo y formas de vida que presuponen un nivel aceptable de manejo tecnológico y de acceso a los avances científicos contemporáneos. Pero es necesario reconocer, al mismo tiempo, que este estilo de modernización tendió a marginar del bienestar a contingentes poblacionales no menos importantes y a introducir graves desequilibrios tanto de orden económico como demográfico y social. Como lo señalara Aníbal Pinto en los años 60, la consecuencia más inmediata y notable de tal clase de desarrollo ha sido —en casi todos los países de la región— el establecimiento de una estructura productiva esencialmente heterogénea, sea en productividad del trabajo e ingresos, sea en los tipos de tecnología usada y en las condiciones materiales e intelectuales en las que se desempeña la fuerza laboral.

En el Perú, desde 1960 comienza a tornarse evidente que el ritmo de acumulación de capital y de creación de puestos de trabajo que era capaz de alcanzar la economía bajo el patrón de crecimiento sustitutivo resultaba notoriamente insuficiente —habida cuenta del ritmo de crecimiento de la fuerza laboral— para alcanzar un nivel

aceptable de ocupación adecuada a la población del país.

En efecto, desde los años 50 comenzó a advertirse la rápida expansión de un excedente estructural de mano de obra que se reflejó básicamente en el crecimiento de la categoría de subempleados, tanto en el sector rural como en el medio urbano. En los últimos años el sector moderno de la economía no sólo no satisface las necesidades de puestos de trabajo, en relación al crecimiento de la fuerza laboral, sino que disminuye el nivel de demanda e inclusive expulsa mano de obra, lo que obliga a un segmento cada vez más amplio de la población urbana a descubrir y desarrollar una serie de actividades con la finalidad de generar ingresos que le permitan cubrir, cuando menos, parte de sus necesidades básicas.

Como resultado de este proceso, un sector importante de la población económicamente activa es excluida de los puestos de alta productividad, del sis-

tema legal de protección y seguridad social del área formal de la economía. Como se demostrará empíricamente, este segmento excluido del sector moderno no se encuentra marginado del proceso económico sino, más bien, se articula a éste en condiciones de subordinación comercial y técnica.

## 2. El excedente bruto de trabajo y la conformación del Sector Informal Urbano

Abordar la problemática ocupacional en países subordinados como el nuestro significa, principalmente, abordar el tema del subempleo y de la fuerza laboral excedente del proceso de acumulación.

El análisis del período 70-80 respecto a la evolución del empleo nos permite percibir claramente el volumen cada vez más insuficiente de puestos de trabajo creados en el sector moderno en relación a la demanda de la fuerza laboral en el mercado ocupacional (Cuadro 1).

CUADRO 1

### Evolución de los niveles de empleo agropecuario y no agropecuario / Perú 1970-80 (cifras relativas)

Niveles de empleo	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80
<b>Desempleo</b>											
Total	4.7	4.4	4.2	4.2	4.0	4.9	5.2	5.8	6.5	7.1	7.0
Agrícola	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
No Agrícola	8.3	7.7	7.3	7.1	6.6	8.1	8.4	9.4	10.4	11.2	10.9
<b>Subempleo</b>											
Total	45.9	44.4	44.2	41.3	41.8	42.4	44.3	48.2	50.0	51.4	51.2
Agrícola	64.3	63.6	67.0	65.4	65.4	68.2	61.8	62.1	65.4	63.5	68.2
No agrícola	30.9	29.0	26.6	23.3	25.0	24.8	32.8	32.2	43.7	44.1	41.4
<b>Adecuad. Empleados</b>											
Total	49.4	51.2	51.6	54.5	54.2	52.7	50.5	46.0	41.5	41.5	41.8
Agrícola	35.4	36.1	32.7	34.3	54.3	31.5	37.9	37.6	34.3	36.2	31.5
No agrícola	60.8	63.3	66.1	69.6	68.4	67.1	58.9	51.4	45.9	44.9	47.7

Fuente: Ministerio de Trabajo, Dirección General de Empleo.

En 1970 la población en edad de trabajar (15-64 años) era de 6'961,000 personas y de ellas 4'480,000 constituían la PEA potencial. El 6.5% de ésta (291,000 personas no buscaban activamente trabajo por desaliento (desempleo oculto). Por consiguiente, para ese año la PEA efectiva era de 4'189,000 trabajadores. Otro 4.4% de la PEA potencial eran desempleados abiertos.

En relación al subempleo, el 43.1% de la PEA se ubicaba en esta categoría (1'927,000 personas) y el resto (2'065,000) se encontraban adecuadamente empleadas. Respecto a la oferta de fuerza laboral, durante el período 70-80 la población en edad de trabajar creció de 6'961,000 hasta 9'266,000; la PEA potencial creció de 4'480,000 personas (1970) a 6'020,000 personas en 1979 y la demanda de empleo en este período se expandió a 1'540,000 nuevos puestos de trabajo.

En cuanto a la demanda de fuerza laboral —medida a través del número

de personas con nivel de empleo adecuado— el volumen de puestos de trabajo creados en este período fue de 242,000 (de 2'065,000 en 1970 se incrementó a 2'300,000 en 1979).

A través de la información empírica se puede observar la brecha cada vez más amplia entre la oferta y la demanda en el mercado laboral. Del total de millón y medio de personas que aspiraron alcanzar un puesto de trabajo adecuado, sólo lo consiguieron 242,000. (16% del total). El 84% restante, es decir 1'298,000 personas, pasaron a engrosar:

a. el desempleo oculto que se incrementó de 291,000 personas en 1970 a 579,000 en 1979;

b. el desempleo abierto, el cual creció de 197,000 a 462,000 personas y el subempleo que subió de 1'927,000 a 2'672,000 personas.

La estructura del empleo sufrió cambios negativos importantes en este período. Podríamos resumir que por ca-

CUADRO 2

Situación ocupacional en el Perú: 1970-1979

	Población en edad de trabajar (1)	PEA potencial (2)	Desempleo oculto (3)	PEA efectiva o fuerza laboral (4)	Empleados (5)	Subempleados (6)	Desempleados (7)
1970	6'961,000	4'480,000	291,000	4'189,000	2'065,000	1'927,000	197,000
1975	8'152,000	5'270,000	461,000	4'809,000	2'539,000	2'034,000	236,000
1979	9'266,000	6'020,000	579,000	5'441,000	2'307,000	2'672,000	462,000

Fuente: Para (1) INE, "BAD" N° 21 e INP para (2), (3) y (4), Ministerio de Trabajo e INP para (5), (6) y (7).

**Definiciones:**

Población en edad de trabajar: 15 a 64 años.

PEA potencial: Población económicamente activa que puede y desea trabajar.

PEA efectiva: Población económicamente activa que puede, desea y busca activamente trabajar.

da 20 trabajadores ocupados adecuadamente había 21 que se encontraban subempleados (dentro del cual un porcentaje significativo son subempleados por ingresos), 3 buscaban trabajo activamente (desempleados abiertos) y alrededor de 5 no tenían empleo y no lo buscaban porque sabían que no lo iban a encontrar (desempleados ocultos).

De lo expuesto anteriormente se desprende que en el país —así como en la mayoría de países en vías de desarrollo— el problema central respecto al empleo no se sitúa —como sucede en las economías modernas— en el volumen de desempleo abierto, sino en la magnitud y las condiciones del subempleo.

Al respecto es importante señalar, en relación a la demanda, que en la década del 70 el sector moderno inicia un proceso de estancamiento en el uso y demanda de mano de obra. En los últimos dos años el proceso de paralización y cierre de empresas industriales y con ello la reducción de la población ocupada viene agravando seriamente el nivel de vida y empleo de sectores importantes de la población. Los efectos se observan en el volumen de población asalariada que ha ido disminuyendo en los últimos años como consecuencia de la contracción en la demanda de fuerza laboral. En 1983, en términos de puestos de trabajo, el sector moderno estaría registrando una pérdida de alrededor de 38,000 (respecto a 1982) y el producto manufacturero ha caído en 18% y el PBI global en cerca de 13%, lo que nos indica cambios importantes en la estructura ocupacional.

Respecto a la oferta podemos señalar que la población en edad activa ha registrado en Lima Metropolitana un ritmo de crecimiento mayor al de la población total. El crecimiento de la población en edad activa determina

una mayor presión de la oferta de fuerza laboral en el mercado ocupacional y una mayor presión sobre el consumo familiar.

Finalmente, la depresión del salario real, que impide satisfacer las necesidades mínimas a nivel de la unidad familiar, determina cambios en los patrones de salida al mercado laboral al impulsar a la fuerza de trabajo secundaria a la búsqueda de empleos para incrementar con sus ingresos el nivel de ingresos familiar.

Es claro, por consiguiente, que el fenómeno más importante en el país es el del excedente total de mano de obra; es decir, del remanente de fuerza laboral respecto a la demanda de empleo del sector moderno. ¿Cómo sobrevive ese excedente?; ¿Cuál es su magnitud?; ¿Cuáles son sus actuales condiciones de trabajo y su nivel de bienestar?

Tal forma de mirar el tema del empleo, a partir de la noción de excedente de trabajo, permite efectuar una aproximación estructural aceptable al concepto de informalidad. En efecto, este último pierde toda ambigüedad si es recuperado a partir de la idea de "estrategias de sobrevivencia" desplegadas por los miembros del excedente bruto de trabajo.

En tal perspectiva, el Sector Informal Urbano sería el conjunto de puestos de trabajo autogenerados por la fuerza laboral excluida del Sector Moderno.

Así es posible precisar en términos ocupacionales la noción de subutilización de la mano de obra implícita en las categorías de subempleados por ingresos y de desempleo equivalente. Pero, mientras éstas son incapaces de circunscribir adecuadamente el fenómeno y permitir el examen de sus características ocupacionales, el concepto de un área informal autogenerada

por los trabajadores excluidos facilita tales tareas al permitir una segmentación precisa de la categoría de "ocupados".

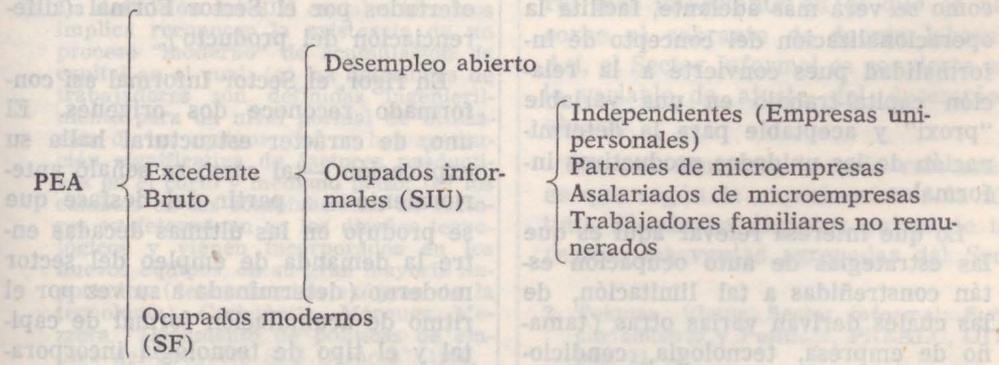
En el enfoque expuesto, la exclusión del Sector Moderno y la autogeneración de los nuevos puestos se convierten en las dos notas esenciales del concepto de informalidad. El subempleo de la mano de obra deja entonces de ser concebido como un atributo de personas o familias para ser substituido por el de un Sector Informal conformado por los miembros del excedente de mano de obra que autogenera sus puestos de trabajo y las fuentes del ingreso familiar.

Cabe relieves que la nota de autogeneración del puesto debe entenderse como de autogeneración de la "unidad productiva informal" pues ésta, una vez creada, puede absorber a otros miembros del excedente bruto de trabajo que, en rigor, se incorporan como asalariados de las microempresas existentes. Dicho de otro modo, el concepto de informalidad se asocia con la unidad de producción y no con el puesto o con el trabajador. Es aquélla, y no éstos, quien deben cumplir el requisito de empleo inventado por el segmento de trabajadores excluidos del sector moderno; es también a la unidad productiva que se le asocia la baja composición técnica del capital y la baja productividad de los puestos.

Aparecen así cuatro categorías ocupacionales dentro del SIU: a) los patrones de microempresas; b) los asalariados de las microempresas; c) los independientes y d) los trabajadores familiares no remunerados que laboran en microempresas de sus parientes. Como se verá a continuación, la categoría más significativa es la de los cuenta-propia o independientes que representan, en el caso del Perú, alrededor del 70% del total de las unidades informales. El 30% restante, conformado por microempresas de 2 y hasta alrededor de 10 trabajadores, contiene en su gran mayoría empresas menores (entre 2 y 4). Además, del 55 al 60% del total de PEA informal es absorbido por unidades unipersonales y cerca del 90% de los trabajadores laboran en empresas con menos de 3 personas (1, 2 y 3).

Bajo el enfoque que se está desarrollando, el total de ocupados es segmentado en dos grandes grupos. Por una parte, el subconjunto de los empleados en los puestos ofertados por el sector moderno; por otra, el subconjunto de los informales. A su vez, el excedente bruto de fuerza laboral se puede expresar así como la suma de informales más desempleados abiertos.

La clasificación del excedente bruto en las categorías anteriores se esquematiza del siguiente modo:



Esta forma de ver el tema del empleo en economías heterogéneas presenta varias ventajas entre las cuales conviene resaltar:

a. El hecho de que cambios a la baja en el nivel de ocupación moderno presuponen en muchas ocasiones aumentos en la dimensión del SIU más que incrementos de la desocupación abierta. Siendo ello así, las consecuencias y la profundidad de un fenómeno recesivo se registra de manera mucho más precisa bajo este enfoque que si se conserva la tradicional dicotomía empleo-desempleo abierto.

b. La posibilidad de poder estudiar las características específicas que presenta la ocupación en el Sector Informal, las condiciones de trabajo y el nivel de bienestar del segmento de población involucrada en este sector.

*La conformación del Sector Informal Urbano. SIU estructural y SIU coyuntural.* La exclusión de un puesto en el sector formal presupone una doble ruptura de los trabajadores excedentarios respecto al capital. Carecen del mismo —son no propietarios— y no gozan tampoco de acceso como asalariados a las firmas modernas en las que se asienta la acumulación principal de capital. Por consiguiente, cuando se ven constreñidos a encontrar alguna forma de autoempleo ésta debe ajustarse a su restricción básica: la carencia de capital. Tal condición, como se verá más adelante, facilita la operacionalización del concepto de informalidad pues convierte a la relación capital-trabajo en una variable “proxi” y aceptable para la determinación de las unidades productivas informales.

Lo que interesa relevar aquí es que las estrategias de auto ocupación están constreñidas a tal limitación, de las cuales derivan varias otras (tamaño de empresa, tecnología, condicio-

nes de trabajo, nivel de productividad, etc.). Acotadas por tales factores las unidades autocreadas suelen presentar, entre sus características más notables, las siguientes:

a. No exigen, para su desempeño, más que una cantidad muy baja de capital por hombre.

b. Operan con un nivel bajo, o muy bajo, de productividad del trabajo.

c. Poseen escaso nivel de complejidad tecnológica.

d. La división técnica del trabajo es incipiente.

e. No requieren un nivel de calificación del trabajo demasiado importante.

f. El tamaño de la empresa suele ser pequeño (menos de 10 trabajadores) y predominan las actividades unipersonales (por cuenta propia).

g. Es muy escaso el desarrollo de las relaciones salariales, se usa mucho el trabajo familiar no-remunerado y el trabajo a destajo de los allegados y de los menores de edad.

h. En muchos casos, operan fuera de las reglas de juego institucionales y jurídicas que regulan la actividad empresarial del Sector Formal.

i. Suelen insertarse en mercados competitivos y en estratos débiles de la estructura oligopólica, o bien generan servicios y bienes distintos a los ofertados por el Sector Formal (diferenciación del producto).

En rigor, el Sector Informal así conformado reconoce dos orígenes. El uno, de carácter estructural halla su explicación —tal como se señaló anteriormente— a partir del desfase que se produjo en las últimas décadas entre la demanda de empleo del sector moderno (determinada a su vez por el ritmo de acumulación formal de capital y el tipo de tecnología incorpora-

do en el acervo productivo en expansión) y el ritmo de crecimiento de la fuerza laboral peruana. Este desfase dio lugar a que cerca de un 25 a 30% de la población económica fuera excluida de las plazas de trabajo que van siendo creadas por la expansión de la capacidad instalada moderna. Tal exclusión posee un carácter estructural y de largo plazo, pues se mide contra la demanda de empleo de los activos instalados a plena utilización.<sup>1</sup>

Al lado de ese remanente y confundido con él aparece otro de carácter coyuntural, de dimensión variable con la evolución cíclica de la economía, constituido por el grupo de los desocupados del Sector Formal cuando éste —en períodos recesivos— excluye una fracción de trabajadores de sus dotaciones de plena producción en proporción a la disminución del nivel de utilización de sus activos productivos.

*El Sector Informal Urbano como variable de ajuste del Desempleo Abierto.* Para complementar el enfoque anterior conviene destacar que —a diferencia de lo que ocurre en el Sector Moderno donde la estructura productiva define el número de plazas disponibles— en el Sector Informal no existe una “capacidad productiva instalada” en base a la cual se pueda estimar la cantidad de trabajadores requerida para su puesta en operación.

1. La definición del SIU en tales términos implica reconocer la existencia de un proceso “moderno” de acumulación de capital en el cual: (a) las dotaciones de trabajadores son definidas ingenierilmente para un nivel normal de utilización de los equipos; (b) no hay sustitución significativa de factores productivos en el corto y mediano plazo; (c) los cambios en las combinaciones de factores se determinan en los diseños tecnológicos y vienen incorporados en los nuevos equipós, en su gran mayoría importados (determinación exógena de la tecnología). Carbonetto, Márquez, Mezzera. “Documento de políticas de empleo del Proyecto SIU Caracas”. 1983.

“Prácticamente, la demanda de mano de obra no obedece a una definición técnica de puestos de trabajo disponibles. De hecho, el nivel de empleo, es decir el número de personas ocupadas, depende en este mercado de la magnitud de la fuerza de trabajo no-absorbida por el Sector Formal de la economía y de las oportunidades que tienen esas personas de producir o vender algo que les reporte algún ingreso.”<sup>2</sup>

Ahora bien, en cuadros recesivos prolongados, los desocupados del sector moderno permanecen sólo en parte —y por poco tiempo— dentro de la categoría de desempleados abiertos. Este grupo, constituido por trabajadores que se dedican activamente a la búsqueda de un puesto de trabajo funciona más bien como un área de tránsito del excedente de fuerza laboral que como un punto de llegada. La mayoría, después de intentar la búsqueda durante cierto tiempo, desalentados, abandonan esa categoría y generan por su cuenta alguna actividad capaz de proporcionarles un ingreso mínimo. De lo dicho se deduce que la evolución del desocupado abierto no refleja el total del fenómeno de desocupación que viene asociado a períodos recesivos. Muy especialmente durante su primera fase suele ocurrir que el desempleo abierto permanece constante o crece muy ligeramente, mientras el SIU constituye el reservorio más importante en el que se absorbe el sobrante de fuerza laboral. Así, el Sector Informal se convierte en la variable de ajuste del desempleo abierto.

En ese contexto, lo más relevante es que según la experiencia de la última década en distintos países de la región, las ventas agregadas del Sec-

2. Tokman, Víctor. Sector Informal: Funcionamiento y Políticas. PREALC, OIT. pág. 11.

tor Informal sólo pueden crecer marginalmente si es que la economía formal se estanca o decrece. Salvo algunas ramas específicas del SIU —tales como reparaciones de equipos domésticos, automotrices, etc.— que suelen crecer en períodos recesivos debido al envejecimiento del parque respectivo, puede sostenerse que la mayoría de las actividades están subordinadas a la evolución del sector moderno.

De todo lo anterior se deduce que en períodos recesivos la expansión del SIU coyuntural, combinada con la cercanía a un techo máximo de sus ventas agregadas (impuesta por el estancamiento del producto moderno), conduce al deterioro de la productividad y del ingreso de los trabajadores informales.

### 3. La medición del Sector Informal Urbano

Si bien existe cierto nivel de consenso en la definición conceptual del SIU, la operacional cuenta todavía con algunas dificultades debido, principalmente, a la imposibilidad de determinar el universo, con un nivel estadísticamente aceptable, dado que no existe un registro de unidades productivas informales como se podría obtener de las empresas formalmente registradas.

#### *La Encuesta de Hogares como vía hacia la Encuesta de Establecimientos Informales*

Ante la necesidad de contar con una información consistente acerca del sector Informal Urbano, la Dirección General del Empleo del Ministerio de Trabajo llevó a cabo la primera encuesta mixta (hogar-establecimiento informal) del país.<sup>3</sup> Este método des-

arrollado por PREALC en los últimos años consiste en identificar a través de los hogares a los establecimientos presumiblemente informales. El procedimiento para construir la categoría "Sector Informal Urbano" consistió en escoger las ramas de actividad y las ocupaciones en las que se presume la existencia de ocupados informales tales como servicios, comercio, manufactura y controlar ambas condiciones con el tamaño de la empresa. El límite permitido a las unidades informales fue de 4 trabajadores para todas las ramas de actividad, excepto la industria en la que se extendió hasta 9. (Esta última decisión se basó en el análisis de las distribuciones de tamaño de empresa por actividad).

En síntesis, a través de la combinación de tres variables —ocupación, actividad y tamaño de la unidad— se construyó una categoría estadística que aproxima considerablemente su contenido al del concepto de informal como "trabajador excluido del Sector Formal que autogenera puestos".

En el Cuadro 3 se presentan los resultados de la encuesta que permiten segmentar al total de ocupados de Lima Metropolitana en Sector No Estructurado (SIU), Sector Estructurado (Sector Moderno) y Trabajadores del Hogar.

En el mismo cuadro se distinguen esas categorías por Rama de Actividad, Nivel de Empleo y Categoría Ocupacional. Así definido, el SIU representa el 32.8% del total de ocupados; el Sector Formal el 60.7% y los trabajadores del hogar el 6.5%. Si se asume que para la fecha de la encuesta el Desempleo Abierto en Lima Metropolitana era del orden del 6.5%, la cons-

tratos no organizados de la economía", Serie Apuntes N° 8, Eliana Chávez y Jorge Bernedo, mayo de 1983, Dirección General del Empleo, Ministerio de Trabajo y Promoción Social del Perú.

3. Para mayor información sobre la metodología empleada, véase "Los rasgos esenciales de la problemática de los es-

CUADRO 3

PEA ocupada en Lima por tipo de sector según rama de actividad y nivel de empleo  
(cifras relativas)

Rama de actividad Nivel de empleo Categoría ocupacional	Total	Tipo de Sector			Cifras Expansionadas	Nº de casos
		Sector No Estructurado	Sector Estructurado	Trabaj. del hogar		
Total	100	32.8	60.7	6.5	1'338,638	3028
Agricultura	100	—	100.0	—	15,682	35
Minería	100	—	100.0	—	12,432	28
Ind. bs. consumo	100	37.9	62.1	—	209,521	474
Ind. bs. de capital e intermedios	100	11.0	89.0	—	117,290	263
Construcción	100	43.7	56.3	—	70,748	158
Comercio al por mayor y menor	100	69.4	30.6	—	292,893	665
Serv. no person.	100	9.8	90.1	0.1	411,056	926
Servicios person.	100	60.3	39.3	0.4	116,087	262
Hogares	100	4.2	2.8	93.0	92,929	217

Fuente: Ministerio de Trabajo, Dirección General de Empleo - DEEM. Encuesta de Niveles de Empleo en Lima Metropolitana, junio de 1981.

titución del excedente de fuerza laboral respecto de la demanda de empleo moderno resulta:

PEA	100.0
Empleo Moderno	56.8
Domésticos	6.0
Excedente de Fuerza Laboral	37.2
Informales	30.7
Desempleo Abierto	6.5

Aún no se disponen de cifras para 1983. Sin embargo, la caída del producto del Sector Moderno (—18% para la industria y —13% el PBI global) permite estimar que el Empleo Formal bajó su participación en la PEA durante este año en no menos de 5 puntos. Ello estaría incrementando el excedente de trabajo de 37.2% a alrededor del 42 a 43% de la PEA. El modo en que se distribuya ese aumento del excedente entre desempleo abierto y SIU depende de numerosos factores entre los cuales juega un rol predominante la capacidad de absorción

del sector, definida por su grado de autonomía-dependencia del comportamiento a la baja del Sector Moderno. Igualmente, es muy probable que si la absorción de los excluidos del Sector Moderno se realiza vía el SIU, esto redunde en una caída de la productividad media real de los ocupados informales (dado el incremento de la oferta de bienes y servicios de este sector en condiciones generales de recesión). Para una información aceptable sobre los cambios sufridos en 1983 por la estructura ocupacional, comportamiento de la desocupación abierta y del SIU, debe esperarse hasta el procesamiento de la encuesta en curso CEDEP-CIIDE, que con apoyo del Ministerio de Trabajo, se viene ejecutando en Lima a partir del 1º de noviembre de 1983.

No obstante, las cifras anteriores son suficientes para destacar la importancia del Sector Informal tanto en lo que se refiere al mero hecho cuanti-

CUADRO 4

Sector No Estructurado por rama de actividad según sexo, grupo ocupacional y tiempo trabajado en la empresa  
(cifras relativas)

Sexo, Grupos ocupac., tiempo trabajado en la Empresa	Total	Rama de Actividad Económica							Cifras expansio- nadas		
		Agríc.	Minera- ría	Ind. Bs. consumo	Ind. Bs. capital e interm.	Construc- ción	Comercio p/mayor y menor	Serv. No person.		Servic. pers.	Hogares
Total	100.0	—	—	17.8	2.9	7.0	46.3	9.2	15.8	1.0	439,420
<b>Sexo</b>											
Masculino	100.0	—	—	18.0	4.4	10.8	35.6	13.4	17.5	0.3	286,044
Femenino	100.0	—	—	17.4	0.3	—	66.0	1.4	12.6	2.3	153,376
<b>Grupos ocupacionales</b>											
Profes. y técnicos	100.0	—	—	10.3	—	—	10.3	30.4	49.0	—	4,341
Gerentes y administr.	100.0	—	—	43.7	—	10.0	32.8	—	13.5	—	13,416
Empleados de oficina	100.0	—	—	26.9	4.6	4.6	18.7	22.8	22.4	—	9,620
Vendedores	100.0	—	—	0.9	—	—	96.1	0.4	2.6	—	198,207
Mineros y canteros	100.0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Artesanos y operar.	100.0	—	—	47.3	8.6	18.0	1.2	—	24.9	—	140,086
Agríc. y ganaderos	100.0	—	—	—	—	—	—	24.6	75.4	—	1,806
Obreros jornaleros	100.0	—	—	6.2	3.0	24.7	15.6	34.7	15.8	—	14,097
Conductores	100.0	—	—	—	—	1.5	2.8	92.7	1.5	1.5	31,114
Trab. de servicio	100.0	—	—	3.6	—	—	5.0	6.7	72.1	14.6	26,733
Trab. del hogar	100.0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>Tiempo trabajado en la empresa</b>											
Menos de 1 año	100.0	—	—	18.7	5.9	6.5	39.0	13.1	15.5	1.3	67,322
01-02 años	100.0	—	—	16.4	3.6	3.6	50.4	4.7	20.1	1.2	37,308
02-03 años	100.0	—	—	27.6	3.7	3.7	43.8	7.5	13.7	—	47,687
03-05 años	100.0	—	—	17.1	2.1	5.8	53.6	6.9	14.0	0.5	85,228
06-10 años	100.0	—	—	12.1	2.5	5.9	52.8	9.8	15.0	1.9	91,712
Más de 10 años	100.0	—	—	10.6	1.6	11.9	39.2	10.3	17.6	0.8	110,163

Fuente: Ministerio de Trabajo, Dirección General del Empleo, DEEM. Encuesta de Niveles de Empleo en Lima Metropolitana, junio de 1981.

tativo —su capacidad muy alta de absorción de fuerza de trabajo excedente— cuanto al especial significado que adquiere este fenómeno cuando en períodos recesivos es engrosado por contingentes de informales coyunturales. Obsérvese que toda política o acción orientada al mejoramiento del empleo, de las condiciones de trabajo y del bienestar de los trabajadores que se circunscribe al sector moderno habría excluido en 1982 al 43.2% de la PEA y, en la actualidad, muy probablemente a la mitad de ésta.

#### 4. El Sector Informal Urbano en Lima Metropolitana:

##### *Estructura y composición del SIU*

La composición sectorial de las actividades económicas informales mantiene estrecha relación con el tipo de demanda por lo producido y con la capacidad productiva y organizacional de este tipo de empresa.

La estructura de las unidades productivas informales refleja un fuerte fenómeno de terciarización laboral. En efecto, más del 60% de las actividades se concentra en las actividades de comercio y servicios. El sesgo es consistente con la génesis del sector. Es claro que el no ocupado que debe autogenerar su puesto encuentra barreras de entrada menos importantes en tales actividades que en las de carácter industrial. En la mayoría de éstas se requiere cierto capital fijo y, aun en el caso de las artesanías, es indispensable contar con cierto adiestramiento previo. De allí que el comercio ambulatorio y los servicios sean los rubros en que se manifiesta más claramente el carácter de empleo inventado y el tipo coyuntural de la ocupación.

En 1982 la estructura productiva del SIU fue la siguiente:

CUADRO 5  
Lima Metropolitana  
Estructura de las unidades productivas del Sector Informal Urbano según ramas de actividad

R a m a s	%
Produc. alimentos, bebidas	1.0
Ind. textil, cueros, calzados	8.0
Ind. muebles	4.0
Imprenta	1.0
Otras industrias	5.0
Ind. de la construcción	6.0
TOTAL INDUSTRIA	25.0
COMERCIO	52.0
TRANSPORTE	12.0
Serv. de reparación (calzado, mecánicos, joyas)	7.0
Servicios personales	4.0
TOTAL SERVICIOS	11.0
TOTAL	100.0
Nº de casos	4,293

**Fuente:** Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Dirección General de Empleo. Encuesta a Estratos No Organizados en Lima Metropolitana, 1982.

Los datos indican que es primordialmente en la esfera de la circulación y distribución de mercancías donde se desenvuelve la economía informal. En esta fase se presentan diversos casos o modalidades donde la pequeña bodega y el kioskero son las modalidades más estables. Estas unidades productivas poseen un lugar físicamente determinado y, en muchos casos, tienen un reconocimiento legal pagando por ello determinados tributos.

El comercio ambulatorio es la modalidad más común y posee una heterogeneidad de actividades donde el ambulante propiamente dicho estaría desapareciendo, incrementándose el ambulante que posee un lugar fijo de ventas. Las distintas modalidades de

operación en la actividad comercial cumplen un rol significativo en el proceso de circulación de bienes y mercancías producidas en actividades modernas e informales.

En la esfera de la producción destacan, de acuerdo al número de unidades productivas, las actividades de consumo ligadas a los sectores confecciones, industria de cuero y calzado, así como industria de muebles. Se trata de pequeños talleres cuya demanda se ha incrementado en los últimos años no sólo como parte del consumo personal, dado que la depresión del salario ha obligado a que parte de los consumidores de productos de carácter formal consuman hoy del mercado informal (en función de la diferencia de precios), sino también porque empresas del sector moderno abaratan el costo del proceso de producción adquiriendo parte del producto o el producto final de estas unidades productivas.

El sector servicios incluido el transporte está constituido por más del 20% del total de empresas informales. Si bien no tenemos datos que nos permitan realizar una estimación confiable en términos comparativos, pode-

mos suponer que la crisis económica y sus efectos sobre los ingresos han determinado un incremento en la demanda de servicios, especialmente de reparación.

#### *Tamaño y antigüedad de las empresas informales*

La distribución de los establecimientos informales por tamaño, medido por el número de trabajadores por unidad productiva, nos indica que los trabajadores independientes constituyen el caso típico de las unidades productivas informales (Cuadro 6).

El mayor número de empresas con un solo trabajador se encuentra en el ramo de transportes en el que representan el 85% del total de los establecimientos. Además, el 99% de las unidades informales de este rubro tienen menos de tres personas.

En la rama de comercio las unidades unipersonales son el 71% del total y el 77% de las empresas tienen menos de tres personas. En industria y servicios el tamaño tiende a ser algo superior. Para ambas ramas los establecimientos de una persona representan menos del 65% del total.

CUADRO 6

#### Lima Metropolitana

#### Tamaño de las unidades productivas del Sector Informal por ramas de actividad económica

Tamaño	Total	Producción	Ramas de Actividad		
			Comercio	Transporte	Servicios
1 persona	71.0	65.0	71.0	85.0	64.0
2-3 personas	25.0	26.0	26.0	14.0	33.0
4-5 personas	3.0	6.0	3.0	1.0	3.0
6 y más personas	1.0	3.0	—	—	—
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Dirección General de Empleo. Encuesta a Estratos No Organizados en Lima Metropolitana 1982.

De tales cifras se puede concluir que, en general, existe una fuerte mayoría de "independientes" y que las microempresas con más de tres trabajadores tienen un escaso desarrollo salvo en la rama manufacturera.

Los datos del Cuadro 7 nos indican la antigüedad de las empresas. Como se puede observar, cerca del 50% de ellas tiene menos de cinco años de vida promedio, lo que nos estaría indicando —dado que es a partir de 1975 que los efectos de la crisis afectan directamente las posibilidades de empleo en el sector moderno— la fun-

ción del SIU como variable de ajuste a la desocupación abierta. No es casualidad que sean empresas del sector comercio las que presentan una mayor juventud respecto a las otras actividades. Lo que al parecer es un fenómeno común en este tipo de empresas es el cambio de giro de acuerdo a las posibilidades de desarrollo y a la demanda por lo producido por las empresas. Los procesos de trabajo que caracterizan al SIU —uso de tecnología simple y bajo nivel de capital con el que operan— harían más factible la posibilidad de cambios de giro.

CUADRO 7

**Tiempo de funcionamiento de las unidades productivas del Sector Informal por ramas de actividad económica**

Tamaño	Total	Producción	Ramas de Actividad		
			Comercio	Transporte	Servicios
Menos de 1 año	5.0	7.0	4.0	2.0	5.0
1 - 2 años	10.0	7.0	11.0	12.0	4.0
2 - 5 años	34.0	28.0	39.0	29.0	31.0
5 - 12 años	23.0	19.0	26.0	28.0	23.0
+ de 12 años	28.0	39.0	20.0	29.0	37.0
Total :	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Nº de casos:	4,203	980	2,261	496	466

**Fuente:** Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Dirección General de Empleo. Encuesta a Estratos No Organizados en Lima Metropolitana 1982.

*Medios de producción y composición técnica del capital en el SIU*

Como se señaló anteriormente, la constitución de las pequeñas unidades productivas informales está condicionada, principalmente, por la necesidad de generar ingresos para la satisfacción de las necesidades de consumo, antes que lograr altas tasas de rentabilidad o acumulación. Como resultado de una iniciativa prácticamente individual y en el contexto de un mercado

de crédito casi inaccesible para la pequeña empresa, el capital propio, producto del ahorro familiar, se convierte en el elemento más significativo para el inicio de las actividades informales (Cuadro 8).

Este primer factor, el capital inicial, constituye un elemento limitante en las posibilidades de crecimiento de estas unidades productivas. Unido a éste, la posibilidad de conseguir recursos financieros durante el proceso de

CUADRO 8

Lima Metropolitana

Distribución de las unidades productivas del Sector Informal según fuente de financiamiento y actividad económica

Fuente de financiamiento	Total	Actividad Económica			
		Industria	Comercio	Transporte	Servicios
Capital propio	80.5	86.6	79.0	78.2	79.4
Bancos y financieras	1.8	1.0	1.6	3.2	2.4
Crédito informal	16.4	11.2	18.3	15.4	18.2
No necesitó capital	1.3	1.2	1.1	3.2	0
Total :	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Nº de casos	3,761	775	2,195	406	385

**Fuente:** Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Dirección General de Empleo. Encuesta de Estratos No Organizados, mayo de 1982.

funcionamiento de las empresas, que también son limitados, constituyen las principales dificultades del sector. Sin embargo, algunos de estos negocios logran tener éxito, crecer y diversificar sus operaciones debido probablemente a la combinación de una serie de factores que van desde el aprovechamiento de la capacidad empresarial y administrativa del patrón o dueño (basada en la mayoría de los casos en la intuición personal), del ingenio para el uso de tecnologías, de las líneas de actividad, hasta la forma de distribución del excedente entre consumo y ahorro.

Es importante resaltar que gran parte del ahorro generado por estas empresas se usa para financiar el capital de trabajo (reposición y/o incremento de stocks) y muy poco para la compra de activos fijos. En la medida que el uso de excedente se destina más al gasto corriente que al gasto del capital, las posibilidades de crecimiento de estas empresas son más restringidas.

Si bien el autofinanciamiento es la modalidad más importante para el ini-

cio de las actividades informales, el crédito informal es usado por un volumen considerable de empresas (16%). Se entiende por crédito informal el otorgado por parientes, amigos, usureros y prestamistas en el mercado informal de capitales. El acceso al crédito bancario es poco significativo (2%), el carácter clandestino de estas empresas, así como el bajo capital con el que operan les impide reunir los requisitos necesarios (como aval o respaldo) para acceder a créditos bancarios. Estos factores, unidos a la existencia de mercados financieros restringidos, explican el bajo porcentaje de crédito bancario.

Respecto al volumen de capital, éste determina el tipo de operaciones que realizan estas unidades productivas, operación en pequeña escala, uso de tecnología intensiva en fuerza de trabajo y un bajo nivel de acumulación. El volumen de capital con el que funcionan las empresas informales tiene relación con el tipo de local donde realizan sus operaciones. El uso de la vivienda como local de trabajo es muy generalizado en este tipo de

actividades; especialmente en los sectores de producción y comercio, el uso del capital dedicado principalmente al financiamiento del capital de trabajo impide el financiamiento, a un sector importante de ellas, de local de trabajo adecuado. El proceso de trabajo basado en el uso de tecnologías simples y de un componente significativo de trabajo familiar permite también abaratar el costo del proceso

productivo informal y facilita el uso de la vivienda como local de trabajo.

El uso de la calle, sea en lugar fijo o en lugar móvil, es también muy generalizado para la realización de actividades informales. El porcentaje relevante (51%) de comercio ambulatorio y sus modalidades de venta explican el uso de la calle como lugar de trabajo (Cuadro 9).

CUADRO 9

**Lima Metropolitana**  
**Distribución de las unidades productivas del Sector Informal según**  
**ramas de actividad económica y ubicación del local**

Rama de Actividad	Centro de trabajo	Ubicación del local			Nº de casos		
		Total	Vivienda	Calle, lugar fijo		Calle, lugar móvil	A domicilio
Producción	100.0	25.0	40.0	0.0	6.0	29.0	980
Comercio	100.0	30.0	19.0	28.0	23.0	0.0	2,261
Transporte	100.0	0.0	0.0	10.0	90.0	0.0	496
Servicios	100.0	36.0	28.0	3.0	14.0	19.0	466
Total	100.0	26.0	22.0	17.0	25.0	10.0	4,203

**Fuente:** Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Dirección General de Empleo. Encuesta de Estratos No Organizados, mayo de 1982.

La descripción efectuada sugiere que los informales tienden a sortear su carencia de capital —en lo que hace a la inversión en local— por medio, en primer lugar, del desempeño de actividades en su propia vivienda, en la calle, ambulatorias y a domicilio del cliente. Por esa vía resuelven el problema alrededor del 70% de los comerciantes informales, cerca del 75% de los productores manufactureros y 65% de los prestatarios de servicios. En segundo término, quienes trabajan en un local independiente recurren al préstamo sin cargo y al alquiler. Otro aspecto interesante en esta materia es que en las unidades pequeñas (de 1

a 3 personas) el 30 al 40% de los que tienen local independiente son propietarios. En las unidades mayores, microempresas de 6 y más, sólo el 15% es propietario. Se percibe en tal sentido una tendencia a que con el mayor tamaño y el incremento del uso de trabajo asalariado las microempresas recurran al alquiler de locales independientes. Probablemente ello se asocie con un grupo de unidades que tienen mayor ingreso neto y mejor tasa de acumulación.

Tal tendencia se registra tanto en el sector comercio como en las actividades industriales (Ver Cuadros 10 y 11).

CUADRO 10

**Tenencia del local por tamaño de Empresa. Rubro manufactura**

Tamaño	Tenencia				
	Propio	Alquilado	Pres-tado	En con-cesión	Compar-tido
1 persona	47.5	42.5	5	2.5	2.5
2 - 3	33.0	62.5	2.1	—	2.1
4 - 5	33.3	66.6	—	—	—
6 y más	16.6	83.3	—	—	—

**Fuente:** Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Dirección General de Empleo. Encuesta a Estratos No Organizados en Lima Metropolitana, mayo de 1982.

En resumen, la información disponible indica:

a. Que en el SIU predomina la elección de actividades que pueden ser ejecutadas en la vivienda, en la calle o en el domicilio del cliente.

b. Que las empresas más prósperas, con mayor uso de fuerza de trabajo asalariada, son las que tienden a buscar local propio frecuentemente por la vía del alquiler.

CUADRO 11

**Tenencia del local por tamaño de Empresa. Rubro comercio**

Tamaño	Tenencia				
	Propio	Alquilado	Pres-tado	En con-cesión	Compar-tido
1 persona	61.1	30.5	5.5	—	2.7
2 - 3	41.5	51.3	2.2	2.9	1.1
4 - 5	30.4	69.6	—	—	—

**Fuente:** Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Dirección General de Empleo. Encuesta a Estratos No Organizados en Lima Metropolitana, mayo de 1982.

Una situación parecida a la descrita para el uso del local e infraestructura predomina en materia de empleo de maquinaria y herramientas. También aquí el aspecto más saltante es la indigencia de factores con que emprenden sus actividades los informales. En el Cuadro 12 se presenta el grado de uso de maquinaria y herramientas propias, alquiladas o prestadas con que operaba el SIU en 1982.

CUADRO 12

**Grado de uso de maquinarias y herramientas en el SIU de Lima Metropolitana**

Grado de uso	Maquinarias y herramientas		
	Máq. y herram.	Maqui-narias	Herra-mientas
No usan		77.02	34.81
	Propias	19.56	62.00
Usan	Alquiladas	2.39	1.36
	Prestadas	1.01	1.81
	Total	22.96	65.17
		99.98	99.98

**Fuente:** Ministerio de Trabajo del Perú. Dirección General de Empleo. Op. cit. 1982.

El aspecto más notable es que casi un 80% de los ocupados informales no usan maquinaria y que casi el 35% no usa herramientas. Este bajísimo grado de mecanización del trabajo se explica, básicamente, a partir de la fuerte terciarización laboral del SIU. En efecto, en el Sector Comercio, que como se sabe representa el 47% del SIU, el 88.5% de los ocupados no emplea maquinaria. Por su parte, en el sector servicios —25% del SIU— el 73.5% de los ocupados tampoco emplea maquinaria. Sólo en el ramo de manufacturas el grado de uso de la maquinaria es relativamente alto: 73.8% de los ocu-

pados hacen uso de maquinaria (Ver Cuadro 13). Pero esta rama tiene un peso menor en cuanto a su participación en el total de ocupados del SIU: 21%. Es claro, por tanto, que el bajo nivel medio de mecanización imperante en el SIU se encuentra estrechamente asociado con la estructura terciarizada del sector. No obstante, ésta es sólo uno de los variables explicatorias pues aun en el caso de la industria informal se revela un bajo nivel de maquinización y además un valor de maquinaria por hombre sumamente exiguo.

CUADRO 13

**Grado de uso de maquinaria por sector de actividad en el SIU de Lima Metropolitana**  
— % de ocupados —

Sector	Grado de uso				Total usan
	No usan	Propia	Usa Prestada	Alquilada	
Producción	27.2	57.4	13.7	2.7	73.8
Comercio	88.5	10.9	—	0.6	11.5
Servicios	73.5	21.9	2.7	1.9	26.5

**Fuente:** Ministerio de Trabajo del Perú. Dirección General de Empleo. Op. cit. 1982.

Numerosos estudios de caso indican que la mayoría de los informales recurren a tecnologías poco intensivas en capital, remplazando operaciones mecanizadas en las fábricas del sector moderno por tareas manuales repetitivas. Dos ejemplos muy claros en ese sentido se encuentran en la industria de comidas preelaboradas o elaboradas al paso y en las zapaterías y manufacturas del cuero en general. En las primeras, las operaciones de corte, fraccionamiento y mezclado de alimentos se realiza casi siempre sin recurrir a equipos especiales. En las segundas, se realizan manualmente ta-

reas de cosido y de desbastado que en el sector moderno son totalmente mecanizadas. Sobre 13 estudios ejecutados en la rama de producción en Lima Metropolitana en 1983, se relevaron 11 casos típicos de uso de procedimientos sustitutorios de operaciones habitualmente mecanizadas. Sólo en dos casos (confecciones) la tecnología no difería significativamente de la usada en el Sector Moderno. Sobre 23 estudios de caso en la ciudad de Caracas no se detectó ningún productor que usara tecnologías medianamente mecanizadas. Todos sustituían equipamiento por tareas manuales versus los métodos habituales del Sector Moderno.

Un segundo aspecto convergente en la tendencia al ahorro de capital es el uso de maquinaria comprada de segunda mano y restaurada por el mismo productor informal. Sobre 300 encuestas aplicadas en Guayaquil en 1982 a establecimientos informales productivos, el 84% de los mismos usaba parcial o totalmente maquinaria de segunda mano.

El resultado de la adecuación tecnológica de los procedimientos y del uso de maquinaria de segunda mano se refleja en el escaso valor del equipamiento por establecimiento. En el Cuadro 14 se presenta el valor de la maquinaria por unidad de producción en el SIU de Lima relevada en mayo de 1982. Obsérvese que más del 80% de los establecimientos no usa o usa equipos por valor menor de US\$ 160 y el 90% no usa o usa equipos por valor inferior a los US\$ 800. Del mismo cuadro se desprende también que, del total de usuarios de maquinaria, más del 75% tiene un valor total de máquinas en su establecimiento inferior a los US\$ 800.

Del examen que se acaba de efectuar en torno a tipo de local, maquinaria y herramientas, se puede con-

cluir que los informales disponen de dos vías principales para superar la barrera originaria que le impide acceder al capital:

a. Seleccionar ramas en las que se usa —incluso en su modalidad formal— una baja cantidad de capital por hombre: comercio, servicios, etc. (fenómeno de terciarización laboral).

b. Generar combinaciones de capital-trabajo más bajas que las predominantes en una rama dada de producción, comercio o servicios (fenómeno de adecuación tecnológica).

La acción combinada de ambas estrategias —terciarización laboral y adecuación tecnológica— conduce a la concentración de las iniciativas de autoocupación en tramos muy bajos de la relación capital-trabajo (K/L).

CUADRO 14

Valor de la maquinaria por establecimiento

Miles de Soles	US \$	% de Ocupados
NO USA	NO USA	77.00
1 — 100	1 — 160	4.12
101 — 500	161 — 800	9.09
501 — 1,500	801 — 2,400	4.16
1,501 — 10,000	2,401 — 16,000	1.67
10,001 a más	> 16,000	0.2
SIN DATOS :		3.7

Fuente: Ministerio de Trabajo del Perú. Dirección General de Empleo. Op. cit. 1982.

Composición técnica del capital en las empresas informales

Dadas las modalidades de operación con las que se desarrollan las actividades informales, la principal característica de este tipo de unidades productivas resulta ser la baja relación capital/trabajo con la que operan (Gráfico 1).

Respecto a las unidades productivas informales de Lima Metropolitana, de acuerdo a los resultados, la dotación de capital por hombre ocupado es muy baja (Cuadro 15). Del total de unidades productivas estudiadas, alrededor del 25% de empresas se inicia con una relación capital-trabajo igual a cero.

CUADRO 15

Lima Metropolitana  
Composición técnica del capital en las Unidades Productivas Informales

Relación K/L	Distribución % de las empresas
0	27.00
1 - 49,000	26.00
50,000 - 99,000	10.00
100,000 - 199,000	9.00
200,000 - 499,000	11.00
500,000 - 999,000	6.00
1'000,000 - +	11.00
TOTAL :	100.00
Nº de casos :	4,293

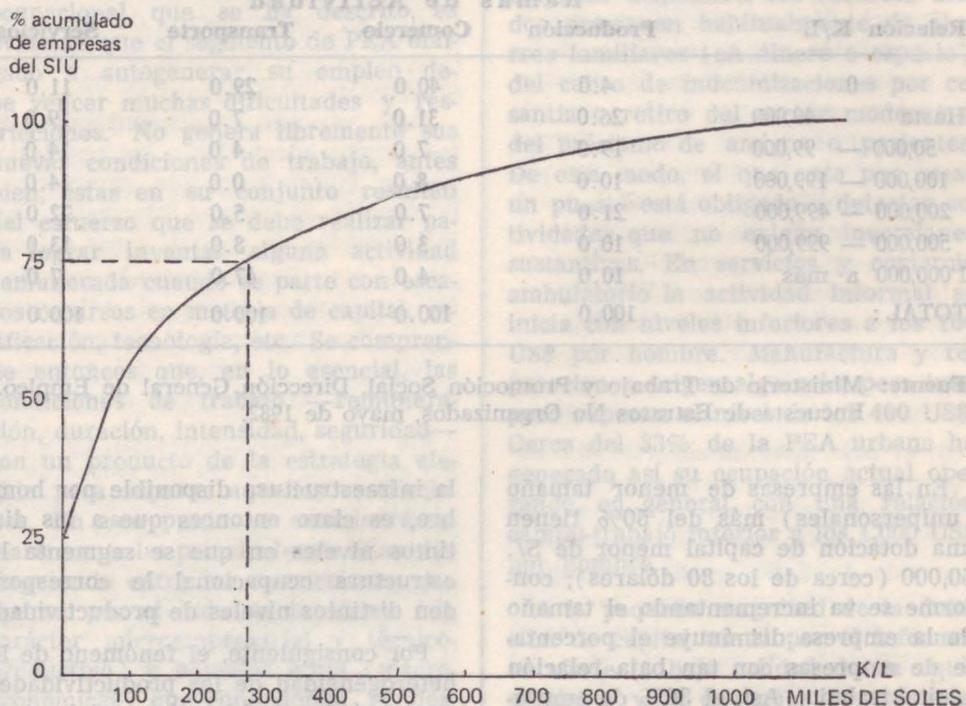
Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Dirección General de Empleo, Encuesta de Estratos No Organizados, mayo de 1982.

El promedio ponderado a la composición técnica del capital es de S/. 276,000<sup>4</sup> alrededor de 429 dólares). La diferencia con el promedio que se observa en el sector moderno de la economía (a partir de 10,000 dólares) estaría indicando la brecha existente y los diferenciales de productividad entre ambos tipos de unidades productivas.

Sin lograr niveles muy elevados respecto a la composición técnica del capital, se observa diferencias al interior de las actividades económicas informales de acuerdo al tamaño de la empresa y al tipo de actividad económica (Cuadros 16 y 17).

4. El período de referencia es mayo de 1983.

GRAFICO 1  
DISTRIBUCION ACUMULADA DE LAS EMPRESAS DEL SIU  
SEGUN RELACION CAPITAL-TRABAJO



Fuente: Eliana Chávez. "El Sector Informal Urbano en Lima Metropolitana", 1983.

CUADRO 16

Lima Metropolitana  
Composición técnica del capital según tamaño del establecimiento

Relación K/L	TAMAÑO		
	1 persona	2-3 personas	4 a + personas
0	32.0	18.0	7.0
Hasta 49,000	26.0	26.0	24.0
50,000 — 99,000	10.0	10.0	5.0
100,000 — 199,000	8.0	11.0	3.0
200,000 — 499,000	10.0	14.0	11.0
500,000 — 999,000	5.0	8.0	12.0
1'000,000 a más	9.0	13.0	38.0
TOTAL:	100.0	100.0	100.0
Nº de Casos	3,057	10,840	152

Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Dirección General de Empleo. Encuesta de Estratos No Organizados, mayo de 1982.

CUADRO 17

## Lima Metropolitana: Relación K/L por ramas de actividad

Relación K/L	Ramas de Actividad			
	Producción	Comercio	Transporte	Servicios
0	4.0	40.0	29.0	11.0
Hasta 49,000	26.0	31.0	7.0	19.0
50,000 — 99,000	19.0	7.0	4.0	14.0
100,000 — 199,000	10.0	8.0	0.0	14.0
200,000 — 499,000	21.0	7.0	5.0	22.0
500,000 — 999,000	10.0	3.0	8.0	13.0
1'000,000 a más	10.0	4.0	47.0	7.0
TOTAL :	100.0	100.0	100.0	100.0

**Fuente:** Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Dirección General de Empleo. Encuesta de Estratos No Organizados, mayo de 1982.

En las empresas de menor tamaño (unipersonales) más del 50% tienen una dotación de capital menor de S/. 50,000 (cerca de los 80 dólares); conforme se va incrementando el tamaño de la empresa disminuye el porcentaje de empresas con tan baja relación capital-trabajo. Así, el 38% de empresas con más de 4 trabajadores presentan una relación K/L mayor de S/. 1'000,000.

Es importante tener presente, sin embargo, el peso que a nivel del sector informal tienen las empresas unipersonales y el tipo de actividades que realizan vinculadas, principalmente, a actividades de circulación de mercancías, donde el grado de capital con que operan es muy bajo (uso poco significativo de herramientas y maquinarias). La excepción serían las empresas del sector transporte que, a pesar de ser en su mayoría de carácter unipersonal, presentan una relación K/L mayor de 1'000,000 dado el valor de su instrumento de trabajo.

Si se acepta que la productividad del puesto de trabajo depende de la cantidad y calidad del equipamiento y

la infraestructura disponible por hombre, es claro entonces que a los distintos niveles en que se segmenta la estructura ocupacional le corresponden distintos niveles de productividad.

Por consiguiente, el fenómeno de la heterogeneidad de las productividades característico de los países subdesarrollados y sobre el cual se contó con temprana evidencia empírica vendría a explicarse así a partir de un fenómeno más profundo: la heterogeneidad de la composición técnica de capital. La propiedad desigual de los factores productivos —y el uso desigual de factores— deviene en el factor explicativo de la heterogeneidad. Bajos K/L por puesto determinan bajas productividades e ingresos por ocupados.<sup>5</sup>

5. Existen determinaciones de la curva de distribución de capital por puesto para el caso de Ecuador y Venezuela que presentan, en esencia, iguales características a las del Perú. Ver para el caso ecuatoriano Daniel Carbonetto, Ernesto Kritz, "Hacia un nuevo enfoque del SIU", Socialismo y Participación N° 21, marzo de 1983; y para el caso de Venezuela, Mezzera Jaime y Carbonetto Daniel, Informe Final del Proyecto de Empleo en el SIU, 1983.

## 5. Dificultades a las que se enfrenta la estrategia de autoocupación informal

A partir del entorno económico y ocupacional que se ha descrito, es evidente que el segmento de PEA obligado a autogenerar su empleo debe vencer muchas dificultades y restricciones. No genera libremente sus nuevas condiciones de trabajo, antes bien, éstas en su conjunto resultan del esfuerzo que se debe realizar para lograr inventar alguna actividad remunerada cuando se parte con escasos recursos en materia de capital, calificación, tecnología, etc. Se comprende entonces que, en lo esencial, las condiciones de trabajo —remuneración, duración, intensidad, seguridad— son un producto de la estrategia elegida para superar aquellas restricciones. En este punto se examinará sumariamente las principales de ellas, distinguiendo entre las restricciones que operan por el lado de la oferta (de carácter microempresarial y técnico-productivo) y aquellas otras (macroeconómicas) que condicionan el desarrollo de la actividad informal por el lado de la demanda.

*Restricciones por el lado de la oferta.* Por el lado de la oferta los obstáculos más importantes que enfrenta el informal son: a) La escasez de capital fijo y de giro con que inician sus operaciones y el pobre acceso al crédito impuesto por la carencia de activos de respaldo; b) El bajo nivel de capacitación técnica y en gestión, aunado a la ausencia de adiestramiento o experiencia en los nuevos puestos; c) El carácter unipersonal que define límites muy estrechos en tamaño de producción y en organización.

a. *La carencia de capital y las barreras de entrada al sistema financiero tradicional.* El proceso peculiar de gestación de las unidades informales —no ocupados que inventan o autoge-

neran puestos— determina que el nacimiento de las mismas se realice con un muy bajo nivel de capital por trabajador. De acuerdo a la evidencia empírica disponible, los recursos usados provienen habitualmente de ahorros familiares (en dinero o especie), del cobro de indemnizaciones por cesantía o retiro del sector moderno o del préstamo de amigos o parientes. De este modo, el que opta por crear un puesto está obligado a detectar actividades que no exijan inversiones sustantivas. En servicios y comercio ambulatorio la actividad informal se inicia con niveles inferiores a los 100 US\$ por hombre. Manufactura y reparaciones exigen algo más, pero tampoco superan el nivel de los 400 US\$. Cerca del 33% de la PEA urbana ha generado así su ocupación actual operando, en general, con una relación capital-trabajo inferior a los 1,000 US\$ por hombre.

A la pequeña magnitud de la dotación de capital usada por el informal se añade la baja calidad de su equipamiento y la estrechez de sus existencias de insumos. Numerosos estudios de caso indican que lo más habitual es el uso de maquinaria, herramientas e infraestructura precaria, generalmente adquirida en el mercado de segunda mano y reparada por el mismo usuario. Todo ello converge en el sentido de que el valor comercial de reventa de los activos sea despreciable o muy bajo.<sup>6</sup>

Si a la consideración anterior se une el hecho de que parte de los activos con que operan los informales suele no estar amparada por títulos de propiedad debidamente regulariza-

6. Estudios de caso CEDEP-CIIDE ya citados, 1983, Perú. La información disponible para otros países coincide en lo esencial. Estudios de caso SIU-Caracas, Proyecto OIT, 1983. Encuestas de Establecimientos Informales del Guasmo, Proyecto OIT, 1982.

dos, es fácil comprender que la capacidad de garantía prestada por aquéllos es prácticamente nula. Se deriva de ello la principal barrera de acceso de los informales al sistema financiero formal. Sin contar con un patrimonio prendable o hipotecable y dadas las reglas que gobiernan la práctica financiera, este sector de la economía queda marginado del proceso formal de adquisición de pasivos de largo plazo y de habilitación de capital de giro. La posesión de capital propio se convierte así en la condición de acceso a la obtención de crédito. Su carencia —atributo definitorio del proceso de autoocupación— conlleva una barrera insalvable para el acceso del informal al mercado de capitales.<sup>7</sup>

b. *El bajo nivel de capacitación técnica y en gestión.* Es bien conocido el hecho de que el sistema educativo y los servicios de capacitación profesional han sido diseñados y aún hoy siguen orientando preferentemente sus acciones en función de los requerimientos de calificación de mano de obra del área moderna de la economía. Por consiguiente, a la concentración de capital productivo en este sector debe añadirse la acumulación de la mayor parte de las inversiones realizadas por el país en materia de educación regular, capacitación extraordinaria y formación profesional específica.

*Las dos restricciones descritas —capital y capacitación— circunscriben el empleo informal dentro de una gama de posibilidades técnicas muy estrechas.* En tal contexto, el no-ocupado se encuentra obligado no sólo a detectar actividades que pueden desenvolverse sin mayores requerimientos de capital y de formación previa, sino —y en gran medida— a inventar estrategias de venta y métodos de producción que constituyen verdaderas

“tecnologías alternativas” a las usadas por el sector moderno. Se trata —en rigor— de la selección de combinaciones de factores distintas —mucho más intensivas en trabajo— a las contempladas en los proyectos de inversión o a las incorporadas en la estructura productiva del sector moderno.

Toda vez que la disponibilidad de tecnologías adecuadas a las restricciones de lanzamiento que caracterizan la creación de puestos informales (baja intensidad de capital, pocas exigencias de capacitación, pequeño tamaño) es sumamente escasa, el autoocupado finaliza asumiendo el costo del desarrollo —vía el método del ensayo y error— de las tecnologías alternativas.

Por otra parte, tanto en Perú como en la mayoría de los países de la región, el esfuerzo de las instituciones dedicadas al desarrollo de tecnologías se ha venido orientando durante las últimas décadas a apoyar el proceso de industrialización sustitutiva, concentrando los recursos del país —públicos y privados— en inversiones de investigación aplicada y de adaptabilidad técnica de procedimientos en el área moderna de la economía. Debe reconocerse igualmente que los enfoques más audaces en torno a la necesidad de impulsar simultáneamente tecnologías más adecuadas a la disponibilidad de factores con que cuenta el país no han prosperado suficientemente en el campo de las realizaciones prácticas (tal vez por su propio arraigo inicial respecto a la evolución histórica específica experimentada en materia del empleo y de las técnicas productivas). Lo anterior sugiere la existencia de una demanda insatisfecha importante de mejoramiento tecnológico en el sector informal de la economía. (Acciones de mejoramiento que partiendo de las “tecnologías informales” desarrolladas y usadas en la actualidad por el 30% de los ocupados

7. “Estudios de caso CEDEP-CIIDE”, op. cit.

urbanos y arraigadas en ese proceso, contribuyan a incrementar la productividad y el ingreso de los puestos de trabajo existentes).

c. *El carácter unipersonal que adopta el desarrollo de las actividades informales* consustancial a su proceso de gestación determina dos limitaciones importantes de su desempeño.

En primer lugar, el tamaño de la unidad restringe drásticamente las posibilidades del informal en materia de: a) Selección de tecnologías (la mayoría de las técnicas disponibles exigen tamaños mayores); b) Tipos de actividad (sólo algunos giros muy específicos se corresponden con tamaños tan pequeños de empresa).

En segundo lugar, el exiguo tamaño limita el desarrollo organizacional, la especialización de funciones y —en general— la capacidad de gestión. El negocio unipersonal con escaso o ningún uso de trabajo asalariado suele trabar el desarrollo personal en gestión del productor o comerciante, traba sus posibilidades de evolucionar hacia la etapa de pequeñas empresas de eficiencia y productividad más aceptables y tiende a fijar en una situación de sobrevivencia precaria a la mayoría de las EI.

*Restricción por el lado de la demanda. Dependencia de las ventas sectoriales respecto a la demanda agregada del sector moderno.* La restricción por el lado de la demanda es de tipo macroeconómico y se refiere a las posibilidades de expansión del SIU en función de sus relaciones intra e intersectoriales. La mayoría de las actividades informales se encuentran fuertemente articuladas con el Sector Moderno, tanto por el lado de la colocación de sus productos y servicios, cuanto por su eslabonamiento hacia atrás como comprador de insumos y de equipamiento.

En general, puede aceptarse que variaciones del nivel de la producción y empleo del sector formal se asocian con variaciones de igual signo de las ventas agregadas del SIU. Esta asociación se funda principalmente en el hecho de que la masa de salarios y sueldos del sector moderno constituye el componente principal de la demanda de bienes y servicios. Cabe señalar que existen dos factores capaces de atemperar tal subordinación. El primero es la existencia de rubros de actividad del SIU que evolucionan de modo inverso al del producto moderno. Se trata básicamente de servicios de reparaciones, de fabricación de repuestos y de algunos bienes de consumo diferenciados para mercados de bajo nivel de ingresos. Sus ventas tienden a crecer con el envejecimiento del parque del Sector Moderno o con la caída del tipo de salario real. El segundo factor que hace menos rígida la dependencia intersectorial es las ventas del sector a sí mismo. Algunos bienes y servicios —comercio minorista en barrios, transporte suburbano, comidas preelaboradas, reparaciones, construcción, etc.— son prestados a los trabajadores del mismo sector y, por tanto, el financiamiento de esa demanda proviene de la masa de remuneraciones de los ocupados en el SIU.

En el diagrama subsiguiente se presenta muy esquemáticamente la articulación Ingreso-Gasto del SIU con el Sector Moderno. Para un cierto nivel de producción e ingreso del sector moderno y dejando de lado la cuenta de ahorro-inversión del SIU, el esquema permite destacar los dos circuitos más relevantes:

a. El circuito (1) de demanda del sector moderno al SIU generado en la cuenta de consumo del primero y financiado con el ingreso de los factores descontado el ahorro del período. Ya se ha señalado que en este flujo

los componentes que varían en el mismo sentido que el producto del sector moderno predominan respecto a los que cambian con signo contrario.

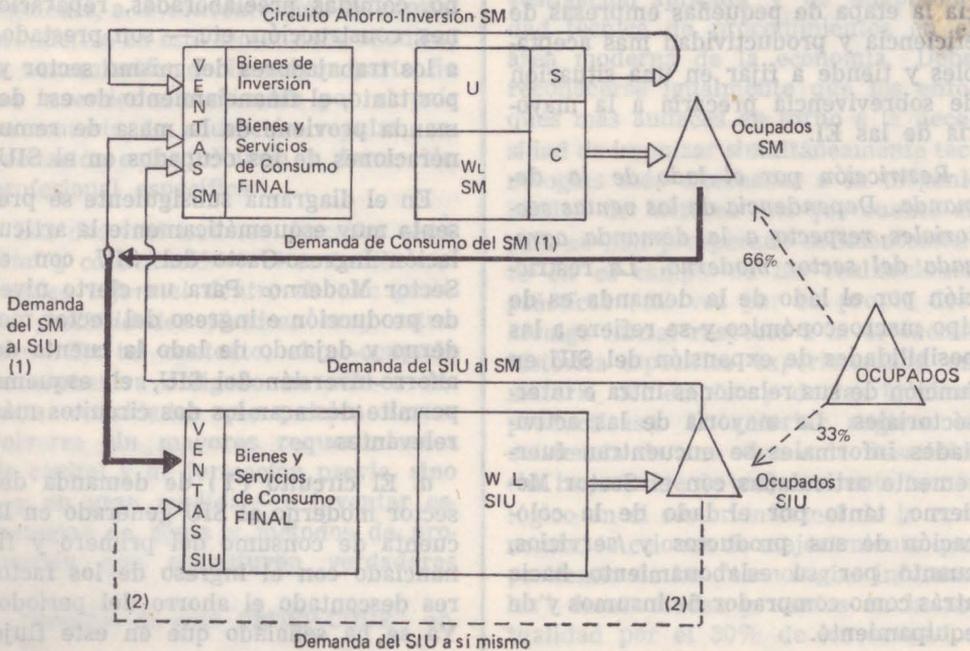
b. El circuito (2) refleja la aplicación de parte de los ingresos de los informales en compras dentro del sector.

Se desprende de la observación del diagrama que las ventas totales SIU dependen, en primer lugar, de la masa total de salarios y otros ingresos del sector moderno; en segundo lugar, de la propensión de los ocupados del SM a comprar bienes y servicios del SIU; en tercer lugar, de la masa de remuneraciones del mismo SIU; y, en cuarto lugar, de la propensión de los ocupados informales por comprar bienes y servicios dentro del sector. No obstante, habida cuenta que las propensiones pueden ser consideradas poco elásticas a cambios en el nivel de actividad económica, es razonable aceptar que dentro del corto plazo la variable explicatoria más importante de

la magnitud de las ventas SIU es la masa salarial del sector moderno.

De lo anterior se deduce que para cada nivel de producción e ingreso del SM existe un *techo máximo* de expansión de las ventas agregadas del SIU. Este techo estará más o menos lejos según sea el peso que tenga el circuito (2) del esquema examinado más arriba y del valor de las propensiones a consumir bienes y servicios informales que posean los ocupados del SM.

Estas propensiones pueden variar algo en favor del SIU cuando, al aumentar el número de trabajadores informales, el ingreso de los mismos y el precio de sus bienes y servicios disminuye. Sin embargo, existe un umbral a partir del cual una mayor oferta del SIU tiende a transformarse cada vez más en caída de su productividad media y cada vez menos en aumentos de su nivel de venta agregada. A partir de una situación de tal tipo se asiste a un aumento de los



ocupados informales acompañado por una caída —que tiende a hacerse proporcional— de la productividad y el ingreso promedios.

Por consiguiente, frente a situaciones de estancamiento o de recesión del SM aparecen varios efectos negativos:

a. La caída de la masa salarial del SM deprime el umbral de venta agregada del SIU a productividad constante.

b. La caída de la ocupación del sector moderno da lugar a un aumento del desempleo abierto y éste tiende a ser absorbido por la ampliación del segmento de fuerza laboral que desarrolla ocupaciones informales.

c. Los dos efectos anteriores convergen, empujando a la baja, el ingreso medio del SIU.

Cuando la recesión es más profunda los efectos examinados se agudizan, se avanza hacia un punto de agotamiento de la capacidad de absorción

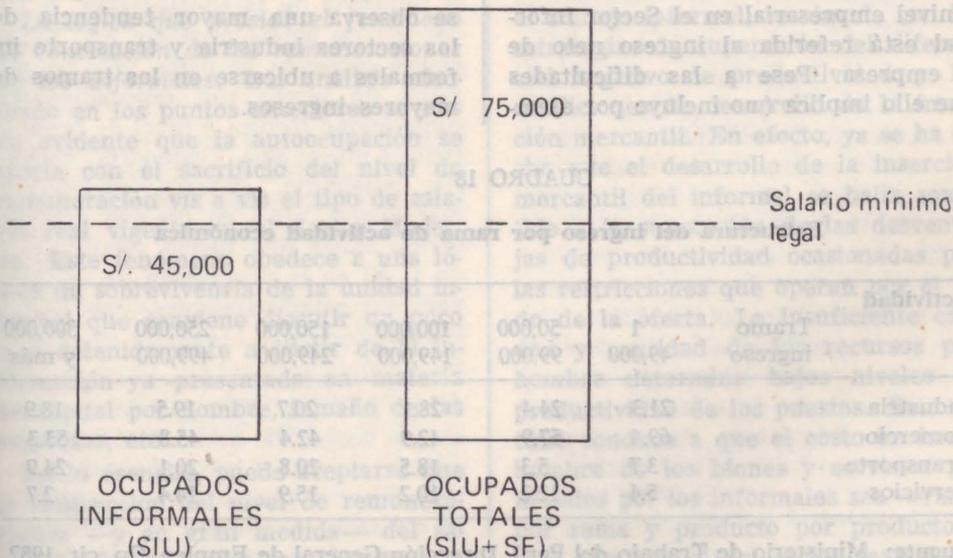
del SIU y éste tiende a perder su rol de variable de ajuste del Desempleo Abierto.

### 6. Ingresos y remuneraciones en el SIU

*Remuneraciones en el SIU versus el Sector Moderno.* Durante la última década, en el Perú así como en otros países latinoamericanos, el ingreso real promedio del SIU se encuentra por debajo del nivel de las dos terceras partes del ingreso promedio del Sector Formal.

Las cifras disponibles acerca de los ingresos del SIU para Lima Metropolitana confirman la idea expuesta sobre la comprensión significativa del ingreso de parte de los autoocupados informales. Así, el efecto neto global de esta compresión del salario o de la remuneración promedio del SIU, se observa en el diferencial negativo que lo separa del vigente en el sector moderno.

INGRESO REAL PROMEDIO EN LIMA METROPOLITANA 1981



De acuerdo a los datos de 1981, el ingreso real promedio del SIU de Lima Metropolitana fue de S/. 45,000 (para el mismo año el salario mínimo fue de S/. 47,500). El ingreso real promedio del total de ocupados (sector informal + sector moderno) fue de S/. 70,011.

Las características importantes se observan a través de las cifras:

a. El nivel de ingreso real promedio del SIU se encuentra muy cerca al salario mínimo y, por tanto, se iguala al salario de entrada del sector moderno (promedio de ingresos SIU = salario mínimo del sector moderno).

b. El ingreso real promedio del SIU representó el 64% del ingreso promedio global. Siendo el promedio del sector moderno superior a los S/. 80,000, es probable que el ingreso real promedio del SIU represente más del 50% del vigente en el sector moderno. Se podría concluir entonces —si comparamos las remuneraciones intersectoriales— que el diferencial negativo SIU-SM podría ser del orden del 40% para Lima Metropolitana.

La estructura del ingreso en el SIU. La información sobre los ingresos a nivel empresarial en el Sector Informal está referida al ingreso neto de la empresa. Pese a las dificultades que ello implica (no incluye por ejem-

plo ingreso en especies, muy común en este tipo de microempresas), se considera una aproximación aceptable de la estructura de ingresos en el SIU.

Si observamos los datos del Cuadro 15 se desprende que para el año 1982 el 20% de las unidades productivas informales generaba un ingreso neto superior o igual al salario mínimo (alrededor de 70 dólares), el 35% un ingreso neto equivalente a uno-dos salarios mínimos, el 20% entre tres y cinco salarios mínimos y el resto (alrededor del 7%) supera los cinco salarios mínimos (más de S/. 250,000).

La estructura descrita sugiere que algo más del 45% de los establecimientos del SIU tienen ingresos menores al salario real promedio del sector moderno. Sin embargo, la distribución no es homogénea: si observamos la estructura del ingreso por ramas de actividad (Cuadro 18), vemos que es el sector comercio el que contiene un porcentaje más alto de empresas en el tramo de menores ingresos (menos de 50,000), el sector industrias en el tramo de 100 a 149,000 y el sector transporte en el tramo de S/. 500,000 a más. Por consiguiente, se observa una mayor tendencia de los sectores industria y transporte informales a ubicarse en los tramos de mayores ingresos.

CUADRO 18

Estructura del ingreso por rama de actividad económica

Actividad	Tramo	1	50,000	100,000	150,000	250,000	500,000
	ingreso	49,000	99,000	149,000	249,000	499,000	y más
Industria		21.3	24.4	28.1	20.7	19.5	18.9
Comercio		69.4	57.9	42.9	42.4	45.8	53.3
Transporte		3.7	5.3	18.5	20.8	20.1	24.9
Servicios		5.4	12.2	10.2	15.9	14.4	2.7

Fuente: Ministerio de Trabajo del Perú. Dirección General de Empleo. Op. cit. 1982.

El tamaño de la empresa (definido por el uso de trabajo asalariado) es una variable que explica con bastante fuerza los diferenciales de ingreso neto generado por las empresas informales (Cuadro 19). Existe una relación positiva entre tamaño de la empresa y niveles de ingreso: del total de empresas cuyos ingresos son iguales o menores a un salario mínimo, el 85% son unipersonales, el 15% restante son empresas que tienen 2-3 trabajadores. No se observa ningún caso de empresas de mayor tamaño que ge-

neren este nivel de ingresos. De las empresas que tienen un nivel de ingresos entre 1 y 2 salarios mínimos, el porcentaje de empresas unipersonales se reduce (78%), observándose esta misma tendencia en los tramos de mayores ingresos.

La información obtenida parece indicar que el nivel de ingreso neto generado por las empresas informales se encuentra asociado al tipo de actividad económica, al tamaño de empresa, al uso de fuerza laboral asalariada, así como a la composición técnica del capital.

CUADRO 19

Estructura del ingreso por tamaño de la empresa

Tamaño de la empresa	Tramo de ingreso	1 49,000	50 99,000	100 149,000	150 249,000	250 499,000	500 y más
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
1 persona		84.6	78	74.3	58.8	38	33.2
2 a 3		15.3	20.7	21.9	35.1	49	49.8
4 a 5		—	1.2	3.1	5.4	10.7	14.7
6 y más		—	—	0.4	0.5	2.2	2.7
		100	100	100	100	100	100

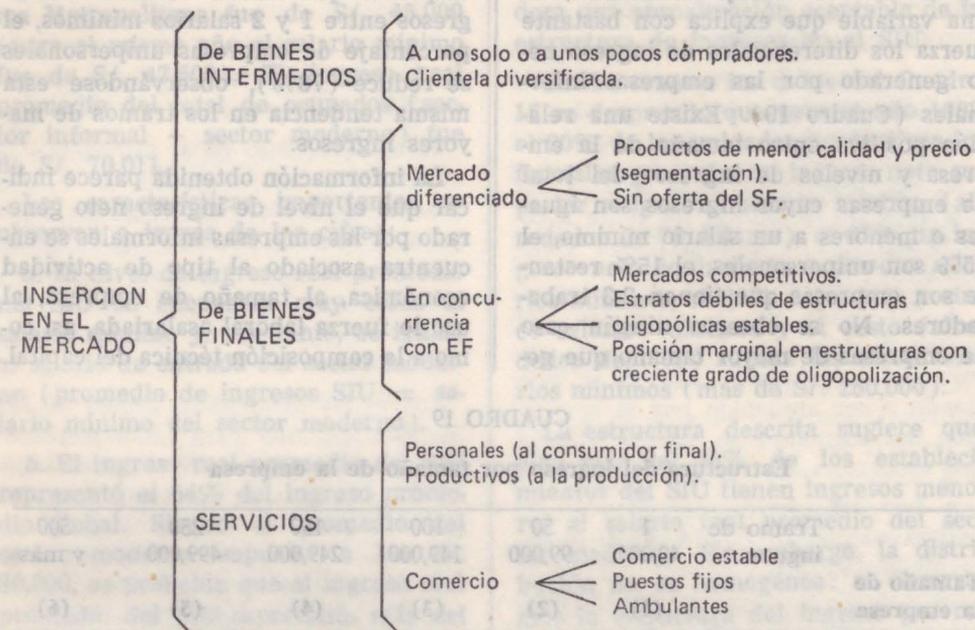
Fuente: Ministerio de Trabajo del Perú. Dirección General de Empleo. Op. cit. 1982.

La lógica que preside el fenómeno de contracción de las remuneraciones de los informales. Del análisis efectuado en los puntos anteriores se torna evidente que la autoocupación se asocia con el sacrificio del nivel de remuneración vis a vis el tipo de salario real vigente en el Sector Moderno. Este fenómeno obedece a una lógica de sobrevivencia de la unidad informal que conviene discutir un poco más detenidamente a partir de la información ya presentada en materia de capital por hombre, tamaño de las empresas, etc.

En lo esencial, puede aceptarse que la contracción del nivel de remuneraciones —y en gran medida— del sacrificio de otros factores que definen

el trabajo informal, se vincula con las estrategias de superación del diferencial negativo de productividad y las condiciones de desarrollo de la inserción mercantil. En efecto, ya se ha dicho que el desarrollo de la inserción mercantil del informal se halla sometido a la superación de las desventajas de productividad ocasionadas por las restricciones que operan por el lado de la oferta. La insuficiente calidad y cantidad de los recursos por hombre determina bajos niveles de productividad de los puestos. Esto último conduce a que el costo en horas hombre de los bienes y servicios generados por los informales sea —rama por rama y producto por producto— más alto que el del sector formal.

## La inserción mercantil de la empresa informal



### La producción de bienes para el consumo intermedio

En la mayoría de los países de la región, el Sector Informal Urbano se ha convertido en un proveedor de insumos bastante importante, tanto para la mediana y gran industria del Sector Formal como para el abastecimiento del propio Sector Informal. En estos rubros se encuentran desde aquellas actividades de ensamblaje o preparación de partes, intensivas en mano de obra, que trabajan con muy baja productividad y que no requieren mayor calificación del productor (como, por ejemplo, la confección de prendas o partes de prendas a domicilio, el armado de cajas de papel o cartón, la fabricación de marcos de cuadros, etc.) hasta aquellas otras que presuponen un nivel bastante elevado de calificación y de especialización del trabajador como la fundición, el tor-

neado o acabado mecánico de piezas y partes metálicas, la fabricación de objetos de cerámica, loza y maderas duras para el terminado de interiores en la industria de la construcción, la inyección de piezas plásticas, etc. Entre ambos extremos se halla una amplia gama de ramas con especialización, complejidad técnica y nivel de productividad intermedia (cajonería, tapicería, mueblería, cestería, curtiembre, marmolería, etc.) en las que generalmente existe una fuerte participación de la EI en la producción de insumos para los establecimientos del Sector Formal.

Salvo raras excepciones, el segmento del mercado de bienes intermedios al que accede la empresa informal se caracteriza por el hecho de que se trabaja "contra pedido" del cliente. Sólo en algunos casos, por cierto muy poco comunes, el productor informal

opera con algún nivel de stock de producto terminado y trata de encontrar nuevas salidas para sus artículos. Lo común es que exista un apreciable grado de dependencia del EI respecto a su cliente. Por esta razón es importante distinguir, dentro del mercado de insumos, entre aquel grupo de empresas informales que venden su producción a un solo o a unos pocos compradores del sector formal (medianos y grandes establecimientos que gobiernan el circuito de comercialización del producto final) de aquellos otros que colocan su producción en una clientela aceptablemente diversificada. El primer caso tiene su ejemplo más típico en la confección de partes a domicilio. Rubro éste en que es habitual que un supermercado o una casa de confecciones mediana o grande sea el único cliente de quien depende exclusivamente el productor para obtener su cuota de trabajo. Por su parte, los talleres metalmecánicos constituyen un buen ejemplo de empresa informal productora de insumos para una clientela diversificada.

#### *La producción de bienes para el consumo final*

Aquí es necesario considerar dos casos:

a. Cuando la EI coloca su producción en estratos del mercado en los cuales también operan las empresas formales, es decir, en concurrencia con el SF.

b. Cuando la EI dirige su producción hacia mercados diferenciados, sea porque vende productos análogos a los del Sector Formal pero de inferior calidad y precio (destinados a satisfacer las necesidades del segmento de consumidores de bajos ingresos), sea porque el sector formal no oferta ese tipo de bienes (artesanía).

Además, en el primer caso —concurrencia con el SF— conviene examinar por separado aquellas actividades en que rige la competencia de aquellas otras en las que la empresa informal se inserta más o menos marginalmente en estratos débiles de mercados oligopolizados.

#### *Mercado de servicios*

En todos los países de la región existe un claro predominio del rubro de servicios como fuente de empleo y de generación del producto del SIU. Tal vez por ello es que en su comienzo se habló de terciarización de la fuerza laboral urbana más que de un sector de producción informal. Se estima que en América Latina los servicios representan alrededor de tres cuartas partes del empleo total del sector informal.

En el mercado de servicios se puede distinguir tres grandes líneas: servicios personales, servicios productivos y comercio:

##### *a. Servicios personales*

En este segmento se ubican las ocupaciones de menor productividad e ingreso del sector, tales como “cuidador de carros”, “cobrador de micro”, “lavador de carros”, “lustrabotas”, etc. En una situación intermedia suelen encontrarse los rubros de “servicio doméstico” “guardianía”, “tramitadores”, “dactilógrafos ambulantes”, etc. Generalmente, en un nivel más alto de ingresos se ubican otros tipos de servicios personales que requieren algún grado mayor de especialidad: gasfitero, chofer, peluquería (femenina), etc.

##### *b. Servicios productivos*

Se agrupa aquí una amplia gama de servicios prestados a los productores, tanto del sector informal como del

formal. Así, es bastante frecuente encontrar empresas informales dedicadas a la reparación de equipos de refrigeración, rebobinado de motores y, en general, a la reparación de maquinaria ligera (labores de hojalatería, cromado, soldadura, pintura de partes y piezas).

### c. Comercio,

El comercio ambulante, la venta en puestos fijos en la calle y los comercios establecidos, son tres líneas de actividad con niveles claramente diferentes de productividad, ingreso y capital por hombre y de diferente nivel de entrenamiento y de capacidad de gestión del comerciante.

A pesar de ello existen algunos elementos que son comunes a las tres líneas: La posibilidad de maximizar la división del producto en la venta al menudeo es una condición de competitividad presente tanto en el comercio ambulatorio y en la "venta en puesto fijo" como en las tiendas, almacenes de abarrotes, pequeñas carnicerías o panaderías de barrio y otros comercios análogos que se localizan en zonas pobres donde la población no cuenta con el nivel de ingreso requerido para acceder a la "compra semanal" en supermercados o tiendas grandes del sector formal. Pero, en el caso del comercio estable, esa ventaja relativa —divisibilidad del producto— vis a vis el mediano y gran comercio formal, se ve robustecida —además— por la posibilidad con que cuenta el pequeño comercio de barrio de prestar crédito a sus clientes dentro de un margen de incobrables y de un nivel de mora relativamente manejable. El contacto personal y el conocimiento del medio tornan factible la operación.

Estas ventajas relativas parecen adquirir importancia decisiva si se asocia con ellas una doble condición: a) Por el lado de la demanda, estar acompañadas de procesos avanzados de segmentación y b) por el lado de la oferta, que el establecimiento informal opere con diferenciales de productividad no demasiado significativos. Según Tokman (1978), "la cadena de supermercados UNICOOP de Santiago de Chile se vio obligada a cerrar todas sus sucursales en los barrios de menores ingresos de Santiago después de haber intentado infructuosamente, durante más de diez años, quebrar la competencia de los pequeños almacenes". Según el mismo autor "la capacidad que éstos mostraron para subsistir y retener clientela se explica por la presencia de imperfecciones en los mercados"<sup>8</sup>. Las ventajas que se acaban de señalar (divisibilidad del producto y crédito) colocan a la pequeña bodega informal en una situación favorable y se puede esperar que confrontará con éxito durante mucho tiempo a la competencia formal (básicamente al supermercado gigante). Es evidente que su cuota de mercado se irá restringiendo en función del incremento del ingreso per cápita de la población, del progresivo acceso a los sectores populares al transporte individual y de otros cambios asociados con el proceso de crecimiento económico. A pesar de ello, debe remarcarse que se trata de períodos largos y que aun así es posible que muchos comercios de este tipo perduren en virtud de otras consideraciones (horario, punto de reunión, proximidad, etc.).

8. Tokman, Víctor E., "El comercio de alimentos en Santiago", en *Revista de la CEPAL*, primer semestre de 1978.

# Fernando Sánchez Albavera / POLITICA DE DESARROLLO Y EMPRESAS PUBLICAS EN EL PERU: 1970-80\*

## I. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL DEL ESTADO

### 1. ANTECEDENTES

CON excepción de la fugaz experiencia intervencionista del período 1945-1948, en la que se implantaron controles de precios, a las transacciones comerciales internacionales y al mercado cambiario, la economía peruana fue conducida bajo las premisas del pensamiento económico liberal hasta concluir la década de los cincuenta. Esta orientación privilegiaba un esquema de crecimiento "hacia afuera" sustentado en la especial dotación de recursos naturales que posee nuestra economía, en el libre ejercicio de la iniciativa privada y en el pleno juego de las fuerzas del mercado, a la vez que se concedía amplias facilidades a la inversión extranjera directa, especialmente en los casos de la minería y el petróleo. El Estado cumplía las funciones de regulación del orden interno y de promotor de la actividad privada.

La actividad empresarial del Estado era reducida y circunscrita a promover la inversión privada, a regular el abastecimiento de bienes críticos y

a desarrollar la producción de algunos bienes y servicios estratégicos. De allí el surgimiento de la Banca de Fomento que cobró impulso en la década de los treinta con la creación del Banco de Fomento Agropecuario (1931), el Banco Industrial del Perú (1936) y el Banco Minero (1942). El Estado promovió también el desarrollo de la industria de la construcción, en concordancia con la evolución del proceso de urbanización, a través del Banco Central Hipotecario, creado en 1929.

Sin embargo, el Estado había incurrido en la explotación del guano y limitadamente en la actividad petrolera, mediante la Compañía Administradora del Guano y la Empresa Petrolera Fiscal, cuyo origen se remonta a 1938.

Las condiciones internacionales que marcaron la evolución de la década de los cuarenta determinaron también, un tímido impulso al proceso de industrialización con la promulgación de la Ley 9140 de Protección Económica e Industrial y la constitución de la Corporación Peruana del Santa. Esta tenía como funciones articular un vasto plan de desarrollo regional, a partir del aprovechamiento del potencial hidroeléctrico y de los yacimientos de carbón, complemento indispensable para la constitución de la industria siderúrgica, que debía a su vez utilizar los yacimientos de hierro de Marcona.

\* El presente trabajo fue expuesto en el "Seminario sobre Experiencias y Planteamientos para el Planeamiento y Control del Sector Empresarial del Estado" dentro del Marco del Convenio IPEA/CEDOC (Brasilia).

Por esos años, el Estado consideró conveniente reservarse, en exclusividad, la producción y comercialización de harina de pescado, actividad que fue concedida a la Compañía Administradora del Guano, considerando el impacto que podría tener la captura masiva de pescado, especialmente de anchoveta, sobre las especies guaneras. Dicha compañía llegó a adquirir una planta de reducción de pescado, para procesar el harina respectiva, en los albores de una explosión de la demanda internacional que contribuiría a convertir al Perú en el principal productor de harina de pescado del mundo. Sin embargo, la planta de la Compañía Administradora del Guano nunca llegó a funcionar, eliminándose la reserva estatal y dándose paso a un caótico desarrollo de la industria bajo la iniciativa privada.<sup>1</sup>

Un caso similar ocurrió con la explotación de los yacimientos de hierro de Marcona. La Corporación del Santa, desarrolló durante varios años los estudios de exploración y prospección de estos yacimientos, habiendo invertido en infraestructura vial y portuaria. Sin embargo, las minas fueron entregadas en concesión a Marcona Mining Company, en 1953, que con una inversión del orden de los 8 millones de dólares las puso en explotación.

Los intentos de constituir entes empresariales públicos, en los casos del harina de pescado y el hierro, quedaron pues frustrados. Estas experiencias, como ocurrió durante su explotación a cargo de la iniciativa privada, pudieron dar origen a complejos productivos de grandes proporciones. La actividad empresarial del Estado quedó reducida, al concluir la dé-

1. El inadecuado desarrollo de la industria trajo como consecuencia crisis financieras periódicas y la depredación de varias especies, obligando al Estado a expropiar todas las empresas harineras en 1973.

cada de los cincuenta, a la banca de fomento en los campos agrario, minero, industrial e hipotecario; a una explotación de baja rentabilidad del guano de las islas; a una explotación petrolera de escasas dimensiones; y a la regulación de ciertos bienes de consumo, a través de los denominados "Estancos".

No obstante, hacia fines de los años cincuenta se promulgó la Ley de Promoción Industrial, que exigía un mayor dinamismo en el gasto público para impulsar el desarrollo de industrias sustitutivas (infraestructura física, parques industriales, etc.); y se concretó la construcción de la planta siderúrgica de Chimbote que dio origen, en 1958, a SOGESA (Sociedad Siderúrgica de Chimbote). La actividad siderúrgica debía ser impulsada por el Estado para apoyar el desarrollo industrial constituyendo el primer antecedente de participación pública en las llamadas industrias básicas de primera transformación.

Si bien las premisas centrales de la conducción económica no fueron alteradas durante la mayor parte de la década de los sesenta, el gasto público cobró mayor dinamismo, emprendiéndose también medidas de reestructuración y modernización de la administración pública. Algunos esfuerzos se habían hecho en años anteriores en este sentido pero no pudieron ser articulados orgánicamente a la gestión gubernamental. Son los casos de la Comisión de Estudios y Coordinación de Planes de Desarrollo Económico, constituida en 1948 con la función de dar coherencia a la gestión de financiamiento externo. Un esfuerzo sectorial, pero no menos importante, fue la Comisión de Planes de Irrigación, Caminos y Colonización, creada en 1952. En 1958, se creó también la Comisión Técnica de Inversiones Públicas, encargada de coordinar

los proyectos de inversión a cargo del Estado y de adecuarlos a las restricciones derivadas de la política financiera y económica. Esta Comisión tuvo la virtud de realizar el primer inventario de proyectos lo cual facilitó la programación del gasto público.<sup>2</sup>

La modernización de la administración pública fue estimulada por el apoyo internacional resultante de los compromisos asumidos en la Carta de Punta del Este, suscrita por los países de la Región en agosto de 1961.

El primer antecedente orgánico del Sistema Nacional de Planificación tiene que ubicarse en la Oficina Central de Estudios y Programas, creada justamente en los momentos en que se llevaba a cabo la Conferencia de Punta del Este. Esta oficina puso énfasis en la programación de corto plazo y en sentar las bases de la planificación a mediano y largo plazo. De esta forma, articuló los esfuerzos sectoriales de los años anteriores e inició las coordinaciones pertinentes para formular el primer plan de desarrollo de largo plazo. Este fue el Plan 1962-1971, que fue elaborado por el Banco Central de Reserva. Este plan debía no sólo otorgar mayor coherencia a la gestión gubernamental y establecer adecuados criterios para priorizar la inversión pública, sino servir de guía para canalizar la ayuda internacional vinculada a la Alianza para el Progreso, al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y a otras agencias internacionales.

En 1962 se creó el Sistema Nacional de Planificación Económica y Social, que absorbió a la Oficina Central de Estudios y Programas, contando con

2. Un estudio detallado de estos antecedentes y de los inicios del Sistema Nacional de Planificación se encuentra en Gustavo Saberbein (Compilador), *La Planificación en el Perú*, Centro de Investigación Económica para la Acción (CIEPA), Lima, octubre 1982.

el apoyo de la CEPAL. El Instituto Nacional de Planificación recibió las atribuciones de organismo técnico conductor del Sistema, que estaba constituido además, por el Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social, el Consejo Consultivo de Planificación y las Oficinas Sectoriales de Planificación.<sup>3</sup>

La constitución del Sistema Nacional de Planificación otorgó mayor racionalidad al gasto público, aunque siempre se vio afectado por las iniciativas parlamentarias, que cobró una nueva dinámica en el período 1963-1968. La inversión pública que había representado sólo el 9% de la inversión bruta fija (IBF), durante los años cincuenta, pasó a representar cerca del 13%, en promedio, a lo largo de la década de los sesenta. La inversión pública se orientó básicamente al desarrollo de obras de infraestructura y al desarrollo de algunos proyectos empresariales como fueron la construcción de la Refinería de Patrón de la Pampilla, a cargo de la Empresa Petrolera Fiscal, y algunos proyectos industriales conducidos por las Corporaciones Departamentales de Desarrollo.<sup>4</sup>

A fines de 1968, en que se produjo el pronunciamiento militar que dio origen al Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada, la actividad empresarial del Estado abarcaba diversos campos de la actividad económica, sin haberse logrado una eficaz relación

3. El Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social era la máxima autoridad del Sistema integrado por Ministros de Estado, el Presidente del Banco Central de Reserva y por el Presidente de la República, quien debía dirigirlo.
4. Un estudio exhaustivo del período puede encontrarse en Pedro Kuczynski, *Democracia Bajo Presión Económica: El Primer Gobierno de Belaunde*. Ediciones Treintatrés y Mosca Azul Editores, Lima, octubre 1980.

con el Sistema Nacional de Planificación, aunque se habían producido avances importantes en la programación sectorial de la inversión pública. En el sector primario, la Compañía Administradora del Guano se había convertido en la Corporación Nacional de Fertilizantes, con la finalidad de diversificar el abastecimiento de fertilizantes naturales y sintéticos. La Empresa Petrolera Fiscal había ampliado la capacidad de refinación con la planta de La Pampilla y había asumido los yacimientos de La Brea y Pariñas que fueron motivo de un largo litigio con la International Petroleum Company (IPC).<sup>5</sup> En el sector secundario se había desarrollado la industria siderúrgica, a cargo de SOGESA, y se habían constituido algunas plantas industriales ligadas a los programas de desarrollo regional. Estos eran los casos de la planta de Cementos Yura y de la Deshidratadora de Alimentos, vinculadas a la Corporación Departamental de Arequipa, y la fábrica de fertilizantes de Cachimayo, a cargo de la Corporación Departamental del Cusco. Se habían desarrollado también, una serie de actividades industriales, vinculadas a la defensa nacional, que estaban ligadas a los institutos de la Fuerza Armada. Estas eran las actividades del Servicio Industrial de la Marina; los centros de confecciones militares, el servicio de mantenimiento de la Fuerza Aérea; la fábrica de municiones del Ejército; el Laboratorio Farmacéutico de esta Arma; y la imprenta del Ministerio de Guerra. Estas industrias no estaban organizadas como empresas públicas sino como reparticiones adscritas a los Ministerios de la Defensa.

5. El Acta de Talara suscrita entre el gobierno peruano y la IPC fue anulada por el nuevo gobierno, decidiéndose la expropiación de todos los bienes e instalaciones de dicha empresa.

La actividad empresarial del Estado en el sector terciario había puesto énfasis en la banca de fomento, comercio, transporte y servicios energéticos y vinculados al saneamiento urbano. El sistema financiero nacional mantenía las pautas de organización derivadas de los dispositivos legales inspirados en la Misión Kemmerer de 1931. En ese año se creó el Banco Central de Reserva y se promulgó la Ley de Bancos que, con una serie de modificaciones, está vigente hasta el momento. La Banca de Fomento estaba constituida por los Bancos Industrial, Agrario, Minero e Hipotecario. En 1962 se creó el Banco de la Vivienda y en 1963 el Banco de la Nación. Este último, tenía como función principal la de recaudar impuestos, realizando además una serie de operaciones de corto plazo con las entidades del sector público. Este Banco se creó a partir de la expropiación de la Caja de Depósitos y Consignaciones, que era controlada por los bancos comerciales privados, y que tenía la función de recaudar tributos y de controlar los "estancos". En la práctica la Caja de Depósitos y Consignaciones cumplía la función de tesorero del sector público lo cual daba injerencia a la banca privada en el manejo de la política fiscal, a la vez que le permitía realizar una serie de operaciones financieras con las rentas del Estado.

La actividad comercial tenía como objetivo central regular el abastecimiento interno de algunos bienes. Este objetivo se cumplía a través de los "Estancos", que en la práctica eran manejados por la Caja de Depósitos, y por intermedio de algunas dependencias especializadas. Existían los estancos del alcohol, sal, arroz, naipes, fósforos, tabaco, coca y licores importados. Las dependencias públicas ponían su atención básicamente en la comercialización agropecuaria. En esa

actividad los antecedentes del pasado más reciente habían sido la Superintendencia de Abastecimientos y la Corporación Nacional de Abastecimientos. Esta última realizaba una serie de operaciones de comercio exterior para regular el abastecimiento interno de una serie de bienes de consumo popular. En este sentido, dependiendo de las circunstancias, efectuó importaciones de productos deficitarios como carne, aceite y maíz.

Hacia mediados de 1968, se había decidido la creación de la Corporación Nacional de Comercialización Agraria, que absorbió a la Corporación Nacional de Abastecimientos, el Centro Nacional para el Desarrollo de la Industria Alimentaria y la Dirección de Comercio Agropecuario del Ministerio de Agricultura. Esta nueva Corporación estaba concebida para operar mediante la Oficina Nacional de Comercialización Agraria, la Oficina Nacional de Desarrollo de la Industria Alimentaria y la Oficina Nacional de Comercio Exterior Agropecuario. La política agropecuaria se sustentaría en la acción de la Corporación Nacional de Comercialización Agraria y en la Corporación Nacional de Producción Agraria, que fue creada en el mismo año. La primera debía poner en marcha el Plan Nacional de Estabilización del Precio de los Alimentos y la segunda estimular la producción nacional otorgando servicios especializados a los productores agropecuarios.

En los transportes el Estado controlaba sólo un cuarto del total de líneas férreas tendidas y participaba en la actividad naviera y aérea, a través de la Corporación Peruana de Vapores y de los Servicios Aéreos de Transporte Comercial (SATCO).

Finalmente, los servicios de energía eléctrica eran controlados en lo fundamental por el sector privado. No obstante, hacia fines de la década de

los cincuenta se había constituido la Central Hidroeléctrica del Cañón del Pato y en los sesenta se había impulsado la construcción de las centrales hidroeléctricas del Mantaro y la de Macchu Pichu, dirigidas por las respectivas corporaciones regionales.

Las actividades de saneamiento urbano estaban a cargo de las Corporaciones Regionales, dentro de las que destacaban las Corporaciones de Saneamiento de Lima y de Arequipa.

En síntesis, si bien existían una serie de empresas públicas, muchas actividades propiamente empresariales estaban adscritas a ciertos Ministerios, a las Corporaciones regionales o a entidades del denominado Sector Público Independiente. No existían criterios precisos, ni menos aún un marco legal que normara la actividad empresarial del Estado. Tampoco existía una adecuada articulación entre las actividades de carácter empresarial y la programación global, aunque se habían producido avances importantes respecto de la programación de las inversiones públicas. El Sistema de Planificación era débil y cumplía en los hechos una función simplemente indicativa. La planificación no había sido asumida como una función primordial del Estado, la articulación entre las programaciones sectorial y global se circunscribía estrictamente a la concepción y ejecución del presupuesto fiscal, mientras se podía apreciar que no existía una visión integral de la planificación regional. No obstante, el gasto público había cobrado una nueva dinámica contribuyendo de manera significativa al crecimiento de la economía. Ello guardaba correspondencia con la orientación "desarrollista, que primó durante la década de los sesenta. Empero, puede afirmarse que la actividad empresarial del Estado tenía un carácter subsidiario.

De lo expuesto se deduce que las empresas del Estado no deberían

## 2. LA ACCION EMPRESARIAL DEL ESTADO EN LOS AÑOS SETENTA

### A. El nuevo rol del Estado dentro de la política de desarrollo

La política de desarrollo, durante la década de los setenta, otorgó al Estado un rol protagónico. Se argumentaba que "la superación del modelo capitalista dependiente y subdesarrollado demanda del Estado un rol de activa participación como promotor y conductor del desarrollo nacional, a través de su intervención directa e indirecta en la actividad económica, socio-cultural y política" (*Plan del Perú 1971-75*, pág. 67). Este nuevo rol debería reflejarse en la mayor participación del gasto público en la economía y en la ampliación de la actividad empresarial del Estado, dinamizando la formación bruta de capital e incrementando consecuentemente la contribución del Estado dentro de la inversión bruta interna.

El Estado debería dinamizar la actividad económica, "controlando los mecanismos esenciales del sistema" (*Plan del Perú 1971-1975*, pág. 26), a fin de ampliar y utilizar racionalmente los excedentes económicos. La estrategia de participación estatal en la gestión empresarial respondía pues a la "necesidad de dotar al Sector Público de una sólida fuente de recursos que pueda contribuir al financiamiento del desarrollo nacional...". Dentro de esta perspectiva, "la organización de las entidades públicas, cuyas actividades estarán regidas por las normas del mercado, permitirá el uso eficiente de sus recursos, conducentes a la generación de excedentes económicos que puedan contribuir al financiamiento global de las empresas públicas". (*Plan del Perú 1971-1975*, pág. 41).

De lo expuesto se desprende que las empresas del Estado no deberían

gozar de privilegios especiales ya que debían regirse por las reglas del mercado y que deberían ubicarse en actividades claves desde el punto de vista de la generación del excedente. Sin embargo, muchas veces se precisó que no sólo los criterios de rentabilidad determinaban la constitución de empresas públicas. Este criterio ampliaba la concepción formal que se tenía de la actividad empresarial del Estado y tenía que ver con la decisión de que el Estado controlara los mecanismos claves del Sistema.

La actividad empresarial se concebía como una forma de recuperar el control de actividades fundamentales que estaban dominadas por el capital extranjero. Se trataba de reorientar su conducción en términos de los objetivos nacionales de desarrollo y de posibilitar el control de los excedentes. Así en algunos casos el control estatal de una serie de actividades estratégicas se hizo porque era inconveniente que el sector privado acumulara poder económico. Desde la perspectiva gubernamental ello era contradictorio con el carácter redistributivo que inspiraba la política de desarrollo.<sup>6</sup>

El desarrollo empresarial del Estado debe pues, inscribirse, en el caso peruano, dentro de un proceso de transformación integral de la sociedad. La empresa pública constituía uno de los instrumentos para propiciar el cambio de las estructuras económicas y sociales. El control estatal de las actividades con mayor capacidad para generar excedentes tenía por objeto cancelar o reducir el ejercicio del poder económico y político de grupos empresariales foráneos o nacio-

6. Véase, por ejemplo, la exposición del Jefe del Instituto Nacional de Planificación en la Conferencia Anual de Ejecutivos de Empresa (CADE 74), editada en Empresas y Revolución, IPAE, 1974.

nales, según el caso, pero también se orientaba a redefinir la política de asignación de recursos. Sería erróneo entonces, aplicar un concepto estrictamente economicista a la función empresarial del Estado, lo cual no significa restar ponderación al objetivo de financiación del desarrollo.

La actividad empresarial del Estado no se propuso de manera excluyente, a pesar que dentro de algunas políticas sectoriales se reservaron actividades con carácter monopólico. Generalmente se dejaba la posibilidad de constituir diversas formas de asociación con el capital privado sea éste nacional o extranjero. Lo que importaba era que su acción, exclusiva o en asociación, permitiera transformar la estructura productiva y redistribuir excedentes. Se trataba de forjar una nueva estructura empresarial, bajo los principios del pluralismo económico, pero priorizando un efectivo rol conductor del Estado.

La política de desarrollo precisaba que su actividad empresarial debía circunscribirse, por tanto, a las áreas que resultaban estratégicas para el desarrollo nacional. Esta orientación asumía además que los grupos nacionales no estaban en condiciones por sí solos de conducir estas actividades. "En la ausencia o frente a la ineficacia de otras formas empresariales, o para dar inicio a actividades inexistentes hasta hoy en el país, el Estado ha asumido la gestión de las mismas, pero no con el propósito de perpetuarse en dicho ejercicio sino de comprar el tiempo necesario para que surjan estructuras de reemplazo, en especial aquéllas que son legítima expresión del pueblo organizado".<sup>7</sup>

Se descartaba con afirmaciones de esta índole una orientación estatista

7. Véase la exposición del Jefe del Comité de Asesoramiento de la Presidencia de la República en CADE 74. Empresa y Revolución, IPAE 1974, pág. 50.

ortodoxa e inclusive se afirmaba que se estaba forjando un "sector empresarial público de naturaleza transitoria".<sup>8</sup> Todo esto tenía que ver, sin duda, con las "concepciones ideopolíticas" que orientaban el proceso de transformaciones, aunque no puede afirmarse que tales concepciones eran homogéneas entre quienes tenían responsabilidades políticas o que se aplicaran coherentemente en todos los sectores. La idea de "transitoriedad" tenía que ver con la imagen-objetivo que orientaba la acción del Estado. Se buscaba forjar una sociedad participativa que privilegiaría las formas de autogestión empresarial, llamadas a constituir un sector hegemónico de propiedad social.

La actividad empresarial del Estado se vio envuelta pues, en discusiones de carácter ideológico que recusaban por igual esquemas de organización económica y social basados en el "estatismo" o en el privilegio de la propiedad privada. Sin embargo, los documentos que normaban la política de desarrollo no propusieron un esquema integral de organización alternativa. En la práctica resultaban difícil imaginar un "sector público transitorio" que concluiría en un conjunto de empresas de autogestión. Por otro lado, la mayor intervención del Estado dentro de la economía y la concepción de la política económica misma no significaron una conducción efectivamente alternativa que alterara las reglas de acumulación del sistema que se quería transformar.

En suma, puede señalarse que si bien existió claridad en la definición de los ámbitos en que debía desarrollarse la actividad empresarial del Estado y se reconoció que las empresas públicas debían contribuir de manera preponderante a la financiación del desarrollo, no se logró diseñar un es-

8. Ibid., pág. 50.

quema coherente de asignación de recursos y una gestión económica y financiera alternativa. Las empresas públicas se vieron afectadas, algunas veces, por la ambigüedad que caracterizó la conducción económica. Esto fue especialmente relevante respecto de la vigencia efectiva de la planificación que se consideraba obligatoria para dichas empresas. No existió un plan regulador de la actividad empresarial del Estado que precisara las metas y objetivos que deberían cumplir. Estos se formularon de manera muy general, cuando se hizo, siendo difíciles de evaluar. Además, muchas veces existió incompatibilidad entre las atribuciones que se asignaron a las empresas públicas y los recursos que les fueron efectivamente concedidos.

No obstante, estas deficiencias no cabe la menor duda que la expansión de la actividad empresarial del Estado ha permitido sentar nuevas bases de organización y conducción económicas, a la vez que se ha logrado fortalecer significativamente el poder de negociación del Estado, tanto en el plano interno como en el externo.

#### B. *La Participación del Estado y las Políticas de Desarrollo Sectorial*

La década de los setenta arroja como déficit la inexistencia de una política global que normara la actividad empresarial del Estado. Sin embargo, examinando las políticas sectoriales e interpretando la orientación y/o concepción que les dio origen puede afirmarse que la expansión empresarial del Estado persiguió algunos objetivos fundamentales que pueden sintetizarse de la siguiente manera:

a. *Recuperación del control nacional de la explotación de recursos naturales e incremento del valor agregado de las exportaciones.*

Este objetivo tenía estrecha relación con la orientación nacionalista

que tuvo la política de desarrollo y con la decisión de cancelar el carácter de "enclaves" que tenían algunas actividades vinculadas a la explotación primaria de los recursos naturales. Se buscaba, en este sentido, una mejor articulación entre el sector exportador y el resto del aparato productivo, propiciando eslabonamientos "hacia adelante", que permitieran incrementar el grado de elaboración de los recursos naturales y expandir las industrias vinculadas a ellos.

b. *Promover una mejor articulación sectorial y regional del aparato productivo.*

Se buscaba desarrollar las industrias básicas (siderurgia, refinación de metales y petróleo, química y petroquímica, cemento, papel, etc.) y las de bienes de capital (maquinaria agrícola, minera, pesquera e industrial en general), a fin de transformar la estructura productiva y superar las vulnerabilidades resultantes del desarrollo de la "industria sustitutiva". Se asumía que el Estado debería impulsar la descentralización económica, privilegiando las zonas de gran potencial de recursos creando centros de demanda y nuevas áreas de desarrollo que compensaran el asfixiante centralismo de Lima-Metropolitana. La instalación de complejos industriales y su efectiva articulación con los programas de desarrollo regional debería imprimir una nueva dinámica que impulsara centros urbanos alternativos a la concentración prevalente.

c. *Orientación del desarrollo industrial a través del control de insumos estratégicos.*

La política se orientó no sólo a controlar la producción de insumos básicos sino también a regular el abastecimiento de insumos deficitarios (fertilizantes, papel, filamentos de poliéster para la industria textil, parafina,

soda cáustica, cloruro de potasio, etc.). Se pretendía concentrar la capacidad de compra para mejorar los precios de importación, fortaleciendo la capacidad de negociación; y orientar el comportamiento de las industrias usuarias. Estas debían preparar sus programas de producción, indicando sus requerimientos de importación, sometiendo a consideración de la empresa pública correspondiente.

d. *Fortalecimiento de la capacidad de negociación internacional.*

Se asumía que la diversificación de los agentes de comercio exterior y la presencia determinante de los "traders" transnacionales debilitaban el poder de negociación comercial y facilitaban la fijación de políticas de precios de transferencia, sobre-valorando importaciones o sub-valorando exportaciones. La política se orientó a concentrar capacidades de compra y venta internacionales. Se asumía que la negociación en gran escala debería permitir mejores precios de importación y exportación, reducir costos de comercialización, disminuir el poder de los intermediarios, diversificar fuentes de abastecimiento y abrir nuevos mercados.

e. *Regulación del abastecimiento interno y sostenimiento de los precios de los "bienes salario".*

Esta línea de intervención empresarial se concretó mediante la regulación y el control directo de la comercialización de bienes de consumo popular y del monopolio de la importación de los insumos para la agroindustria alimentaria (trigo, maíz, soya, leche en polvo, aceites y grasas, etc.). Este monopolio tenía por objeto regular los costos de producción de los alimentos básicos reduciendo el peso relativo de los insumos mediante mejores precios de importación y/o subsidios. Estos últimos desalentaron la

producción doméstica de bienes alternativos estimulando el consumo de insumos importados. Este se vio facilitado por la política de subsidios y por las facilidades crediticias que proporcionaron los grandes exportadores de alimentos (P.L. 480 de Estados Unidos, por ejemplo). No está demás señalar que en este campo la actividad empresarial del Estado, como en la mayoría de los países de América Latina, tenía una clara connotación política que se reflejaba en los criterios de fijación de precios que buscaban atenuar las presiones inflacionarias.

f. *Redefinición de las políticas de asignación de recursos en función de las prioridades que estipulaban los Planes Nacionales de Desarrollo.*

La nacionalización de la banca y el sistema financiero en general, propiciando la estatización parcial de la banca comercial y la mayor eficacia de la banca de fomento, se consideraron como medidas necesarias para garantizar una adecuada coherencia entre las programaciones real y financiera. Se intentó aplicar una política de crédito selectivo en concordancia con las prioridades productivas y de estímulo a la descentralización económica. No obstante, no se logró articular efectivamente las prioridades de la política de desarrollo con los criterios que normaron las colocaciones bancarias por cuanto los bancos comerciales continuaron operando bajo los criterios convencionales de rentabilidad bancaria y en una dura competencia con las entidades privadas, que hacía inviable y muy riesgosa la concentración de su cartera de clientes.

g. *Afianzamiento de la Seguridad Nacional.*

Se asumió el control de una serie de actividades estratégicas desde el punto de vista de la seguridad nacio-

nal, tales como la electricidad, telecomunicaciones, transporte, construcción naviera, etc.

Estos grandes objetivos enmarcaron las diversas políticas sectoriales precisándose en ellas los ámbitos específicos de la actividad empresarial del Estado.

### C. *Reestructuración y Ampliación de la Actividad Empresarial del Estado.*

El proceso de reestructuración y ampliación de la actividad empresarial del Estado puede analizarse desde dos puntos de vista. Uno referido a las modalidades de participación empresarial y otro respecto al proceso mismo de constitución de las empresas.

#### a. *Modalidades de Participación Empresarial.*

Lo primero que debe señalarse en relación a las modalidades de participación empresarial del Estado es que no existió un criterio uniforme respecto al status jurídico de las empresas. La ausencia de criterios claros respecto del status jurídico afectó significativamente la gestión empresarial, restándoles autonomía en algunos casos y concediéndoles en exceso en otros. Al respecto puede distinguirse, en primer lugar dos grandes modalidades:

i. *Empresas de Derecho Público*, que funcionaron regidas por sus respectivas leyes de creación y sus leyes orgánicas, en las que se precisaba sus objetivos, sus atribuciones y sus formas de organización. Estas empresas tenían un reducido grado de autonomía y dependían en gran medida de las decisiones del gobierno central que tenía ingerencia directa en la gestión administrativa y financiera. El Ministerio respectivo nombraba a los funcionarios de más alto nivel, conformaba los directorios, aprobaba el presu-

puesto, definía la política de remuneraciones y fiscalizaba sus operaciones.

Sin embargo, considerando que algunas empresas requerirían un mayor margen de autonomía, por la naturaleza de sus operaciones, se creó una ficción jurídica denominándolas "Empresas de Derecho Público con Status Especial", lo cual inutilizaba en la práctica la concepción empresarial que orientaba las actividades de las empresas de derecho público. Las empresas con status especial funcionaban, en realidad, bajo los criterios de la Ley de Sociedades Mercantiles, como cualquier empresa privada.

ii. *Empresas de Derecho Privado*, que disfrutaban de un amplio margen de autonomía en su gestión administrativa y financiera, normando sus actividades bajo la Ley de Sociedades Mercantiles. Estas empresas tenían, en la práctica, una reducida relación con las instancias normativas del Gobierno Central, lo cual dificultaba, obviamente, su efectiva incorporación a los programas de inversión pública y a los planes sectoriales de desarrollo. El control y fiscalización de sus operaciones seguía las pautas de cualquier empresa privada mediante auditorías externas, lo cual las ponía, en realidad, fuera del Sistema Nacional de Control. Esta situación afectó también, la elaboración de un marco estadístico del conjunto de la actividad empresarial del Estado, ya que no todas las empresas se sentían en la obligación de proporcionar información a los organismos del Sistema Nacional de Planificación.

#### b. *El Proceso de Constitución de las Empresas.*

El proceso de constitución de la actividad empresarial del Estado revistió diversas formas, muchas de las cuales estuvieron ligadas a decisiones estrictamente políticas, en términos de can-

celar el predominio de ciertos grupos privados; o fueron un subproducto de algunas decisiones principales.<sup>9</sup> Estas modalidades de constitución podrían clasificarse de la manera siguiente:

i. *Transformación de Dependencias del Gobierno Central o del Sector Público Independiente que realizaban actividades de índole empresarial.* En esta modalidad de constitución pueden ubicarse los casos de las corporaciones encargadas de proyectos hidroeléctricos (del Santa y del Mantaro) y de los Servicios Eléctricos Nacionales, que entre otras dependencias fueron integrados en la Empresa de Electricidad del Perú (Electro-Perú), junto con las instalaciones que se expropiaron a las Empresas Eléctricas Asociadas de capital extranjero. La Junta de la Vivienda transformada en la Empresa Nacional de Administración de Inmuebles (EMADI-PERU). Los Estancos del Tabaco y de la Sal que se convierten en la Empresa Nacional de la Sal y la Empresa Nacional del Tabaco respectivamente. El Estanco de la Coca que se transformó en la Empresa Nacional de la Coca, o los casos de la fábrica de municiones, el centro industrial de confecciones militares, el laboratorio farmacéutico del ejército y la imprenta del Ministerio de Guerra que se integraron en Industrias Militares del Perú (INDUMIL-PERU). Casos similares fueron los del Servicio Industrial de la Marina y del Servicio de Mantenimiento de la Fuerza Aérea que dieron origen a empresas dependientes de los Ministerios respectivos. Por otro lado, la Empresa Pública de Servicios Agropecuarios se organizó, por ejemplo, integrando la Corporación Nacional de Abasteci-

mientos, el Departamento de Subsistencias del Banco de la Nación, el Servicio de Investigación y Promoción Agraria y la Inspectoría de Comercio del Arroz del Ministerio de Agricultura.

ii. *Desdoblamiento de Empresas.* Dentro de esta modalidad merecen destacarse los casos de la Empresa Pública de Comercialización de Minerales (MINPECO) que surgió a partir del Departamento de Comercialización de Minero-Perú. Un caso similar fue el de la Empresa Pública de Artesanías del Perú, que se creó sobre la base de la Corporación de Artesanías del Perú que estaba adscrita al Banco Industrial.

iii. *Expropiación de Empresas Privadas que tenían problemas financieros.* Los casos más notorios son los del Banco Popular y de la expropiación de todas las plantas de harina y aceite de pescado, aunque las políticas sectoriales respectivas planteaban una mayor intervención del Estado dentro del Sistema Financiero y la pesca industrial. No obstante, en el caso de la Banca dicha intervención se refería básicamente a la banca de propiedad de inversionistas extranjeros que no era el caso del Banco Popular. La expropiación de la industria de harina y aceite de pescado se justificó por la seria crisis financiera que afrontaba en 1973, dando origen a la Empresa Pesquera del Perú (PESCA-PERU).

iv. *Expropiación de Empresas Privadas que operaban actividades reservadas para el Estado.* En este rubro deben ubicarse las empresas de la industria básica y los servicios de transporte, electricidad y telecomunicaciones. En el primer caso se expropió las fábricas productoras de cemento (Cementos Pacasmayo, Cementos Lima, Cemento Andino y Cementos Sur); empresas que pertenecían a la Grace, de inversionistas de los Estados Uni-

9. Al expropiarse el Banco Popular, por ejemplo, se asumieron una serie de empresas que no eran prioritarias y que pocos imaginaron que pudieran ser administradas por el Estado (Salas de exhibición cinematográfica).

dos, vinculadas a la producción de papeles y cartones y a la industria química (Paramonga S.A., Envases San Marti, Cartavio S.A.), algunas industrias como Química del Pacífico, de propiedad del Grupo Morton de los Estados Unidos y la empresa de Fertilizantes Sintéticos, vinculada al Grupo Montecatini.

En los casos del transporte se expropió los bienes de la Peruvian Corporation, de capitales británicos, que operaba una serie de ferrocarriles, dando origen a la Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENAFER-PERU). En los servicios eléctricos se expropió los bienes de las Empresas Eléctricas Asociadas, de capitales predominantemente suizos, dando origen a ELECTROPERU; y en las telecomunicaciones los bienes de la International Telephone and Telegraph (ITT) y de la Erickson que controlaban la Compañía Peruana de Teléfonos y la Sociedad Telefónica del Perú respectivamente. Asimismo se expropió los intereses de la Albiswerk, que controlaba la Compañía Nacional de Teléfonos y la All American Cables. La integración de todas estas instalaciones dio origen a la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTELPERU).

v. *Nacionalización de grandes empresas extranjeras.* Las empresas de propiedad del Estado que se constituyeron a raíz de la nacionalización de intereses extranjeros surgieron a raíz de conflictos con ciertas empresas transnacionales, por medidas que exigían la nacionalización del capital social de ciertas actividades, por el ofrecimiento de venta que efectuaron algunas empresas o por simple decisión política de cancelar la presencia de dichos capitales extranjeros.

El caso típico de conflicto está relacionado con la expropiación de los bienes de la International Petroleum

Company, con la que el Gobierno Peruano sostenía un viejo litigio. Las instalaciones de la International Petroleum fueron absorbidas por la Empresa Petrolera Fiscal, que se convirtió posteriormente en Petróleos del Perú (PETROPERU). Después de la expropiación de la International Petroleum se decidió que todas las actividades vinculadas a la explotación de hidrocarburos estaban reservadas, en exclusividad, para el Estado, razón por la cual se expropió también la Refinería de la Conchan Chevron. No obstante, se aceptó la participación del capital extranjero, a través de los Contratos de Operaciones Petrolíferas, que responden a los modelos contemporáneos de participación o de riesgo.

Si bien se consideró que el Estado debería tener una participación determinante en el sistema bancario la política fue sólo asumir el control de los bancos que tuvieran problemas financieros y expropiar aquéllos en que la participación del capital extranjero excediera del 20%. Estos fueron los casos del Banco Continental, en el que el Chase Manhattan tenía el 51% del capital social y del Banco Internacional, que tenía 44.7% de capital extranjero y que era manejado por el Chemical International Bank con sólo el 20% del capital social. Con las expropiaciones de estos bancos y la del Banco Popular se constituyó la Banca Estatal Asociada sin producirse posteriormente nuevas expropiaciones y dejando al sector privado nacional un rol importante dentro del sistema bancario comercial.

La Cerro de Pasco Corporation, que controlaba un complejo polimetálico que incluía la explotación de minas de cobre, plomo y zinc, así como plantas de refinación de estos metales y una fábrica de alambro de cobre, ofreció en venta sus instalaciones al Gobierno Peruano. Al no llegarse a un acuer-

do sobre el precio y al considerarse hostilizada por el gobierno, la Cerro de Pasco rompió las negociaciones, siendo posteriormente expropiada. Parecido fue el caso de Marcona International que al observar que la política privilegiaba la participación del Estado en la "gran minería", ofreció en venta las instalaciones de la sucursal Marcona Mining Company, que explotaba los yacimientos de hierro de Marcona. Marcona International ofreció asesoría técnica para garantizar la calidad de los productos y para realizar las operaciones de comercialización internacional, ofreciendo también un convenio de fletamento, a través de su subsidiaria Marcona Carriers.<sup>10</sup>

En este caso el gobierno peruano decidió la expropiación de Marcona Mining Company, a pesar de que la empresa estaba interesada en llegar a un acuerdo, lo cual trajo posteriormente una serie de represalias que afectaron la comercialización del hierro, conminando al gobierno peruano a compensar a Marcona International. En este caso primaron factores de carácter político vinculados al interés de reducir la presencia del capital extranjero dentro de la "gran minería". Estas expropiaciones dieron origen a la constitución de la Empresa Minera del Centro (CENTROMIN-PERU ex-Cerro de Pasco) y de la Empresa Minera de Hierro del Perú (HIERRO-PERU ex-Marcona Mining Company).

Si bien se decidió que el Estado tuviera una participación determinante en la "gran minería", no se afectó los intereses de la Southern Peru, la principal empresa cuprífera de propiedad de inversionistas de los Estados Unidos. Por el contrario se suscribió un nuevo contrato para la ex-

10. Un análisis detallado de estas expropiaciones puede encontrarse en Fernando Sánchez Albavera, *Minería, Capital Transnacional y Poder en el Perú*, DESCO, Lima, 1981. Capítulo III.

plotación del yacimiento de Cuajone, que junto con el de Toquepala, le permite controlar actualmente el 75% de la producción de cobre.

vi. *Creación de Nuevas Empresas para manejar actividades económicas reservadas para el Estado.* Las más importantes se constituyeron en la actividad minera y en el comercio exterior. La política minera alteró significativamente el régimen de concesiones disponiendo los grandes yacimientos deberían ser asumidos por el Estado, en caso que las empresas concesionarias no los pusieran en operación. Para estos efectos se creó la Empresa Minera del Perú que tendría a su cargo la explotación de grandes yacimientos, directamente o en asociación; la comercialización exclusiva de los minerales; y la refinación de minerales. Minero-Perú puso en marcha el proyecto cuprífero de Cerro Verde y construyó las refinerías de cobre de Ilo y de zinc de Cajamarquilla.

La constitución de los monopolios de comercio exterior de los productos de gran significación económica dio origen a la Empresa Pública de Comercialización de Harina y Aceite de Pescado (EPCHAP); a la Empresa de Comercialización de Productos Mineros (MINPECO), creada a partir del Departamento de Comercialización de Minero-Perú; y de la Empresa Nacional de Comercialización de Insumos (ENCI) que asumió el monopolio de importación de una serie de insumos para la industria y la agricultura.

vii. *Constitución de Joint Ventures con el Capital Extranjero.* A esta modalidad de participación empresarial se le otorgó prioridad en los casos de la minería, pesquería e industria. En la minería se creó la Empresa Minera Especial, en la que el Estado contribuiría con un mínimo de 25% del capital social. Bajo esta modalidad se suscribió un acuerdo con intereses ru-

manos para la explotación del yacimiento de Antamina que no llegó a ser puesto en operación. En el caso de la pesca se suscribieron Convenios de Operación Conjunta entre EPSEP (Empresa Pública de Servicios Pesqueros) y empresas de países socialistas (Ribex de Polonia y Flocuba) que respondieron a las características de un contrato de participación o de riesgo. Asimismo se crearon algunas empresas mixtas para la pesca de consumo humano (Chalwa del Perú y Estrella del Perú).

En el sector industrial se logró un joint venture con la firma Bayer para la producción de fibras acrílicas en la que el Estado participó con el 30.14%. Asimismo, se constituyeron tres empresas mixtas para la producción de tractores (Tractores Andinos S.A. con Massey Ferguson), motores diesel (Motores Andinos S.A. con Volvo Perkins) y máquinas y herramientas (Máquinas y Herramientas Andinas S.A. con Ulzinxportimport CIMUMFS de Rumanía. Estas industrias se orientaron a la exportación. El acuerdo con la Bayer permitió aprovechar las asignaciones del Acuerdo de Complementación Petroquímica del ALALC y el mercado del Grupo Andino, al que estuvieron orientadas las otras tres empresas mixtas. Asimismo, el acuerdo suscrito con la International Telephone and Telegraph (ITT) contempló la constitución de una empresa mixta (40% Estado y 60% Standard Electric, subsidiaria de la ITT) para la fabricación de equipo de telefonía (Fábrica de Equipo de Telefonía S.A., FETSA).

### 3. CONCLUSIONES

La expansión de la actividad empresarial del Estado alcanzó proporciones considerables durante la década de los setenta, en concordancia con los nuevos lineamientos de la política

de desarrollo que otorgaron al Estado el rol de promotor y conductor del proceso de desarrollo. Esta orientación determinó un cambio sustancial con las políticas que primaron en décadas anteriores que asignaron un carácter subsidiario a la actividad empresarial del Estado.

La expansión de la actividad empresarial del Estado Peruano tiene que ubicarse dentro del proceso de transformaciones sociales y económicas que tuvieron lugar en la sociedad peruana a partir de 1968. La intervención empresarial del Estado tuvo por objeto rescatar para el control nacional una serie de actividades estratégicas para el desarrollo nacional, así como frenar el creciente proceso de desnacionalización del aparato productivo, y afianzar la seguridad y defensa nacionales. La política de desarrollo otorgó a la actividad empresarial del Estado un rol protagónico con el objeto de alcanzar un mayor grado de articulación sectorial y regional de la estructura productiva a fin de incrementar el valor agregado de las exportaciones y reducir la dependencia de insumos importados, mediante el desarrollo de las industrias básicas. El control y expansión de estas industrias, así como el monopolio de la comercialización de insumos industriales estratégicos estaba orientada a superar las vulnerabilidades derivadas de la industrialización sustitutiva. Por otro lado, se buscó reforzar e incrementar la capacidad de negociación internacional concentrando capacidades de compra y venta, a fin de maximizar el ingreso de divisas y minimizar los costos de importación, objetivos que eran fundamentales dentro de la programación del comercio exterior y para estructurar el presupuesto de divisas. Se trataba adicionalmente de reducir el grado de intermediación comercial, diversificar fuentes de abastecimiento y diversificar mercados.

Se buscaba también redefinir la asignación de recursos, a través de una mayor presencia estatal dentro del sistema financiero, a fin de alcanzar una mejor articulación entre las programaciones real y financiera.

Finalmente, como en la mayoría de los países de América Latina, se otorgó un énfasis especial a la regulación del abastecimiento de bienes de consumo popular, con la finalidad también, de sostener el precio de los "bienes-salario", pretendiendo atenuar las presiones inflacionarias mediante la aplicación de subsidios a la importación de insumos deficitarios para la agroindustria alimentaria.

Estas orientaciones no siempre alcanzaron los objetivos que se habían fijado por la ausencia de un esquema de conducción económica alternativo al sistema económico que se deseaba superar. Esto fue particularmente explícito respecto de la contribución de las empresas públicas al financiamiento del desarrollo. Por otro lado, no siempre existió una correspondencia entre los recursos concedidos y las responsabilidades y atribuciones asignados a las empresas públicas. Las restricciones al margen de autonomía de las empresas de derecho público afectó el comportamiento empresarial al verse interferidas en su gestión presupuestal y financiera, lo mismo que en la definición de sus políticas de remuneraciones y de ingresos (precios y tarifas controlados). Estas empresas, a diferencia de las de derecho privado, estuvieron sometidas a las circunstancias políticas que determinaron las orientaciones del gobierno central. Pero hay que destacar que las segundas no terminaron de articularse definitivamente a la política de desarrollo, funcionando en la práctica como empresas privadas regidas por la Ley de Sociedades Mercantiles. Las ventajas que significaba el mayor margen de

autonomía no debieron constituir una dificultad para que se insertaran efectivamente dentro del Sistema Nacional de Planificación.

El proceso de constitución de las empresas de propiedad del Estado revistió diversas modalidades. Algunas dependencias del gobierno central que realizaban actividades empresariales fueron convertidas, durante los años setenta, en empresas públicas con el objeto de otorgarles mayor agilidad a sus operaciones y que fueran sujetos de crédito. Muchas empresas se crearon por desdoblamiento de otras. En algunos casos se asumieron empresas que tenían problemas financieros. Un buen número de empresas se constituyó a partir de la expropiación de empresas privadas que operaban en actividades reservadas para el Estado en las leyes sectoriales. Otras empresas surgieron de la expropiación de empresas transnacionales y algunas de acuerdo del tipo "join venture" con el capital extranjero, orientadas preferentemente a la exportación.

En síntesis, durante la década de los setenta se produjo una significativa reestructuración y ampliación de la actividad empresarial del Estado, en concordancia con el proceso de transformaciones, que incrementaron notablemente la participación del Estado en la economía peruana, como podrá apreciarse a continuación.

## II. LAS EMPRESAS PUBLICAS EN LA ECONOMIA PERUANA

Durante la década de los setenta el Estado controlaba íntegramente la propiedad de 115 empresas, de diferente naturaleza, y participaba en otras 59. De estas 174 empresas, sólo 48 empresas estaban constituidas como de derecho público, pudiendo recibir el estricto calificativo de empresas públicas. Las 126 restantes eran empresas de

derecho privado, sujetas al marco de la Ley de Sociedades Mercantiles. Estas se constituyeron como sociedades anónimas y disfrutaban de plena autonomía administrativa y financiera. Es importante destacar que de las 48 empresas públicas, que estaban en operación en los setenta, 40 fueron creadas entre 1968-75 estrictamente como empresas públicas, a través de los respectivos dispositivos legales. Ello no quiere decir que las actividades que realizaban estas 40 empresas eran desconocidas para el Estado. Ello es cierto en sólo 17 de ellas. Las 31 restantes se organizaron para efectuar actividades que eran realizadas por dependencias del gobierno central o por empresas ya existentes. En este caso lo que ocurrió fue su transformación, ampliándose o reduciéndose sus atribuciones y funciones. En algunos casos se fusionaron algunas dependencias o empresas ya existentes.

Ahora bien, de las 17 empresas que asumieron nuevas funciones empresariales, por sustitución del sector privado, sólo 13 pueden considerarse creación propia del gobierno, ya que 4 resultaron de expropiaciones. Por otro lado, hay que agregar que, antes de 1968, sólo 2 empresas de propiedad del Estado tenían el carácter de empresas de derecho privado (Cementos Yura y Deshidratadora de Alimentos de Arequipa), lo que contrasta con las 126 empresas que con este carácter operaban en los años setenta.<sup>11</sup>

De las 174 empresas, que fueron analizadas por la Comisión Multisectorial de Empresas del Estado, que emitió su informe final en diciembre de 1975, 115 eran 100% de propiedad del

11. Esta información fue procesada por el equipo de empresas públicas de DESCO, conducido por C. H. Cabrera. Véase, el documento de trabajo "Estado y Empresas Públicas en el Perú", DESCO, Lima, diciembre 1981.

Estado. Dentro de éstas se encontraban las 48 empresas públicas, a que nos hemos referido anteriormente, de las cuales 38 eran empresas no financieras y 8 financieras, existiendo 2 empresas con status especial (CENTRO-MIN y HIERRO-PERU), que siendo empresas públicas funcionaban bajo los dispositivos de la Ley de Sociedades Mercantiles. Las 67 empresas restantes, con 100% de capital social de propiedad del Estado, 64 operaban como cualquier empresa de derecho privado, 2 estaban asignadas al Concejo Provincial de Lima (Empresa de Transportes de Lima y la Caja Municipal de Crédito Popular) y 1 se encontraba adscrita a la Beneficencia pública de Lima (Laboratorios Unidos S.A.).

La Comisión Multisectorial identificó también, que existían 28 empresas, con personería jurídica de derecho privado, en las que el Estado tenía 50% o más del capital social pero con menos del 100%. Las 31 empresas restantes eran también, empresas de derecho privado, pero el Estado participaba, directa o indirectamente, con menos del 50% del capital social.

Como puede observarse el crecimiento de la actividad empresarial del Estado tomó un ritmo considerable durante los años setenta, en concordancia con las reformas económicas y sociales que emprendió el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada. Baste recordar que antes de 1968 sólo existían 48 entidades que de manera directa e indirecta realizaban actividades empresariales, pudiendo considerarse como empresas propiamente dichas sólo 23. De lo expuesto se advierte también, que el proceso de constitución de la actividad empresarial del Estado revistió dos modalidades fundamentales: transformación de dependencias en empresas y creación de nuevas empresas públicas; y construcción, absorción y/o expropiación

CUADRO 1

Distribución de las Empresas Públicas

Sectores	Total de Empresas	Actividades realizadas antes de 1968		
		Nuevas Actividades	Por Empresas	Por Dependencias
A. Primario	6	5	1	—
B. Secundario	15	2	9	4
C. Terciario	27	10	13	4
Finanzas	7	1	6	—
Comercio	5	5	—	—
Transporte	5	—	3	2
Energía, agua, comunicaciones	5	1	3	1
Otros	5	3	1	1
D. Total:	48	17	23	8

Fuente: DESCO, Estado y Empresas Públicas, Diciembre 1981. Grupo de trabajo conducido por C. H. Cabrera.

CUADRO 2

Clasificación de la actividad empresarial del Estado

Tipo de Empresas	Propiedad Estatal	Con participación Estatal 50% o más pero menos de 100%	Menos de 100%	Total
A. Empresas Públicas				
a) De Derecho Público				
Interno	46	—	—	46
No financieras	38			
Financieras	8			
b) Con Status Especial	2	—	—	2
B. Empresas de Derecho Privado				
a) Empresas autónomas	64	28	31	123
b) Asignadas al Concejo Provincial de Lima	2	—	—	2
c) Asignadas a la Beneficencia Pública de Lima	1	—	—	1
C. Total:	115	28	31	174

Fuente: Informe de la Comisión Multisectorial de Empresas del Estado, Diciembre 1975.

de empresas organizadas, como sociedades anónimas, siendo predominante esta última modalidad.<sup>12</sup>

### 1. INDICADORES ECONOMICOS GLOBALES DE LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL DEL ESTADO.<sup>13</sup>

La expansión de la actividad empresarial del Estado transformó sustantivamente la estructura de propiedad de la economía peruana, afectando sustantivamente la participación de las empresas extranjeras, debido a las expropiaciones y/o nacionalizaciones que se efectuaron especialmente en el período 1968-75.<sup>14</sup>

El Estado tenía una reducida participación en el aparato productivo que alcanzaba sólo al 13% del PBI en 1968. Su actividad empresarial estaba localizada, básicamente, en la actividad industrial en la que controlaba el 8% del PBI sectorial; y en la minería en que representaba sólo el 1%. Hacia mediados de la década de los setenta, las empresas de propiedad directa e indirecta del Estado representaban el 23% del PBI de la economía peruana, controlando el 80% de la producción pesquera, el 50% de la producción minera y el 19% de la producción industrial. No existen datos sectoriales disponibles, al cierre de la década de los setenta, pero estimados

12. El hecho que la mayoría de las empresas organizadas como sociedades anónimas no se sientan obligadas a proporcionar información periódica ha dificultado mucho el trabajo de recopilación y sistematización estadística.
13. Véase para todas las variables el Anexo 1.
14. Para analizar la presencia del capital extranjero véase del autor *El Capital Extranjero en la Economía Peruana: Políticas y Negociaciones en la Década de los Setenta*, División CET/CEPAL de Empresas Transnacionales, CEPAL, marzo 1983.

del Instituto de Planificación indican que las empresas del Estado controlarían aproximadamente el 36% del PBI nacional. Puede suponerse que su contribución al PBI minero se ha reducido, debido a la maduración del proyecto de Cuajone, que ha permitido a la Southern Perú controlar aproximadamente el 75% de la producción nacional de cobre; y a la expansión de la minería privada nacional. La participación dentro del PBI debe haberse incrementado por la expansión de algunas industrias básicas (Siderurgia, refinación de cobre y de zinc, etc.) y por la constitución de empresas mixtas con el capital extranjero. Este crecimiento junto con la expansión de los servicios explicarían la participación del 36% sobre el PBI que el Instituto de Planificación estima para el año 1980.

La participación de las empresas estatales en la Inversión Bruta Fija creció también en forma considerable durante los años setenta debido a la puesta en marcha de grandes proyectos de inversión vinculados a las industrias básicas, explotación minera y petrolera, así como a las actividades de electricidad y telecomunicaciones. En 1968 la contribución de las empresas de propiedad del Estado representaba sólo el 11% de la inversión bruta fija nacional. Dicha participación era de más del 33%, al iniciarse el segundo quinquenio de la década pasada, lo cual refleja su importancia dentro de la dinámica de la economía peruana. No existe información disponible para los años siguientes, siendo presumible que la participación se encuentre entre 15% y 20%, debido al impacto de la crisis económica y financiera que afronta el país desde el año 1976 y a la no realización de grandes proyectos de inversión, a cargo de empresas del Estado, ya que éstos madu-

raron hacia fines de 1975. Hay que destacar que durante el período 1968-76 la forma predominante de participación del Sector Público, en la inversión bruta fija nacional, fue a través de sus empresas. En dicho lapso, la contribución de las empresas estatales a la inversión bruta fija del Sector Público pasó del 35% al 67%.

El índice de crecimiento de la formación bruta de capital de las empresas públicas no financieras creció considerablemente en el período 1968-75, tomando como base el año 1968. Este se multiplicó por más de seis veces en dicho lapso, para declinar en la segunda mitad de la década.

La participación de las empresas del Estado en el comercio exterior alcanzó también proporciones considerables, debido a la instauración de monopolios de importación y de exportación, y a las actividades propias de las empresas estatales, especialmente en la explotación minera y petrolera. Hacia 1975, las empresas del Estado controlaban el 32.3% de las importaciones nacionales, estimándose que al cierre de la década representaban el 19.3%. Es importante precisar que las compras internacionales de alimentos tienen una participación superior al 50% dentro de la composición de las importaciones del Sector Público.

Las empresas del Estado (MINPECO, ENCI, EPCHAP y posteriormente PESCA-PERU) asumieron los monopolios de la comercialización de minerales, algodón, café y de harina y aceite de pescado. En 1975, el Estado controlaba, en virtud de estas decisiones, el 68% de las exportaciones nacionales. Al cierre de la década dicha participación se estima en 57%, que debe ser una de las más altas de América Latina, debido al incremento de las exportaciones petroleras de las empresas extranjeras y al crecimiento de las exportaciones no tradicionales mane-

jadas básicamente por empresas privadas. Sin embargo, la participación de las empresas del Estado, llegó a representar en 1977 el 27% del valor total de las exportaciones no tradicionales.

La contribución de las empresas públicas no financieras a los ingresos tributarios del gobierno central, sin considerar el impuesto a la renta, creció significativamente en el período 1972-1980. En dicho lapso la contribución tributaria de estas empresas se incrementó del 1.4% al 29.2%, participación que puede considerarse relevante, aunque no tenemos elementos de juicio para afirmar que pudo o no ser mayor, en términos de su aporte a la financiación del desarrollo.

Finalmente, puede afirmarse que las empresas públicas no contribuyeron significativamente en la ocupación de mano de obra. Estimados del Instituto de Planificación señalan que la participación de la PEA ocupada por estas empresas en la PEA nacional declinó del 2% en 1975 a sólo 1.5% en 1980.

Los indicadores que hemos presentado, revelan la gran importancia que tiene la participación del Estado en las variables macro-económicas y sociales más relevantes, no sólo porque dicha contribución alcanza magnitudes considerables, nunca conocidas en la economía peruana, sino porque las empresas estatales se ubicaron en actividades estratégicas para el desarrollo nacional.

## 2. INDICADORES ECONOMICOS SECTORIALES DE LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL DEL ESTADO

La expansión de la actividad empresarial del Estado permitió neutralizar el proceso de desnacionalización del aparato productivo, que se había

acentuado en la década de los sesenta, rescatando para el control nacional actividades en las que la presencia de las empresas transnacionales era predominante y desarrollando producciones orientadas a lograr una mayor articulación sectorial de la producción interna.

La nacionalización de Cerro de Pasco Corporation (1972) y Marcona Mining Company (1975), así como el desarrollo del proyecto minero de Cerro Verde, permitieron reducir significativamente la presencia del capital extranjero dentro de la minería peruana, con excepción de la explotación cuprífera. La expropiación de Marcona transfirió a la empresa estatal Hierro-Perú el control del 100% de la producción de hierro, mientras que la expropiación del complejo minero-metalúrgico de Cerro de Pasco, permitió asumir el control del 35% de la producción de plomo, el 26% de la producción nacional de plata y el 40% de la producción de zinc. Las minas de cobre, a cargo de Cerro de Pasco, y la puesta en marcha del proyecto de Cerro Verde le dieron al Estado el control del 15% de la producción de cobre, a lo que debe añadirse su participación predominante en la producción de otros minerales como bismuto, selenio, telurio, etc. Estas cifras reflejan, en realidad, la participación de las empresas estatales (CENTROMIN, HIERRO-PERU y MINERO-PERU) en la generación de la oferta minera, orientada preponderantemente al mercado mundial. A ello debe añadirse, la instauración del monopolio de comercialización de minerales, a través de MINPECO, que permitió el control del íntegro de las exportaciones.

La expropiación de la International Petroleum Company, en 1968, y el desarrollo de la explotación petrolífera del Estado en la selva, permitió fortalecer la actividad empresarial del

Estado, a través de PetroPerú (ex-Empresa Petrolera Fiscal). No obstante, la política petrolera privilegió la suscripción de contratos de participación o de riesgo con inversionistas extranjeros. Durante 1971-1976, el Estado suscribió 18 contratos de esta naturaleza con 31 empresas extranjeras de las cuales 22 tenían su matriz en los Estados Unidos. Sin embargo, la mayoría de estos contratos, que se suscribieron entre 1971 y 1973, tuvieron una efímera duración, ya que el grueso de los contratos se rescindió entre 1975 y 1976. Durante el período 1971-79, la inversión petrolera fue de aproximadamente 1,821 millones de dólares, de los cuales el 40% correspondió a la inversión de empresas extranjeras. Si se descuenta la inversión en el oleoducto nor-peruano, a cargo de Petro-Perú, que alcanzó a 809 millones de dólares, las inversiones en explotación totalizan 1,012 millones de dólares, correspondiendo a los contratistas extranjeros el 72% y el saldo restante a Petro-Perú. La acción de esta empresa y de los contratistas permitió convertir al Perú de importador a exportador de petróleo, lográndose una producción de más de 200 mil barriles diarios, de los cuales Petro-Perú genera el 28.3% y los contratistas extranjeros el 71.7% restante (Occidental Petroleum 49%, Oxy-Bridas 8.7% y Belco Petroleum 14.0%). La explotación petrolera cambió significativamente la estructura de las exportaciones, convirtiendo al petróleo en el principal producto de exportación, representando el 22% del valor de las exportaciones nacionales.

La expropiación del íntegro de la producción de harina y aceite de pescado, en 1973, permitió que PESCA-PERU, junto con las empresas dedicadas a la pesca de consumo humano, controlen el 80% del PBI pesquero. Al momento de la expropiación existían 16 empresas con participación extran-

jera, de las cuales 9 eran controladas en más del 90% por inversionistas foráneos. Estas empresas controlaban el 22.3% de la producción de harina de pescado. Las empresas con más del 30% de capital extranjero controlaban el 5% de la producción, mientras las que tenían un capital accionario extranjero que fluctuaba entre 5% y 16%, controlaban el 5.3% de la producción nacional de harina de pescado.

Los argumentos que justificaron la estatización de la industria tuvieron que ver con la necesidad de regular el nivel de captura y de producción de harina, y con la seria crisis financiera que afrontaban particularmente las empresas nacionales. PESCA-PERU heredó los problemas estructurales de la industria, que han afectado seriamente su comportamiento empresarial. Así por ejemplo, de las 36 fábricas que tenían en operación en 1982, la gran mayoría operó entre 60 y 100 días al año, dándose casos de paralización completa. Estimados oficiales indican que por estos problemas y el excedente de mano de obra, la empresa arrojaría un déficit acumulado de 85 millones de dólares en 1983.

Es importante destacar los esfuerzos, no siempre satisfactorios, realizados por la Empresa Pública de Servicios Pesqueros (EPSEP) que intervino directamente en la constitución de plantas procesadoras que controlan aproximadamente, junto con empresas mixtas, el 10% de la producción nacional de conservas de pescado, industria que afronta actualmente una seria crisis por la contracción y proteccionismo que impera en el mercado mundial. EPSEP suscribió también Convenios de Operación Conjunta con FLOCUBA y Ribex de Polonia para incrementar la pesca de consumo humano, que tuvieron una corta duración.

Hay que recordar además que en 1970 se creó la Empresa Pública de

Comercialización de Harina y Aceite de Pescado (EPCHAP), absorbida en sus funciones de comercio exterior por PESCA-PERU y liquidada en 1978. El monopolio de la comercialización afectó al Consorcio Pesquero del Perú, controlado por los principales grupos nacionales; y a otros canales en los que la participación del capital extranjero era importante, como era el caso de la Asociación de Productores de Harina de Pescado, manejada por MINERCO, una subsidiaria de Philip Brothers de Nueva York. No obstante, las exportaciones de harina de pescado han declinado significativamente por problemas hidrobiológicos y por el exceso de captura. De representar cerca del 30% de las exportaciones nacionales, en 1970, pasaron a sólo 5% al cierre del año 1980.

La actividad empresarial del Estado en la industria manufacturera cobró gran importancia también, durante la década de los setenta. Hacia mediados de la década las empresas estatales llegaron a controlar el 46% de la producción nacional de bienes intermedios, debido a la expropiación de las empresas más grandes de la industria básica. La participación de las empresas del Estado es preponderante en la refinación de petróleo (94.6%); en la fabricación de derivados del petróleo (85%); en la metalurgia no ferrosa, ya que todas las plantas de refinación son de propiedad del Estado (88.5%) y en menor medida en la producción de cemento, debido a la devolución de algunas empresas expropiadas en 1980. Es importante precisar que, a mediados de los setenta, el 97.4% de la producción industrial de las empresas de propiedad del Estado, procedía de la fabricación de bienes intermedios. Sólo el 2.5% se encontraba localizada en industrias de bienes de consumo. Las empresas del Estado tienen una participación significativa en la industria del tabaco, controlando el 20% de la

producción nacional; y muy reducida en las industrias de alimentos en que representan sólo el 0.4% de la producción de dicha rama industrial.

Del total de la producción, a cargo de empresas de propiedad del Estado, sólo el 0.1%, se encontraba, a mediados de los setenta, en las industrias de bienes de capital, proporción que debe haberse incrementado debido a los *joint-ventures* para la fabricación de tractores, motores y herramientas. En ese momento las empresas estatales controlaban sólo el 0.7% de la producción de las industrias de maquinaria no eléctrica, no existiendo participación en maquinaria eléctrica.

La dimensión de las empresas estatales les permitió ubicarse dentro de las 500 mayores empresas industriales. Un estudio realizado por Fernando González Vigil reveló que en 1974, el Estado tenía una participación predominante en el capital social de las principales empresas instaladas en las industrias de tabaco, papel, refinación de petróleo y derivados, minerales no metálicos, industrias de transformación del hierro y del acero, y metalurgia no ferrosa. No obstante, la contribución de las empresas de propiedad estatal no es muy significativa en la generación del empleo industrial. Empero, la ocupación de mano de obra creció del 2.2% al 8.8%, en el período 1971-1975, dentro del total de la ocupación registrada en la industria manufacturera.

A partir de 1968, se tomó una serie de medidas orientadas a reducir la participación del capital extranjero en la banca comercial y de ahorros. Se dispuso que el capital accionario de las empresas bancarias debería pertenecer en el futuro íntegramente a inversionistas nacionales, determinándose además que las entidades existentes sólo podrían tener una participación extranjera equivalente a no más

del 25% del capital social. Posteriormente y con motivo de la aprobación del Régimen Común de Tratamiento al Capital Extranjero del Grupo Andino, dicha participación se fijó con un límite equivalente al 20%.

En 1970, el gobierno peruano adquirió los Bancos Continental e Internacional, controlados por el Chase Manhattan y el Chemical Bank respectivamente; y expropió el Banco Popular, de propiedad de inversionistas nacionales, que se encontraba prácticamente en quiebra. La compra y expropiación de estos bancos dio lugar a la constitución de la Banca Estatal Asociada. Los bancos comerciales y de ahorros, de propiedad del Estado, controlaron el 28% del patrimonio de la banca comercial, el 33% de los depósitos y obligaciones y el 34% de las colocaciones, según información de la Superintendencia de Banca y Seguros al cierre del año 1981. La Banca Estatal Asociada generó el 22% de las utilidades netas de la banca comercial y de ahorros, en este año, contribuyendo con sólo el 3% del impuesto a la renta abonado por las entidades bancarias.

La Política financiera otorgó también, gran importancia a la nacionalización de las empresas de seguros, durante la década de los setenta, aunque la decisión no era estatizar dicho servicio. Sin embargo, al expropiarse el Banco Popular se absorbió también, la Compañía de Seguros Popular y Porvenir, que asumió el íntegro de los seguros de las empresas de propiedad del Estado. Por otro lado, se creó la Empresa de Seguros de Crédito a la Exportación y la Empresa Reaseguradora Peruana, que se constituyeron como monopolios en ambos casos.

En 1981, las empresas estatales controlaron el 24% del capital social de las empresas de seguros que se encontraban en actividad, generando a su

vez el 31% de las utilidades netas declaradas, que sumaron 16.35 millones de dólares.

La participación estatal dentro de la marina mercante se reforzó sustantivamente en los años setenta, aunque en años anteriores se incrementó la flota nacional y se dio una ley de reserva de fletes. En la actualidad las empresas del Estado (Compañía Peruana de Vapores, Dirección Naviera Comercial y Petrolera Transoceánica) controlan el 45% de las naves en operación, que alcanzan a 66; y el 39% de la capacidad de bodega que es de 1,164 millones de toneladas.

La política de transportes resolvió la expropiación de los intereses de la Peruvian Corporation, de capital británico, que controlaba cerca del 70% de la red ferrocarrilera nacional, creándose para tales efectos la Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENAFER-PERU). Entre 1972 en que se efectuó la expropiación y 1979, las locomotoras diésel, en operación, crecieron en 46% y los vagones tanques en 50%- sumando 79 y 119 unidades respectivamente. La flota de vagones metaleros creció en 31%, registrándose 153 unidades; mientras que las de vagones de carga y de coches de pasajeros creció en 19% y 20%, alcanzando 1,953 y 187 unidades respectivamente. Si bien estos indicadores revelan el crecimiento de la capacidad de la flota ferrocarrilera, no hay indicadores disponibles para analizar la rentabilidad de las operaciones de ENAFER-PERU, pero es un lugar común considerar que se trata de una actividad de baja rentabilidad.

La política de telecomunicaciones reservó para el Estado la exclusividad del servicio, nacionalizándose las empresas extranjeras que operaban en el servicio telefónico. Entre 1968 y 1980 las líneas telefónicas se incrementaron a un ritmo del 22% al año, alcanzán-

dose a poner en servicio 259,970 líneas telefónicas al concluir la década de los setenta.

La política de electricidad se orientó también, a la estatización del servicio público, expropiándose las empresas privadas existentes. En 1981, la capacidad instalada alcanzó a 3,282 MW de los cuales el servicio público controlaba el 64%, estimándose la producción en 10,488.7 GWH, de los cuales el 73% era generado por las plantas estatales de servicio público.

Los indicadores sectoriales que se han presentado revelan con toda claridad la importancia que asumió la actividad empresarial del Estado, en los principales sectores de la economía peruana. Como ha podido apreciarse gran parte del desarrollo de las empresas estatales fue en desmedro de la participación del capital extranjero, lo que era concordante con la decidida orientación nacionalista que tuvo la política de desarrollo.

### 3. INDICADORES DE RESULTADOS DE LAS EMPRESAS PUBLICAS

Las empresas públicas fueron concebidas como instrumentos de la política de desarrollo, no sólo para orientar y transformar la estructura productiva mediante el control empresarial de actividades estratégicas, sino con el objeto de aportar a la financiación del desarrollo.

Los resultados económicos y financieros de las empresas de derecho público estuvieron influenciados, en gran medida, por decisiones de las reparticiones sectoriales del gobierno central. Esto fue así por cuanto, los precios y las tarifas de los bienes y servicios producidos por estas empresas fueron regulados, muchas veces, sin considerar el costo de producción ni los requerimientos de capitalización de las empresas. Al respecto podrían dar-

se dos ejemplos que son clásicos en la experiencia empresarial del Estado en el caso peruano. El primero es el caso de ELECTRO-PERU. En el período 1968-80 las tarifas que cobró esta empresa aumentaron a un ritmo que fue 20% menos, habiéndose ajustado en 1374% mientras que la inflación fue de 1717%. Ello determinó que desde 1973, en que empiezan a agudizarse las presiones inflacionarias, ELECTRO-PERU empiece a registrar déficits y/o utilidades muy reducidas. A ello debe agregarse la inadecuación entre el volumen de operaciones de la empresa y los compromisos de endeudamiento externo que se asumieron para poner en marcha su programa de inversiones. Así por ejemplo, en 1982 el valor de sus ingresos era de 190 millones de dólares y el servicio de la deuda pendiente de 124 millones de dólares. Esta carga financiera, que representaba el 65% de los ingresos, era evidentemente muy elevada para sostener financieramente a la empresa. Por otro lado, en empresas de esta índole se obtiene mayor rentabilidad en los proyectos de gran escala, pero se acumulan pérdidas en el caso de los pequeños sistemas provinciales.<sup>15</sup>

PETROPERU es el otro ejemplo que es ilustrativo respecto de las inadecuaciones que pueden generarse entre las regulaciones oficiales de precios y los resultados económicos y financieros de las empresas públicas. Durante toda la década de los setenta PETROPERU no logró cubrir los costos de producción de los combustibles que comercializó en el mercado nacional. Esta situación se debió a que casi la mitad del precio al consumidor estuvo representada por el impuesto fiscal y otros tributos, que en conjunto resultaban muy sensibles en los resultados que arro-

15. La información ha sido tomada de Pedro Kuczynski, Memoria de Energía y Minas 1980-82, Tomo 1, Ministerio de Energía y Minas, julio 1982.

jara la administración del presupuesto público, ya que estos tributos representaban cerca del 15% de la recaudación tributaria. Ello determinó pérdidas de gran magnitud en las operaciones que realizó en el mercado interno, ya que el precio que recibía por el barril de crudo en este mercado estaba muy por debajo del precio internacional para el crudo de exportación. La política de precios y la orientación de la política tributaria mermaron, sin duda, la capacidad de acumulación de la empresa, afectando sus programas de exploración y explotación petrolífera. A todo esto debían sumarse las cargas tributarias que debió asumir por las operaciones de los contratos de participación con las empresas extranjeras.<sup>16</sup>

Hay otros aspectos, además de las políticas de precios, que afectaron los resultados económicos y financieros de las empresas públicas. Uno de ellos es el que se refiere a las deudas entre entidades del Estado. Así por ejemplo, a mediados de 1982 se le adeudaba a Electroperú 3,500 millones de soles y a Petroperú 9,000 millones de soles, por ventas impagas a las líneas de aviación nacionales y a ENCI. Otros problemas están referidos a la obligatoriedad de contratar servicios con otras empresas públicas. Los casos tipo fueron la obligatoriedad de contratar los seguros, que determinaron costos superiores a los que podrían obtenerse con otras compañías; y la aplicación de la reserva de fletes en favor de la marina mercante nacional que dieron lugar a que se cobraran comisiones excesivas por cuenta de la Compañía Peruana de Vapores, a pesar que muchas veces no prestaba ningún servicio por no tener bodegas disponibles.

Se podría mencionar una serie de problemas que afectaron el comporta-

16. Ibid.

miento de las empresas públicas, como la creación de éstas sin proporcionarles el capital social respectivo o los problemas de empresas como MINPECO que nacieron sin patrimonio, pero creemos que para los propósitos de este trabajo es conveniente poner más énfasis en el impacto que tuvieron ciertas decisiones vinculadas a la política económica. Además, los casos de Petroperú y Electroperú pueden encontrar paralelos interesantes en otras experiencias de América Latina, ya que en una buena parte de la Región existen empresas estatales en las actividades petroleras y de servicios eléctricos.

Un problema crucial dentro de las empresas públicas peruanas fue el referido a la estructura del financiamiento. La necesidad de recurrir al endeudamiento externo se convirtió en una razón inherente al comportamiento de las empresas debido a la práctica inexistencia del ahorro en cuenta corriente en la mayoría de los casos. Las cifras disponibles sobre las fuentes de financiamiento de la formación bruta de capital de las empresas públicas, para el período 1975-80, revelan la gran importancia que asumió el endeudamiento externo y la baja ponderación que tuvo, por la razón mencionada, el autofinanciamiento. En este lapso el endeudamiento externo representó, en promedio, el 42% de las fuentes de financiamiento de la formación bruta de capital, mientras que el autofinanciamiento sólo representó el 22%. Las empresas públicas recurrieron además en 13% al endeudamiento y en un 20% a transferencias del tesoro público y en un 3% a otras fuentes. En suma, en dicho lapso el 58% de las fuentes de financiamiento de la formación bruta de capital provinieron de fuentes ajenas al sector público, lo cual afectó la magnitud del ahorro en cuenta corriente por el incremento del

pago de intereses de la deuda contraída.<sup>17</sup>

Un estimado de resultados globales de las operaciones de las empresas públicas, realizado por el Instituto de Planificación, arrojó que en el período 1975-80, el resultado neto había sido positivo en 301 millones de dólares, correspondientes a una muestra que fluctuó entre 42 y 45 empresas durante dicho período. Las pérdidas acumuladas fueron de 308 millones de dólares, pero los ingresos por utilidades fueron equivalentes a 609 millones de dólares. Si bien este estimado encierra algunos problemas metodológicos lo presentamos sólo de manera ilustrativa para destacar el hecho, reconocido por los informes de las dos comisiones multisectoriales que analizaron la actividad empresarial del Estado, de que a nivel global los resultados del ejercicio económico fueron superavitarios. Esto es importante ya que en la polémica nacional, respecto de la conveniencia o no de privatizar las empresas públicas, se ha utilizado información particular para derivar conclusiones generales sobre la ineficiencia de las empresas públicas.

### III. POLITICA ECONOMICA Y EMPRESAS PUBLICAS

Durante la década de los setenta se aplicó una política económica esencialmente intervencionista mediante instrumentos de carácter discriminatorio, orientados a favorecer ciertas prioridades productivas; y a través de diversas formas de regulación del mercado.

Las empresas públicas fueron el vehículo por el cual se expresó, en gran medida, la política de precios y subsidios. Estos fueron fijados por las diversas dependencias del gobierno cen-

17. Los gastos de remuneraciones han venido declinando respecto del total de los gastos corrientes.

tral, restando autonomía a las empresas públicas. El principal problema que afrontaron las empresas públicas fue el desfase que se produjo entre sus costos y precios, debido a que éstos fueron manejados por consideraciones esencialmente políticas, lo cual afectó la rentabilidad de las empresas e incrementó en forma desmedida los subsidios, contribuyendo al desequilibrio fiscal. Así pues, las lentas decisiones en materia de precios y tarifas distorsionaron las estructuras de precios y costos internos. La política de subsidios, que tuvo gran importancia para el aprovisionamiento de insumos y alimentos deficitarios del exterior, desalentó la producción interna de bienes sustitutos y no constituyó efectivamente un mecanismo eficaz de redistribución de ingresos. Esta política primó, durante el primer quinquenio de los setenta, e hizo crisis cuando se ensancharon los déficits fiscales y se presentaron problemas de balanza de pagos. El sostenimiento artificial de los precios fue afectando progresivamente las finanzas públicas, lo cual indujo posteriormente a drásticas reducciones que alimentaron la espiral inflacionaria.

La inadecuada política de precios afectó seriamente a las empresas públicas incrementando significativamente sus costos financieros. La elevación de estos costos se explica por las demoras que experimentaron las transferencias del gobierno central. Es decir, había un "tiempo muerto" entre la decisión política de no alterar los precios y la decisión de entregar el subsidio correspondiente. En este lapso, la empresa pública se veía obligada a recurrir al financiamiento del Banco de la Nación, lo cual le ocasionaba un costo financiero por comisiones y pago de intereses.

El tema de la política de precios y tarifas, sobre todo en lo referente a

su impacto redistributivo y a sus repercusiones sobre la producción interna, son materia de un amplio debate en América Latina. La experiencia peruana aporta en este sentido una serie de elementos de juicio sobre lo que no se debería hacer.

Otro aspecto importante respecto del impacto de la política económica sobre las empresas públicas es el que se refiere a la política arancelaria. En el caso peruano, sin embargo, lo más importante fue la instauración del Registro Nacional de Manufacturas, que constituía una forma de "protección infinita", al prohibir la importación de los bienes que compitieron con la producción nacional. El excesivo proteccionismo favoreció la fijación de precios de cuasi monopolio que se presó para realizar ganancias extra-normales o para encubrir, muchas veces, las ineficiencias de las empresas públicas.

A partir de la segunda mitad de los años setenta se puso en vigencia el Régimen Integral de Importaciones, a fin de propender a una asignación planificada de las divisas. Este régimen operó con un conjunto de restricciones administrativas y cambiarias, instaurándose además licencias previas, que se aplicó tanto a las empresas públicas como privadas. La programación de las importaciones, en la que las empresas públicas debieron cumplir un rol fundamental considerando que por esos años controlaban cerca de un tercio de las importaciones. El mecanismo, que fue creado en 1976, no llegó a operar efectivamente, ya que fue suspendido en 1977, manteniéndose sólo la licencia previa.<sup>18</sup>

Las restricciones cambiarias operaron a través del Régimen de Control de Cambios, eliminándose el mercado

18. Véase, Gustavo Saberbein, *La Planificación en el Perú*, CIEPA, Lima, octubre 1982, pág. 230.

libre de cambios entre 1970 y 1977. Durante este lapso se constituyó la Junta de Transacciones Externas del Sector Público. Esta Junta tenía por objeto elaborar el presupuesto de divisas del Sector Público. Las empresas públicas requerirían de una resolución ministerial y de la autorización de la Junta, para efectuar sus gastos en moneda extranjera y obtener la asignación de las divisas correspondientes para cumplir con sus compromisos comerciales y financieros. La Junta de Transacciones Externas del Sector Público tenía atribuciones muy amplias que muchas veces afectaron el comportamiento de las empresas públicas. Así por ejemplo, no sólo aprobaba toda adquisición de bienes y servicios en moneda extranjera, sino que tenía atribuciones para fijar el monto de viáticos u otros gastos de detalle que interferían en las decisiones urgentes que debían tomarse (p.e. viajes al exterior para concertar operaciones comerciales que requerían de Resolución Suprema firmada por el Presidente de la República y viáticos fijos determinados sin mayor criterio). El problema central que confrontó este mecanismo fue la morosidad, la ausencia de criterios para dictaminar sobre la conveniencia de los gastos y lo engorroso de los procedimientos administrativos. Ello afectó la agilidad de las operaciones y el margen de autonomía de las empresas públicas para programar efectivamente sus gastos en moneda extranjera.

El endeudamiento externo era regulado por el Comité Superior de la Deuda Externa, creado en 1972, con el objeto de centralizar la gestión de créditos del exterior. El agente financiero para las operaciones de crédito, a mediano y largo plazo, era la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE), que además era el titular de las acciones en todas las empresas en que participaba el Estado. Sus

atribuciones abarcaban tanto las operaciones en moneda extranjera como nacional, debiendo centralizar todas las ofertas de crédito externo y realizar las gestiones correspondientes. Los proyectos de inversión requerían previa autorización del Instituto de Planificación y la aprobación de las condiciones y modalidades de financiamiento corrian a cargo de COFIDE. Sin embargo, se adoptó algunas disposiciones para agilizar las operaciones de crédito, transfiriendo a la Banca Asociada la facultad de concertar operaciones de medio y largo plazo. En todo este proceso tenía también, intervención la Dirección de Crédito Público del Ministerio de Economía y Finanzas.

Las operaciones de crédito de corto plazo fueron centralizadas en el Banco de la Nación, obligándose a todas las empresas públicas a depositar sus fondos. Sin embargo, la creación de la Banca Estatal Asociada permitió desconcentrar las operaciones de corto plazo, lo cual permitió agilizar especialmente las operaciones de comercio exterior (cartas de crédito, cobranzas, etc.).

Finalmente, cabe agregar, que las empresas públicas no recibieron ningún tratamiento especial en materia cambiaria y financiera (tipo de cambio y tasas de interés preferenciales), pero sí fueron exoneradas de derechos de importación en muchas de sus operaciones. La política de crédito selectivo que se trató de aplicar sobre el incremento de las colocaciones de la banca comercial no contempló tampoco un trato preferencial para las empresas públicas. Igual criterio se fijó en materia tributaria, disfrutando de los mismos incentivos a la reinversión o estímulos a la exportación del tipo "draw back". En el mismo sentido no se aplicó tasas preferenciales de carácter tributario.

En síntesis, las empresas públicas actuaron dentro del marco de una política decididamente intervencionista, presentándose desajustes financieros derivados de la política de precios y una falta de coordinación para hacer efectivamente de dichas empresas un eficaz complemento de la política económica.

#### IV. EXPERIENCIAS DE PLANEAMIENTO Y CONTROL

Las empresas públicas se vincularon al sistema de Planificación, a través del proceso de formulación del Presupuesto Público y mediante la elaboración del Programa de Inversiones Públicas. Las únicas empresas que debían presentar su presupuesto, para aprobación previa del sector respectivo y posterior del Ministerio de Economía y Finanzas y del Instituto Nacional de Planificación, eran las empresas de derecho público.

La concepción técnica del Presupuesto de las empresas públicas no se diferenciaba mayormente de las directivas generales para el conjunto del Sec-Público. Así por ejemplo, se aprobaba asignaciones presupuestales que se estructuraban de acuerdo a partidas genéricas y específicas de acuerdo al clasificador del gasto. Esta mecánica, que estaba pensada para el gobierno central, dificultó una adecuada programación y evaluación de la gestión de las empresas públicas, ya que no se consideró criterios específicos para evaluar sus funciones productivas, comerciales o financieras.

A comienzos de la década de los setenta las disposiciones que normaban la formulación del Presupuesto Público consideraban la intervención del Instituto de Planificación sólo para formular el programa de inversiones y para aprobar las modificaciones que pudieran plantear las empresas públicas. Posteriormente se adoptó di-

rectivas que ponían énfasis en la función misma de las empresas públicas, lo cual permitió que a través de la formulación del presupuesto se previera algunas metas de producción, importaciones y exportaciones. El sistema de planificación intervenía en la discusión y aprobación de los anteproyectos de presupuesto y en la asignación de las transferencias corrientes y de capital. Los presupuestos de las empresas públicas se aprobaban por Resolución Ministerial de los sectores correspondientes, previo dictamen del Ministerio de Economía y del Instituto de Planificación. Sin embargo, las asignaciones correspondientes se vieron influenciadas por presiones de carácter político que distorsionaron, muchas veces, las directivas técnicas.

Por otro lado, la participación del Instituto de Planificación era considerada como un factor de consulta no necesariamente determinante en las decisiones finales que correspondían a los Ministerios a los cuales se encontraban adscritas las empresas públicas. Así por ejemplo, muchas veces se incumplió las directivas relativas a la inclusión de proyectos de inversión dentro del Presupuesto de las empresas públicas. Estas señalaban que sólo podían contemplarse inversiones cuyos estudios de factibilidad hubieran sido formulados, evaluados y aprobados por el Sistema Nacional de Planificación y que sólo podían incluirse proyectos con financiamiento externo cuando éste había sido previamente concertado. Asimismo, sólo podían presupuestarse gastos financiados por el Tesoro Público cuando estuviesen expresamente autorizados por la Ley General de Presupuesto.

Hasta 1976 el período de aprobación y gestión presupuestal era bienal, lo cual favorecía una mayor agilidad en las actividades de las empresas públicas, aunque en la práctica no po-

dían adoptarse criterios rígidos, ya que las premisas que se consideraban inicialmente se alteraban por fuerza de las circunstancias. A partir de 1977, el período presupuestal volvió a ser anual y se dispuso la elaboración de la Lista Multisectorial Priorizada de Proyectos de Inversión que permitió adecuarlos a las metas y objetivos establecidos en los planes de desarrollo. Los problemas fiscales que se presentaron, a raíz de la crisis económica, exigieron una mejor coordinación entre las programaciones presupuestal y monetaria, con el objeto de que las empresas públicas autogeneraran sus recursos de financiamiento y no presionaran por transferencias o créditos del Banco de la Nación para resolver sus déficits de caja. Esto tuvo especial repercusión en el otorgamiento de subsidios cuya programación se fue haciendo cada vez más estricta.

Sin embargo, la crisis fiscal determinó una concentración de decisiones en el Ministerio de Economía y Finanzas reduciéndose la autonomía sectorial y de las empresas públicas. Fruto de esta concentración fueron la eliminación de las etapas de formulación de los ante-proyectos y proyectos de presupuesto, reemplazándolas por una encuesta de información preliminar sobre gastos comprometidos con inversiones en ejecución y respecto de las previsiones sobre los resultados del ejercicio económico y las necesidades de financiamiento. Esta información permitía ajustar los requerimientos presupuestales a las restricciones fiscales, del programa monetario, a la disponibilidad de divisas y a las posibilidades de endeudamiento externo, dentro de lo cual se privilegiaba las prioridades establecidas en la Lista Multisectorial de Proyectos de Inversión.

Posteriormente se adoptó medidas más estrictas debido a la agudización de los problemas fiscales, fiján-

dose pautas específicas para la elaboración del presupuesto de las empresas públicas, restringiéndose el financiamiento y prohibiéndose una serie de gastos por razones de austeridad, concentrándose aún más las decisiones del Ministerio de Economía y Finanzas. Sin embargo, la inestabilidad económica determinó que las premisas que consideraron en la elaboración de los presupuestos de las empresas públicas se alteraran rápidamente (aceleración de las devaluaciones, presiones inflacionarias) haciéndolos obsoletos. Esta situación indujo al Sistema de Planificación a elaborar directivas para la formulación de planes empresariales que no llegaron ni siquiera a formularse.

En suma, puede afirmarse que la presencia de los organismos del Sistema de Planificación fue debilitándose, a lo largo de la década de los setenta, concentrándose las atribuciones en el Ministerio de Economía y Finanzas. La situación actual inclusive es mucho más crítica para el Sistema de Planificación ya que al transformarse las empresas públicas en personas de derecho privado no están obligadas a presentar sus presupuestos al Instituto de Planificación y éste no tiene mayor ingerencia tanto en la formulación como en la evaluación presupuestal.

En lo que se refiere al control de las empresas públicas cabe señalar que fueron involucradas dentro del denominado Sistema Nacional de Control, que comprendía a la Contraloría General de la República, como órgano rector; a las Inspectorías Generales de los organismos del Gobierno Central y a las Oficinas de Control Interno. En las empresas públicas existían oficinas de control, dependientes en sus aspectos normativos de la Contraloría General de la República, pero también se recurría a auditorías externas. El problema sustancial fue que las normas del Sistema Nacional de Control

fueron diseñadas pensando en las entidades del Gobierno Central, aplicándose las por extensión a las empresas públicas. Por ello si bien éste existe formalmente no constituye un mecanismo eficaz para evaluar la gestión de las empresas públicas. El énfasis está en el control de procedimientos y no en la consecución de metas y objetivos.

## V. BALANCE Y PERSPECTIVAS

Las empresas de propiedad del Estado, como se ha demostrado en las secciones anteriores, tienen una participación muy significativa en la economía peruana. Sin embargo, realiza una serie de actividades empresariales que no necesariamente son prioritarias. Puede considerarse consecuentemente que la actividad empresarial del Estado está sobredimensionada. Este aspecto es motivo de debate nacional en estos momentos respecto a qué empresas deben privatizarse.

El marco establecido en la Constitución Política, que se aprobó en 1980, es muy genérico. Precisa que el Estado ejerce actividad empresarial con el objeto de promover la economía, prestar servicios públicos y alcanzar objetivos de desarrollo. No define ni reserva actividades exclusivas para el Estado. Diferentes dispositivos adoptados, a partir de 1980, afectarán en el futuro la actividad empresarial del Estado. Se han eliminado los monopolios de comercio exterior, la participación del Estado en las industrias básicas no es exclusiva, se ha limitado la gestión empresarial en los grandes proyectos de inversión minera y petrolera, y se ha dispuesto la instalación de nuevos bancos comerciales incrementando la participación del capital extranjero.

Se considera que los servicios básicos (saneamiento, electricidad, teléfonos y telecomunicaciones) deben continuar a cargo de empresas estatales,

aunque no se descarta que para la ampliación de estos servicios se constituyan empresas mixtas o se otorguen concesiones a empresas privadas. Se estudia la posibilidad de privatizar algunas entidades bancarias y está en pleno proceso la racionalización de la actividad empresarial del Estado en la pesca con fines industriales, que determinará una mayor presencia del capital privado.

En junio de 1981, se aprobó la Ley de Actividad Empresarial del Estado con el objeto de ordenar en un solo dispositivo las normas aplicables a las empresas públicas, lo cual constituye, sin duda, un avance importante. Esta Ley define que el Estado actúa empresarialmente a través de empresas de derecho público, de derecho privado, de economía mixta y de accionariado del Estado. Las primeras se rigen por su ley de creación y las segundas adoptan la forma de sociedades anónimas rigiéndose por la Ley de Sociedades Mercantiles. Lo mismo ocurre con las otras dos formas empresariales, pero en las empresas mixtas el Estado debe tener participación mayoritaria en el capital social.

La creación de la Corporación Nacional de Desarrollo (CONADE) permite contar con un organismo que centralice el seguimiento y evaluación de las empresas del Estado. La Ley de Actividad Empresarial del Estado constituyó el Fondo de Financiamiento del mismo nombre cuya administración corresponde a CONADE y que es el tenedor de las acciones y títulos que corresponden al Estado en las diferentes empresas que participa. Altas tiene bajo su responsabilidad la política de inversiones y reinversiones de las empresas de derecho público y privado, con excepción de las entidades financieras.

La creación de CONADE ha permitido también, reestructurar los meca-

nismos de control. La Contraloría General de la República continúa ejerciendo sus funciones de control externo pero sólo pone énfasis en la legalidad de los procedimientos y en el cumplimiento de las normas contables, realizando estas funciones mediante la intervención de auditores independientes. CONADE pone énfasis en la evaluación de los objetivos y metas y en los criterios de eficiencia empresarial. CONADE debe presentar un informe anual que abarca a las empresas de derecho público y privado y que debe

ser sometido a consideración de la Comisión Interministerial de Asuntos Económicos y Financieros.

La creación de CONADE constituye pues, un gran avance en la perspectiva de lograr una visión integral de la actividad empresarial del Estado. Sin embargo, hasta el momento no se han precisado los criterios que servirán de base para transferir o mantener ciertas empresas de propiedad del Estado. Asimismo, han sido evidentes los conflictos entre CONADE y las instancias vinculadas al poder político.

## ANEXO 1

### INDICADORES ECONOMICOS DE LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL DEL ESTADO

#### 1) Participación en el PBI (Porcentajes)

Sectores	1968	1975	1980
Agricultura	—	—	—
Pesquería	—	80	—
Minería	1	50	—
Industria	8	19	—
PBI	13	23	36

#### 2) Participación en las Importaciones (Porcentajes)

Año	Porcentaje	Año	Porcentaje
1975	32.3	1978	25.2
1976	33.0	1979	24.2
1977	24.7	1980	19.3

#### 3) Participación en las Exportaciones (Porcentajes)

Año	Porcentaje	Año	Porcentaje
1975	68.0	1978	75.0
1976	78.0	1979	65.8
1977	82.1	1980	57.1

#### 4) Participación de las Empresas Públicas en la Inversión Bruta Fija (Porcentajes)

Año	Porcentaje	Año	Porcentaje
1968	11.0	1973	23.3
1969	16.1	1974	31.2
1970	13.0	1975	34.2
1971	12.0	1976	33.3
1972	17.0		

#### 5) Participación de las Empresas Públicas en la Inversión Bruta Fija del Sector Público (Porcentajes)

Año	Porcentaje	Año	Porcentaje
1968	35.3	1973	54.0
1969	46.6	1974	58.4
1970	33.1	1975	69.0
1971	31.5	1976	67.0
1972	31.0		

#### 6) Contribución de las Empresas Públicas no Financieras a los Ingresos Tributarios del Gobierno Central (Porcentajes)

Año	Porcentaje	Año	Porcentaje
1972	1.4	1977	4.7
1973	2.1	1978	21.0
1974	2.2	1979	24.5
1975	1.1	1980	20.2
1976	4.5		

#### 7) Participación de la PEA ocupada en la PEA nacional (Porcentajes)

Año	Porcentaje	Año	Porcentaje
1975	2.0	1978	1.6
1976	2.0	1979	1.5
1977	1.8	1980	1.5

#### 8) Índice de Crecimiento de la Formación Bruta de Capital (1968 = 100) (millones de soles de 1970)

Año	Índice	Año	Índice
1968	100	1975	619
1969	159	1976	547
1970	139	1977	306
1971	144	1978	271
1972	174	1979	266
1973	212	1980	242
1974	446		

9) Participación del Ahorro en Cuenta Corriente en los gastos de Capital de las Empresas Públicas no Financieras (Porcentajes)

1972	45.0	1977	0.3
1973	29.5	1978	27.0
1974	5.1	1979	49.6
1975	(n)	1980	(n)
1976	(n)		

10) Participación de las Remuneraciones en el gasto corriente de las Empresas Públicas no Financieras (Porcentajes)

1972	12.2	1977	9.7
1973	14.0	1978	7.7
1974	8.7	1979	5.4
1975	13.0	1980	7.1
1976	12.3		

11) Resultados del Ejercicio Económico de las Empresas Públicas

Años	Empresas con pérdidas		Empresas con utilidades		Resultado Neto	
	Nº	Miles USA \$	Nº	Miles USA \$	Nº	Miles USA \$
1975	17	122,576	26	88,865	43	— 33,711
1976	16	85,211	26	64,370	42	— 20,841
1977	12	19,347	33	58,336	45	38,989
1978	13	22,110	34	105,868	45	83,758
1979	6	3,132	36	132,284	42	129,152
1980	14	55,647	28	159,279	42	103,632
1975—						
80	—	308,023	—	609,002	—	300,979

12) Fuentes de Financiamiento de la Formación Bruta de Capital de las Empresas Públicas (Porcentajes)

Fuentes	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Tesoro Público	17.2	22.8	29.6	12.6	18.3	17.5
Autofinanciamiento	14.3	9.4	12.2	43.0	31.1	27.5
Endeudamiento Interno	18.1	27.1	8.1	4.3	6.2	12.9
Endeudamiento Externo	50.4	40.7	47.0	36.9	44.5	29.6
Otros	—	—	3.1	3.2	—	12.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

13) Composición de las Importaciones de las Empresas Públicas (Porcentajes)

Conceptos	1975	1976	1977	1978
Alimentos	35.5	31.3	25.8	56.6
Combustibles	37.8	44.7	45.9	15.5
Insumos Agrícolas	4.6	0.9	3.6	6.3
Insumos Industriales	14.0	13.3	23.2	18.6
Bienes de Capital	2.9	2.9	1.5	1.0
Otros	5.2	5.9	—	2.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

14) Participación de las Empresas Públicas en el Valor de las Exportaciones No Tradicionales (Porcentajes)

1970	—	1975	14
1971	2	1976	11
1972	3	1977	23
1973	4	1978	7
1974	22		

15) Participación de las Empresas Públicas en la Explotación de los Principales Productos Mineros (Porcentajes)

Productos	1968	1980
Cobre	—	15
Plomo	—	35
Plata	—	26
Zinc	—	40
Hierro	—	100

16) Distribución de la Producción de Petróleo (Porcentajes)

Empresas	1979	1980	1981
Petroperú	26.7	24.1	28.3
Belco	14.7	14.5	14.0
Ocidental	55.3	53.7	49.0
Oxy-Bridas	3.3	7.7	8.7
Total	100.0	100.0	100.0
Petroperú	26.7	24.1	28.3
Contratistas	73.3	75.9	71.7

17) Participación de las Exportaciones Estatales de Harina de Pescado en el Valor total de las Exportaciones (Porcentajes)

1970	29	1976	13
1971	30	1977	10
1972	23	1978	10
1973	12	1979	7
1974	13	1980	5
1975	12		

18) Participación de las Empresas Públicas en la Producción de Conservas de Pescado: 1978 (Porcentajes)

Peruana de Pesca	5.8
EPSEP-Ilo	4.7
Total	10.5

19) Distribución de la Producción Industrial de las Empresas Estatales (Porcentajes)

Sectores	1971	1974
Bienes de Consumo	4.0	2.5
Bienes Intermedios	96.0	97.4
Bienes de Capital	—	0.1

20) Participación de las Empresas Estatales en el Valor Bruto de Producción del Sector Industrial (Porcentajes)

Sectores	1971	1974
Bienes de Consumo	0.5	0.9
Bienes Intermedios	18.5	46.1
Bienes de Capital	—	0.1
Total	6.3	17.0

21) Participación de las Empresas Estatales en el Valor Bruto de la Producción Industrial por Agrupaciones CIU (Porcentajes)

Ramas Industriales	1971	1974
Alimentos	0.3	0.4
Bebidas	—	1.3
Tabaco	8.5	20.4
Textiles y Confecciones	—	—
Cueros y Calzado	—	—
Maderas y Muebles de Madera	—	—
Impresiones	—	4.8
Productos Químicos	1.1	10.2
Refinación de Petróleo	92.6	94.6
Derivados del Petróleo y Carbón	—	85.0
Productos del Caucho	—	—
Plásticos	—	—
Objetos de Barro, Loza y Porcelana	—	—
Vidrios	—	—
Minerales no Metálicos	3.0	36.6
Industrias del Hierro y Acero	45.4	62.3
Metalurgia no Ferrosa	—	88.5
Productos Metálicos	—	—
Maquinaria no Eléctrica	—	0.7
Maquinaria Eléctrica	—	—
Equipo de Transporte	—	—
Equipo Profesional y Técnico	—	—
Industrias Diversas	4.0	5.1

22) Participación de las Empresas Estatales en el Capital Social de las Quinientas Mayores Empresas Industriales (Porcentajes)

Ramas Industriales	1971	1974
Alimentos	0.7	3.3
Bebidas	—	29.4
Tabaco	67.0	41.1
Textiles y Confecciones	—	—
Cueros y Calzado	—	—
Maderas y Muebles de Madera	—	—
Papel	—	67.7
Impresiones	—	—
Productos Químicos	33.4	20.9
Refinación de Petróleo y Derivados	91.3	99.3
Productos del Caucho	—	—
Plásticos	—	—
Objetos de Barro, Loza y Porcelana	—	—
Vidrios	—	—
Minerales no Metálicos	21.5	70.6
Industrias del Hierro y del Acero	95.8	92.6
Metalurgia no Ferrosa	—	93.3
Productos Metálicos	—	—
Maquinaria no Eléctrica	—	2.4
Maquinaria Eléctrica	—	—
Equipo de Transporte	—	—
Equipo Profesional y Técnico	—	—
Industrias Diversas	—	12.0

23) Participación de las Empresas Estatales en el Empleo Industrial (Porcentajes)

Tipo de Empresas	1971	1975
Estatales	2.1	6.5
Asociadas y Mixtas	0.1	2.3
Total	2.2	8.8

24) Participación de la Banca Estatal Asociada en el Patrimonio de los Bancos Comerciales y de Ahorros

Bancos	1978	1979	1980	1981
	%	%	%	%
Internacional	7.3	7.1	8.5	5.9
Popular	14.5	12.7	9.9	8.9
Continental	13.0	9.3	11.6	13.0
Total				
Banca Estatal Asociada	34.8	29.1	30.0	27.8
Patrimonio (Millon. USA \$)	101.4	132.6	235.8	335.3

25) **Participación de la Banca Estatal Asociada en los Depósitos y Obligaciones de los Bancos Comerciales y de Ahorros** (Millones de dólares y Porcentajes)

Bancos	1971		1981	
	Monto	%	Monto	%
Internacional	107.0	10.4	249.5	7.4
Popular	216.1	21.1	384.4	11.4
Continental	91.3	8.9	475.4	14.1
Total				
Banca Estatal Asociada	414.4	40.4	1,109.4	32.9
Total de Depósitos y Obligaciones	1,023.7	100.0	3,371.8	100.0

26) **Participación de la Banca Estatal Asociada en las Colocaciones de los Bancos Comerciales y de Ahorros** (Millones de dólares y porcentajes)

Bancos	1971		1981	
	Monto	%	Monto	%
Internacional	81.6	11.4	154.5	7.7
Popular	150.1	21.0	290.1	14.4
Continental	60.7	8.4	235.3	11.8
Total				
Banca Estatal Asociada	292.4	40.8	679.9	33.9
Total de Colocaciones	715.4	100.0	2,005.5	100.0

27) **Contribución de la Banca Estatal Asociada al Impuesto a la Renta pagado por los Bancos Comerciales y de Ahorros (Año 1981)** (Millones de dólares y Porcentajes)

	Monto	%
Impuesto a la Renta	21.0	100.0
Bancos Privados Nacionales	13.0	62.0
Banca Estatal Asociada	0.7	3.0
Sucursales de Bancos Extranjeros	7.3	35.0

28) **Participación de la Banca Estatal Asociada en las Utilidades Netas de los Bancos Comerciales y de Ahorros: Año 1981** (Millones de dólares y Porcentajes)

	Monto	%
Utilidades Netas	64.6	100.0
Bancos Privados Nacionales	43.5	67.3
Banca Estatal Asociada	14.0	21.7
Sucursales de Bancos Extranjeros	7.1	11.0

29) **Distribución del Capital Social de las Empresas de Seguros: 1981** (Porcentajes)

A. Empresas Estatales	23.63
Popular y Porvenir	22.48
Crédito a la Exportación	1.15
B. Empresas Privadas Nacionales	76.37
C. Capital Social	63.17
(Millones de USA \$)	

30) **Distribución del Resultado Neto de las Empresas de Seguros en 1981** (Porcentajes)

A. Empresas Estatales	30.72
Popular y Porvenir	28.39
Crédito a la Exportación	2.33
B. Empresas Privadas Nacionales	69.28
C. Resultado Total	16.35
(Millones de USA \$)	

31) **Participación de las Empresas Estatales en la Marina Mercante**

Empresas	Nº de Naves	%	Capacidad (T.M.)	%
A. Estatales	30	45	452,390	39
Cía. Peruana de Vapores	16	24	261,695	22
Direc. Naviera Comercial	10	15	100,752	9
Petrolera Transoceánica	4	6	89,943	8
B. Privadas	36	55	712,346	61
C. Total	66	100	1'164,736	100

32) **Ferrocarriles: Incremento del Material Rodante a partir de la creación de ENAFER-PERU** (Número de unidades)

Equipos	Existencias		Incremento
	1972	1979	
Locomotoras Diessel	54	79	46%
Vagones de Carga	1,633	1,953	19%
Vagones Metaleros	117	153	31%
Vagones Tanques	79	119	50%
Coches de pasajeros	155	187	20%

33) **Incremento de las Líneas Telefónicas a partir de la Nacionalización del Servicio Telefónico** (Número de líneas)

Años	Líneas
1968	69,200
1979	232,970
1980	259,970

34) Evolución de la Capacidad Instalada de Electricidad y Participación del Servicio Público (ELECTROPERU)

	1977	1978	1979	1980	1981
<b>A. Capacidad Instalada (MW)</b>	2,539.7	2,570.3	2,903.9	3,184.3	3,282.0
Servicio Público (%)	59	58	60	63	64
Autoprodutores (%)	41	42	40	37	36
<b>B. Producción (GWH)</b>	8,627.0	8,764.8	9,252.6	9,804.8	10,488.7
Servicio Público (%)	62	63	63	69	73
Autoprodutores (%)	38	37	37	31	27

Notas : 1 MW equivale a 1,000 KW  
1 GWH equivale a 1'000,000 KWH.

Fuente : Elaborado por el autor en base a:

- a) Instituto Nacional de Planificación (1 al 5), (7), (11), (12), (13)
- b) Banco Central de Reserva (6, 8, 9, 10), (17)
- c) DESCO (14)
- d) Ministerio de Energía y Minas (15, 16 y 34)
- e) Ministerio de Pesquería (18)
- f) F. González Vigil, Capital Extranjero, Transnacionales y Concentración de la Producción Manufacturera, CIC, 1981 (19 a 22)
- g) Junta del Acuerdo de Cartagena (23)
- h) Superintendencia de Banca y Seguros (24 a 30)
- i) Ministerio de Transportes y Comunicaciones (32 y 33)
- j) Andean Report, Nov. 1982 (31).

En la esfera de la producción, los hechos más notables se produjeron en la industria manufacturera, la cual se moderizó y diversificó por medio de un dinámico proceso de sustitución de importaciones. En la agricultura se transformó en diferentes grados la estructura de tenencia de la tierra como resultado de los procesos de reforma agraria. Hubo una expansión en la explotación de los recursos naturales, fundamentalmente mineros, pesqueros y energéticos. Estos procesos fueron acompañados de un explosivo crecimiento y cambio cualitativos en los servicios públicos y privados. El Estado aumentó su influencia y participación cualitativa y cuantitativa en el manejo de la economía. Se incrementó y transformó la estructura del comercio internacional por el lado de las exportaciones e importaciones.

Los procesos configuraron un nuevo espacio de articulación económica y social, un proceso de redistribución del ingreso y del consumo urbano y rural, redistribución de la Población Económicamente Activa (PEA) entre sectores de actividad, redistribución del Producto Interno Bruto (PIB) entre ramas de actividad, grupos sociales y espacios que, en su conjunto, han dado lugar a una nueva configuración de las matrices insumo-producto nacionales.

La transformación en la esfera económica, se vio acompañada de otros procesos en la esfera política, en la que surgieron nuevos sectores sociales que tomaron la representación de los sectores con mayor dinamismo económico, modificando sustancialmente el estilo, los procedimientos y las formas organizativas de la acción política.

El proceso global de cambios se produjo en el marco de un proceso mundial con diferentes formas y grados de articulación en la economía, lo que se caracteriza en este caso por la expansión de la producción y el comercio.

34) Evolución de la Capacidad Instalada de Electricidad y Instalación de Servicio Público (ELECTRICIDAD)

1977	1976	1975	1974	1973	1972	1971
Capacidad Instalada (MW)	2,230.7	2,270.8	2,009.9	1,814.3	1,732.0	1,632.0
Producción (GWH)	8,633.0	8,704.8	8,322.6	8,041.8	7,888.7	7,632.7
Servicio Público (36)	63	63	63	63	63	63
Autoproducción (36)	38	37	37	37	37	37

Notas: 1 MW equivale a 1,000 KW  
1 GWH equivale a 1,000,000 KWH

25) Participación de la Banca Estatal Asociada en las Utilidades Netas de los Bancos Comerciales y de Ahorro (Millones de dólares y porcentajes)

Monto	%
Impuesto a la Renta	21.0
Bancos Privados Nacionales	13.0
Banca Estatal Asociada	0.7
Sucursales de Bancos Extranjeros	7.3

26) Participación de la Banca Estatal Asociada en las Utilidades Netas de los Bancos Comerciales y de Ahorro (Millones de dólares y porcentajes)

Monto	%
Utilidades Netas	46.0
Bancos Privados Nacionales	43.5
Banca Estatal Asociada	14.0
Sucursales de Bancos Extranjeros	7.1

27) Contribución de la Banca Estatal Asociada al Impuesto a la Renta pagado por los Bancos Comerciales y de Ahorro (Año 1981) (Millones de dólares y porcentajes)

Monto	%
Impuesto a la Renta	21.0
Bancos Privados Nacionales	13.0
Banca Estatal Asociada	0.7
Sucursales de Bancos Extranjeros	7.3

28) Fuente: Elaborado por el autor en base a:  
a) Instituto Nacional de Planificación (INP)  
b) Banco Central de Reserva (BCR)  
c) BECO (IM)  
d) Ministerio de Energía y Minas (MEM)  
e) Ministerio de Pesquería (MP)  
f) P. González Vigil, "Cuentas Externas, Transacciones y Concentración de la Producción Manufacturera, CIG-1981 (I) a (V)"  
g) Junta del Acuerdo de Cartagena (JAC)  
h) Superintendencia de Banca y Seguros (SBS)  
i) Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC)  
j) Anderson Report, Nov. 1982 (AR)

29) Equipos

Equipos	1972	1973	Incremento
Locomotoras Diesel	54	79	46%
Vagones de Carga	1,633	1,953	19%
Vagones Metaleros	117	157	33%
Vagones Tanques	79	119	50%
Coches de pasajeros	155	187	20%

30) Incremento de las Líneas Telefónicas a partir de la Nacionalización del Servicio Telefónico (Número de líneas)

Años	Líneas
1968	67,200
1971	232,970
1973	496,900

# Aguirre, Tantaleán, Vigier / CONFIGURACION ECONOMICA Y ESTADO DE LA CRISIS EN LOS PAISES ANDINOS: 1960-1981

## I. ASPECTOS GENERALES

**E**S evidente que en el transcurso de las últimas dos décadas se transformaron en los Países Andinos las estructuras de producción, servicios y consumo y las formas y niveles de articulación de sus economías con la economía mundial.

En la esfera de la producción, los hechos más notables se produjeron en la industria manufacturera, la cual se modernizó y diversificó por medio de un dinámico proceso de sustitución de importaciones. En la agricultura se transformó en diferentes grados la estructura de tenencia de la tierra como resultado de los procesos de reforma agraria. Hubo una expansión en la explotación de los recursos naturales, fundamentalmente mineros, pesqueros y energéticos. Estos procesos fueron acompañados de un explosivo crecimiento y cambio cualitativos en los servicios públicos y privados. El Estado aumentó su influencia y participación cualitativa y cuantitativa en el manejo de la economía. Se incrementó y transformó la estructura del comercio internacional por el lado de las exportaciones e importaciones.

Estos procesos configuraron un nuevo esquema de articulación económica entre sectores y grupos sociales al interior de los espacios nacionales desencadenando proceso de redistribución de la población y el consumo urbano y rural, redistribución de la Población Económicamente Activa (PEA) entre sectores de actividad, redistribución del Producto Interno Bruto (PIB) entre ramas de actividad, grupos sociales y espacios que, en su conjunto, han dado lugar a una nueva configuración de las matrices insumo-producto nacionales.

La transformación en la esfera económica, se vio acompañada de otros procesos en la esfera política, en la que surgieron nuevos actores sociales que tomaron la representación de los sectores con mayor dinamismo económico, modificando sustancialmente el estilo, los procedimientos y las formas organizativas de la acción política.

El proceso global de cambio se produjo en el marco de un entorno mundial con diferentes formas y grados de articulación en la economía, la que se caracteriza en esa etapa por la expansión de la producción y el comercio.

La dinámica de transformación se frena a mediados de los años setenta al encontrar, al interior de los países, límites económicos, sociales y políticos para su continuación y estabilidad. Por otro lado, la recesión de la producción en los países desarrollados, que comienza a evidenciarse a fines de la década, tendrá una duración y un impacto sobre el comercio internacional más profundo que el provocado por el incremento de los precios del petróleo en 1973, año en que el comercio internacional se contrajo en -4%. Este mayor impacto se debió a que durante el transcurso de la década aumentó el grado de apertura de las economías andinas al mercado mundial; recuérdese que las importaciones (M) pasaron de 4,221 millones a 21 539 millones de dólares y las exportaciones (X) de 5 345 a 29 894 millones, mientras el coeficiente de apertura medido por la relación  $X + M/PIB$  pasó de 19,7% a 35,47%, aumentando el grado de sensibilidad de las economías andinas a las dinámicas económicas de los países industrializados. Con este grado de apertura, los procesos inflacionarios y recesivos que se configuraron a partir del ochenta en aquellos países con los que se mantenían mayores relaciones comerciales, impactaron sobre las estructuras económicas de la región actuando como elementos exógenos aceleradores de las crisis internas, poniendo en cuestión las bases mismas del estilo de crecimiento dominante durante tres décadas en el área.

Para comprender la configuración económica y social de los países andinos en las dos décadas pasadas es factible utilizar dos enfoques:

a. De carácter cualitativo;

b. De carácter cuantitativo a partir de las cuentas macro-económicas agregadas.

## II. LA CONFIGURACION CUALITATIVA

Haciendo abstracción de los enfoques clasificatorios más o menos clásicos, es posible hacer una tipología y presentar las características de la sociedad andina a través de cinco grandes grupos socio-económicos que permiten en su conjunto tener una aproximación más conceptual que cuantificadora.

Estos cinco grupos presentados no están compartimentados al interior de las economías nacionales andinas, sino más bien articulados entre sí en las esferas de las demandas intermedias y finales. Si construimos una matriz del "tipo" insumo-producto, se pueden representar de manera cualitativa las interrelaciones entre los cinco grupos socio-económicos, en una configuración como la representada en el Cuadro 1.

Lo distintivo de las economías andinas es, sin duda, las desigualdades en la articulación económica y social entre los grupos en las esferas de las demandas intermedia y final.

### A. *Articulaciones Inter-Grupales en la Esfera de la Demanda Intermedia*

La configuración de las articulaciones en la esfera de las demandas intermedias presenta un perfil signado por la heterogeneidad. Las diversidades tecnológicas existentes entre los cinco grupos socio-económicos están en la base misma de la señalada heterogeneidad. Ello, sin embargo, no implica la existencia de "dualismos" técnico-económicos entre grupos.

# TIPOLOGIA Y MACRO-CARACTERISTICAS DE LOS GRUPOS

## SOCIO-ECONOMICOS

GRUPO	TIPOLOGIA	MACRO-CARACTERISTICAS
1	Sector Exportador Tradicional	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Un progresivo proceso de industrialización hacia atrás y hacia adelante de las ramas productoras de bienes tradicionalmente exportados, fundamentalmente:               <ul style="list-style-type: none"> <li>A) <b>Agricultura</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- café</li> <li>- cacao</li> <li>- algodón</li> <li>- azúcar</li> <li>- etc.</li> </ul> </li> <li>B) <b>Pesca</b></li> <li>C) <b>Minería</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- hierro</li> <li>- cobre</li> <li>- estaño</li> <li>- etc.</li> </ul> </li> <li>D) <b>Energía</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- petróleo</li> <li>- carbón</li> </ul> </li> </ul> </li> <li>- La dinámica del primer grupo estuvo y está sujeta a la propia dinámica tecnológica y económica y a los ciclos de crecimiento de las economías desarrolladas del norte.</li> <li>- Se hizo con un fuerte nivel de inversión extranjera directa y son las ramas (en particular minera y petrolera) que han presentado los mayores niveles de utilidad e índices de rentabilidad de la inversión.</li> <li>- El peso y el dinamismo de las ramas agrícola, minera y energética es desigual con prioridad en productos a base de recursos naturales no renovables.</li> </ul>
2	Sector de Industrias Sustitutivas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sector formado a través de un progresivo proceso de industrialización con bajo perfil real de eslabonamiento hacia atrás y adelante en ramas productoras de bienes consumo (BF) duraderos y no duraderos orientados a la demanda interna (con poca capacidad técnica exportadora).</li> <li>- La dinámica del segundo grupo estuvo sujeta a la dinámica y estructura de la demanda interna cuya expansión se encontró con los límites de la estructura de distribución del ingreso, caracterizada por su escasa flexibilidad.</li> <li>- La "ISI" (industrialización por sustitución de importaciones) se caracterizó por ser diversificante de la oferta y no concentradora, produciendo bienes de consumo consuntivos para atender fundamentalmente demandas de los sectores sociales nacionales de altos y medios ingresos, que no representan más de 20-30% de la población.</li> <li>- Esto determinó y determina que:               <ol style="list-style-type: none"> <li>1) Las escalas de producción y la recurrente aparición de altos índices de sub-utilización de capacidad instaladas, ya que los mercados internos (estructura: demanda-ingreso-gasto) no se corresponden con el diseño original de las plantas.</li> <li>2) El efecto de tal situación, lleva a una sub-utilización de activos fijos, presión en la estructura de gastos (inflación-costos) y obliga a una "exagerada y poco consistente manipulación de instrumentos de política económica" (arancelarios, tributarios, financieros, salariales, etc.), que distorsionan los precios de insumos y productos tanto en el mercado nacional como internacional de importación y exportación.</li> <li>3) Las industrias sean muy sensibles a la dinámica tecnológica y económica de las industrias del norte, productoras de los mismos bienes que aparecen ofertando una "segunda o tercera generación de bienes", a menores precios que los locales de primera generación.</li> </ol> <p>El efecto de arrastre sobre el empleo mantuvo en la década del sesenta-setenta un bajo perfil, que no llegó a crear una ampliación orgánica y propia de demanda por estos bienes, sólo en base a la "violencia publicitaria" se ha podido abrir algunas brechas en sectores de bajos ingresos urbanos, creando una nueva propensión al consumo, en base a la contracción de gastos en salud, alimentación, vivienda, etc., provocando rupturas en los patrones de consumo.</p> </li> </ul>

GRUPO	TIPOLOGIA	MACRO-CARACTERISTICAS
	Sector de Industrias Sustitutivas	<p>4) El financiamiento, la reasignación del ahorro interno y externo, que tuvo que realizarse para esa etapa "ISI", se hizo despriorizando los sectores básicos, que perdieron sus posiciones históricas y contribuyeron a desencadenar procesos de desestructuración agrícola y rural y terciarización de la economía.</p> <p>5) Las señaladas limitaciones de los mercados nacionales y los desequilibrios en balanza comercial y divisas, plantearon la apertura hacia mercados externos. Sin embargo, la capacidad exportadora de este Grupo 2 se caracteriza por ser marginal o secundaria frente a las exportaciones del Grupo 1 (Grupo 1: 91.9%, exportación Grupo 2, 8.1%), ya que se confronta con una mayor competencia internacional y sus ventajas comparativas, se basan mucho menos en tipo y stock de recursos naturales y en el tipo de tecnología, y más en los bajos salarios internos y la utilización de subsidios directos e indirectos y otras medidas de promoción.</p> <p>La doble articulación de la "ISI", para lo cual no fue diseñada, plantea nuevas problemáticas tecnológicas y económicas e incrementa su sensibilidad a los cambios de los mercados internacionales. El esquema para sostenerse en los mercados conquistados con la actual tecnología, estructura de costos, precios e instrumentos de promoción, deberá ser revisado, ya que el obligado proceso de reconversión industrial al que se ven obligados los países de la CEE y USA a partir de profundos cambios tecnológicos en numerosas ramas industriales, como uno de los instrumentos para salir de la recesión y aumentar su grado de competencia tanto en los mercados internos como externos y la sostenida dinámica de inversión en Japón, Taiwan, Hong-Kong y Singapur, planteará nuevas tecnologías, decisiones, explotación de nuevos recursos y modalidades de gestión e institucionalidades nacionales e internacionales diferentes.</p>
3.1 Servicios Públicos	Sector de Servicios Públicos: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Producción (energía, agua, comunicación banca, etc.</li> <li>- Población (educación, salud, recreación, etc.)</li> <li>- Administración y gestión pública macro-sectorial y espacial (regional y micro-regional)</li> <li>- Defensa y seguridad nacional</li> </ul>	(Con excepción de Defensa y Seguridad Nacional) <ul style="list-style-type: none"> <li>- Escaso dinamismo tecnológico.</li> <li>- Rigidez en su estructura institucional:</li> <li>- Rol importante en la absorción - Atenuación del desempleo urbano.</li> <li>- Hipertrofia y centralización urbana.</li> <li>- Alta inestabilidad en los niveles de conducción.</li> <li>- Escasamente apto para acompañar la dinámica de los sectores <math>G_1</math> y <math>G_2</math>.</li> <li>- Intervencionista y poco gestor.</li> <li>- Estacionariedad en la productividad del trabajo.</li> <li>- Altamente deficitario a nivel de gastos corrientes.</li> </ul>
3.2 Servicios Privados	<p><b>Servicios Productivos</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Consultoría</li> <li>- Ingeniería</li> <li>- Profesionales</li> <li>- Banca y Finanzas</li> <li>- Distribución</li> </ul> <p><b>Servicios Personales</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Educación</li> <li>- Salud</li> <li>- Recreación</li> <li>- Comercio</li> <li>- Profesionales</li> <li>- etc.</li> </ul>	<p><b>Servicios Productivos</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Servicios fuertemente articulados al desarrollo de <math>G_1</math> y <math>G_2</math> con un dinamismo interdependiente, servicios que acompañaron y facilitaron el crecimiento y las transformaciones de <math>G_1</math> y <math>G_2</math>.</li> <li>- En este grupo cabe señalar de manera particular el desarrollo dinámico del crédito financiero que permitió el desarrollo de los <math>G_1</math>, <math>G_2</math> y el resto de <math>G_3</math>; permitiendo ampliar los límites de producción de bienes y servicios, en las décadas del sesenta y setenta. La expansión de esta producción se hizo más allá de los límites impuestos al ahorro interno, apelando crecientemente al financiamiento externo.</li> <li>- El sistema de anticipación del crédito para la producción de bienes y servicios basado en ahorro externo, promovió el desarrollo del <math>G_2</math> y <math>G_1</math>, en particular, sin que la producción de éstos estuviera en correspondencia estructural con las características y tamaños de la demanda efectiva de los mercados nacionales; en la crisis de la demanda interna y externa el sistema financiero -de promotor del desarrollo- se transformó en polo de acumulación internacional.</li> <li>- El dinamismo de estos servicios estuvo centrado en las dos últimas décadas en la producción de servicios vinculados a los cambios cualitativos en los patrones de consumo de los estratos socio-económicos de más altos ingresos del conjunto de actividades de producción de bienes y servicios.</li> </ul>

GRUPO	TIPOLOGIA		MACRO-CARACTERISTICAS
4	Sector Rural y/o Agrícola	4.1 moderno	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Entre un 30 a 35% de la población está inmersa en este grupo (G4.1) en el cual se concentra los estratos socio-económicos de más bajos ingresos, trabajadores, productores de bienes salarios.</li> <li>- Estas economías están fuertemente articuladas por el INPUT (insumos y servicios) y el OUTPUT (fuerza de trabajo y bienes) al mercado, con un alto nivel de monetarización.</li> <li>- Brecha de productividad histórica y creciente con los grupos <math>G_1</math>, <math>G_2</math> y <math>G_3</math>.</li> <li>- La dinámica de los precios relativos presentes en las articulaciones intersectoriales de este sector impide procesos de acumulación y formación de capital, bloquea las posibilidades de cambio técnico y reproduce condiciones de pobreza y miseria rural.</li> <li>- Grupo despriorizado desde la perspectiva del crédito en el desarrollo de infraestructura y servicios básicos.</li> </ul>
		4.2 tradicional	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desarticulación y desestructuración creciente de patrones culturales.</li> <li>- Alta presión sobre el recurso tierra.</li> <li>- Migración estacional de la fuerza de trabajo hacia el sector agrícola moderno y expulsión cuasi-permanente de fuerza de trabajo.</li> <li>- Cuasi nula representatividad e integración orgánica en la sociedad civil nacional.</li> </ul>
5	Sector Informal (SIU)		<ul style="list-style-type: none"> <li>- El desarrollo de este sector constituye un fenómeno nuevo en el cual se localiza entre el 30-40% de la población.</li> <li>- Su origen fundamental es producto del proceso histórico de desestructuración rural.</li> <li>- Este sector se ha desarrollado por la insuficiente demanda de empleo de <math>G_1</math> y <math>G_3</math>, pero en particular de <math>G_2</math> (industrias sustitutivas) que se ha mostrado estructuralmente incapaz de asumir esta masa de la PEA. El sector <math>G_5</math> está sujeto al proceso de expansión y contracción del ritmo del <math>G_2</math>.</li> <li>- En este grupo se localizan los subempleados de bajo nivel de ingresos que se caracterizan por la auto-ocupación y/o auto-empleo.</li> <li>- No exige para su desempeño una cantidad significativa de bienes de capital, los cuales son mayoritariamente autoproducidos por el mismo sector <math>G_5</math>.</li> <li>- Generan escasos ingresos.</li> <li>- Operan con un nivel muy bajo de productividad.</li> <li>- Se insertan en mercados competitivos y en estratos débiles de la estructura oligopólica o bien generan servicios y bienes fundamentalmente finales ofertados y no ofertados por el sector formal.</li> </ul>

la PEA andina. Esta zona, a parámetro es la más tramada en las matrices nacionales; es tal como lo indica el coeficiente  $M$  ( $M = \frac{K}{L} + \frac{VA}{L}$ ). PBI, la más articulada al sector externo, donde por lo tanto, la de mayores articulaciones internacionales y la más afuera al exterior debido al patrón de industrialización.

b. Una zona de interrelaciones económicas entre los  $G_1$  y  $G_2$ .  
Estos dos grupos agrupan los bajos  $K/L$ ,  $M/PBI$  y  $VA/L$ , y abarcan un 55% a 70% de la PEA andina.

GRUPO	1	2	3	4	5
1					
2					
3					
4					
5					

Esta zona es más claramente articulada que el grupo 1, pero menos que el grupo 2. Este grupo agrupa los estratos socio-económicos de más bajos ingresos y se caracteriza por una variedad de formas de articulaciones que son el resultado de la interfuncionalidad económica, a pesar de estar



En la matriz de articulaciones intergrupales es posible diferenciar con fines de análisis dos zonas con rasgos distintivos:

a. Una zona de articulación con "altas" correspondencias e interfuncionalidades tecnológicas entre G<sub>1</sub>, G<sub>2</sub> y G<sub>3</sub>;

0 ↓D →	EXPORTADOR TRADICIONAL G <sub>1</sub>	INDUSTRIAS SUSTITUTIVAS G <sub>2</sub>	SERVICIOS G <sub>3</sub>	AGRICOLA MODERNO G <sub>4.1</sub>
G <sub>1</sub>	→	↓	↓	↓
G <sub>2</sub>	→	↓	↓	↓
G <sub>3</sub>	→	↓	↓	↓
G <sub>4.1</sub>	→	↓	↓	↓

O: Oferta

D: Demanda

Estos grupos operan con altos K/L, M/PBI y VA/L, K = Capital; L = Trabajo; M = Importaciones; PBI: Producto Bruto Interno; VA: Valor Agregado, y constituyen el llamado sector moderno de la economía, en los cuales se localiza entre el 30 al 35% de la PEA andina. Esta zona, a pesar que es la más tramada en las matrices nacionales; es tal como lo indica el coeficiente  $M (B_i + B_k) / PBI$ , la más articulada al sector externo, siendo por lo tanto, la de mayores articulaciones internacionales y la más abierta al exterior debido al patrón de industrialización.

b. Una zona de intercambios económicos entre los G<sub>4</sub> y G<sub>5</sub>.

Estos dos grupos operan con bajos K/L, M/PBI y VA/L, y absorben un 65% a 70% de la PEA andina.

0 ↓D →	AGRICOLA TRADICIONAL G <sub>4.2</sub>	INFORMAL URBANO G <sub>5</sub>
G <sub>4.2</sub>	→	↓
G <sub>5</sub>	→	↓

Esta zona es marcadamente endógena dado que sus articulaciones son fundamentalmente nacionales.

Estas dos zonas no representan comportamientos estancos y están lejos de tener un carácter dualista, dado que entre ellos y los diferentes grupos socio-económicos se presenta una variedad y amplia gama de articulaciones que son la expresión de su interfuncionalidad económica, a pesar de exis-

tir una relativa disfuncionalidad tecnológica intergrupos. Esto constituye una característica estructural de las economías andinas y permite explicar una de las principales causas de la configuración, reducido tamaño y escaso dinamismo de los mercados internos en la esfera de las demandas intermedias.

*Las otras articulaciones a nivel de las Demandas Intermedias*

1. El bajo nivel de articulación del  $G_2$  con el  $G_4$  en particular se debe a la falta de correspondencia tecnológica entre los procesos y productos de ambos sectores, e impide que la posible doble articulación intermedia entre ambos grupos económicos se realice. En este caso, la disfuncionalidad técnica actúa como barrera de los mercados potenciales.

D <sub>1</sub>	INDUSTRIAS SUSTITUTIVAS G <sub>2</sub>	AGRICOLA G <sub>4</sub>
0	↓	↓
G <sub>2</sub>	↓	↘
G <sub>4</sub>	↘	↘

Esto se explica por la desigualdad cuali y cuantitativa de los procesos de modernización tecnológica entre los grupos. La brecha tecnológica abierta entre el  $G_2$  y  $G_4$ , tiene sus causas en las políticas y dinámicas de precios relativos, inversión y crédito, que en su conjunto han provocado un proceso radicalmente desigual de generación, apropiación y uso del excedente.

Este desigual proceso de acumulación y modernización ha impedido:

a. Que una fracción importante del  $G_4$  se transforme en un polo de demanda efectiva de bienes intermedios y bienes de capital en capacidad de

ser producidos por las industrias del  $G_2$ .

b. Que el tipo de calidad y quantum de la oferta agrícola no esté en correspondencia con los estándares y escalas de producción instalados en la agroindustria alimentaria del  $G_2$ .

2. Un hecho tecnológicamente y económicamente inédito en la esfera de las demandas intermedias ha sido el surgimiento con un perfil propio del sector informal urbano ( $G_5$ ), que se caracteriza por la diversidad de sus actividades económicas y en el que se han desarrollado actividades industriales, comerciales y de servicios, orientadas fundamentalmente a la producción de bienes y servicios finales, las que desencadenaron una muy diversificada variedad de demandas intermedias en los  $G_2$  y  $G_4$ .

De la observación de la posición del  $G_5$  en la matriz de interrelaciones grupales, se observa que este grupo ha alcanzado un desarrollo tal que le permite tener una doble articulación productiva, demandando y ofertando bienes y servicios intermedios a partir de un perfil tecnológico propio. Con bajos K/L y M/VA, su perfil le ha permitido sobrevivir creativamente en la crisis siendo al mismo tiempo funcionales al  $G_2$  en la esfera de la demanda intermedia y a todos los otros "G" en la esfera de las demandas finales.

*B. Articulaciones Intergrupales en la Esfera de la Demanda Final*

Es posible encontrar otros elementos característicos de la articulación entre los grupos socio-económicos a nivel de la demanda final.

1. *Demandas de Inversión:* Las demandas por bienes de capital se concentran en los  $G_1$ ,  $G_2$  y  $G_3$ , que son los sectores en los que se ha producido la mayor inversión bruta interna a lo largo de las tres últimas décadas y

en los que existe, al igual que en la esfera de la demanda intermedia, la mayor correspondencia tecnológica entre ofertas y demandas de bienes de capital entre grupos.

Las demandas por bienes de capital de los  $G_{4,2}$  y  $G_5$ , producidos nacionalmente por el  $G_2$ , es marginal y de escasa significación económica. Estos grupos se caracterizan por ser "auto-productores" de sus propios bienes de capital, a partir de tecnologías propias, con "residuos" industriales del  $G_2$ .

2. *Demandas Personales*: En esta esfera existe un alto nivel de interrelación entre todos los grupos socio-económicos, lo que sin duda configura uno de los rasgos distintivos de las economías andinas, ya que todos los grupos, sea como productores o como consumidores, se entrelazan ofertando y consumiendo una vasta y variada gama de bienes y servicios sorprendentemente disímiles en sus calidades y precios.

Es así que el  $G_2$  (industria moderna), produce un amplio abanico de bienes finales (indumentaria, alimentos, electro-domésticos, medicamentos, medios de transporte individuales etc.), que responden a las demandas de los diferentes estratos socio-económicos.

El  $G_3$  (servicios en general) produce también una amplia gama de servicios personales (familiares) al interior del cual, se encuentra el  $G_{3,1}$  (servicios privados), que se caracteriza por atender y satisfacer demandas selectivas de los núcleos familiares de los estratos superiores que obtienen sus ingresos a partir de su condición de propietarios, rentistas y asalariados en los grupos  $G_1$ ,  $G_2$  y  $G_3$ . De estos servicios se encuentran marginados la gran mayoría de los núcleos familiares ubicados en los  $G_4$  y  $G_5$ .

El  $G_{3,2}$  suministra servicios públicos (educación, salud, agua y desagüe, transporte, electricidad) básicamente a los empleados y otros trabajadores vinculados a los grupos  $G_1$ ,  $G_2$  y  $G_3$ . Las demandas por estos servicios, desborda las capacidades instaladas y hace que numerosas familias conformantes de los  $G_4$  y  $G_5$ , se vean críticamente desatendidas.

El  $G_4$  (sector agrícola) produce y oferta bienes finales alimentarios, que son demandados y consumidos por el total de las familias insertas en los  $G_1$ ,  $G_2$ ,  $G_3$  y  $G_5$  y de manera muy significativa produce para satisfacer sus propias necesidades alimentarias vía el autoconsumo.

El  $G_5$  (sector informal urbano), produce una muy amplia y diversificada oferta de bienes y servicios finales que son demandados y consumidos por los diferentes grupos socio-económicos con una mayor demanda por parte de los asalariados que participan como trabajadores en los grupos 1, 2 y 3.

Un elemento nuevo y distintivo, que se ha ido configurando en las últimas décadas y que se ha hecho evidente con un perfil propio en los últimos años, es que al interior de las economías nacionales se está produciendo un proceso de sustitución en la producción y oferta de bienes y servicios finales, en el que las producciones del  $G_5$ , compiten y desplazan a aquellas "tradicionalmente" ofertadas por  $G_2$  y  $G_3$ . El impacto sobre las industrias producto del proceso de sustitución de importaciones de esta nueva y emergente competencia nacional que se suma a la clásica y más reconocida competencia internacional, incrementa la "congénita" debilidad estructural del aparato industrial desarrollado y producto del proceso de sustitución de importaciones, en el que en numerosas ramas (indumentaria, equipamiento del hogar, etc.) se han ido produciendo

desplazamientos de la demanda de los bienes producidos por las industrias de  $G_2$  hacia bienes similares producidos por el  $G_5$ . Entre las razones que permiten explicar esta "sustitución", se encuentra sin duda: a) las particulares condiciones de producción en las que operan las "empresas" del sector informal: niveles bajos de inversión fija, escalas de producción más flexibles frente a variaciones del mercado, estructuras de costos caracterizadas por la baja participación de los costos fijos e indirectos, por salarios "liberados" de cargas sociales y valores agregados "auto-exonerados" de presiones y cargas tributarias, etc. b) las formas de enlace con los circuitos de distribución y comercialización, que son manejados por otro subsector del propio  $G_5$ , que se caracteriza por la extensión de su cobertura urbano-rural y los mecanismos de pago, que facilitan las ventas y agilizan el proceso de rotación del capital circulante. Debe además reconocerse el hecho de que los mecanismos y "estilo" de comercialización parecen ser más funcionales a los demandantes y consumidores de estos bienes producidos por  $G_5$  que el circuito "formal" de comercialización, de grandes almacenes, supermercados, tiendas especializadas, etc., las que sin duda tienen menor cobertura urbana y formas de venta y precios no adecuadas ni accesibles a los grupos mayoritarios de la población.

Esta reorientación de la demanda hacia bienes y formas de comercio del  $G_2$  y  $G_{3,1}$  al  $G_5$  es una forma de adaptación económica y social de amplios grupos sociales urbanos y rurales, frente a la manifiesta incapacidad del sector "formal" ( $G_1$ ,  $G_2$  y  $G_3$ ) de adecuarse y responde creativamente a la crisis.

Existen dos causas básicas, que son de orden estructural y que permiten explicar las características de la ac-

tual trama de articulaciones entre los grupos socio-económicos:

1. La falta de correspondencias tecnológicas o disfuncionalidad técnica entre los procesos de producción hace que la articulación entre los grupos en la esfera de la demanda intermedia sea de escasa significación económica global.

Los  $G_2$  y  $G_{3,1}$  en su configuración actual encuentran en los  $G_4$  y  $G_5$  un mercado restringido para la colocación y venta de los bienes y servicios que producen.

La disfuncionalidad técnica se explica a su vez por el *patrón de acumulación-inversión* que durante las últimas décadas beneficio al  $G_2$ ; sector en el que se avanzó hacia inversiones de diversificación en ramas productoras de bienes de consumo final, las que operaron con tecnologías, bienes de capital e insumos con altos componentes importados, no contribuyendo significativamente a integrar las matrices tecnológicas nacionales por lo que este patrón de inversión tuvo escaso efecto de arrastre y no contribuyó a la transformación de los  $G_4$  y  $G_5$ , grupos en los que a lo largo de las últimas dos décadas no se han producido procesos notables ni nacionalmente significativos de inversión y modernización productiva.

2. La desigual distribución del ingreso nacional, que se concentra en los grupos sociales y agentes económicos (propietarios, rentistas, empleados y trabajadores) insertos en los grupos 1, 2 y 3, los que no representando más del 30% de la población se apropian de no menos del 65% a 70% del ingreso, mientras que el resto del 70% de la población que conforman los grupos  $G_4$  y  $G_5$  reciben el 30 al 35% del ingreso nacional.

A la base de esta desigual distribución del ingreso está "la lógica" del sistema de precios relativos en las es-

feras de las demandas intermedias y finales que opera en beneficio de los grupos 1, 2 y 3 pertenecientes al sector moderno, asegurándoles, aún en período de crisis, la condición de polo nacional de ahorro, inversión y gasto.

Estas manifiestas desigualdades, tienen un efecto directo sobre la estructura del gasto de la gran mayoría de las familias de los G<sub>4</sub> y G<sub>5</sub> haciendo que éstas destinen la mayoría de sus recursos a la adquisición de un reducido grupo de alimentos y servicios básicos, no teniendo capacidad para producir demandas significativas por aquellos bienes y servicios en capacidad de ser producidos por las industrias del G<sub>2</sub>.

Estas dos causas básicas, no independientes sino estrechamente asociadas, han terminado por configurar en la región un cuadro general de extrema rigidez en los mercados internos de bienes de capital, intermedios y finales.

Después de treinta años de crecimiento económico, el eslabonamiento estructural de los sectores que fueron priorizados en materia de crédito, que consumieron la mayoría de las divisas,

que tuvieron a su favor y servicio el manejo de los instrumentos de política técnico-económica y cuyos representantes tuvieron importantes participaciones en las instancias políticas de los gobiernos y numerosas organizaciones de la sociedad civil, y además contaron con un entorno internacional comercial y financieramente favorable, no han sido capaces de involucrar en su desarrollo al conjunto de la sociedad andina.

### III. EL RESULTADO CUANTITATIVO DEL ESTILO DE CRECIMIENTO EN LOS PAISES ANDINOS

Los agregados macro-económicos permiten un segundo nivel de la lectura y una objetivación extremadamente realista de los resultados numéricos de los estilos de crecimiento económico en los países del GRAN.

Para este segundo nivel de análisis se han seleccionado ocho cuentas:

1. Distribución del PEA;
2. Distribución del Ingreso;
3. Estructura de la demanda;
4. Crecimiento del PIB;
5. Crecimiento del ahorro-inversión;
6. Crecimiento del comercio internacional;
7. Deuda; y
8. Inflación.

#### CUENTA 1

#### DISTRIBUCION DE LA PEA

Países \ Sectores	Agricultura		Industria		Servicios		Porcentaje (PEA)	
	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960	1980
Bolivia	61	50	18	24	21	26	55	53
Colombia	52	39	20	18	28	43	52	54
Ecuador	57	52	19	17	23	31	52	52
Perú	51	26	19	21	29	53	50	60
Venezuela	35	18	22	27	43	55	51	55
Promedio GRAN	52	37	19.6	21.4	28.8	41.6	52	54.8

NOTA En la PEA se considera la población entre los 15 y 64 años.  
FUENTE Banco Mundial.

Las cifras evidencian que en el período 1960-1980 se ha producido un proceso radical de redistribución sectorial de la PEA.

En 1960, el 51.2% de la PEA andina se ubicaba en actividades agrícolas, el 19.6% en la industria y el 28.8% en los servicios. Veinte años después y a pesar del proceso de la ISI, el sector industrial sólo se incrementó en la PEA del 19.6% al 21.4%, mientras que los servicios pasaron a ocupar el 41.6%, reduciéndose la PEA agrícola a 37% del total subregional andina.

Estas cifras permiten verificar las hipótesis referentes a la incapacidad e insuficiencia del modelo de industrialización, de transformarse en el polo dinámico de generación del empleo.

### CUENTA 2

#### DISTRIBUCION DEL INGRESO

Países	Porcentaje Población	Porcentaje Ingreso
Bolivia	20	55.6
Colombia	20	61.0
Ecuador	8.3	29.1
Perú	20	61.0
Venezuela	20	54.0

FUENTE JUNAC

La distribución del ingreso en 1980 refleja la magnitud de las desigualda-

des sociales entre los estratos de la población andina y permite explicar no sólo las causas de la extrema miseria de amplias capas de la población sino el porqué de la estrechez de los mercados internos. Y ello a pesar de que el PIB en las dos últimas décadas pasa de 15190 millones de dólares en 1960 a 145360 en 1981. Es decir, a pesar que se multiplica casi diez veces, este crecimiento del producto social no ha beneficiado a los sectores mayoritarios de la población, sino más bien se redistribuyó al interior de las diversas fracciones económicas que conforman el 20% superior.

La distribución porcentual del PIB, entre componentes de la demanda, ha sufrido modificaciones en los cinco países de la subregión andina.

A lo largo de dos décadas (1960-1980) tres países andinos Bolivia, Colombia y Ecuador, redujeron la participación del consumo público y privado. En la estructura de la demanda nacional (Bolivia 93% al 87%, Colombia del 79% al 76%, Ecuador del 89% al 76%) dos países aumentaron su participación, el Perú de 73% al 86% y Venezuela del 67% al 70%.

La inversión interna bruta incrementó su participación en la estructura de la demanda de Colombia (21% a 28%), de Ecuador (14% a 26%) y Venezuela (21% al 25%). En Bolivia se mantuvo casi estable (14% al 13%),

### CUENTA 3

#### ESTRUCTURA DE LA DEMANDA

	Consumo Privado		Consumo Público		Inversión Int. Bruta		Ahorro Int. Bruto		Export.		Balance de Recurs.	
	1960	1981	1960	1981	1960	1981	1960	1981	1960	1981	1960	1981
Bolivia	86	77	7	10	14	13	7	13	13	13	-7	(0)
Colombia	73	68	6	8	21	28	21	24	16	12	(0)	-4
Ecuador	78	61	11	15	14	26	11	24	16	22	-3	-2
Perú	64	73	9	13	25	19	27	14	20	17	2	-5
Venezuela	53	56	14	14	21	25	33	30	32	30	12	5

FUENTE: Banco Mundial.

pero en Perú se produce una baja muy sensible (25% a 19% del PIB) que está en correspondencia con el incremento de la participación del consumo público y privado y, como se verá

más adelante y se aprecia en el Cuadro 3, con fuerte disminución de la participación del ahorro interno bruto en la estructura del PIB, que se reduce del 27% al 14%.

#### CUENTA 4

#### CRECIMIENTO DEL PIB

Países	Total		Agricultura		Industria		Servicios	
	60-70	70-81	60-70	70-81	60-70	70-81	60-70	70-81
Bolivia	5,2	4,4	3,0	2,9	6,2	3,7	5,4	5,2
Colombia	4,5	6,6	3,5	4,7	6,0	4,7	5,7	6,8
Ecuador	—	8,6	—	2,9	—	12,5	—	8,7
Perú	4,9	3,0	3,7	0,3	5,0	3,4	5,3	3,5
Venezuela	6,0	4,5	5,8	3,4	4,6	2,7	7,3	5,9

FUENTE: Banco Mundial.

Las cifras son evidentes respecto a la desaceleración del proceso de crecimiento a lo largo de la década del setenta. El análisis sectorial, evidencia también que el menor dinamismo relativo de las actividades económicas se produce en el sector industrial, al interior del cual y de manera global se presenta una mayor desaceleración en las ramas y actividades clasificadas como no manufactureras y más vincu-

ladas, por el lado de las exportaciones, al sector externo. Sub-sector éste que tuvo un comportamiento desigual y sujeto a la dinámica de precios internacional que favorecieron a algunas de sus ramas (combustibles) y desfavorecieron y desaceleraron el crecimiento de otras (minerales).

Un hecho relevante se verifica en el sector de servicios, que mantiene en

#### CUENTA 5

#### CRECIMIENTO DEL CONSUMO Y LA INVERSION

	C.		Priv.		IIB		PIB	
	60-70	70-81	60-70	70-81	60-70	70-81	60-70	70-81
Bolivia	8,9	6,6	3,8	6,0	9,6	0,9	5,2	4,4
Colombia	5,5	5,2	5,5	6,6	4,5	6,6	5,1	5,7
Ecuador	—	13,7	—	7,5	—	10,4	—	8,6
Perú	6,3	5,6	7,1	3,0	1,0	3,1	4,9	3,0
Venezuela	6,3	—	5,0	—	7,0	—	6,0	4,5

IIB Inversión Interna Bruta.

FUENTE: Banco Mundial.

la década del setenta un nivel de crecimiento similar a los sesenta, transformándose y remplazando peligrosamente a la industria como polo de crecimiento del PIB.

La cuenta pone de manifiesto dos hechos saltantes: a) las tasas de crecimiento del consumo público y privado han sido en las dos últimas décadas superiores al crecimiento de la in-

versión interna bruta, b) las tasas de crecimiento del consumo y la inversión ha sido en general superiores a las del producto interno bruto.

Estos desajustes en las tasas de crecimiento, explican la existencia de un balance crecientemente negativo de recursos que tiene que ser financiado con un también creciente nivel de endeudamiento externo.

## CUENTA 6

### COMERCIO INTERNACIONAL

Países	Crecimiento %	Exportaciones		Importaciones	
		60-70	70-81	60-70	70-81
Bolivia		9,6	-1,9	8,0	7,0
Colombia		4,2	4,0	2,3	9,2
Ecuador		2,9	5,7	11,6	9,3
Perú		2,0	4,6	3,8	0,5
Venezuela		1,1	-7,0	4,4	9,6

FUENTE: Banco Mundial.

La articulación con la economía internacional tuvo a lo largo de las dos últimas décadas un dinamismo desigual. Las importaciones crecieron a una tasa promedio anual del 7%, frente a un crecimiento promedio de las exportaciones del 1%. Este dinamismo desigual de las exportaciones e importaciones es un signo de las insuficiencias del proceso de sustitución de importaciones y de las limitaciones con que se encontró el aparato productivo para satisfacer a ciertos niveles de quantums, calidad y precio de las crecientes demandas internas.

Un hecho particularmente significativo es que las tasas de crecimiento de las importaciones fueron superiores a las tasas de crecimiento del producto bruto interno, lo cual permite

explicar en parte el hecho ya señalado: que del incremento de la participación del consumo público y privado en la estructura de la demanda interna no estaba en correspondencia con el crecimiento del PIB y que el balance negativo de recursos en la misma cuenta de demanda ha sido crecientemente financiado con importaciones y recursos externos.

Por otro lado, esta dinámica desigual del crecimiento de las exportaciones e importaciones representa una amenaza, por los desequilibrios que produce, en las balanzas comerciales, porque aumenta el grado de sensibilidad de nuestras economías a los cambios que acontecen en la economía y el mercado internacional.

Recuérdese que el proceso de apertura de las economías andinas al exterior ha sido creciente en las últimas décadas y que en 1981 el coeficiente de apertura  $(x + m)/\text{PIB}$ , ha llegado al 21,9% en Bolivia, 18,6% en Colombia 30,3% en Perú, 36,4% en Ecuador y 46,6% en el caso de Venezuela.

A lo largo de las dos décadas pasadas, en esta articulación de las economías de la Subregión con el mercado internacional, se producen cambios cualitativos y cuantitativos.

Por el lado de las exportaciones se registran modificaciones sustanciales en el tipo de mercancías; los combustibles, minerales y metales incrementan su participación porcentual en el total de las exportaciones, disminuyen sensiblemente (a excepción de Colombia) los demás productos primarios fundamentalmente agropecuarios y emergen las exportaciones de manufacturas que pasan de 179 millones de dólares en 1960 a 1,764 millones en 1980, pero no llegan a representar más del 8% del total de las exportaciones de los países de la Subregión.

En las dos últimas décadas se produce además un proceso gradual de cambio en el destino de las exportaciones de mercancías, trasladándose éstas de los países industrializados con economías de mercado hacia los países en vías de desarrollo. Por ejemplo, las exportaciones al resto de América Latina pasaron del 8,3% en 1970, al 16,3% en 1980. Mientras que en el mismo período las exportaciones de Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental se redujeron del 67,7% al 56%. En este proceso de reorientación de las exportaciones de mercancías por zonas económicas, el elemento más notable ha sido el caso de las manufacturas, las que se trasladaron a lo largo de los últimos quince años de los

mercados de los países industrializados hacia los países en vías de desarrollo.

La articulación al mercado mundial por el lado de las importaciones ha mantenido una estructura estable (por divisiones CIU), con excepción de los alimentos, que pasaron de representar el 5,8% en 1970 a 8,3% en 1980 y las importaciones de papel que redujeron su participación de 5,7 a 3,6%.

En el período 1970-1980, a pesar del proceso de sustitución, las importaciones de la región pasaron de 4221 millones de dólares a 23 517 millones.

Al igual que las exportaciones, en el período se ha producido un proceso paulatino de cambio en el origen geográfico de las importaciones: las provenientes de países latinoamericanos pasaron de representar el 8,7% en 1970 a 13% en 1980, mientras que aquéllas provenientes de Estados Unidos, Canadá y países de Europa Occidental redujeron su participación del 80% al 72%.

Las tasas de crecimiento promedio anual del endeudamiento externo total ha sido entre 1975 y 1981 de 17% de Bolivia, 13,8% en Colombia, 55,6% en Ecuador, 7,78% en el Perú y 27,82% en Venezuela,<sup>1</sup> tasas que desbordan abismalmente, en sus niveles de crecimiento, al conjunto de indicadores macroeconómicos nacionales de los países andinos. Venezuela y Ecuador son los países con más altas tasas de crecimiento y simultáneamente los dos exportadores de petróleo en la Subregión. Debe señalarse que, paradójicamente, el mayor dinamismo en el endeudamiento externo en Venezuela y Ecuador se produce justamente cuando acumulan los mayores excedentes

1. En Venezuela sólo se considera el período 1977-1981.

CUENTA 7:

ENDEUDAMIENTO EXTERNO

DEUDA EXTERNA TOTAL

(Millones USA \$)

País	Año		1970	1975	1981	1981 Coef. = $\frac{\text{Deuda Total}}{\text{PBI}} \times 100$
	Deuda					
Bolivia	Pública		522	883	2 542	49%
	Privada		149	642	1 298	
	Total		671	1 525	3 840	
Colombia	Pública		1 346	2 520	5 268	25%
	Privada		735	1 427	2 961	
	Total		2 081	3 947	8 229	
Ecuador	Pública		229	456	4 416	44%
	Privada		13	57	1 455	
	Total		242	513	5 871	
Perú	Pública		986	3 039	6 665	42%
	Privada		2 695	3 218	3 041	
	Total		3 681	6 257	9 706	
Venezuela	Pública		683	1 403	9 615	41%
	Privada			2 925	17 885	
	Total			4 328	27 500	
GRAN	Pública		3 766	8 301	28 506	38%
	Privada			8 269	26 640	
	Total			16 570	55 146	

FUENTE : Unidad de Informática, JUNAC. 04-11-1983

en sus cuentas con el exterior en pleno ciclo de revalorización mundial del precio del petróleo. No deja de ser significativo que en la estructura del endeudamiento externa, sólo Venezuela presenta una deuda privada que dobla a la deuda pública.

Estos quantums de endeudamiento externo han sido la base del financiamiento de las importaciones, los niveles de inversión y del consumo público y privado de los países cuando presentaban desequilibrios en sus con-

trapartidas de exportaciones, ahorro interno y Producto Bruto Interno.

En general, el coeficiente de endeudamiento de los países, medido para la relación Deuda Externa Total sobre el PBI, presenta caracteres alarmantes al tener el conjunto del GRAN "hipotecado" cerca de un 40% de su PBI, frente al sistema financiero internacional.

La situación resulta particularmente crítica en los dos países de menor desarrollo relativo: Bolivia y Ecuador.

## CUENTA 8

### INFLACION

Países	Tasas Medias Anua.	
	60-70	70-81
Bolivia	3,5	23,0
Colombia	11,9	22,4
Ecuador	6,9	14,1
Perú	10,4	34,3
Venezuela	1,3	12,5

FUENTE : Banco Mundial.

El crecimiento de las "tasas anuales medias" de inflación entre períodos son un reflejo de los profundos desajustes que se produjeron al interior de las economías de los países del GRAN.

En la base de las espirales inflacionarias de los 70 coexisten una multiplicidad de factores desencadenantes que en las diferentes etapas y países han ido teniendo un desigual y cambiante impacto: a) el sobregasto público, que no ha estado en correspondencia con los ingresos fiscales y que ha sido crecientemente financiado con recursos financieros externos transformados a moneda nacional sin contrapartida local de bienes y servicios, b) inflación por demanda, en períodos de fácil acceso al crédito y altos niveles de liquidez circulante, c) procesos de inflación por costos, en otros momentos, como respuesta de las empresas a las políticas e instrumentos antiinflacionarios operativizados por las autoridades económicas y monetarias, que provocaron movimientos de contracción de la demanda, con evidentes efectos recesivos sobre la producción industrial.

Estas causas y efectos han provocado un profundo desequilibrio en el sistema de precios relativos internos y

han vuelto muy compleja su estabilización, dado el carácter estructural e interactivo tanto de los disparadores inflacionarios como de las medidas e instrumentos cambiarios, tributarios, financieros, etc., puestos en marcha para su control.

#### IV. CONCLUSIONES

La configuración cualitativa y cuantitativa de las economías de los países del GRAN que se acaba de describir, permite establecer tres conclusiones básicas sobre las características globales de las sociedades andinas:

a. La actual configuración de las sociedades andinas está signada por la desigualdad y la desarticulación económica, tecnológica y social.

b. En las actuales condiciones nacionales e internacionales, ellas se caracterizan por su inestabilidad y son puestas en cuestión por numerosos agentes económicos y grupos sociales presentando un perfil de alta inviabilidad futura.

c. Las interpretaciones de la crisis, el estilo y los instrumentos utilizados para su tratamiento, están provocando un nuevo proceso de desestructuración cualitativa y cuantitativa tanto dentro de los grupos socio-económicos, como en sus articulaciones nacionales e internacionales.

Existe en la Subregión una peligrosa tendencia a darle a la crisis un tratamiento excesivamente macro y contable. Sin dejar de reconocer que el tratamiento de la crítica situación en las balanzas de pagos es hoy una prioridad que exige una particular atención de las autoridades económicas nacionales, se debe alertar sobre el hecho que el actual nivel de endeudamiento externo, desbalance de pagos e inflación, tienen su origen en causas profundamente estructurales, que

tienen que ver directamente con un estilo tecnológico, económico y social de crecimiento implementado con escasas diferencias, durante más de dos décadas, en cada uno de los países del GRAN.

Por lo tanto, no cabe dudas que restablecer los equilibrios macro-económicos, es hoy una tarea de primera prioridad. Pero se debe reconocer con objetividad que una vez restablecidos estos equilibrios, la configuración cualitativa y cuantitativa que se acaba de describir y presentar no habrá variado en lo esencial.

Por lo tanto, para iniciar en la Subregión una nueva etapa de desarrollo será necesario revisar profundamente las concepciones y los instrumentos utilizados en las décadas anteriores.

Pensamos que una nueva etapa de desarrollo requerirá como punto de

partida que se dé inicio a un proceso de recomposición y transformación cualitativa y cuantitativa de las demandas intermedias y finales entre los cinco grupos socio-económicos, para lo cual será necesario desencadenar dos procesos:

a. Un proceso concertado de transformación y rearticulación tecnológica entre los cinco grupos, a nivel nacional, regional e internacional.

b. Un proceso concertado de reestructuración del sistema de precios relativos entre los cinco grupos.

Un manejo combinado de los dos procesos permitiría abordar articuladamente el tratamiento de las dos causas estructurales que están en la base misma del estancamiento económico y la crisis social de los países andinos; la disfuncionalidad tecnológica y la concentración del ingreso.

# Carmen Rosa Balbi y Jorge Parodi / RADICALISMO Y CLASISMO EN EL MOVIMIENTO SINDICAL PERUANO\*

## INTRODUCCION

Las organizaciones sindicales se hacen presentes en la vida política del país protagonizando movilizaciones callejeras, marchas de sacrificio, paros y huelgas; hechos que, a fuerzas de ocurrir con frecuencia, han pasado a ser parte del escenario normal de la vida nacional. De ellos dan cuenta cotidianamente los medios de comunicación, sugiriendo distintas interpretaciones.

La prensa de derecha tiende a presentar estas movilizaciones laborales como actos irracionales: desmesurados en sus aspiraciones o extremistas en sus métodos, cuando no producto de una calculada agitación política,

\* El presente trabajo fue desarrollado durante el año 1982 y los primeros meses de 1983 con el apoyo de la Fundación Friedrich Ebert.

Tuvo como eje metodológico la realización de un conjunto de entrevistas a los Secretarios Generales de las Federaciones Sindicales clasistas que conceptuamos de mayor peso en la vida sindical del país. Esto se completó con el seguimiento global y cronológico de la dinámica sindical durante ese período.

Los dirigentes entrevistados fueron: Manuel Curotto de la Federación de Empleados Bancarios; Víctor Cuadros de la Federación Minera; Marco Porras de la Federación de Luz y Fuerza; Roberto Lecaros de la Federación de Cerveceros; Javier Donayre de la Federación de Papel y Afines; Jaime Cáceres de la Federación Metalúrgica; Pedro Huilca de la Federación de Construcción Civil; Jorge Gallardo y Baltazar Carpio de la CGTP. A ellos queremos expresar nuestro agradecimiento.

irresponsablemente perjudiciales para el público.

La izquierda, por su parte entiende muchas veces que las medidas de fuerza sindicales son, por definición, expresiones superiores de la conciencia de clase de los trabajadores y tiende a considerar la movilización sindical como parte de un movimiento popular de oposición política al sistema. En ocasiones, exalta las medidas de lucha como manifestación de vitalidad de un movimiento popular que avanza, necesariamente, hacia la conquista de un nuevo orden social.

Ambas imágenes —construidas desde distintas posturas político-ideológicas— presentan este radicalismo de los sindicatos como una “amenaza” —para bien o para mal respectivamente— del orden social y político; asumiendo así que, de alguna manera, tal actitud explicita el verdadero propósito de los sindicatos.

En este artículo queremos mostrar que, a lo largo de muchos años, un sector de trabajadores ha aprendido que el uso de medidas de presión es la conducta más racional a seguir, no con el propósito de rebasar el orden institucional, sino debido a que este orden funciona con tales limitaciones para la negociación de sus demandas, que éstas no tendrían un éxito siquiera relativo, si no fueran acompañadas por exigentes medidas de presión.

Para las dirigencias sindicales, que recurren a estas medidas de lucha, su aspiración mayor sería que el Estado tuviese un funcionamiento de veras democrático, con instituciones capaces de lograr en la negociación sindical el consenso de las partes y hacerlo respetar.

Sin embargo, esa aspiración tropieza actualmente con distintas limitaciones. Restituido el régimen constitucional, a lo largo de tres años de gobierno, los sindicatos han reencontrado la existencia de "topes", a sus demandas de aumento salarial, pre-establecidos por el gobierno, que no pueden ser sobrepasados ni siquiera cuando lo permite la situación económica de las empresas. Adicionalmente, las diversas instancias legalmente establecidas para la negociación sindical recortan de distintas maneras la participación laboral a la hora de fundamentar adecuadamente sus demandas salariales.

En tales circunstancias, adquiere una peculiar vigencia el llamado sindicalismo clasista que, más allá de la ideología que lo sustenta, propone en concreto el uso de las medidas de fuerza para acompañar la negociación sindical en el terreno institucional. De este modo, el clasismo viene a ser la conciencia realista en las dirigencias sindicales de que la exhibición de la fuerza es indispensable en sus relaciones con un orden constitucional que, por sí solo, no garantiza un éxito suficiente de las demandas sindicales. El dirigente clasista se desempeña, por ello como un pequeño estratega que orienta y administra la radicalidad de sus bases.

Sin embargo, muchas veces, este clasismo prácticamente se agota en el radicalismo con el cual acompaña la negociación sindical de cada sector y en convocar eventuales acciones masivas de protesta a través de paros nacionales, pero carece de una estrategia

para concertar la solidaridad de la clase obrera hacia el logro de objetivos comunes del conjunto del movimiento, como es el conquistar un mayor espacio democrático. El clasismo, en tanto fenómeno sindical, parece descansar así, más en el radicalismo instrumental que en el impulso a la solidaridad de clase. Y ello es así porque su implantación sindical es función de ese vínculo estrecho con el interés particular de cada gremio —administrando su beligerancia en su propio beneficio— y no expresa la medida en que las bases comparten la filosofía clasista, la que propone, en el terreno ideológico, la solidaridad clasista, la lucha por un nuevo orden social y la independencia política de la clase trabajadora.

El presente trabajo adelanta algunas conclusiones para el análisis y transformación del sindicalismo. Forma parte de un proyecto de investigación más vasto sobre organización sindical que se viene realizando en el Centro de Estudios de Derecho y sociedad, CEDYS.

## I. LOS LIMITES DE LA NEGOCIACION

Los límites hallados por las organizaciones sindicales en la negociación de sus reivindicaciones salariales, a lo largo del actual régimen constitucional, son de dos tipos: de un lado, la existencia de una política salarial restrictiva, que establece unilateralmente y de antemano topes a las peticiones de aumento; de otro, un funcionamiento de la negociación colectiva que, a lo largo de sus sucesivas etapas, desvirtúa de diversas maneras el principio de una negociación basada en la libre discusión de argumentos entre las partes. Es decir, a pesar del restablecimiento del régimen constitucional, la regulación de las relaciones laborales, por parte del gobierno, introduce mecanismos antidemocráticos que limitan la participación de las organizaciones

sindicales en sus relaciones con el Estado.

Es cierto que el actual gobierno suprimió las limitaciones a la negociación colectiva impuesta por decreto durante el Gobierno Militar,<sup>1</sup> pero las resoluciones ministeriales de los pliegos de reclamos, se ajustan actualmente a ciertas escalas de aumento previamente establecidas. Es decir, existe, como señalan los dirigentes sindicales, un “molde de solución de los pliegos”, o más bien, una *política salarial* del Gobierno, no explícita ni pública, y que consiste en prefijar ciertos topes a los aumentos de salarios que negocian los sindicatos.

El cuestionamiento mayor que legítimamente hacen los dirigentes sindicales, consiste en que esa política impide la obtención de aumentos que podrían ser mayores si se dejara libre curso a la negociación, definiendo los aumentos exclusivamente en base a la rentabilidad de las empresas y al alza del costo de vida.

Dicho de otra manera, la política salarial desvirtúa el principio de que los aumentos salariales deben definirse a través de mecanismos de *negociación*; y con ello frustra la expectativa de los trabajadores organizados en un funcionamiento de veras democrático de sus relaciones con el Estado. “La negociación colectiva —reclama un dirigente— debería consistir en reglas que permitan el trato igualitario y equitativo entre las partes, pero de hecho ocurre una acción impositiva por parte de quienes están en el poder”.<sup>2</sup>

Incluso, para preservar los límites impuestos a los aumentos salariales, el gobierno interfiere en la propia disposición de las empresas a otorgar —en

negociación directa con los sindicatos— ciertos aumentos que el gobierno estima que deberían ser inferiores. Sindicatos de Magensa, Sidney Ross, Frenosa y otros, han visto, durante el año 1983, como el Ministerio ha otorgado aumentos menores a los que las empresas, en el trato directo, habían manifestado estar dispuestas a conceder.

En un caso extremo, ampliamente publicitado, el de la Compañía Peruana de Teléfonos, el Ministerio desconoció el convenio suscrito entre empresa y sindicato en negociación directa, violando las disposiciones vigentes.

Las dirigencias sindicales reivindican que, en la negociación sindical, prime un sentido de racionalidad que consideran escamoteado en perjuicio de los trabajadores. “El criterio para obtener un determinado aumento no debe descansar en quien tenga más fuerza, o en el aumento obtenido por otro sindicato, sino que hay que hacer un razonamiento real y ver cuál es la situación de la empresa”.<sup>3</sup>

Sin embargo, el sentido mismo de la negociación resulta también tergiversado en la negociación directa con las empresas, como resultado de la existencia de los topes dejando en las dirigencias sindicales una sensación frecuentemente descrita por ellos como de “burla”. Es que muchas empresas hacen sus ofrecimientos de aumento teniendo en mente no sus reales posibilidades sino los montos que está otorgando el Ministerio. Ultimamente la negociación en esta etapa se desarrolla bajo una suerte de amenaza —a veces explícita— de que si el sindicato no se aviene, resolverá el Ministerio. Los dirigentes sindicales se quejan que, en general, las empresas se niegan a dar información suficiente sobre su situación económico-financiera,

1. Imposición de topes a los aumentos de remuneraciones, prohibición de negociar mejores condiciones de trabajo y prórroga forzosa de los convenios firmados.

2. Jaime Cáceres.

3. Víctor Cuadros.

hecho que permitiría negociar con conocimiento de causa; y que, en algunos casos, se impide ilegalmente el ingreso del asesor del sindicato al trato directo. Se quejan, también que algunas empresas utilizan el trato directo para dilatar las negociaciones y luego lo hacen fracasar para que el Ministerio resuelva, imponiendo sus "topes".

Las Juntas de Conciliación del Ministerio de Trabajo son mantenidas como instancias poco relevantes, que no operan con una base documental adecuada. Los conciliadores son instruidos, mediante directivas internas verbales, para que admitan como pruebas únicamente los balances y las planillas, y sólo si lo solicita una de las partes. Los estudios económicos preparados por algunos sindicatos no son admitidos como pruebas. La Dirección de Economía del Trabajo, que debería servir a la función del conciliador, a veces solicita, más bien injustificadamente, esta información acerca de los ofrecimientos hechos por las partes. Algunos dirigentes entrevistados por nosotros opinan que los conciliadores del Ministerio hacen una "labor inútil", en la cual se limitan a transmitir los ofrecimientos de las partes y consultar su aceptación. El conciliador, opina un dirigente, "debería tener una verdadera autoridad para tratar de poner a las partes de acuerdo, amparándose en los argumentos de cada uno y discutiéndolos".<sup>4</sup>

Este funcionamiento de las Juntas de Conciliación incluso contraviene el sentido de la legislación vigente, que sí dispone que esta etapa de la negociación transcurra sobre la base de pruebas documentadas. El DS 006-71-TR establece que en la primera reunión "las partes ofrecerán las pruebas que convengan a su derecho", y que, si una de las partes solicitase la

exhibición de documentos por la parte contraria, "ésta deberá presentarlos dentro del tercer día". Incluso establece que las pruebas presentadas por las partes puedan ser sometidas a inspección y peritaje.

En la etapa de resolución se presenta los mayores problemas. El intercambio de argumentos y pruebas documentadas, que caracteriza una verdadera negociación, es remplazado por un procedimiento que no admite discusión. El Ministerio resuelve en base a estudios técnicos propios preparados con la información proporcionada por las empresas. Los sindicatos, sin embargo, desconocen la información y los estudios, que son considerados los elementos indispensables para evaluar el monto de los aumentos. Menos aún pueden impugnar el resultado del estudio, puesto que el Ministerio le otorga un carácter secreto.

## II. NEGOCIACION CON RADICALIDAD

La frustrada expectativa de los dirigentes sindicales en que la negociación laboral consista en una discusión "donde el sector empresarial fundamente la situación de sus empresas y los trabajadores el alza del costo de vida",<sup>5</sup> los lleva a concluir que no es posible garantizar un resultado aceptable de las negociaciones ciñéndose exclusivamente a la discusión de argumentos económicos y jurídicos, y que las medidas de fuerza inevitablemente deben acompañar el trato directo con los empresarios y las gestiones que realizan ante la Autoridad de Trabajo.

De este modo, el radicalismo sindical no aparece como un rebasamiento, deseado e inexplicable, de la negociación en el terreno del procedimiento legal, sino como un recurso ante las limitaciones halladas en él. La medi-

4. Roberto Lecaros.

5. Javier Donayre.

da de lucha es una presión para negociar: "Los trabajadores se ven obligados a ir a un paro para buscar un entendimiento", explica el dirigente Roberto Lecaros. De manera que se trata de un estilo de negociación sindical que, sin dejar el procedimiento legal, acompaña sus gestiones en este terreno con medidas de presión, destinadas a hacerlo funcionar.

Lejos de ser un comportamiento irracional, la presión del paro resulta altamente racional en la conducta sindical. Es, en el terreno de la negociación directa, la manera de hacer frente a las así llamadas "burlas" empresariales. "Los propios empresarios son los que rompen el entendimiento, Solamente una vez que se ven con el paro, con la huelga encima, entonces recién piden conciliar".<sup>5</sup> Los dirigentes han aprendido que, para negociar exitosamente con las empresas, es indispensable tener perfectamente dispuestos los elementos que eventualmente servirían para presionar con medidas de lucha. "Para defender el pliego —señala Roberto Lecaros— necesitamos poner en el máximo de disposición de lucha a los trabajadores del sindicato".

Cuando esta dinámica ya se ha asentado en las relaciones entre empresa y sindicato, entonces el espacio de la negociación legal es determinado por las estrategias que las partes se trazan frente a una eventual confrontación de fuerzas, y los elementos del escenario legal son instrumentalizados en función de ese otro juego. Y es así que, por ejemplo, los instrumentos que en principio debían usarse, por parte del sindicato, para una adecuada fundamentación económica y jurídica en las instancias de negociación, terminan más bien siendo útiles para incrementar su propia capacidad de presión. En la negociación de la Federación Bancaria, por ejemplo, la fun-

damentación del pliego de reclamos sirve para cohesionar a las bases y neutralizar a la opinión pública cuando se toman medidas de lucha, y no para discutir con la banca. De la parte empresarial suele darse, por ejemplo, un manejo calculado del tiempo que debe durar la negociación en el trato directo, en función de mejorar su posición ante una eventual medida de fuerza: dilatar al máximo el trato directo con la finalidad de "stockearse", o, como ocurrió con el pliego del Sindicato Backus en 1981, para evitar que coincida un posible paro del sindicato de la empresa, con el de otro sindicato de rama.

En las relaciones con la Autoridad de Trabajo, el uso de medidas de fuerza se presenta como un recurso para lograr mejores aumentos salariales y lograr que prosperen las denuncias sindicales.

Los sindicatos con mayor capacidad de negociación —por ejemplo la Federación Bancaria— saben que al momento de discutir su aumento, ellos tienen la posibilidad de discutir los topes mismos de la política salarial, que serán usados como referencia en la negociación de los demás pliegos. En estos casos, la "negociación con presión" es casi inevitable. Pero, en general, ha aumentado la tendencia a negociar los pliegos de reclamos recurriendo a la huelga. Según datos del Ministerio de Trabajo, las paralizaciones por este motivo se duplicaron en dos años de 204 huelgas en 1979, a 410 en 1981.<sup>6</sup>

Luego del deterioro de las remuneraciones sufrido por los trabajadores a lo largo de varios años, que se hizo posible por las limitaciones impuestas

6. En 1982 y 1983 las huelgas por negociación disminuyen a 242 y 190 respectivamente; pues al agudizarse la recesión en la industria, la huelga pierde eficacia como medida de presión.

a la negociación colectiva y redujo en un tercio el ingreso de los obreros y en casi la mitad el de los empleados, las organizaciones sindicales confiaban en que el restablecimiento pleno de la negociación colectiva debería permitir la recuperación de las remuneraciones reales perdidas. Al no ocurrir esto, y al reencontrar nuevos límites a la negociación salarial, los sindicatos han percibido el paro como un recurso para lograr la satisfacción de esta aspiración.

Incluso en una alta proporción de casos, la sola amenaza de paralización es ya un arma que obliga a negociar al empresario.

Esto se muestra en el número relativamente alto de plazos de huelga que se presentan al Ministerio de Trabajo, comparados con las paralizaciones que realmente se efectúan. Según datos de 1981, el total de plazos de huelga presentados fue de 1,101; y sólo se llevaron a cabo un 54% de ellos. (ver Cuadro 1).

CUADRO 1

	Plazos de huelga	Trabajadores involucrados
Total	1,101	1'097,529
Se continuó la huelga	595	805,605
Suspendieron	301	241,369
Solucionaron (sin huelga)	205	50,555

Fuente: Ministerio de Trabajo - 1982.

La estrategia del paro, por otra parte, ha probado su eficacia. A ello se debe que los trabajadores que cuentan con organizaciones sindicales fogueadas en la lucha reivindicativa son los que, durante el actual gobierno, han logrado una cierta recuperación de sus erosionadas remuneraciones. (ver Cuadro 2).

CUADRO 2

Variación porcentual de las remuneraciones reales  
(Agosto 1979 - Julio 1982)

Sectores económicos	Obreros	Empleados
Manufactura	4.70	21.47
Estab. financieros	4.60	13.72
Comercio	1.27	17.78
Servicios	2.13	13.01
Transporte	10.69	15.55
Minería	6.05	
Construcción	2.40	
Bancos		10.30
TOTAL :	3.5	7.2

Fuente: Ministerio de Trabajo, Asesoría Económica del Ministerio.

Como puede apreciarse, son los obreros mineros, los obreros de la industria y los empleados bancarios, que cuentan con organizaciones sindicales de conocida tradición reivindicativa, quienes, en el período señalado, recuperan algo de sus erosionados ingresos reales, mientras los menos organizados pierden porciones significativas.

La estrategia de este sector de sindicatos estuvo claramente orientada a buscar una recuperación del nivel de sus ingresos recortados desde 1973, confrontándose con una política salarial que a lo sumo estaba dispuesta a reconocer la pérdida ocasionada por la inflación del último año. En palabras de Roberto Lecaros de la Federación de Cerveza, "el sindicato, a lo que aspira y lo que busca es recuperar lo que se ha perdido a lo largo de los últimos años. No le basta al sindicato recuperarse de la inflación del último año sino que se busca recuperar más, de acuerdo a lo que permita la situación económica de la empresa".

Este es también el caso de la Federación Bancaria que en la fundamen-

tación del Pliego de Reclamos de 1982 señala que "para recuperar el poder adquisitivo de las remuneraciones correspondientes a diciembre de 1973, el sueldo básico promedio debía ser incrementado en 93,764 soles".

La manera como esta aspiración ha marcado la dinámica de este importante sector del movimiento sindical y el uso de medidas de presión para alcanzar sus metas puede apreciarse en la negociación por aumentos de dos de los más importantes sindicatos del país: la Federación de Construcción Civil (150,000 trabajadores en 1982) y la Federación de Empleados Bancarios (24,000 empleados).

La Federación de Construcción Civil solicita, en mayo de 1982, un aumento de 150,000 soles; habiendo ocurrido una inflación de 60% desde la negociación de su último pliego de reclamos, ese aumento hubiese permitido superar largamente la inflación del año transcurrido, significando un incremento de 134% respecto de los salarios vigentes un año atrás. La Federación rechaza un primer aumento, propuesto por la Cámara Peruana de Constructores, de 13,500 soles mensuales, y luego otro de 19,500, que no compensaban ni siquiera la inflación del último año, iniciando entonces una huelga general indefinida. Esta medida de presión permite que el aumento resuelto por el gobierno, supere en más del doble el último ofrecimiento hecho por la parte empresarial: 40,500 soles, con reajustes al sexto y noveno mes. Este aumento compensaba la inflación del último año (para los primeros meses, e incluso la superaba en algo) porque significa un incremento de 84% respecto de los salarios que se tenía un año atrás. Sin embargo, la Federación en un inicio rechazó este aumento y decidió continuar la huelga, la que finalmente levantó para evitar efectos de la represión.

Similar es el caso del pliego de los empleados bancarios. La Federación Bancaria solicitó un aumento de 150,000 soles, buscando pactar alrededor de los 94,000 soles, que era el aumento que hubiese permitido recuperar su ingreso real perdido desde 1973. El ofrecimiento de 45,000 soles hecho por la banca, significaba un incremento de 77% sobre el sueldo nominal de un año atrás, lo que superaba en el momento de la firma del pliego la inflación del último año. La Federación rechazó este ofrecimiento y decretó una huelga indefinida, buscando una aproximación mayor al nivel de 1973. Con ello consiguieron, finalmente, un aumento otorgado por resolución ministerial de 70,000 soles, sustancialmente mayor al último ofrecimiento hecho por la banca.

En ambos casos, los aumentos logrados con este estilo de negociación, permitieron sobrepasar el nivel alcanzado en el pliego del año anterior, respecto del ingreso real de 1973. Logros que, a su vez, repitieron lo que se había obtenido en 1981, sobrepasando el nivel del 80, como se ve a continuación.

### CUADRO 3

**Indice de remuneraciones reales de empleados bancarios y operarios de construcción, en el mes que se firma el respectivo convenio**  
(Año Base: 1973 = 100)

	<b>Empleados bancarios</b> (julio de cada año)	<b>Operarios de construcción</b> (Lima Metropolitana) (junio de cada año)
1980	67.29	49.48
1981	71.62	58.96
1982	85.76	80.56

**Fuente:** Elaborado en base a datos del Ministerio de Trabajo, la Federación de Empleados Bancarios y la Federación de Construcción Civil.

Sin embargo, a pesar de que al momento de firmado cada convenio, se produce un acercamiento al nivel del 73, la creciente inflación erosiona rápidamente esta conquista desde el día siguiente de logrado el aumento, distanciando nuevamente las remuneraciones reales de la anhelada meta (ver Gráfico 1). Con ello se crean las bases para recurrir a la radicalidad en la siguiente negociación.

Pero el paro también resulta eficaz en otras áreas de la relación con la Autoridad de Trabajo. La mayor cantidad de huelgas en el país, luego de las paralizaciones con motivo en negociaciones colectivas, se efectúan para apoyar las denuncias por reposición de despidos y por incumplimiento empresarial de pactos y convenios firmados con el sindicato. En conjunto estas paralizaciones significaron aproxi-

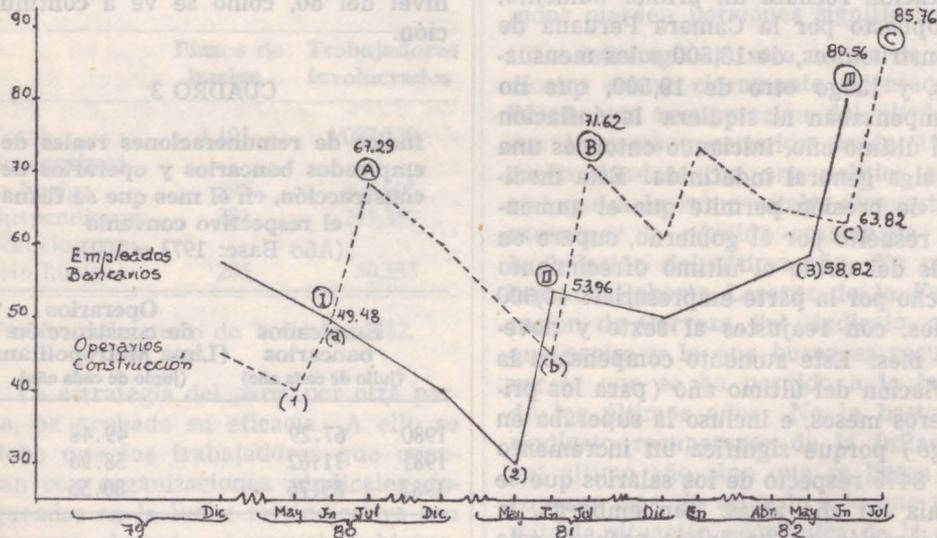
madamente un 20% de las huelgas del país entre 1980 y 1983.

Gallardo, dirigente de la CGTP y asesor de sindicatos metalúrgicos, sostiene que "los funcionarios del Ministerio tratan de buscar la coma o el punto para no dar la reposición y el sindicato tiene que apoyarse en una acción de fuerza para defenderla".

Con relación a la violación de pactos y convenios, Víctor Cuadros, dirigente minero, señala que "la mayor parte de los empresarios están violando pactos y convenios colectivos... , salvo que haya luchas, huelgas, marchas, no logramos que el Ministerio haga que los empresarios cumplan. Estos actos de fuerza sí provocan que se ordene su cumplimiento, y que la empresa diga, por ejemplo, que va a cumplir de acá a tres meses; ni siquiera de inmediato".

GRAFICO 1

**Evolución del Índice de Remuneraciones Reales de Empleados Bancarios y Operarios de Construcción (1973 = 100)**



**Fuente:** Elaborado en base a datos de sueldos y salarios obtenidos en el Ministerio de Trabajo, la Federación de Empleados Bancarios y la Federación de Construcción Civil.

Asimismo, por reposición, se producen un número significativo de paralizaciones. Diversos gremios y no sólo los más importantes han recurrido a la fuerza para lograr una reposición. Tal son los casos de la Federación Bancaria, de Southern Perú, de Centromín que, entre agosto de 1980 y 1983 obtuvieron la reposición de sus dirigentes despedidos. La exigencia de reposición de dirigentes aparece permanentemente como uno de los puntos de la plataforma reivindicativa que concluye en paralizaciones. Sindicatos como National, Enatru Perú, Motor Perú, Hartinger, Construcción Civil, Gráficos, para mencionar los de más significación, lo han enfrentado en estos años porque saben que sin presiones un trámite de reposición tiende a prolongarse indefinidamente. Entre 1976 y 1981 las huelgas por Reposición se incrementan en un 64%.

### III. ESTRATEGIAS DE LA RADICALIDAD

Es en esta dinámica que cobra vigencia el llamado sindicalismo clasista, cuya identidad, en la práctica, se define por el uso de medidas de fuerza en la negociación sindical. "Nosotros, como clasistas, le decimos a los trabajadores patronales que con el diálogo no se saca nada, que es necesario utilizar medidas de lucha, los paros, las movilizaciones".<sup>4</sup> El clasismo viene a ser así la conciencia, encarnada en lo más importante de la dirigencia sindical del país, de que las medidas de fuerza son necesarias en una sociedad donde los canales institucionales de negociación son insuficientes para el logro de las reivindicaciones sindicales.

Clasista se entiende, pues, como sinónimo de "combativo"; y el dirigente que se circunscribe al espacio de la negociación legal es tildado por los clasistas como "papeluchero" y "patronal". "En los inicios de la Federación

Papelera Peruana, ésta tuvo una dirigencia sindical aprista, conciliadora, pro-patronal, que siempre solucionaba los pliegos en trato directo". Como vemos, estas diferencias marcan además dos estilos que se han sucedido en la historia del movimiento sindical: uno estrictamente negociador; y otro que, sin dejar la negociación, la acompaña con medidas de presión.

Sin embargo, el dirigente clasista no se concibe como un radicalista per se. Reclama que la huelga, "por principio a los trabajadores no les gusta por todo lo que implica".<sup>2</sup> Alega, en cambio, que su uso no es gratuito: "cuando hay una huelga, tiene que haber una motivación, nunca es por gusto; algo está pasando".<sup>7</sup>

Los dirigentes clasistas en realidad aspiran a un Estado donde funcionen las instituciones democráticas, y postulan la necesidad de una intervención estatal en las relaciones laborales donde ésta cumpla, como reclama Víctor Cuadros, una "función tuitiva" de *protección del trabajador*. Nuestros entrevistados estaban unánimemente de acuerdo con la norma que actualmente regula la negociación colectiva en el país, porque ésta justamente establece etapas sucesivas donde aparece la mediación estatal en el caso que la parte empresarial sea renuente a negociar. Con el DS 006-71-TR de negociaciones colectivas, opinan los dirigentes, "se normó una tramitación que no existía antes y que deja en claro las diferentes etapas, plazos y apelaciones".<sup>7</sup>

Es que los dirigentes temen que sin la protección del Estado, las relaciones entre empresas y sindicatos serían ampliamente desfavorables al trabajador, y por eso rechazan unánimemente el anteproyecto de ley de negociaciones colectivas del Ministerio de Traba-

7. Jorge Gallardo.

jo, que busca privatizar las relaciones laborales. “De ninguna manera estaríamos de acuerdo en que la negociación colectiva se reduzca a una disputa entre las partes, porque los sectores empresariales no sólo tienen poder económico sino político. El trabajador en qué situación se encontraría”.<sup>8</sup>

Refuerza esta convicción el poco respeto a las reglas de juego que ven primar en una sociedad donde, como señaló un dirigente, “la trampa es la ley y no la excepción”. En su opinión, sin la presencia de una autoridad que las imponga, las reglas no serían respetadas: los empresarios no se sentarían a negociar, o bien dilatarían enormemente las negociaciones, o los conciliadores privados serían sobornados.

Actualmente su crítica no es, pues, contra la norma de negociación colectiva, cuya filosofía comparten, sino contra su aplicación. “Si se hiciera cumplir la legislación laboral actual, el DS 006, todo estaría bien, esto funcionaría; pero se requiere otro comportamiento del Ministerio de Trabajo”.<sup>4</sup>

Desde la óptica sindical el radicalismo aparece, entonces como el recurso al cual necesitan echar mano para forzar al Estado a comportarse de acuerdo al sentido de sus instituciones. “El Estado no ha cumplido una función tuitiva como dice la ley... y si alguna vez se ha visto obligado a hacerlo es por la presión de los trabajadores”.<sup>3</sup>

La presión, como reconoce la frase, es la que, en la experiencia de los trabajadores, ha permitido ciertos éxitos a la reivindicación sindical. Más específicamente, la presión sobre el Estado; y es por esta razón también que se desea mantener la intervención de éste en las relaciones laborales.

Para el dirigente clasista la huelga se convierte, entonces, en el derecho por excelencia de la organización sindical, de cuyo ejercicio depende la conquista y defensa de todos los otros derechos y beneficios sindicales. El derecho a ejercer la huelga es probablemente para él, lo que en última instancia define a la organización sindical; porque el sindicato finalmente garantiza su razón de ser —es decir, la defensa de los intereses de sus agremiados— con esa medida de lucha. Por eso, para el clasista, la huelga “es como *un arma* que se tiene para usarla en el momento determinado que se tenga uno que defender”.<sup>7</sup> Es, en definitiva, lo que más típicamente pertenece al sindicato.

El sindicalista clasista reivindica con razón que el derecho de huelga “ha sido conquistado de hecho por los trabajadores”,<sup>2</sup> imponiéndose en épocas en que los gobiernos trataron de restringirlo. Recuerda las limitaciones impuestas por el gobierno militar a su ejercicio y que “el mecanismo legal no impidió la huelga”.<sup>2</sup> En la actualidad el dirigente percibe que, a pesar de que el Ministerio declara ilegales todas las huelgas (amparándose en dispositivos que no han sido modificados para otorgar legalidad efectiva a la huelga, como requiere la norma constitucional), los sindicatos realizan paralizaciones amparándose en la legitimidad de su derecho. Como dice Jaime Cáceres, “hemos llegado a una situación en que un derecho tiene fuerza de ley”.

Se ha creado así un divorcio entre el sindicato como espacio social donde el trabajador reivindica el derecho a la “legítima defensa” con el ejercicio de la huelga y el Estado, como espacio político que, en vez de ratificar ese derecho, lo amenaza, pretendiendo ignorar su ejercicio. Divorcio que se manifiesta incluso anecdóticamente

8. Manuel Curotto.

cuando, según explican los dirigentes, al declararse ilegal una huelga, los asambleístas de algunos sindicatos ya no toman esa decisión en serio: "Tanto se ha manoseado la ilegalidad de la huelga, que cuando se informa de ello a los trabajadores en una asamblea, responden: ya sabemos que la huelga ha sido declarada ilegal, pase-mos a otro punto".<sup>7</sup>

De manera que —y éste es otro rasgo fundamental del sindicalismo clasista— se ha formado una conciencia sindical que percibe la legitimidad del derecho de huelga al margen, y aun en oposición, a la legalidad. "El sindicalismo clasista no sólo está ubicado en el campo de la lucha ilegal. Nosotros de ninguna manera aceptamos que un sindicato tenga que enmarcarse dentro de la ley. Que la utilicemos, correcto; pero no nos enmarcaremos porque la ley no la hacemos nosotros los trabajadores. Los sindicatos funcionan no porque lo quiera el gobierno, no porque lo quiera la ley, sino los sindicatos funcionan porque ellos mismos quieren funcionar. Los sindicatos funcionan legal o ilegalmente, con o sin reconocimiento, funcionan cuando quieren funcionar, y eso depende de los trabajadores".<sup>8</sup>

El dirigente clasista siente entonces una profunda desconfianza ante la legalidad cuando ésta toca el derecho de huelga, y por ello se opone a su reglamentación. Sospecha, quizás con razón, que tal reglamentación conllevaría ciertas restricciones que restarían eficacia a su más preciada arma de defensa. "Si tienes un revólver y ese revólver lo vas a usar sólo en determinado momento, entonces ya no tendrías una defensa personal. Lo de la huelga es igual: tendría que darse al trabajador para que él la use en el momento que crea conveniente".<sup>7</sup>

Pero esto no quiere decir que el dirigente clasista desprecie el terreno de la legalidad. En general, cuida todas las formalidades para no abrirse flancos innecesarios, cumpliendo los requisitos y trámites exigidos por el Ministerio para la declaratoria del plazo de huelga —aun cuando, de realizarse la paralización, ésta de todas maneras será declarada ilegal—. Es consciente de que "es importante el terreno legal porque estamos sujetos a marcos jurídicos; el sindicato también es tá sujeto a un parámetro legal, y al ejercer una acción la tiene que hacer dentro de esos márgenes porque el sistema lo exige".<sup>2</sup>

Sin embargo, sabe que no es en este terreno donde realmente se juega el éxito de una reivindicación, y puesto que comprende el papel de la beligerancia sindical, el dirigente clasista se adiestra para la más inteligente conducción de sus bases en el azaroso uso de las medidas de lucha. Azaroso porque, como señaló un dirigente, "se sabe cómo entrar pero no cómo se va a salir". Es que la exhibición de la fuerza no es simplemente una explosión de irracionalidad: no puede serlo si quiere ser exitosa. La huelga reclama todo un manejo calculado de estrategia sindical en la que el dirigente evalúa una diversidad de elementos. Se trata, como expresa Jaime Cáceres, de una "acción consciente; por lo tanto se verifican muchas cosas: la situación económica de la empresa, la producción, el estado de ánimo del trabajador, la situación política nacional, la política económica y salarial. Sacamos una síntesis y decidimos si es posible o no ir a una huelga". Los dirigentes son, pues, pequeños estrategas de la administración de la radicalidad.

En las federaciones que tienen pliego único, este rol estratégico es decisivo para el mayor éxito de la nego-

9. Marco Porras.

cuando, según explican los dirigentes, al declararse ilegal una huelga, los asambleístas de algunos sindicatos ya no toman esa decisión en serio: "Tanto se ha manoseado la ilegalidad de la huelga, que cuando se informa de ello a los trabajadores en una asamblea, responden: ya sabemos que la huelga ha sido declarada ilegal, pase-mos a otro punto".<sup>7</sup>

De manera que —y éste es otro rasgo fundamental del sindicalismo clasista— se ha formado una conciencia sindical que percibe la legitimidad del derecho de huelga al margen, y aun en oposición, a la legalidad. "El sindicalismo clasista no sólo está ubicado en el campo de la lucha ilegal. Nosotros de ninguna manera aceptamos que un sindicato tenga que enmarcarse dentro de la ley. Que la utilicemos, correcto; pero no nos enmarcaremos porque la ley no la hacemos nosotros los trabajadores. Los sindicatos funcionan no porque lo quiera el gobierno, no porque lo quiera la ley, sino los sindicatos funcionan porque ellos mismos quieren funcionar. Los sindicatos funcionan legal o ilegalmente, con o sin reconocimiento, funcionan cuando quieren funcionar, y eso depende de los trabajadores".<sup>9</sup>

El dirigente clasista siente entonces una profunda desconfianza ante la legalidad cuando ésta toca el derecho de huelga, y por ello se opone a su reglamentación. Sospecha, quizás con razón, que tal reglamentación conllevaría ciertas restricciones que restarían eficacia a su más preciada arma de defensa. "Si tienes un revólver y ese revólver lo vas a usar sólo en determinado momento, entonces ya no tendrías una defensa personal. Lo de la huelga es igual: tendría que darse al trabajador para que él la use en el momento que crea conveniente".<sup>7</sup>

Pero esto no quiere decir que el dirigente clasista desprecie el terreno de la legalidad. En general, cuida todas las formalidades para no abrirse flancos innecesarios, cumpliendo los requisitos y trámites exigidos por el Ministerio para la declaratoria del plazo de huelga —aun cuando, de realizarse la paralización, ésta de todas maneras será declarada ilegal—. Es consciente de que "es importante el terreno legal porque estamos sujetos a marcos jurídicos; el sindicato también es tá sujeto a un parámetro legal, y al ejercer una acción la tiene que hacer dentro de esos márgenes porque el sistema lo exige".<sup>2</sup>

Sin embargo, sabe que no es en este terreno donde realmente se juega el éxito de una reivindicación, y puesto que comprende el papel de la beligerancia sindical, el dirigente clasista se adiestra para la más inteligente conducción de sus bases en el azaroso uso de las medidas de lucha. Azaroso porque, como señaló un dirigente, "se sabe cómo entrar pero no cómo se va a salir". Es que la exhibición de la fuerza no es simplemente una explosión de irracionalidad: no puede serlo si quiere ser exitosa. La huelga reclama todo un manejo calculado de estrategia sindical en la que el dirigente evalúa una diversidad de elementos. Se trata, como expresa Jaime Cáceres, de una "acción consciente; por lo tanto se verifican muchas cosas: la situación económica de la empresa, la producción, el estado de ánimo del trabajador, la situación política nacional, la política económica y salarial. Sacamos una síntesis y decidimos si es posible o no ir a una huelga". Los dirigentes son, pues, pequeños estrategas de la administración de la radicalidad.

En las federaciones que tienen pliego único, este rol estratégico es decisivo para el mayor éxito de la nego-

9. Marco Porrás.

ciación salarial. Entre otras cosas, es imprescindible tener conciencia de los límites que pueda haber para el uso de la huelga en un momento dado; tal como lo comprendieron, por ejemplo, los dirigentes bancarios en la negociación del pliego de 1982. En esa oportunidad, se hicieron sucesivos paros escalonados en rechazo a un primer ofrecimiento del Ministerio. Pero producida la amenaza oficial de despido —apoyada en la ilegalidad de la huelga por no haber cumplido el plazo legal para su declaratoria— la dirigencia decidió suspender la huelga, aun cuando la decisión implicaba ir contra la radicalidad espontánea que había en las bases para continuar la huelga.

En las federaciones que no tienen pliego único, los sindicatos base recurren al dirigente de la federación para obtener una orientación sobre la conveniencia, oportunidad y desarrollo de eventuales medidas de lucha. Muchas veces lo hacen, pese a contar con su asesor legal. La federación, en este caso, viene a ser una suerte de estado mayor que orienta, por así decirlo, las acciones "militares" (de fuerza) de las organizaciones sindicales, mientras que los aspectos "diplomáticos" (de negociación legal) son dejados en manos del abogado. En algunos casos, otra función "estratégica" que cumple la federación (por ejemplo entre los sindicatos cerveceros) es la de establecer montos mínimos y máximos a ser obtenidos en la negociación salarial de sus sindicatos base, a fin de proteger el nivel promedio de los salarios de la rama; y se busca hacer coincidir las medidas de lucha de distintos sindicatos que están negociando simultáneamente sus pliegos.

#### IV. LAS LIMITACIONES DEL CLASISMO

Es indudable el éxito del sindicalismo clasista como defensor consecuente

de las reivindicaciones de los trabajadores, mediante el uso de la radicalidad; y una prueba de ello es que este estilo predomina en casi todos los sectores importantes del sindicalismo del país. Las otras corrientes ocupan porciones verdaderamente reducidas del espacio sindical.

Sin embargo, durante el actual régimen constitucional las direcciones clasistas vienen desdeñando valerse de iniciativas para lograr modificaciones institucionales que signifiquen una ampliación del espacio democrático en beneficio de todos los trabajadores. Es decir, modificaciones a las limitaciones impuestas a la negociación colectiva, al régimen de tres años para adquirir estabilidad laboral, o iniciativas acerca de una ley de huelgas.

La política de topes a los aumentos salariales sólo ha sido objeto de denuncias y esto en contadas ocasiones pese a encontrarse el nivel de los salarios, como promedio en un 30% por debajo del de 1973. Las direcciones clasistas no plantearon, en su momento, alternativas a la propuesta de concertación de precios y salarios hecha por el Ministerio, a través de la conformación de un Consejo Nacional del Trabajo. Se ha carecido de iniciativas que busquen instituir el principio de adecuar los aumentos de salarios a la evolución del costo de vida y/o a la situación económica de las empresas. Esto último implicaría rescatar el derecho de los sindicatos a acceder a la información económica empresarial, y a impugnar los informes técnicos que sirven de base a las resoluciones ministeriales sobre aumentos.

En el caso del proyecto de ley de huelgas aprobado por el Senado, la iniciativa de la Federación de Luz y Fuerza, en el sentido de presentar una queja ante el Comité de Libertad Sindical de la OIT, efectivamente contribuyó a estancar el proyecto; pero, co-

mo lo reconocen los dirigentes de esa federación, se trató de una iniciativa aislada que todavía no ha sido promovida en otras federaciones sindicales.

En el campo de la estabilidad laboral, ha primado la tramitación individual de reposiciones en el puesto de trabajo y la denuncia pública por parte de algunos gremios (especialmente a través de comunicados de la Federación Bancaria), postergándose iniciativas conjuntas para modificar el plazo vigente, para adquirir la estabilidad utilizando los mecanismos institucionales que permite el régimen constitucional.

Es que, restablecida la negociación sectorial de sus demandas durante el actual gobierno, los sindicatos más fuertes (mayormente influidos por la corriente clasista), han concentrado sus energías en aprovechar ese espacio, dejando de lado posibilidades para ampliarlo mediante iniciativas que tendrían un contenido *realmente clasista* porque requerirían convocar una amplia solidaridad de las organizaciones sindicales, en función de objetivos que redundarían en un beneficio igualmente amplio.

Estas organizaciones optaron por mantenerse exclusivamente en la negociación aislada de sus demandas salariales, obteniendo mejores condiciones que el promedio. Rechazando subordinarse a un acuerdo, en principio, de precios y salarios, a la vez relegaron propugnar una política salarial para el conjunto del movimiento. La radicalidad verbal con que la dirigencia sindical adoptó este comportamiento, deja la sensación de que el clasismo, en ocasiones, provee una argumentación y un lenguaje para desdeñar posiciones con un mayor contenido de solidaridad clasista.

En el caso del derecho de huelga las organizaciones sindicales más importantes del país confían, quizá con

suficiente razón, en su capacidad para preservar *de hecho* este derecho, que es su mejor arma para negociar aisladamente sus aumentos de salario. Con ello, sin embargo, a la vez recusan inconscientemente instituir un mecanismo legal que ampare adecuadamente el ejercicio de este derecho para los sindicatos más pequeños, que son la mayoría, cuyas huelgas ejercen mucho menor presión al gobierno por lo que, a pesar de su larga duración, no son debidamente atendidas.

La falta de una reivindicación conjunta respecto de la legislación sobre estabilidad laboral, traduce la desatención de los sindicatos por los trabajadores que no han alcanzado la estabilidad laboral, que normalmente no forman parte de las organizaciones sindicales, y que constituyen la gran mayoría de los trabajadores despedidos hasta el momento, al amparo de la actual ley de estabilidad laboral (DL N° 22126). Esta es una manera de proteger a los afiliados a la organización sindical, en un contexto de amenazas de despidos, a costa de los trabajadores inestables. De hecho, ante los despidos de estos trabajadores, los sindicatos han guardado en casi todos los casos un prudente silencio o han asumido una defensa en extremo débil.

Parece constatarse que la dirigencia clasista resulta hasta ahora más funcional a los intereses aislados de sus respectivas bases, que a las exigencias de la solidaridad clasista, y ello porque su implantación sindical depende precisamente de la medida en que mantiene ese vínculo estrecho con el interés particular de cada gremio, y no de la medida en que su base comparte efectivamente la filosofía clasista.

De ahí que se explica la vigencia del clasismo incluso en sectores donde los trabajadores están bastante lejos de compartir la ideología de sus dirigentes; ejemplo típico es el de bancarios,

los que se identifican mayoritariamente con opciones políticas apreciablemente distintas a las de su dirigencia. Pero así como es poco frecuente encontrar "comunistas" entre los empleados bancarios, es lo más normal que líderes de izquierda sean elegidos como dirigentes sindicales. Es que los trabajadores no eligen a los clasistas en los sindicatos por adhesión a su ideología, sino para delegar en ellos la responsabilidad de asumir ante la empresa y el Estado, la representación de la beligerancia, (sin comprometerse personalmente con la organización sindical). Esto le permite al empleado bancario mostrar un rostro sindical beligerante, manteniendo su anonimato como miembro de la base, mientras en lo cotidiano se comporta haciendo los méritos necesarios para ascender en su carrera personal.

En tanto, las direcciones clasistas que orientan el movimiento sindical a nivel nacional no logran imaginar otras medidas de lucha para expresar la protesta de los trabajadores organizados que la convocatoria de paros nacionales. Aquí se está ante un tipo de concepción de la dirección de un sentido muy radical, pero que al concebir la "politización" de la actividad sindical sólo como "protesta", renuncia al logro de objetivos reivindicativos más específicamente gremiales, y con ello limita la participación de los obreros en las movilizaciones sindicales. Queremos concluir en este aspecto con la reflexión del dirigente cervecero, Roberto Lecaros: "El movimiento sindical ha crecido durante los últimos diez años luchando contra la

dictadura militar. Las organizaciones sindicales eran las que abanderaban la lucha política, pero dejando un poco de lado sus problemas internos, propiamente gremiales... Existen una serie de problemas, de reivindicaciones, de necesidades de las federaciones de base, muchas veces discutidas y analizadas... Pero falta medidas de lucha para cuestiones más concretas, que sean específicamente gremiales, por ejemplo, el problema del Seguro Social. Si estos problemas concretos fueran recogidos para plantear objetivos específicamente gremiales, y los trabajadores vieran que sus problemas son incorporados en una plataforma, eso sí podría movilizarlos".

Habría que agregar también que hoy se constata serias dificultades para levantar planteos concretos frente a los efectos de la política anti-industrial en el terreno laboral que se convierta en dirección efectiva del movimiento sindical. Esto tiene como efecto la falta de articulación de conflictos que, teniendo el mismo origen, quedan aislados unos de otros.

Los cierres de fábricas de sectores neurálgicos y de significativo peso sindical parecen multiplicarse sin que se logre una respuesta que ponga en marcha la movilización y solidaridad activas más allá de la negociación de cada sindicato.

Empresas como Chrysler, Volvo, Cuvisa y otras textiles se suman a la lista de cierres, careciendo el movimiento sindical y sus dirigencias de una política centralizadora que frene la dispersión de los conflictos de sus bases.

# David Medianero / AYACUCHO: pobreza y distribución\*

## 1. LA PRODUCCION

ESTE artículo está destinado al análisis de los principales agregados económicos del departamento de Ayacucho y responde a la finalidad de cuantificar la capacidad económica de su sistema de producción.

La principal fuente informativa que hemos usado es el documento *Producto Bruto Interno por Departamentos 1971-1981*, del Instituto Nacional de Estadística, publicado en 1983. Este documento corrige y amplía un trabajo anterior del mismo INE, titulado *Cuentas Macroeconómicas Departamentales*, en el que se proporciona información correspondiente al período 1970-1977.

Se analiza, en primer lugar, el nivel del PBI departamental, determinándose el incremento productivo entre 1971 y 1981. Luego se presenta y se analiza la tasa de crecimiento que durante el referido período ha experimentado el departamento, y se lo compara con el promedio nacional, así como también las proyecciones de producción hacia el año 2,000. Más adelante se estudia y expone algunos datos sobre el PBI per cápita y la productividad laboral. De los datos que a continuación se exponen, el reducido ingreso per cápita

obedece más bien al débil crecimiento de la producción, antes que al excesivo incremento demográfico.

### *PBI departamental 1971-1981*

El Producto Bruto Interno de Ayacucho en 1981 ascendió a 4,228 millones de soles, a precios constantes de 1973. Esta cifra representa el 0.84 por ciento del total nacional en dicho año, proporción que es ligeramente menor al 0.95 por ciento obtenida en 1971. El hecho que, por una parte, el valor de la producción ascienda de 3,525 millones de soles en 1971 a 4,228 en 1981 y, por otra, la participación porcentual de Ayacucho en la generación del producto total del país pase de 0.95 por ciento a 0.84 entre dichos años, indica la disminución relativa de Ayacucho en comparación con el resto del país, pese al incremento absoluto de su producción.

En términos absolutos, vale decir, en cuanto al valor en soles de sus respectivas producciones, el departamento de Ayacucho sólo se encontraba por encima de los departamentos de Amazonas, Apurímac, Madre de Dios, San Martín y Tumbes, situándose, por el contrario, por debajo de 17 departamentos del país.

Durante el período referido, el país como un todo ha tenido un crecimiento en su producción equivalente al 35.8 por ciento: entre 1971 y 1981 la

\* El presente es un avance de los trabajos de diagnóstico departamental que realiza el Centro de Desarrollo Agropecuario de Ayacucho (CEDAP).

producción nacional aumentó en más de un tercio, pasando de 370,336 millones de soles en el año inicial a 502,915 millones de soles en el año final del período en referencia. Sin embargo, este crecimiento no es tan grande en realidad, y tal como veremos más adelante, implica un virtual estancamiento económico.

El caso específico de Ayacucho es aún más grave. Medido a precios constantes de 1973, el PBI departamental tuvo un incremento entre 1971 y 1981 equivalente al 19.9 por ciento, lo que implica que durante dicho período Ayacucho estuvo aumentando su producción a una tasa promedio anual de 1.4 por ciento. El rezago continuo de este departamento frente al resto del país, queda en evidencia si se tiene en cuenta que el promedio nacio-

nal durante el mismo período fue de 3.1 por ciento anual.

En general, las proyecciones configuran un panorama sombrío. Asumiendo la tasa de crecimiento anual de 1.4 por ciento —que ha sido el ritmo de crecimiento durante el período 1971-1981— puede proyectarse para el año 2,000 un PBI global de alrededor de 5,722 millones de soles (a precios constantes de 1973), lo que hacia dicho año representaría sólo el 0.71 por ciento de la producción nacional. Es decir, de no mediar una transformación radical de las condiciones económicas, la caída relativa de Ayacucho continuará; de haber representado el 0.95 por ciento del PBI nacional en 1971, y el 0.84 por ciento en 1981, en el año 2,000, la producción ayacuchana equivaldrá al 0.71 por ciento.

CUADRO 1

Resumen de indicadores macroeconómicos

	1972	1981
PBI (millones de soles a precios constantes de 1973)	3,525	4,228
PBI % del total nacional	0.84	0.95
Tasa de crecimiento del PBI de 1972 a 1981		19.9%
Tasa de crecimiento promedio anual del OBI 1972-1981		1.4%
Tasa de crecimiento promedio anual de la población 1972-1981		1.0%
PBI per cápita (soles corrientes)	7,782	8,071
Tasa promedio anual de crecimiento económico 1971-1981	0.4%	
Productividad (soles corrientes)	28,400	28,500
Tasa de crecimiento promedio anual de la fuerza laboral		1.4%
Tasa de crecimiento de la productividad 1972-1981		0.0%
Tasa de desempleo 1981		3.5%
Tasa de inflación 1981		50%

Fuente: INE, PLANDRIA.  
Elaboración propia.

Por otra parte, durante el período 1971-1981 el departamento ha tendido a una típica evolución económica de *forma W*, con sus picos en 1972, 1975 y 1981, y sus fosas en 1973 y 1978-80. A diferencia de lo ocurrido a nivel nacional, cuya última crisis comenzara en 1975, en Ayacucho la recesión ya estaba presente desde 1973, año en el cual se registra una tasa de crecimiento del PBI de  $-1.2$  por ciento, seguida de otra de  $0.3$  por ciento en 1974.

Al año siguiente (1975) se observa una sensible recuperación, impulsada principalmente por los sectores de *Construcción y Servicios*, la misma que a duras penas fue mantenida hasta 1976, año en el que la tasa de crecimiento fue de  $2.2$  por ciento, superior a la tasa de crecimiento demográfico del departamento. En 1977 se inicia una nueva ola recesiva que duró cuatro años consecutivos, hasta 1980, año en el que se registra una tasa de  $-1.0$  por ciento. En 1981 la economía da un salto dramático de más de nueve puntos porcentuales por encima de la tasa del año precedente. Esta performance se explica, sobre todo, por el repunte del sector *construcción* y el de *gobierno*, y tiene naturalmente mucho que ver con los programas de inversión activados como respuesta a las agudas tensiones sociales existentes.

Un aspecto que debe ser destacado es el referente al comportamiento de la *agricultura*. Esta, en su evolución a lo largo de la década analizada, ha tenido una trayectoria paralela a la del PBI departamental en su conjunto, moviéndose ambos —PBI departamental y PBI agrícola— en el mismo sentido. Esto tiene una significación muy precisa. A saber, que en el largo plazo, la producción del departamento está básicamente determinada por el desempeño del sector agrícola.

### *PBI per cápita y productividad*

Como se sabe, el crecimiento económico se define como el incremento del PBI por habitante, siendo un rasgo característico de las sociedades subdesarrolladas el hecho de que, a pesar de cierto crecimiento productivo debido a las relativamente altas tasas demográficas, el crecimiento per cápita o crecimiento económico es sumamente precario. El departamento de Ayacucho, tanto al comienzo del período analizado como al final del mismo, figura como el segundo departamento más pobre del país, inmediatamente después del departamento de Apurímac.

Así, en 1971, mientras el promedio nacional es de 26,661 soles, en Ayacucho el producto per cápita sólo alcanza a 7,782 soles, es decir, un 70.8 por ciento por debajo del promedio nacional. Igualmente, en 1981, cuando el ingreso per cápita del país es de 28,314 soles, Ayacucho presenta un nivel de 8,071 soles, 71.5 por ciento por debajo del promedio nacional. Bastaría, en buena cuenta, sólo observar estos datos para tener una idea de la magnitud del centralismo, de las desigualdades regionales y, desde luego, de la pobreza insoportable que existe en este departamento.

Ahora bien, si se tiene en cuenta que durante el período 1971-1981 la tasa de crecimiento del PBI departamental fue de  $1.4$  por ciento anual, en tanto que la población creció a una tasa promedio anual de  $1.0$  por ciento durante el período intercensal 1972-1981, entonces se concluye que la *tasa de crecimiento económico* durante esta década ha sido de  $0.4$  por ciento promedio anual, habiéndose, por lo tanto, acumulado en diez largos años un aumento de 289 soles (ni siquiera un dólar, si se considera el tipo de cambio de fines de 1981: 1 dólar = 422 soles).

CUADRO 2

Producto bruto interno del departamento de Ayacucho, por actividad económica  
Valores a precios constantes de 1973  
(Variaciones porcentuales)

CLASE DE ACTIVIDAD	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Agricultura	9.4	-4.8	-0.9	3.7	6.6	-0.2	-1.1	-1.9	-5.5	9.8
Minería	9.2	-2.1	0.7	4.3	-6.8	11.0	4.0	1.3	-5.7	2.0
Manufactura	4.0	3.7	4.6	4.4	-5.9	-8.7	-1.8	2.7	3.7	0.6
Construcción	10.2	11.1	-25.0	6.7	31.3	41.3	-9.0	-1.2	11.3	25.8
Comercio	13.6	-4.5	4.7	-1.5	-3.0	1.6	-1.5	-1.6	-3.2	9.8
Vivienda	3.0	3.1	3.1	3.2	2.2	2.1	2.3	1.3	1.1	1.3
Gobierno	5.4	3.1	3.0	5.8	5.3	2.6	-1.3	-1.1	3.5	16.1
Otros servicios	-4.2	—	-2.2	8.9	-6.9	1.3	-0.2	2.2	4.5	10.8
Total	5.8	-1.2	0.3	4.6	2.2	0.6	-0.7	-0.3	-1.0	8.7

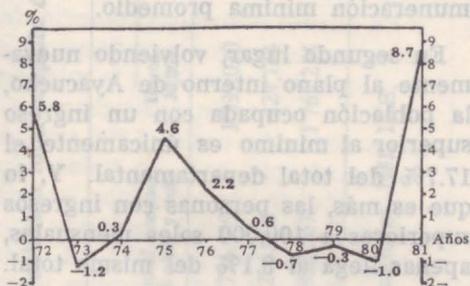
Fuente: Elaborado por la Dirección General de Cuentas Nacionales —INE—.

Mientras que el producto per cápita relaciona al PBI con la población total, la productividad (que llamaremos productividad media, en tanto que hacemos abstracción de las diferencias sectoriales) relaciona al PBI con la fuerza laboral o PEA. La importancia de este indicador radica en el hecho de que de él depende, en función directa, el ingreso per cápita. Por lo tanto, sin el aumento de la productividad no existe mayores posibilidades de crecimiento y desarrollo económicos.

En 1972, la productividad media en Ayacucho es de 28,400 soles, y en 1981, de 28,500 soles (en ambos casos, se habla de soles constantes de 1973). En 1972, este nivel equivalía al 33.2 por ciento del promedio nacional y en 1981 al 32.8 por ciento del mismo. En ambos años, Ayacucho es el quinto departamento de más baja productividad en el país, luego de Puno, Cajamarca, Apurímac y Amazonas. Las expectativas futuras son aún más preocupantes; Ayacucho presenta para el período 1972-1981 una *tasa nula* de crecimiento de la productividad media.

GRAFICO 1

**Evolución del producto bruto interno**



**2. LA DISTRIBUCION DEL INGRESO**

Para el caso del departamento de Ayacucho, la única fuente de información primaria que se dispone en materia de distribución del ingreso es el Censo Nacional de Población y Vivien-

da de 1981, *Resultados de Prioridad*, tomo II. En este volumen se encuentra clasificada la población total ocupada según su nivel de ingreso, tanto a nivel global como por sexo, categoría de ocupación y rama de actividad económica.

Como se sabe, la problemática de la distribución se refiere a la asignación de los bienes y servicios entre la población. En las sociedades monetarizadas, la mayor parte de la distribución se lleva a efecto mediante un sistema por el que las personas perciben ingresos que a continuación gastan en la compra de los bienes disponibles en el mercado. Sin embargo, en las sociedades con un fuerte peso rural y de agricultura atrasada —como es el caso de Ayacucho— existe una importante porción del producto que no se reparte vía la distribución del ingreso. Ello se debe, sobre todo, a la existencia de la producción del autoconsumo: bienes y servicios que son consumidos por el mismo productor, sin necesidad de intercambio, así como también del trueque, que es el cambio de una mercancía por otra sin mediación del dinero.

Por todo ello es que las estadísticas sobre ingreso del departamento, en tanto que se refieren al ingreso monetario, deben considerarse, en principio, como datos que subvalúan el ingreso total (monetario y de producción física) de los habitantes, particularmente en el ámbito rural.

*Distribución personal*

Tal como se puede observar en el Cuadro 3, en 1981, el 50% de la población total ocupada de 15 años y más tenía un ingreso igual o menor al salario mínimo vital cifrado en alrededor de 30,000 soles mensuales.<sup>1</sup> Y es

1 El salario y el sueldo mínimo vital a partir del 1º de julio de 1981 fue de 29,460 en Ayacucho. El Censo fue realizado el 12 de julio del mismo año.

CUADRO 3

## Niveles de ingreso

Niveles (soles mensuales)	% de la población total ocupada		
	Ayacucho	Lima	Perú
Hasta 30,000	50.0	21.4	35.7
30,001 a 55,000	7.2	23.8	16.7
55,001 a 100,000	7.4	29.5	18.4
100,001 a 200,000	2.4	11.6	7.0
200,001 a 500,000	0.6	3.3	1.2
500,001 y más	0.1	0.5	0.3
No especificado	32.2	9.8	19.9

Fuente: Censos Nacionales, 1981, INE.  
Elaboración propia.

probable, además, que una gran proporción del rubro "no especificado" se encuentre en la misma situación. Por todo lo cual es lícito afirmar que en el departamento de Ayacucho la mayoría de la población tiene ingresos menores o iguales al mínimo vital.

A nivel nacional, en cambio, el porcentaje de PEA ocupada con dicho nivel de ingreso era de 35.7%, en tanto que en Lima dicha proporción era aún mucho menor: de 21.4%. Por otra parte, el promedio de ingreso mensual en el departamento fue de 30,000 soles.

El hecho de que en Ayacucho el problema sea de *pobreza absoluta* antes que *pobreza relativa*, y que las soluciones tengan que ver más con el aumento de la productividad que con la redistribución del ingreso, se demuestra de dos maneras.

En primer lugar, comparando el ingreso de Ayacucho, de 30,000 soles mensuales con los niveles promedio de

Lima y del conjunto del país: hacia 1981, Lima presenta un ingreso promedio de 77,000 soles, en tanto que el salario mínimo es de 33,750 soles mensuales; en el mismo año, el ingreso promedio a nivel nacional es de 57,000 soles, cifra evidentemente mayor a lo que podría considerarse la remuneración mínima promedio.

En segundo lugar, volviendo nuevamente al plano interno de Ayacucho, la población ocupada con un ingreso superior al mínimo es únicamente el 17.7% del total departamental. Y, lo que es más, las personas con ingresos superiores a 100,000 soles mensuales, apenas llega al 3.1% del mismo total.

*Distribución Funcional del Ingreso*

La distribución del ingreso en su forma funcional, es decir, en términos de remuneración de los factores (trabajo, capital y empresa), puede observarse en el Cuadro 6.

CUADRO 4

## PERU: Población total ocupada de 15 años y más, por escala de ingreso mensual en soles, según sexo

Sexo	Pob. total ocupada de 15 años y más	ESCALA DE INGRESO MENSUAL EN SOLES						No especificado	Promedio Ingreso (miles S./)
		Hasta 30,000	30,001 a 55,000	55,001 a 100,000	100,001 a 200,000	200,001 a 500,000	500,001 y más		
Hombres	3'726,109	1'337,030	666,961	716,628	289,654	83,701	14,522	617,613	60
Mujeres	1'206,458	424,184	158,457	190,750	57,552	9,384	2,039	364,092	49
Total	4'932,567	1'761,214	825,418	907,378	347,206	93,085	16,561	981,705	57

Fuente: Censos Nacionales, 1981, INE.  
Elaboración propia.

CUADRO 5

## AYACUCHO: Población total ocupada de 15 años y más, por escala de ingreso mensual en soles, según sexo

Sexo	Pob. total ocupada de 15 años y más	ESCALA DE INGRESO MENSUAL EN SOLES						No especificado	Promedio Ingreso (miles S./)
		Hasta 30,000	30,001 a 55,000	55,001 a 100,000	100,001 a 200,000	200,001 a 500,000	500,001 y más		
Hombres	100,542	53,694	7,531	7,403	2,517	640	122	28,645	29
Mujeres	31,435	12,357	1,968	2,392	2,648	168	50	13,852	33
Total	131,977	66,051	9,499	9,795	3,165	808	162	42,497	30

Fuente: Censos Nacionales, 1981, INE.  
Elaboración propia.

CUADRO 6

## Ayacucho, 1981. Distribución funcional del ingreso

	Miles de Soles Corrientes *	%
Obreros	336,124	9.96
Trabajadores	914,706	27.1
Trabajadores independientes	2'028,752	60.12
Empleadores o patronos	45,084	1.34
Trabajadores del hogar	28,336	0.84
No especificado	21,259	0.63
Total	3'374,261	100.00

Fuente: INE, Censo Nacional 1981.  
Elaboración propia.

\* Obtenido mediante la multiplicación del ingreso promedio de cada categoría ocupacional (obreros, empleados, etc.) y la PEA de 15 años y más respectiva.

Resalta, en primer lugar, la absoluta superioridad del ingreso de los *trabajadores independientes*, que participa de más del 60 por ciento del ingreso departamental. El ingreso correspondiente a *Remuneraciones*, es decir, obreros, empleados y trabajadores del hogar, alcanza en conjunto el 37.9 por ciento del total; en tanto que el ingreso de los *propietarios* (dado por el rubro de "empleadores o patronos") sólo constituye algo más del 1 por ciento.

La absorción de la mayor parte del ingreso por los trabajadores independientes no se debe que éstos sean los mejor remunerados, sino al hecho de que constituyen la mayor parte de la fuerza laboral: 92,216 trabajadores, que representan el 70 por ciento de la población total ocupada de 15 años y más. En realidad, el ingreso individual del trabajador independiente es, en promedio, de 32 mil soles men-

suales: menor al del obrero (34,000 soles), empleado (78,000 soles) y, por supuesto, del patrono (102,000 soles).

Tenemos, entonces, un cuadro de distribución del ingreso en el que, aproximadamente, el 70% de la población recibe el 60% del ingreso (sector de trabajadores independientes); el 18% de la población recibe el 37% del ingreso (sector asalariado); y, el 0.3% de la población recibe el 1% del ingreso) departamental.

Todo lo cual nos permite llegar a la siguiente conclusión: *Ayacucho es una sociedad pobre en la que la pobreza está más o menos equitativamente distribuida entre la población. El problema económico-social de Ayacucho no es la desigualdad sino fundamentalmente la pobreza absoluta en que vive la mayoría de la población.*

Esta característica, por lo demás, es totalmente compatible con la estructura de la propiedad y del empleo. En efecto, la mayoría de los *trabajadores independientes* (92,216 en total) se afincan en la actividad agropecuaria (76,169); y es en este sector, justamente, donde predomina la pequeña propiedad individual.

*Ingreso por Sectores Económicos*

En cuanto a niveles promedio de ingreso, en el sector agropecuario, que es el que da ocupación a la mayor parte de la población ayacuchana, el ingreso promedio es de 17,000 soles mensuales, el más bajo de todos. En el otro extremo, en el sector financiero ("Establecimientos Financieros y servicios de las empresas") el ingreso promedio es de 101,000 soles mensuales.

Tal como se observa en el Cuadro 7, en el sector agropecuario si bien es cierto que existe el más bajo nivel de ingreso, la desigualdad es menos pronunciada que en el resto de secto-

CUADRO 7

Ayacucho. Población total ocupada de 15 años y más por categoría de ocupación, según rama de actividad y escala de ingreso mensual

Ramaz de actividad y escala de ingreso mensual en soles	Población total ocupada de 15 años y más	CATEGORIA DE OCUPACION					
		Obreros	Empleados	Trabaj. idepte.	Empleador o patrono	Trabaj. no remun.	Trabaj. del hogar
1. Agric., Caza-Silvic., Pesca	93,266	4,727	314	76,169	265	11,005	786
Ing. prom. (miles)	17	19	75	16	51		7
2. Explot. Minas-Cantera	1,196	914	225	16	4	13	24
Ing. prom. (miles)	54	44	96	2	12		48
3. Ind. Manufactureras	5,113	949	293	3,608	52		
Ing. prom. (miles)	33	32	47	28	304	175	36
4. Elect., Gas, Agua	90	28	57		5		
Ing. prom. (miles)	65	55	69		80		
5. Construcción	2,074	1,207	96	781	4	8	8
Ing. prom. (miles)	37	35	67	37			
6. Comerc., Hoteles, Rest.	10,112	484	517	8,768	42	277	20
Ing. prom. (miles)	49	51	46	48	255		
7. Transp., Almac., Comunic.	1,345	304	438	562	17	16	8
Ing. prom. (miles)	60	51	64	62	52		
8. Estb. financ., serv. emp.	517	34	353	117	9		4
Ing. prom. (miles)	101	45	107	101	79		
9. Serv. Comun., Soc. perps.	13'698	820	9,235	1,022	27	5	2,576
Ing. prom. (miles)	66	84	88	41	66	11	
10. Activ. no especific.	4,566	419	195	1,201	17	594	2,138
Ing. prom. (miles)	37	27	95	27	47		2
<b>Hombres</b>	<b>100,542</b>	<b>8,987</b>	<b>8,043</b>	<b>76,559</b>	<b>383</b>		<b>558</b>
Ingreso promedio (miles)	29	34	81	22	91	4,346	6
<b>Mujeres</b>	<b>31,455</b>	<b>899</b>	<b>3,684</b>	<b>15,657</b>	<b>59</b>	<b>7,747</b>	<b>2,018</b>
Ingreso promedio (miles)	33	38	75	22	170	10	7
<b>Total</b>	<b>131,977</b>	<b>9,886</b>	<b>11,727</b>	<b>92,216</b>	<b>442</b>	<b>12,093</b>	<b>2,576</b>
Ingreso promedio (miles)	30	34	78	22	102	11	11

Fuente: Censos Nacionales, 1981, INE.  
Elaboración propia.

res. En la agricultura se tiene que la mayor parte de la PEA, aquella que se encuentra en la categoría de "Trabajador independiente" (76,169), tiene un ingreso de 16,000 soles mensuales casi similar al promedio sectorial. Los empleadores o patronos tienen un ingreso de 51,000 soles mensuales.

Las mayores desigualdades en términos de distribución del ingreso se dan en los sectores manufactureros y comercial. En la "industria manufacturera" el ingreso promedio es de 33,000 soles, y si bien los obreros y empleados se sitúan alrededor de este nivel, los patronos presentan un nivel de 304,000 soles mensuales.

En el sector "comercio, restaurantes y hoteles", la desigualdad es también bastante pronunciada. El ingreso promedio es de 49,000 soles. Los obreros, empleados y trabajadores independientes tienen ingresos mensuales de 51,000, 46,000 y 48,000 soles, en tanto que los patronos llegan a un ingreso de 277,000 soles.

En términos globales, tal como se vio en la sección anterior, la desigualdad es de poca importancia. Siendo el ingreso promedio general de 30,000 soles, el empleador o patrono presenta uno de 102,000 soles, el empleado tiene 78,000 soles, el obrero 34,000 soles y el trabajador independiente 22,000 soles. Podría pensarse en políticas redistributivas que trasladen ingresos del sector patronal al de los trabajadores independientes. Empero, el número de patronos que estarían incursos por esta política son sólo 442 que no hacen ni el 0.3% de la PEA ocupada total, en tanto, que los trabajadores independientes constituyen el 70%.

De lo que se deduce, *el potencial redistributivo es prácticamente nulo en el departamento de Ayacucho.*

### 3. LAS CAUSAS DE LA POBREZA

Ayacucho es, sin duda, uno de los departamentos más pobres del Perú. En 1972 y 1981, años en los cuales se han efectuado los análisis estadísticos más recientes, era el segundo departamento más pobre, y una de sus provincias —Cangallo— tenía el más alto índice de pobreza, según los estudios del BCR.<sup>2</sup> Todo lleva a pensar que las condiciones de vida en los últimos años se han agravado, al haberse convertido el departamento en escenario de las mayores tensiones sociales que hoy desgarran al país.

El grado extremo de pobreza del departamento queda claramente expresado en tres tipos de indicadores: mortalidad, analfabetismo y migración. La tasa de mortalidad general era, hacia 1981, de 11.6 habitantes por cada mil y en el caso de la población infantil alcanza a 197 por mil<sup>3</sup>. Si se tiene en cuenta que a nivel nacional la tasa existente de 101 por mil es considerada "muy elevada",<sup>4</sup> se concluye que en Ayacucho se vive una situación totalmente fuera de lo común. El departamento, además, tiene una tasa de analfabetismo equivalente al 44.6 por ciento de la población de 15 años a más,<sup>5</sup> y en el período 1976-1981 ha registrado una tasa de migración neta de -9.3 por ciento, la más negativa del país después de Cajamarca y Apurímac.<sup>6</sup>

Los niveles de pobreza en el departamento, sin embargo, poco tienen que ver con la desigualdad en la distribución del ingreso y del producto. En

2 BCRP, Mapa de la Pobreza del Perú. En *Reseña Económica*, diciembre 1983.

3 Oficina Departamental de Planificación, *Diagnóstico del departamento de Ayacucho 1981*, Ayacucho, julio de 1983.

4 INE, *Aspectos demográficos y prevalencia de anticonceptivos en el Perú, 1981*.

5 INE, *Censo de 1981, Resultados definitivos de Ayacucho*.

6 *Revista Análisis Laboral*, noviembre de 1983.

realidad, en Ayacucho virtualmente no existe potencial redistributivo, contrariamente a lo que ocurre a nivel nacional. El departamento —tal como hemos visto líneas arriba— tiene un espectro de distribución del ingreso en el que aproximadamente el 70 por ciento de la población recibe el 60 por ciento del ingreso total. Este dato por sí solo ya indica claramente el grado de equidad económica, sobre todo en comparación con el promedio nacional, en un país en el que el 10 por ciento más rico de la población se lleva la mitad de todo el ingreso nacional y tiene un ingreso aproximado de 3,500 dólares.

Ayacucho es, pues, una sociedad en la que la pobreza no tiene su causa ni su agravante principal en la distribución. La miseria en que vive la mayoría de su población obedece directamente a los bajos niveles de producción y productividad. El deficiente uso de sus recursos y la insuficiencia misma de ellos, así como también la atrasada tecnología, la priorización nacional del desarrollo urbano-industrial y el centralismo, son los aspectos en los que debe buscarse las probables causas de las crecientes dificultades para la producción y la reproducción de la vida en este departamento.

## DANTE Y LA PSICOLOGIA DEL INFERNO

AUTOR : Leopoldo Chiappo

EDITOR : Compañía de Seguros

REALIDAD ECONOMICA PERUANA

problemas actuales y alternativos

AUTOR : Luis Gutiérrez/Asocio

EDITOR : Instituto de Investigaciones Económicas

de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

# Actualidad Editorial Nacional

## LIBROS

Solicítelos en las principales librerías  
del País

### EL MOVIMIENTO OBRERO: HISTORIA GRAFICA N° 4 1956-62 Frente a la Convivencia

AUTORES : Carlos Basombrío y Wilson Sagástegui

EDITOR : TAREA

DIRECCION : Horacio Urteaga 976, Jesús María,  
Apartado 2234, Lima 100  
Teléfono: 23-09-35

### DANTE Y LA PSICOLOGIA DEL INFIERNO

AUTOR : Leopoldo Chiappo

EDITOR : Compañía de Seguros Atlas S.A.

### REALIDAD ECONOMICA PERUANA: problemas actuales y alternativas

AUTOR : Luis Gutiérrez Aparicio

EDITOR : Instituto de Investigaciones Económicas  
de la Universidad Nacional Mayor de  
San Marcos

# Horacio Verbitsky / MARZO: La Argentina de Alfonsín

*"Hace falta algo más que buenas lluvias e intachable moral administrativa".*

COMO en 1958 con Arturo Frondizi y en 1973 con Héctor Cámpora, la Argentina votó en 1983 contra una dictadura que la sustentó. Y una vez más, llevó a la presidencia al candidato que más nítidamente se diferenció del régimen castrense, que como hace once años e igual que hace 26, convocó a elecciones de mala gana, no por convicción democrática sino por incapacidad para conservar por más tiempo el poder.

Sin duda, fueron las bases obreras peronistas, sus delegados gremiales de fábrica, sus militantes revolucionarios, las principales víctimas de estos casi ocho años de gobierno de generales, almirantes y brigadieres. Ellos padecieron más que nadie la destrucción de sus fuentes de trabajo, una drástica redistribución regresiva del ingreso, el incremento incontrolado de los índices de mortalidad, morbilidad, alcoholismo, analfabetismo, desnutrición, delincuencia, y pagaron una onerosa cuota de presos y desaparecidos en la siniestra contabilidad del dolor y de la muerte.

¿Por qué, entonces, el Partido Justicialista no fue esta vez la opción obligada para canalizar el manifiesto repudio al gobierno de las Fuerzas Armadas, y cedió este papel y la victoria a la Unión Cívica Radical, partido que tuvo menos bajas que funcionarios en el régimen castrense?

## *Víctimas y victimarios*

Un hombre acorralado grita antes de morir: "¡Viva Perón!". Su ejecutor le replica, mientras oprime el gatillo: "¡Viva Perón!". Esta escena estremecedora de la película *No habrá más penas ni olvidos*, estrenada durante la campaña electoral, recordó a todo el país que en el peronismo coexistieron las víctimas y los victimarios.

Es cierto que éstos son episodios del pasado, pero fue el peronismo el que eligió el pasado como campo de su estrategia electoral, centrada casi exclusivamente en el recuerdo de las conquistas sociales de la década del 40 y en las figuras magnéticas de Perón y Evita.

Esto permitió al jefe radical Raúl Alfonsín preguntar durante el último acto de su campaña: "El peronismo afirma que Perón ganará las elecciones después de muerto como el Cid Campeador, pero si ello es así ¿quién gobernará después?". Antes que Alfonsín, una mano anónima había señalado en la misma dirección, al agregar "ya murió" junto a una combativa consigna pintada en una pared clamando "Perón o muerte". El futuro de paz ofrecido por Alfonsín fue más atractivo que el recuerdo de viejas batallas ganadas, pero también perdidas, sugerido por el peronismo, sobre todo para los cinco millones de jóvenes me-

nores de 28 años, que votaron por primera vez, y para las mujeres.

Los radicales se introdujeron en el tema crucial de las divisiones internas del peronismo y de la falta de liderazgo que emerge de ellas. El peronismo lo ayudó generosamente durante sus elecciones internas y durante la campaña electoral, que fue escenario de luchas despiadadas entre sectores. El vicepresidente primero del peronismo y jefe de su rama sindical, Lorenzo Miguel, fue silbado y abucheado durante el primer acto masivo de la campaña, al punto que no pudo pronunciar su discurso, y se abstuvo hasta de intentarlo en los actos posteriores.

#### *El pacto militar-sindical*

Este fue un claro indicio de que Alfonsín había acertado en un punto neurálgico al centrar su proselitismo en la denuncia de un pacto militar-sindical. Dijo que el Comandante en jefe del Ejército y el jefe del Cuerpo I con asiento en Buenos Aires, generales Cristino Nicolaidis y Juan Carlos Trimarco, habían acordado favorecer al sector sindical de Miguel en la reorganización de los gremios intervenidos, a cambio de la impunidad durante el futuro gobierno peronista para los militares acusados de toda clase de delitos.

Una interpretación similar del rol de la cúpula gremial había sido formulada desde el peronismo revolucionario, quince años antes, por el escritor Rodolfo Walsh, quien en 1977 fue secuestrado y asesinado por marinos de la Escuela de Mecánica de la Armada. Walsh sostuvo la tesis de que la burocracia sindical se mantenía en sus cargos porque representaba los intereses del régimen militar frente a los trabajadores, y no a la inversa. Sus artículos publicados por el *Semanario CGT*, editado por la fracción dirigida por

Raimundo Ongaro fueron desde entonces un estigma para la conducción sindical y una bandera de lucha para las bases.

El fracaso de la guerrilla montonera, cuyos cuadros fueron exterminados por los militares, y la posterior derrota de los sectores reformistas moderados en las internas peronistas, a los que no se concedió ni siquiera una representación minoritaria, dejaron la conducción en manos de Miguel, quien elogió a Mussolini en un reportaje del diario peronista *La Epoca*, y de gente aún más a la derecha, como el candidato a gobernador de Buenos Aires, Herminio Iglesias y su principal lugarteniente Norberto Imbelloni.

El 28 de octubre, mientras el peronismo preparaba el acto de cierre de su campaña, en el mismo palco junto al Obelisco donde Alfonsín había hablado el día anterior, Imbelloni declaró a una radio que agradecía a Dios la lluvia bendita que había enviado para desinfectar el palco. Iglesias no desmintió su amistad con el general Fernando Verplaetsen, uno de los jefes de la represión ilegal, y pidió consejo para formar su gabinete al obispo reaccionario Antonio Plaza. Hay quienes interpretaron el triunfo radical como una reedición de la vieja inquina entre peronistas y antiperonistas y del gorilismo tradicional. Sin duda, buena parte del voto por Alfonsín expresa repudio de clase al peronismo, pero la victoria del radicalismo o su paridad de fuerzas con el justicialismo en los distritos obreros de Buenos Aires y Córdoba, en bastiones clásicos del peronismo en el cordón industrial, como Avellaneda, Quilmes, Lomas de Zamora o Esteban Echeverría, de donde en 1945 salieron las masas de descamisados que ungiéron a Perón como su líder, el célebre 17 de octubre, indica que allí las bases peronistas se pronunciaron contra la conducción burocrática del movimiento,

que no expresa ni su historia de lucha ni su vocación popular. También en 4 provincias, donde el peronismo ganó las gobernaciones, Alfonsín obtuvo la mayoría de los electores presidenciales, lo cual implica un repudio a Lúder y Miguel, conductores nacionales del PJ.

Los radicales son los primeros sorprendidos por su penetración en los reductos justicialistas, y sería de desear que no confundieran esta auténtica apetencia popular de democracia sindical con un mandato para destruir los gremios y dejar indefensos a los trabajadores, como lo intentaron en 1963, sino para propiciar una expresión más libre en ellos de los intereses obreros. Lo cual no significará seguramente el triunfo de líneas internas radicales, que casi no existen, sino de sectores peronistas no burocráticos y de la izquierda marxista.

#### *Un líder civil*

El ex subsecretario de Relaciones Exteriores de Cámpora, Jorge Vázquez, destacó que Alfonsín es el primer civil en organizar desde las bases un movimiento popular y llevarlo a la victoria en el último medio siglo. El sentido de la oportunidad caracterizó su campaña. Alfonsín fue el primero en comprender que la caída de Puerto Argentino en manos británicas marcaba el derrumbe de la dictadura, y apenas dos semanas después reunió una multitud en un estadio para exigir el alejamiento de los militares y la designación de un gobierno civil de transición que organizara la salida electoral.

No logró su objetivo, pero se adelantó vigorosamente a sus oponentes internos de la UCR, el sector balbinista, que se oponía a debatir candidaturas y tácticas electorales, mientras Alfonsín se lanzaba a recorrer todo el país pronunciando discursos sim-

ples y directos en los que prometió todo lo que los asistentes deseaban oír: paz, democracia, bienestar, justicia social, desarrollo, sin perder tiempo en explicar cómo conseguiría esas metas.

Los dos meses de ventaja con que arrancó su carrera en las internas se reflejaron en una victoria por la sorprendente proporción de 4 a 1, frente a dirigentes adocenados que repetían mecánicamente el anacrónico discurso radical.

De inmediato se lanzó a la lucha por la presidencia, con más de un mes de adelanto sobre el peronismo, cuya interna fue complicada hasta último momento por la incertidumbre sobre la actitud de Isabel Perón. La ex presidente no recibió en Madrid a ningún dirigente peronista, pero sí al ex comandante en jefe de la Armada y miembro de la Junta Militar que la derrocó, almirante Emilio Eduardo Massera.

#### *El almirante y los generales*

El almirante regresaba de negociar en Madrid el apoyo de Isabel para su proyecto político, cuando un juez federal ordenó su arresto por un turbio caso que involucra la desaparición del esposo de su amante. Massera pasó en prisión el resto de la campaña electoral, que abundó en revelaciones sobre el aparato represivo de la dictadura.

La afiliación al justicialismo de los generales Adel Vilas y Ramón Juan Alberto Camps no mejoró las cosas para su candidato presidencial, Italo Argentino Lúder. Vilas fue el jefe de la Operación Independencia, con que los militares comenzaron en Tucumán la guerra interna en 1975, y Lúder el presidente interino que firmó el decreto ordenando a las Fuerzas Armadas "aniquilar" a los guerrilleros del ERP y los Montoneros. Camps fue el

jefe de policía de la provincia de Buenos Aires durante 1976 y 1977, acusado por el famoso periodista Jacobo Timerman en su libro *Prisionero sin nombre, celda sin número* de ser el jefe de un bando nazi de las Fuerzas Armadas. Los dos generales reivindicaban públicamente los métodos del secuestro y asesinato de prisioneros que otros camaradas con más hipocresía utilizan pero no reconocen.

Camps es además, socio de Felipe Romeo, un ex colaborador de López Rega, y ex director de la revista de la ultraderecha peronista *El Caudillo*, que fue vocero de la Triple A e instaba a arrasar el barrio judío de Buenos Aires como solución a los problemas argentinos.

Los libros de Camps, transcribiendo las declaraciones que obtuvo de Timerman bajo tortura, y su investigación sobre el banquero David Graiver, quien manejaba las inversiones de los Montoneros en el exterior y que presentamente murió en un accidente aéreo en México, son editados por el sello Roca, sigla de los apellidos Romeo y Camps.

La misma editorial Roca imprimió carteles contra el candidato radical, en los que el apellido Alfonsín se escribía con las letras del logotipo de Coca-Cola, y el acento sobre la i era reemplazado por una estrella de David. A 45 días de asumir la presidencia, Alfonsín ordenó la detención y procesamiento de Camps por su responsabilidad en 5,000 desapariciones, que el general admitió en un reportaje para la revista española *Tiempo*.

### *La polarización*

La polarización electoral superó todo precedente y llegó al 92 por ciento, 52% para Alfonsín y 40% para Lúder, pese a que regía un sistema de representación proporcional y hubo

doce partidos nacionales que presentaron candidatos a la presidencia.

Radicales y peronistas borrarón del mapa electoral al resto de las fuerzas políticas, con mínimas excepciones: el partido Intransigente de Oscar Alende, cuyas propuestas nacionalistas y antiimperialistas atrajeron apenas al 2,4% del electorado, y el movimiento de Integración y Desarrollo del ex presidente Arturo Frondizi y el ideólogo Rogelio Frigerio, que consiguió el 1,2% en apoyo de su planteo de expandir las fuerzas productivas mediante inversiones extranjeras y reconstruir la relación con el campo capitalista liderado por Estados Unidos.

En tres provincias de frontera obtuvieron las gobernaciones partidos provinciales de tipo populista-conservador. Los radicales se impusieron en las provincias de mayor desarrollo y de grandes concentraciones urbanas. El peronismo triunfó en cambio en las provincias pobres del interior, en las zonas rurales y de menor densidad de población. Esta pauta sociológica contradice la historia del peronismo y señala el riesgo que corre de convertirse en un partido conservador tradicional, a diferencia de sus orígenes, cuando expresó a las clases sociales y las actitudes políticas más progresistas y dinámicas.

En la Capital Federal sólo fueron elegidos cuatro diputados al margen de la polarización: dos derechistas de la Unión de Centro Democrático del ex ministro liberal Alvaro Alsogaray, uno del partido Intransigente y el líder de Humanismo y Liberación democrática, Augusto Conte. Padre de un secuestrado y militante de las organizaciones de derechos humanos, Conte basó su campaña en este tema exclusivamente, prometiendo investigar y castigar a los culpables, en lo cual coincide el Partido Intransigente. Pero están solos en un Parlamento domina-

do por radicales y peronistas, y poco pueden hacer. Alfonsín quiere sancionar a algunos militares, no a las Fuerzas Armadas, y ni Conte ni los intransigentes están en fuerza para imponer otra cosa.

Un caso patético es el de las izquierdas. El Partido Comunista, que en 1946 se alineó con radicales y conservadores en la Unión Democrática que se opuso al coronel Juan D. Perón y a la irrupción en la escena política de las masas obreras, apoyó ahora en su declinación al peronismo burocrático. Los montoneros, que en 1974 al morir Perón decretaron que el peronismo estaba agotado y crearon su propio Movimiento Montoneros, también respaldaron la candidatura de Lúder.

Unos y otros intentaron saldar así sus respectivos errores históricos, que los primeros pagaron con la enemistad de la clase obrera a la que pretendían representar, y los segundos con el aislamiento del movimiento popular que favoreció su exterminio por los militares, ordenado por Lúder.

Ahora en la derrota tratarán de capitalizar su solidaridad en la captación o la organización de las bases peronistas. Los comunistas padecieron también una rebelión de sus militantes, muchos de los cuales no cumplieron con la orden de votar por Lúder y prefirieron a Alfonsín. También votó por Lúder el minúsculo Partido Comunista Revolucionario, alegando que el peronismo se oponía a los "dos imperialismos". La derecha peronista no vaciló en acusar a estos aliados por la derrota, lo cual indica qué les hubiera pasado en caso contrario.

*¿Y ahora qué?*

La victoria de Alfonsín, con quien simpatiza la social democracia europea, puede considerarse como un paso po-

lítico hacia adelante respecto de la dictadura militar. Aunque esta vez nadie grita como en 1973 "Se van se van/ y nunca volverán", porque hay conciencia de los graves problemas de improbable solución que asoman en el futuro inmediato, entre los cuales el salario real en la mitad de su nivel histórico, la deuda externa de 45,000 millones de dólares, la inflación del 500% anual y las investigaciones pendientes sobre los 7,000 a 30,000 desaparecidos, descuellan como los más inquietantes.

Pero el resultado electoral también testimonia que la conciencia popular ha retrocedido, que sin ninguna perspectiva revolucionaria, ni socialista moderada, refluye hacia una etapa anterior de su historia política, la democracia constitucional hegemónizada por un partido de la pequeña y mediana burguesía urbana y rural, cuya comprensión de la problemática argentina está por verse. La última vez que gobernó, hace dos décadas, el radicalismo apostó a las buenas lluvias, la honestidad administrativa y las grandes cosechas. El programa con que regresa incluye como novedad una larga lista de seductoras promesas de suprimir el hambre, mejorar la educación y la salud y dar viviendas a todos, pero esta loable sensibilidad social no podrá hacerse realidad confiando sólo en las exportaciones agropecuarias. Alfonsín promete paz, pero los reclamos legítimos acumulados de todos los sectores, si no son por lo menos parcialmente satisfechos dentro de un proceso de crecimiento, pueden caotizar la sociedad. Las medidas de sus primeros meses de gobierno fueron espectaculares en el plano político; pero, su programa económico se parece demasiado al monetarismo del gobierno anterior. Las declamaciones acerca de que el salario no será ya la variable de ajuste, hasta ahora no se compadecen con la realidad.

Un proceso castrense que desindustrializó el país, que redujo en un 30% el proletariado y que enseñoreó la muerte como herramienta e ideología no era la base propicia para una salida más progresiva. El voto popular castigó a una dirigencia que no interpretó los intereses de su base obrera, que atomizó con el avance de la burocracia sindical sobre el aparato político a sus simpatizantes de las clases medias, y que no generó un liderazgo atractivo que hiciera olvidar la ausencia de Perón. La figura gris de Lúder, quien en 1945 fue candidato a diputado por el radicalismo y luego Director de Institutos Penales, es decir administrador de todas las cárceles del país, y que en plena campaña reiteró que no vacilaría en encomendar nuevamente a los militares tareas de policía interna frente a un eventual rebrote guerrillero, simboliza tanto como Lorenzo Miguel y Herminio Iglesias, el vaciamiento del peronismo de sus contenidos populares. Pero esto no mejora automáticamente el récord

de los radicales, a quienes la desintegración peronista los alcanzó para ganar los comicios. Ahora tienen que gobernar, y tampoco sus propias contradicciones son pequeñas.

La lucha interna entre las derechas e izquierdas peronistas proseguirá con características nuevas. Tanto los verticalistas de Isabel como los activistas de izquierda de Intransigencia y Movilización disputarán con los centristas como Robledo o Cafiero, un mayor poder en la futura conducción, aunque tampoco puede descartarse una ruptura y reagrupamiento fuera del espacio tradicional del peronismo.

A diferencia de lo que ocurrió en la década del 70 esas pugnas ocurrirán lejos del aparato del Estado, al que difícilmente contagiarán la crisis de su descomposición.

La Argentina tiene por delante un futuro muy difícil y de expectativas mínimas, pero por primera vez en una década tiene un futuro.

## Carolina Carlessi / GRACIAS, HÉCTOR

La morbilidad infantil no es sino la punta del iceberg de un sistema social enfermo", se escuchó decir a Marisa con tono firme, aunque no por eso menos cálido. La gente la escuchaba casi con respeto (lo que nunca terminaba de sorprenderla). Sin duda había avanzado profesionalmente, mucho más allá del secretariado bilingüe que sus padres hubieran deseado para lo que alguna vez fue oscura y torpe niña. Consideraba estar pasando por su mejor momento y no recordaba haberse sentido así antes: una cátedra en medicina, dinero y reconocimiento, independencia emocional. Sus propios conceptos de belleza habían cambiado hasta considerarse hermosa. Sus éxitos con los hombres le habían confirmado la fuerza de su seducción: esa mezcla de inteligencia y sensualidad que si antes le había traído problemas, hoy le daba sólo satisfacciones.

El súbito apagón había transformado la fiesta de Año Nuevo en un escenario oscuro sólo atravesado por las luces de los carros introducidos exprofeso al salón. El local semejaba un inmenso hangar donde pasajeros irreales caminaban sigilosamente por la pista y otros se apiñaban en los cubículos, alimentando una conversación amenazada por abismos negros.

Al mismo tiempo que seguía la lánguida polémica asintiendo, completando, rivalizando casi, Marisa trataba de encontrar alrededor signos reveladores de lo que el nuevo año le depararía. Pretendía elevarse —cual pitonisa en una pirámide azteca: la mirada en la lejanía y el

cabello al viento— e interpretar los símbolos propiciatorios.

"Es contradictorio", especulaba Marisa casi divertida, "que esta noche de apagón vea las cosas tan claras". Y creía ver en esa oscuridad informe e ilimitada todo ese pasado del que hoy se sentía libre. "Hoy vas a entrar en mi pasado, en el pasado de mi vida", escuchaba en su mente a la Rinaldi. Se identificaba con la luz: "Los haces luminosos me representan, son el camino hacia mi propia identidad. Este hermoso equilibrio de todas las facetas de mi vida".

Transportada y exultante se dirigió al centro del pabellón, se plantó con una copa en la mano frente a un reflector y exclamó protegida del ridículo por la penumbra: "Por mi identidad encontrada a los 35 años, por mi independencia y soledad creativa, ¡Salud!". Y con una graciosa venia, "Gracias Dr. Alarco, gracias grupo de autoconciencia, por ayudarme a salir de ese vértigo de irracionalidad".

Gracias, Héctor. Y miró a su acompañante. En ese momento Héctor, a pesar de la atmósfera aplastante, concentraba la atención del grupo con ese dominio y serenidad del que se sabe superior. Su gran dedicación al trabajo lo había llevado a ser el mejor neurocirujano del país; su honestidad, a rechazar el matrimonio. (Y aunque no lo admitiera, esa noche acompañaba a su dilecta amiga Marisa cediendo a la nostalgia por un indefinido sentimiento).

Ella admiraba en Héctor su solidez interna y esa capacidad de control en sus emociones que muchos confundían con

cinismo. Y esta noche recordaba algo que Héctor había dicho cuando supo de su amor por Alfredo: "Lo más difícil y lo más importante en la vida es reconocer que la seguridad nace de uno mismo, no depende de otros". "Estás celoso", le había respondido entonces burlona; hoy reconsideraba sus palabras preguntándose si Héctor no estaría cerca de la esencia de la vida.

Marisa sabía ahora que la separación de Alfredo y sus desgarradoras secuelas habían valido la pena. Sentía que al mismo tiempo de haber salido del infierno del abandono, dejaba su condición de ser supeditado a otros, de ese angustioso caminar en la cuerda floja, viviendo y muriendo por una sonrisa. Se sentía lejos por fin de esa vida sin pies ni cabeza que la había hecho conocer el pedestal de diosa y la agonía del mismo purgatorio.

Los varios meses de "casi felicidad"—como se refería ella a su nuevo estado "para no ofender al Perú"—le confirmaban la certeza de su camino. Gozaba planificando su vida cotidiana que nadie interrumpía: estudiar, preparar ponencias a conciencia, la libertad de conversar con sus amigos queridos. Había conocido la soledad hasta apreciarla —y aunque debía admitir sus frecuentes dentelladas— la consideraba sólo uno

de los pequeños riesgos de su nueva vida.

La delgada, Marisa se descubría profundamente territorial y defendía sus fronteras con ardor. "Pero si el fracaso con Alfredo no es difícil de analizar; está clarísimo: no resisto que invadan mi vida, mi cuerpo, mis horas, mis pensamientos. Solamente yo habitaré el templo de mí misma".

Su mirada seguía a los músicos que, alumbrados por linternas, pretendían tocar sin instrumentos electrónicos dando a la frustrada fiesta un toque de retreta provinciana. Y sus labios no ocultaban una sonrisa al recordar las cosas que sus amigas feministas aún debían hacer por sus maridos. "Sólo otra mujer, porque sabe lo que es servidumbre, puede entender el secreto placer que siento hoy al no tener que hacerle nada a nadie". Y escondía la cara entre las manos para reirse, cómplice de sí misma. "Hoy firmo mi Carta de Independencia".

Cuando levantó los ojos, estaba allí. La luz lo alumbraba de lleno, hermoso y omnipotente. Sin ninguna vacilación, Marisa avanzó hacia él, pálida y transfigurada. Alfredo la tomó del hombro y juntos se internaron en la oscuridad.

Héctor se tomó la cabeza entre las manos y maldijo una vez más a las mujeres.

Ella admiraba en Héctor su solidez interna y esa capacidad de control en sus emociones que muchos confundían con

Al mismo tiempo que seguía la lectura de poemas sentiendo, completando, viajando casi, Marisa trataba de encontrar alrededor signos reveladores de lo que el nuevo año le depararía. Preterito el evanescente—cual pitonisa en una pirámide ataca: la mirada en la lejanía y el

# Hugo Salazar / POEMAS

## TEXTO

Conozco la ciudad de los venados  
las calles los parques conozco  
los primeros hábitos del solitario  
el azul y gris por la rutina por los semáforos  
buscando otro cuerpo su cuerpo  
la silueta que se dibuja y desdibuja sobre los escaparates los edificios  
y dónde estás dónde estás dónde estás

sino en los paraísos del consumo tu ciudad  
suave engranaje de la emboscada tu nudo de ahorcado  
no el páramo brumoso al que arribaron los omnibuses interprovinciales  
como a una bestia marina varada por el oleaje

/malherida y con el aliento aún caliente/  
/indefensa para las pedradas las estacas de los muchachos/  
/indefensa aún para las antenas las señales de tránsito/  
/Oh morsa que resoplas en la arena/  
/Oh morsa atascada entre la autopista y el desierto/

y de quién es esta ciudad? de quién?  
y es la muchedumbre de venados drogados por el neón  
por el humo y los antidepressivos  
y qué es tuyo qué es tuyo sino tus piernas de venado  
tu sexo de venado

la reinención de los cuerpos en medio de parques y hotelitos de paso  
en medio del aullido de la manada  
espirales que a nada conducen a nada  
sino hacia otro cuerpo tu cuerpo  
la amenaza del tiempo como escalera inacabable  
y de quién es esta ciudad? de quién?

y era la garúa cayendo sobre tus hombros sobre tus pasos  
cayendo sobre imágenes de santos de rostros en los que no te viste  
imágenes de ríos y tormentas que no cruzaste  
imágenes de la casa de tu infancia  
imagen del último cuerpo que tocaste  
imágenes imágenes imágenes

y qué es tuyo qué es tuyo sino la costumbre la afeitada  
buscarte en otro cuerpo tu cuerpo  
la promesa del fuego entre lenguas y espasmos  
y dorados palacios tragados por la usura por la neblina  
y sábanas como velámenes hacia Itacas desconocidas

y manos y dientes  
 y labios y vientres  
 y piernas y sexos  
 y uñas y gritos  
 y eras Ulises volviendo a casa  
 y eras Telémaco oteando las islas  
 y Ulises era el Prudente y tú el arriesgado  
 y arriesgaste y probaste la falacia de la leyenda  
 los oráculos las costumbres de familia  
 y hete otra vez trazando surcos en la arena  
 caminar hacia el oscuro túmulo de los recién llegados  
 y otra vez la raída túnica el aceite de los exilados  
 la primera hoguera el pecado primero  
 el sobar con ajo los muslos del abuelo  
 los sexos de las jóvenes vírgenes de la aldea  
 y tu propio sexo que sobaste con cantos de liturgia y juramentos  
 y eran los tambores los temores los diseños de la aldea  
 y eran las sirenas que esta vez no cantaron  
 y nada se podía detener frente a los augurios  
 los altares los anuncios de la sangre  
 10,000 años atrás y 10,000 adelante  
 como una noria gástada girando hacia la angustia el vacío  
 la primera palabra el orgasmo primero  
 el de tus antepasados con fondo de fémures y aves enloquecidas  
 y otra vez tu primera casa tu placenta primera  
 aquella donde depositaron un cuerpo de pan moldeado por los curacas  
 por los ritos de la tribu por tu abuelo venado  
 y eran 10,000 años atrás 10,000 adelante  
 vasos comunicantes que a nada conducen a nada  
 sino otra vez a esta ciudad este cuerpo mi cuerpo  
 el primer cadalso  
 la primera muerte  
 el nudo del ahorcado

#### CANTO DE LOBEZNO

El corazón de la ciudad El corazón de la ciudad  
 Dónde está el corazón de la ciudad? Dónde sus costillares?  
 Yo camino hacia el corazón de la ciudad Yo cepillo su costillar  
 Yo soy la ciudad y la víctima de la ciudad Soy serpiente y cola de serpiente  
 Soy la fiera que deambula entre las vértebras de la ciudad  
 Ah crueles costillares de la ciudad  
 Ah las almenas custodiadas por la hiedra y las iguanas  
 Antes fui lobezno lamiendo las murallas de la ciudad  
 Mi hocico caliente penetraba entre las resquebrajaduras de las piedras  
 Y se alimentaba de la pequeña fauna adherida a la piedra y la argamasa de la ciudad  
 Mi hocico mordisqueaba la piel de durazno de mi compañera  
 Y mis patas se endurecían al contacto con las espinas asfalto de la ciudad  
 Y mi vientre  
 Y mis ojos  
 Y mi sable  
 Y mi alegría de lobezno era ser atrapado por la tarde al borde del acantilado  
 Una promesa en medio de la perfección salvaje de los veranos

Y el viento siempre el viento peinando y despeinando mi primer pelaje  
 Y los parques los baños los ritos de la manada  
 Y mis ojos reventando como anémonas en medio de la ciudad  
 Y mis dientes mordiendo la goma de mascar de Lo Real  
 Y la realidad era mi neurosis de lobezno los semáforos  
 Y tú quisiste negar la realidad la ciudad  
 El pacto el acto la alianza del cazador con el venado  
 Pero yo camino hacia el corazón de la ciudad Yo rasguño los pavimentos  
 Yo drogo mis pulmones con humo calmantes voces del gentío  
 Yo corro Yo salto Yo acecho  
 Emboscadas que a nada conducen sino hacia el corazón de la ciudad  
 Hacia el hito el mito el rito el cactus de la Soledad  
 Hacia el fin de mi primer aprendizaje de lobezno  
 Y ya no más mi primer pelaje mi garra primera  
 No más la piel de durazno de mi lobezna el primer fuego  
 Como cuando nuestras pupilas brillaron más que el neón  
 Y nuestros cuerpos mayores que las autopistas  
 Y nuestros sexos anuncios luminosos  
 Y nos fue dada la orden de incendiar la realidad la ciudad  
 Y fuimos lobeznos pastando praderas azules sin espinas  
 Y nuestro primer pelaje de lobeznos cubría la realidad la irrealidad  
 Ahora yo camino hacia el corazón de la ciudad  
 Y mi canto de lobezno es acallado por el tráfago los vendedores ambulantes  
 Por el canto de los lobeznos que crecieron  
 Camino hacia el corazón de la ciudad

## TRES TRAVELLINGS

1

(extramuros)

He ahí los migrantes el viento que sopla del mar  
 primero llegaron los pelícanos los camiones  
 ahora el viento los arenales basurales de la ciudad  
 una bandada de aves se recorta sobre las antenas  
 y son las señales los semáforos del crepúsculo  
 (mañana hurgarán papeles botellas fósiles del consumo)  
 y mañana el viento siempre el viento soplando del mar  
 Oh crueles atardeceres entre el viento y los arenales de San Juan  
 Oh rosas defenestradas por el tránsito las luces de la ciudad

2

(avenida Abancay)

De qué aviones propagandas noticieros  
 hermanitos  
 En La Avenida Abancay los alisios de la pena  
 los llegados de los sueños y  
 los expulsados de los noticieros  
 hermanitos los alisios de la pena  
 los que comen con los sueños

los aviones de la pena  
en la avenida Abancay noticiero de los sueños  
aviones propaganda noticieros  
expulsados los llegados  
los que duermen sin los sueños  
aviones los noticieros

hermanitos de la pena  
expulsados por la pena  
expulsados por los sueños  
los que duermen sin noticieros  
en la avenida Abancay propaganda los noticieros  
hermanitos de los sueños

los llegados sin aviones  
los alisos de los sueños  
en la avenida Abancay propaganda de la pena  
aviones propaganda noticieros

3

(Océano Pacífico)

El verano en Lima son las malaguas  
los baños en el Mar del Sur  
yuyos güarachas ceviches  
de día como lagartos en la arena  
(Entropía es una playa no conocida)  
postes pistas señales de tránsito  
de noche como tapires en abrevadero  
(ya no esperarán a Jasón este verano)

### CANTO DE LOBEZNO

El corazón de la ciudad El corazón de la ciudad  
Dónde está el corazón de la ciudad  
Yo camino hacia el corazón de la ciudad  
Yo soy la ciudad y la ciudad es mi corazón  
Soy la fierza que dormita en la ciudad  
Ah cruces costillares de la ciudad  
Ah las almenas custodiadas por la hiedra y las plantas  
Antes el lobezno lamizaba las murallas de la ciudad  
Mi hocio caliente penetraba entre las resacas de la ciudad  
Y se alimentaba de la pequeña fauna adherida a la ciudad  
De qué aviones propagandas noticieros en la ciudad  
Y mis ojos se endurecían al contemplar la ciudad  
En la Avenida Abancay los alisos de la pena  
los llegados de los sueños y  
los expulsados de los noticieros  
hermanitos de los sueños de la pena  
Una promesa en el cielo de la perfección de la ciudad

# Julio Ortega / CONVERSACION CON PABLO GUEVARA

*En el número 23 de Socialismo y Participación iniciamos la publicación de este interesante texto, con la presente entrega culminamos dicha publicación.*

**Y**O creo que es evidente eso que dices porque, por un lado, se puede establecer paralelos, no creo que influencias, entre el proyecto de una poesía política, tal como podría ser la sección del Infierno de Dante, un proyecto totalizador, si se quiere, donde se resuelven hechos de la experiencia personal en el contexto histórico. Por otro lado, también hay una versión moderna de eso mismo, que es ya el fragmentarismo de Pound, donde se incorpora la historia y la biografía personal; ya no desde la moral histórica sino desde lo que se ha llamado una "épica del ego". También hay un vitalismo alegre en tu poesía, que a veces recuerda a Apollinaire. Evidentemente, lo que hay en tus libros es una textualización activa del contexto; y por eso mismo tu poesía es populosa y está cruzada por personajes, lugares y acontecimientos. ¿Cómo te enfrentas ante la posibilidad de decirlo todo y la necesidad de recortar con el lenguaje esa realidad y de algún modo elegir en ella? ¿O tú crees en la estética post-poundiana de que "el poema debe contenerlo todo"?

Puedo decirte que cada poema tiene una gran dosis de deseo, fundamentalmente es un problema de deseo. Lo que más se parece al instinto sexual es el instinto de agresión que está casi en todos nuestros actos; también el instinto de agresión necesita descargas periódicas. Esto lo hacen todos los hombres cualquiera sea la actividad que ejecuten. La actividad crítica, la poética, el

trabajador en la lucha sindical o en la lucha política; en otro nivel, no hablo de alto o bajo sino simplemente en otra formulación equivalente. Fundamentalmente es una mezcla entre la lucha con una realidad que nos agrede y que nosotros tratamos también de agredir para hacernos un espacio, sea en defensa nuestra o en la defensa ajena, y el deseo. Entonces, el poema fundamentalmente es un acto de deseo, y quizá lo que más me preocupa es que el poema sea necesario, que lo sienta en la epidermis, por allí empieza la cosa. Entonces siempre armo, sin limitaciones, casi como en un automatismo guiado por la inspiración, lo que llamaríamos un hervido, un *bouillon*, un magma. Y allí queda algo que no va a modificar su giro. Eso va a quedar en el poema, allí queda. Lo que yo puedo hacer es mejorarlo, elevarlo, modificarlo en algunos de sus aspectos, eliminar algunas partes. Cada año pasamos por momentos de plenitud, momentos de primavera, momentos en que se nos caen las hojas. Y deseos distintos; en un otoño aprecias una determinada luz ambiente, otra en el verano, otra en la primavera; y hay frutos de cada estación. Es una especie de animismo. Así, el problema fundamentalmente se da al nivel percepción-sensación dentro de un contexto dado. Todo elemento literario es, no quiero decir superfluo, pero sí digo secundario, porque la experiencia del que ya trabaja mucho en algo y con cierta constancia termina por irlo guiando. Es

taba pensando el otro día que de repente puedo escribir dentro de poco un libro que quizá se llame *Sopa de tiempo*, que sea simplemente de poemas muy sencillos, no digo haikus, pero sí cosas muy breves. O sea, la totalidad no puede estar como una necesidad de abarcarlo todo, sino más bien en la necesidad de decir lo más intensamente, y adecuadamente, un determinado estado, estado de alma, y de cuerpo, claro. En ese sentido, más bien creo una cosa que señaló el otro día Enrique Verástegui en una de las mesas redondas sobre la generación del 50: que hay una postulación materialista del 50 a la fecha, que cada vez se practica más y con más persistencia.

*Pero, ¿no sientes tú que en esa especie de escritura natural que estás postulando hay un momento en que compites con tu propia información, y que el material que tienes a la mano llega a exceder al poema y al lenguaje mismo, que por el hecho de ser un lenguaje lógico se resiste e impone su propio control? ¿O te confías a la capacidad del lenguaje de ordenar las cosas desde una conciencia crítica?*

El lenguaje es casi para mí el resultado final, lo que hay es una conciencia crítica todo el tiempo. Más bien, eso es lo que permite que yo pueda mantener el tono de esa necesidad, ¿me explico?

*Pero la conciencia crítica que tú sientes operar en el poema ¿es un producto del mismo lenguaje o es una lucidez de tu propia visión?*

No, no es producto del lenguaje; es producto simplemente de la percepción que yo tengo de la situación. O sea, no es que yo por las palabras voy agarrando el significado sino es por, si tú quieres, una larguísima concentración o maduración que de repente se da en algo plenamente. Allí es donde funciona el deseo. En ese sentido yo estaría en las antípodas del automatismo pero tampoco estoy en el puro conceptualismo.

*Eso, creo yo, explica la alta tensión y la vitalidad de tu poesía última que, evidentemente, tiene una urgencia de ser dicha; pero tiene, al mismo tiempo, va-*

*rios niveles, diría yo, de control. Por ejemplo, la inserción, no creo que deliberada pero es un repertorio léxico presente que sólo puede estarlo como una elección dentro del lenguaje, la inserción del lenguaje coloquial, que es una perspectiva de ordenar los materiales. ¿O tú encuentras que el lenguaje coloquial es parte de la materia misma que trabajas?*

¿Tienes en mente algún poema que te recuerde eso?

*Sí, sobre todo, las Baladas, de Diente de Ajo. En esta sección hay esta inmediatez urgente del poema.*

Bueno, hasta donde yo sé, en la balada lo que hay son hechos, o sucesos fácticos. Sucesos, hechos, acontecimientos que gravitan en los cuatro poemas de esa parte. Por ejemplo, el primero es sobre los boleros; el segundo sobre esta muchachita casi quemada viva según las crónicas policiales. En el tercero está Banchemo Rossi, el millonario de la pesca, que fue asesinado. El cuarto es una especie de poema a mi padre, un nuevo reencuentro desde otras perspectivas. Ahora, esos sucesos ni siquiera son de mi entorno cotidiano. O sea que allí lo coloquial posiblemente habría estado imposibilitado porque yo no conozco a Sonia Bravo ni conocí a Banchemo; pero en cambio estuve en Chimbote el día de su muerte y lo de Sonia Bravo me impactó enormemente; pero a su vez también me impactó enormemente la caída de Allende, en esos días justamente. En el caso de los boleros, pues hay un poco de humorada. Porque son boleros que amé y que sigo amando, pero ya desde una perspectiva mucho más madura; y en el último hay una nueva reubicación de mi padre. O sea que no son sucesos de la cotidianidad y, sin embargo, parecen cotidianos; pero ¿por qué parecen cotidianos? Por el deseo; porque esos sucesos en un determinado momento me han dado una posibilidad de hacer un corte, un corte geológico. Entonces, en ese corte geológico me encuentro, y siento la apatencia de que me voy a mover en una serie de niveles. Yo trabajo mucho en cine, y trabajo mucho sobre los niveles.

Tengo una teoría sobre cine que ya más o menos tiene cierta circulación entre ciertas personas. Uno de los elementos es que lo descriptivo de algo, lo situacional de algo y lo conceptual de algo son para mí estructuras primarias, diríamos simplemente básicas; cualquier cosa puede ser descrita, dentro de ciertos límites; todo puede ser descrito, bien o mal es otro problema. Lo situacional no es más que la comprensión de lo descrito enmarcado dentro de una situación que tiene una frontera. Lo contextual viene a ser aquello que tiene el elemento nuclear en relación con otros que le giran periféricamente y al cual tú puedes aludir directa o indirectamente. Por ejemplo, tú estás sentado acá porque contextualmente la línea 120 te trajo y felizmente no nos quedamos en el camino. Siempre estamos dependiendo de otros elementos, pero éstos que son elementos básicos se dan en el espacio. Los elementos que yo llamo ya superiores son lo explicativo o referencial, cuando tratas de interpretar algo; lo expresivo, que es más o menos lo que llamas coloquial; lo temporal, porque todo está siempre mezclado por el tiempo; y lo constatativo, cuando compruebas que esto es esto. Entonces, estos cuatro elementos hacen, por ejemplo, que una película como *Periódico de ayer* lleve por un lado boleros y huarachas, salsas, todo un universo evocativo del 56; por otro lado, fotomontajes de las reinas de belleza, el candidato Héctor Boza, Odría y la banca, la industria y el comercio de esos tiempos; y por otra parte, estás yendo en un microbús por las calles de Lima. Y al mismo tiempo por la voz en "off" está entrando la historia coloquial de un sujeto que le cuenta a otro qué mal le fue en aquellos años, que estuvo a punto de morir en un hospital; y ves escenas del hospital y ves escenas de los enfermos, y habla de un político que murió aquella vez, y ves el entierro al que asistieron los deudos y los compañeros del sindicato; después vuelves al escenario principal de la película, que es la plaza 2 de Mayo, que el sujeto dice que es su plaza, que es allí donde la gente del pueblo siempre va a manifestar y que por eso la quiere tan-

to, mientras vas escuchando a Daniel Santos; y terminas ya en un paseo por las afueras de Lima, en el micro y con la salsa "Periódico de ayer". Entonces, la poesía mía allí es muy elemental; pero ahora tú traslada eso a lo que yo hago en Baladas. En Baladas lo que hay es un juego de niveles, que se parece a mi concepto del cine; y en cierto modo la poesía que yo hago es paralela a la música, pero no en una sola melodía sino algo así como en la polifonía. Y muchas cosas pueden ingresar, muchos sonidos; canciones, la voz del pueblo, coros; y en eso no hay contradicción, lo que hay es una especie de apetencia, yo me convierto un poco en un escenario, en un medio; ni siquiera el autor: dejo escuchar, dejo sentir, de acuerdo a una apetencia. Ahora, la lucha es fuerte. La lucha es fuerte porque los elementos muchas veces son como una orquesta, tratas de dirigir la orquesta, y hay algo que está sonando horriblemente; y tienes que hacer un esfuerzo sobrehumano, entonces allí viene el problema de trabajo. En ese sentido, dejo el poema abandonado por un tiempo; a veces pasa un mes y no lo veo. Y otra vez regreso a él. ¿En qué temporada?, en la buena, en la mala, no sé. Vuelvo a él porque deseo verlo; y comienzo a manejarlo, a pensarlo.

*Lo que tú dices creo que responde ampliamente a mi preocupación por definir el trabajo técnico tuyo sobre el poema, para superar lo que quizás haya quedado flotando, que es la sospecha de que el poema para ti pueda ser un mero producto de la inmediatez y de la necesidad de incorporar la mayor cantidad posible de información. Yo lo que veo aparte de esta urgencia del deseo de textualizar contexto es, evidentemente, sobre todo en Diente de ajo, y también en "Mentadas de madre", una mayor elaboración del poema mismo y una mayor eficacia, aunque esta palabra parece excesiva, técnica, que tiene que ver probablemente con lo que subyace a lo que tú dices en tu metáfora de la orquesta; finalmente el trabajo polifónico es un trabajo para que las formas puedan producir un significado, más*

*complejo cuanto más niveles entren en su producción.*

Pero no es por el afán de complejizar, no es tampoco por ser barroco. Si tú observas, en realidad, cada momento, mientras estamos hablando, ladra un perro, por allí está pasando una persona que nos ve; y es que quizá el cine a veces ayuda: alguien te está viendo desde acá y lo vemos con un resplandor. Es decir, el universo se cumple todo el tiempo en una forma verdaderamente...

*Pero eso, ¿no sería lo entrópico del universo? Se requiere de una forma...*

Claro, de todas maneras tienes que poner una forma, pero siempre hay este problema del tropismo. Ahora, no me importaría hacer haikus; de repente estoy tan en armonía con determinado momento que los hago. Hay un problema que mucho me preocupa a mí, y es el de la identificación. Y ya lo observó John Keats: no solamente describir al ruiseñor, sino sentirse ruiseñor uno mismo, eso es fundamental. Si tú no dejas de ser tú y eres el ruiseñor por un momento no puedes sentir al ruiseñor. Esa capacidad es también quizá un poco peruana: somos animistas, somos muy animistas, creo que mucha gente la tiene todavía en este país; esta capacidad un poco rural, en esta misma zona, de ver, sentir, oír, y quizá sea también una forma de sensualidad; tantas cosas, los nombres son a veces...

*Tú has mencionado varias veces la importancia del deseo en el punto de partida del trabajo poético; evidentemente lo que está al otro lado del deseo es la represión. Y de una u otra manera muchos de tus poemas nacen no solamente por la necesidad de dar una forma polifónica al sentido, sino también como reacción a veces directa a los sistemas represivos que finalmente nos configuran; por ejemplo, uno de estos sistemas patentes en tus textos es el rol represivo que cumple la burguesía; no es el único, claro. Ya que has hablado, creo que con propiedad, sobre aquello que está a favor de tu poesía y que está allí afuera, quizá podrías hablar ahora de aquello que tu poesía de alguna ma-*

*nera recusa para la misma posibilidad del deseo; o sea, sobre este universo de represión en el que de algún modo estos textos operan.*

Efectivamente, la agresión es constante. Tú lo has podido constatar en estos días; es constante en este país. Una agresión de la burguesía, sobre todo, que es tan estúpida, como la *Historia de Basadre*, o cualquier historia lo puede demostrar; y es estúpidamente monocrorde; no sólo te agrade, lo que hasta en determinado momento podría ser excitante, sino que prácticamente te solivianta. Uno es como un conejo a punto de ser mordido. Y en realidad somos mordidos. La figura sólo sirve para demostrar el pavor que uno siente. Entonces, ante este pavor, evidentemente, yo respondo con otra agresión; porque quizá desde muy chico he sido muy peleón, como se dice, y siempre he sido el inconformista, no puedo aceptar que me agredan; y sobre todo que me agredan con tan poca clase. Entonces, lógicamente, yo me aislo. Una de las respuestas a la agresión no siempre es el contragolpe, es también el aislamiento; se aísla el que quiere sobrevivir para golpear mejor. No soy un temerario. Tampoco estoy haciendo una invocación a no participar en las luchas: hay niveles y hay métodos. Desde ese punto de vista, yo sé, por ejemplo, que mi poesía y el cine que hago son quizá donde tengo más potencia de pegada; y me he cuidado a través de una vida metódica, y sobre todo bastante sana moralmente, para poder responder con toda la plenitud de mis facultades.

Por eso, para mí el problema de la burguesía está zanjado. Yo soy marxista-leninista convicto y confeso desde los 26 años; no lo era, claro, en el momento en que estaba con la generación del 50 sentado en el café Palermo tomando un vaso de leche. Lo fui a partir de Italia. Mientras todos los que estaban sentados sobre el cofre del muerto hablaban de todo y no de marxismo, yo me fui a Europa y lo primero, como ocurre con todo el que va a Europa, fue sentir el impacto de un movimiento social que ya está en marcha. Allí llegué

hasta casi ser poco agitador en el mercado de Roma, varias veces tuve alocuciones. Entonces fui un simpatizante del Partido Comunista, iba a sus reuniones y leía mucho, como siempre; y ya desde entonces he tenido muy clara la conciencia de quién es el enemigo principal. Pero nunca los individualizo; no he caído en el error de odiar personas sino sistemas. Porque las personas, todas, tenemos pros y contras, y nadie es completo. Tengo amigos burgueses que son excelentes personas, y yo en ningún momento actúo contra personas.

En el caso peruano la cosa es más sencilla: la burguesía es paquidérmicamente estúpida, nadie la defendería; y, sin embargo, está en el poder. Algo huele mal en el Perú. Está en el poder, y sigue estándolo. Pero en la vida cotidiana mi trabajo es uno de decodificación y no me niego, como es el caso de otros poetas, más de uno, que dicen que no leen diarios, que no les interesa esto o lo otro. Por ejemplo, no hace mucho salió una entrevista en un diario con Eielson en la que hablaba de la nadería en que está. Y cuidado que es un excelente poeta; pero él diría exactamente lo contrario de lo que yo he dicho esta noche. Y entiendo que es una posición que él se construye y que tiene todo derecho de considerar coherente y correcta para su misión. Es curioso, por eso, que hay gentes que están en este trabajo y que pueden estar en lo opuesto de lo que tú eres. No voy tampoco a preocuparme de eso. Porque el solo hecho de los poemas escritos por estos poetas es suficiente carta de moralidad. Por eso no tengo problemas con mis coetáneos, ningún problema. Mi problema es otro, es develar las extremadas cantidades y repetidas veladuras que se hace de la realidad peruana. La velan por todo lado, la ocultan, esconden la plusvalía. El trabajo de uno es descubrir esa plusvalía, incluso en el medio cultural donde hay toda una plusvalía que se oculta. No es notoria, porque no estamos en México ni en Buenos Aires; y no hay grandes medios ni editoriales. Pero si los hubiera, ya verías el poder y las argollas y roscas y cosas nostras que hubiera entonces.

*En la historia de la burguesía que tus textos ilustran, desde "Los burgueses son bestias" hasta los últimos textos, ¿cómo han evolucionado tus personajes, tus burgueses?*

Siguen siendo unas bestias. Por ejemplo, hay un burgués, Bancharo Rossi, al que totalmente desmitifico en un poema. Parto de la comedia del arte, que en su momento fue una defensa de los domésticos contra sus patrones, y la utilizo porque Bancharo aparecía como el pionero, el gran capitán, el líder, cosas que se han dicho. Pero, entonces, tú observas que hay una mayor especificidad. Quizá me estoy acercando a una especie de Infierno dantesco, no sé. Igualmente ocurre con los poemas sobre Sonia Bravo y mi padre, donde hay un trabajo de toma de distancia sobre Lima. Voy hacia una mayor concretización. Es una dialéctica de lo concreto. Cada vez concretizo más.

*A propósito de esto, de los sistemas de la represión que tú respondes, quizá la forma más aguda de represión en el Perú sea el sistemático ejercicio de la violencia. Pienso que en tu poesía lo que tú llamaste agresión también se puede leer como la demostración material de la discriminación de los individuos a través de sistemas de violencia típicos de la sociedad semi-capitalista y dependiente como la nuestra.*

En el caso de "Mentadas de madre" sí, porque se trata de una mujer vieja, que muere senil, casi estupidizada por la enfermedad; y, sin embargo, yo sé que en buena parte la sociedad la ha matado.

*Hay aquí un paralelo con tu viejo poema "Mi padre, un zapatero", que también ilustra esta violencia.*

Claro, es que soy un experto en elegías. Por ejemplo, el comienzo de *Diente de ajo* está hecho de tres elegías. Ese tono cumple una parábola con el final, "Pasando por las horcas", donde está compendiado todo el tiempo en tono elegíaco sin decaimiento durante los poemas de "Mentadas de madre". Y todo lo histórico está metido en forma telegráfica, a tal punto que a veces pienso que

es un libro menor. O también un libro compendio, porque es una especie de síntesis de una serie de cosas. Es como si hubieras tenido que escribir un libro enorme para llegar a esos seis poemas cortos sobre tu madre, y está todo otra vez dicho.

*Esos poemas de "Mentadas de madre" impresionan por la calidad de la violencia, casi a flor de piel, que muestran. Ahora bien, has mencionado varias veces Lima. Y, claro, Lima es el paisaje natural de tus textos, a pesar de los viajes a provincias. Y tú que viajas tanto por la ciudad de Lima creo que eres una de las pocas personas, quizá seamos dos, que se entusiasman con el paisaje limeño que va desde la acumulación de basura hasta la construcción de edificios horribles. ¿En qué basas tu entusiasmo por este espectáculo discordante, y apasionante claro, de Lima?*

A boca de jarro te contestaría que precisamente porque es lo que menos se aproxima a la burguesía. Porque allí donde tú encuentras profilaxia, descontaminación ambiental, luz neón en abundancia, está justamente la burguesía. Lógicamente, se ha hecho su lugar bajo el sol. No creas que no me horripila Lima, no habría escrito "Mentadas de Madre"; allí están marcados todos esos olores. También siento que eso es mío. Cuando hablo del diablo en Breña es porque aunque soy ateo el diablo me asusta. En cambio, si el buen Dios nos diera las cosas, me asustaría porque sin duda detrás de él estaría la burguesía también. Porque, además, la basura se recogerá, la contaminación pasará, y será fea, muy fea, más fea de lo que es ahora, pero entiendo que un par de terremotos más, sociales claro, y se podrá cambiar incluso la capital del Perú. Es un lugar sumamente precario, está demostrado; habrá que hacerla en Jauja u otro lugar. Todo eso es contingencial. Lo que hay que luchar es contra el sistema.

*Pero, además, hay una ocupación de Lima. Una transformación del espacio...*

Ah, eso sí, y es una transformación a favor de la revolución social.

*¿Cómo te ves a ti mismo en le espacio político abierto hoy en el Perú por las luchas sociales? ¿Encuentras que hay una situación solamente digna de ser observada o te sientes envuelto en ella más allá de tu misma escritura y quizá previendo una participación en cualquier nivel que creas legítimo para un poeta...?*

¿Cómo te puedo responder? Mira, el cine, y el cine que hago, es una actividad muy física, aparte de todo el trabajo mental mismo, si quieres hacer una buena película. Un largo metraje, como el que estoy haciendo, exige meses y meses de preparación para poder llegar con mucha simplicidad a un texto. Aparte de que se requiere una cierta capacidad física para ser un cineasta, porque hay que subir alturas, estar en la puna, atravesar ríos y todo lo demás. Entonces, la poesía es más bien el regreso. Es el momento del inventario o la crónica de lo que he visto y vivido en estos viajes de investigación; aparte de la cantidad de fotos que tomamos con mi mujer en estos viajes. Ahora, en cuanto a qué tipo de inserción he previsto, yo más bien diría que la izquierda, en general, no ha previsto todavía canales para que este tipo de actividad, que en mi caso es el cine, pueda verse; no hay capacidad económica en la izquierda para poder, por ejemplo, producir películas y las que hacen, bueno, las hacen un poco espontáneamente, no tienen el suficiente nivel técnico. Por otro lado, no podrían contribuir a mi sobrevivencia; ése es un hecho que limita mucho. Aparte del cine no veo qué otra cosa habrá prevista. Porque si *Amauta*, por ejemplo, existiera, estoy seguro que yo sería colaborador asiduo.

*Yo encuentro que es muy clara la inserción política de tu reflexión teórica, de tu trabajo poético, de tu trabajo en el cine.*

Claro, yo puedo buscar el canal, yo estoy tratando de hacerlo. En este momento estamos formando un instituto, con Pablo Macera, Abelardo Oquendo, Washington Delgado, y otros amigos más, que se llama Comunicación y Sociedad que es fundamentalmente un ins-

tituto en el cual se va a tratar de establecer los cuestionamientos teóricos a los medios de comunicación y su reelaboración desde niveles semánticos; o sea, con significados verdaderamente que correspondan, no esa especie de caos en que ahora se mueven todas estas cosas. Se tratará también del desarrollo de los medios gráficos, y también literarios; o sea, las relaciones con el disco, con el audiovisual, la película, el corto, el largo metraje, en fin. Pienso conseguir de aquí a unos años capacidad financiera como para poder yo mismo ya producir, o con financiación del extranjero, productos de ese tipo, destinados justamente al develamiento de esto que es la lucha contra el enemigo principal que es la burguesía. Pero no me quedo quieto; es una idea que está concretizando. Pienso, de todas maneras, que la lucha está en todos los medios; está tanto en la superestructura como en la estructura, y que no hay fronteras para ella.

*Pablo, eso me lleva a otra cosa. Es evidente en los últimos años, quizá por lo menos en los últimos quince años, hay en marcha en el Perú algo que me parece fundamental, y que es la reflexión y también la práctica en la investigación sobre identidad nacional y cultura nacional. Se puede hacer un mapa de estas preocupaciones coincidentes, desde los trabajos sobre la mitología andina y el pensamiento mesiánico andino, hasta los movimientos populares, la gran década de Mariátegui y Haya o el populismo político; evidentemente esto está al centro de lo que es la definición de una cultura nacional, y, sobre todo, de una conciencia y una práctica y producción de lo nacional. Me parece ver que tu trabajo y no solamente tu trabajo poético y cinematográfico, sino también tu largo intento de organizar centros como este instituto que acabas de mencionar, centros de producción crítica, se inserta en este movimiento reflexivo. ¿Cómo percibes tu propia incidencia, cuál es el espacio tuyo de análisis, de crítica y de producción en torno a esta larga problemática de la cultura nacional?*

Aquí hay muchas cosas que habría que explicar, una de ellas sería de qué

tipo de receptor y de qué tipo de destinatario se trata. En realidad, la presencia de una enorme población migrante en Lima señala una característica distinta a otras urbes. Y la presencia de inmigrantes acá puede ser sumamente creativa si está orientada hacia una creación socialista; y si no sufre corrupciones, si no sufre fácilmente corrupciones. Yo soy un poco escéptico de que las sufra, a pesar de la modernización que está vigente como esquema mundial; sin embargo, en el Perú va a ser difícil porque es un país donde los medios de comunicación son muy pobres y donde la posibilidad de disfrute de los mismos está vedada a una gran cantidad de la población por una serie de razones. Claro, van al cine masivamente los jóvenes, y los cines les dan pornografía; pero la pornografía es lo menos alienante que existe, porque los cuerpos desnudos son los que menos contexto social muestran; lo que más pueden diferenciar es una piel más oscura, un seno turgente oscuro o un seno turgente blanco, casi la diferencia no es más que de color; y es poca la alienación que podría producir comparando este cine con las películas que sí postulan argumentos falaciosos, en base a héroes individuales; y felizmente el cine americano ya está un poco de regreso, porque no tiene éxito ya un esquema simplista como eran los del "western", de la época del cincuenta; la presencia del contexto en el cine americano es también mayor: las películas de Robert Altman, de Benson, de Coppola, demuestran que la presencia contextual es fuerte en Estados Unidos. A pesar de que sigue siendo un cine de la veladura; te plantean, claro, las calles de Nueva York desde un punto de vista de un italo-americano pero no te plantean al obrero norteamericano. El asunto real es que yo siento que la capacidad de defensa y de protesta y de expresión artística de esta protesta todavía están vírgenes; las de protesta social a nivel políticamente de acción-reacción, de mítines, marchas y todo esto encaminando hacia una toma del poder, están claras; pero las obras que puedan en un momento determinado del

futuro dar testimonio podrían no presentarse si es que no se abona oportunamente ciertos territorios; pienso que esto todavía es un trabajo de individuos. Pienso que es un trabajo de individuos casi con igual autenticidad de un científico trabajando en un laboratorio europeo o norteamericano; o la de un lingüista trabajando en un tratado, o Barthes estudiando el grado cero de la escritura; o la crítica antigua y la nueva en Francia. Y creo que hay un trabajo fundamental que hacer de decodificación para poder caracterizar los problemas de identidad, porque tienen varios perfiles. Siempre se entiende identidad como asunción, como el objeto deseado internalizado en uno; o sea, como el deseo de comerse al objeto, por deseo, y detenerlo ante uno mismo; entonces, uno se come el objeto y no se identifica. Pero también hay peligro de que esa identificación produzca el que uno sea comido por el objeto. Y lo que se trata precisamente es de una cosa recíproca, en la cual el objeto no sea comido ni el objeto se coma al sujeto; sino, más bien, lo vea, lo disfrute, pero sepa dentro de qué juego de fuerzas está situado. Esto hace que casi todo lo que expresa en la cultura nacional todavía esté por clarificarse, explicarse, buscarse los códigos para incluso poner oportunamente los antidotos. Y ese trabajo creo que es un trabajo que nos lleva los próximos 20 años, de hecho. No digo que lo podemos hacer nosotros; puede que vengan sucesos sociales luctuosos que apresuren o en todo caso frustren este proyecto en determinado momento. Pero el hecho real, que es evidente, es que hay un oscurantismo no siempre por el dominador, sino de parte del dominado; claro, producido por el dominador, pero por parte del dominado por no saber leer los objetos de la dominación. Entonces, todas estas cosas son un terreno realmente inédito, y esto es inédito en poesía también. Porque si la poesía se encarara como una lectura de la dominación, muchas cosas serían mejor puestas en su nivel y muchas otras serían mejor explicadas; todavía hay una confusión, confusionismo. Y esto también, porque como tú también lo has di-

cho, no hay tradición. Quizás la literaria es la que más ha abonado, porque tiene ejemplos; en la tradición ideológica sigue siendo Mariátegui un faro; muchos de los que ahora trabajan en eso siguen una línea mariateguista, pero todavía no tenemos las obras. Entonces, yo pienso que el trabajo está totalmente presente, cada día; el ideal mío, por ejemplo, sería tener el suficiente dinero para irme en un tipo de trabajo de comunicaciones, por ejemplo, sobre canciones de pastores, o mitos de terror, que en el mundo panandino existen muchos sobre cabezas voladoras y pishtacos. Y no sería visto con la visión ni del turista ni la visión del etnógrafo ni la del antropólogo de comienzos del siglo, sino con la visión de un hombre de ahora, latinoamericano, del Tercer Mundo, sabiendo al mismo tiempo qué cotidianidad está jugando alrededor de estos símbolos, conceptos, contextos. Hace rato que estaría trayendo poemas, canciones, fotografías, documentales. Tendría un equipo investigado y decodificando esto en trabajos monográficos. Qué sé yo, quizá un trabajo intenso de cinco años, diez años, podría producir resultados. Pero el hecho real es que no lo tengo; entonces, de alguna forma tendré yo que agenciármelas para hacer algo. Pero más o menos por allí va la cosa.

*Tienes razón, yo creo que la mayor parte, del mejor trabajo está por hacerse.*

Desde ese punto de vista es fascinante. Yo no me explico cómo hay tanta gente que se siente fatigada, deprimida, escéptica, ¿escéptica de qué? Bueno, escéptica de qué, sí lo sé, pero terminamos por caer dentro de una filosofía idealista siempre enmarcada entre la polaridad individuo-sociedad: una sociedad en que el hombre nace bueno y se corrompe; es un esquema roussoniano que ya ha sido superado. Sí, claro, el individuo es bueno y la sociedad claro que lo corrompe, pero la cosa no termina en esa polarización; el individuo también puede, y de eso dan prueba hasta las rebeliones de esclavos de la antigüedad, puede abrir luces. Siem-

pre creo que el hombre es contestatario por naturaleza; y siempre, además, como diría Bataille, es transgresor toca, come de la fruta prohibida. Basta que le prohiban la fruta y ésa es la que come. Y eso es lo valioso del hombre.

*Pablo, convendría a modo de información que contaras un poco de tu trabajo fílmico. ¿Cómo empezó y qué películas has hecho?*

Mira, Julio, cuando yo vuelvo al Perú me encuentro con una ausencia total de mercado comercial o industrial para hacer cine. Pero esos momentos coinciden con la formación de un organismo, con motivo de la ascensión al poder del primer gobierno de Belaunde, llamado Cooperación Popular, que justamente por razones de ser un organismo muy novedoso, muy avanzado, de inicios muy poco ortodoxos, fuera de los esquemas al uso, se preocupa de lo que se llamó en aquellos tiempos, "desarrollo comunal", que significó el intento de aplicar principios de la economía desarrollista y las reformas sociales al campo. Desde un punto de vista paternalista, sobre-protector, y en cierto modo quizá una primera etapa de modernización de las viejas estructuras rurales peruanas para poder introducir materiales de construcción, el uso de la maquinaria, fórmulas nuevas que, en fin, abren nuevas posibilidades a la burguesía nacional; y también a las extranjeras como se ha terminado por ver. Entonces, encuentro que en ese organismo uno de los elementos que se emplea inusualmente es el cine; y entramos a trabajar en él. Para que veas el estado tan primitivo del cine en el momento que llegamos de Europa yo y Luis Garrido Lecca, con el cual hice trabajos audiovisuales y cinematográficos, el entonces cineasta oficial de aquellos años era un modestísimo empleado del Ministerio de Fomento y Obras Públicas, que así se llamaba antes de llamarse Ministerio de Transportes y Comunicaciones, que obtenía cada vez que el Ministro de Fomento viajaba al interior, prestadas, casi regaladas, del Canal 13 una bobina de cien pies; o sea, lo que es casi un minuto de cine; que él por supuesto se

apuraba en utilizar con el máximo de economía posible para ser enviado en el primer avión que llegase a Lima para ser pasado en el Canal 13 al día siguiente; y todas eran tomas de primer plano del Ministro, por supuesto inaugurando la obra del momento. Ese era el único cineasta que existía en el aparato estatal; en el aparato privado no había tales cineastas, más que Robles Godoy, que sí ya amenazaba con hacer algunos trabajos. Entonces llegamos nosotros y comenzamos a tener maquinaria, cámara, equipo; estaba el laboratorio audiovisual, el de Jorge Kubata, que nos dio todo su apoyo de capacidad instalada, de revelado, copiado, y sonorización de películas, de 16 milímetros, formato chico; y allí empiezan las cosas. De allí ya no dejé de hacer cine; siempre dentro del momento estatal, porque no había otro posible entonces. Pasé luego a un organismo llamado Consejo Nacional de Desarrollo Comunal, que era financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo; un organismo millonario para esos tiempos; donde se decidió ya el tratamiento de películas, a partir de lo hecho por Garrido y yo, a partir de que lo principal es el hombre y sus contradicciones; y aun en los momentos de más desarrollo ver cómo el hombre va luchando contra el medio y tratando de ser lo que yo llamaría un autosuficiente, en alguna forma resolviendo sus propias problemáticas. Entonces salió esta película que se llama *Semilla*, en 1967, y obtuvo el primer premio en un concurso de cine, el segundo en la Casa de la Cultura, entre treinta o treinta y dos trabajos que se presentaron. Película que fue procesada en los Estudios Alex de Buenos Aires, cuidada extremadamente, porque yo personalmente la llevé, la traté; película que gustó mucho en aquellos años. Pero observa que es 1967-1968, todavía a cinco años más o menos de la Ley de Promoción de la Industria Cinematográfica, que es donde ya verdaderamente se hace el trabajo sobre corto metraje, se vuelve una necesidad incluso expresiva. Y hay una recuperación obligatoria dentro del boletaje que se vende por taquilla: un porcentaje va al productor del corto metra-

je. Pero en ese momento, curiosamente, yo ya no estoy en posibilidad de producir películas; porque no tengo ni capitales, ni empresa, ni tampoco tengo una institución que me ayude a hacer cine. Debía haber sido el Instituto Nacional de Cultura, en el cual me encontraba trabajando, pero nunca se concretó. No se entendió de qué se trataba, y aunque pomposamente era yo el director del Centro de Técnicas y Actividades Audiovisuales, sólo tomaban mi opinión para ver si se daba o no liberación de impuestos a los espectáculos, cosa que no tiene nada que ver con el cine, ni mayormente con la creación de ningún otro tipo. Me retiré del I.N.C. en el 75, y en el 78 me dediqué al cine plenamente con todas las crisis que se producen cuando uno deja un cierto status, cierta fuente de ingresos; y con todas estas contradicciones hago una película que se llama *Periódico de ayer* que presentada en el Festival CETUC de ese año obtiene el segundo premio dentro de un disputadísimo y discutidísimo fallo, junto con Jorge Suárez que hizo *Las lomas*. *Periódico de ayer* ha tenido mucho éxito, gusta mucho. Una película de un populismo muy crítico, en el que hay toda una rememoración del Ochenio de Odría a través de recortes fotográficos de concursos de belleza, de reinas elegidas en Long Beach, de artículos y fotografía de Prado, Boza, el candidato entonces de la derecha peruana; y, en fin, toda una serie de alusiones a esta especie de carnaval político, y carnaval tipo Disneylandia, que son los concursos de Miss Perú, una especie de dibujos animados con niñas bonitas. Todo este infantilismo corresponde efectivamente a una mentalidad oligárquica en pleno uso; que otra vez parece estar remozándose fuertemente en este país desmemoriado, donde vuelven las cosas en un *corsi ricorsi*. Entonces sale *Periódico de ayer*, en el año 78, y dos años después, en el 80, sale *Historia del Ichi Olko*, historias del macho montador, que es una especie de duendecillo del panteón andino, de las serranías peruanas, que se lo encuentra en Cajamarca, Ancash, Cusco, donde hay una especie de constante pre-

sencia de este personaje, que en Europa unos han llamado gnomos, elfos, ondinas; toda esta serie de personajes que viven en los estanques, en las fuentes, en diferentes lugares de la naturaleza europea. Aquí se ha popularizado a través de los puquiales, los manantiales, los chorrillos de agua. A este personaje también se le connota como un agresor sexual muy poderoso, que es al mismo tiempo duende fertilizador de campos. Se pretende incluso que antes de la llegada de los españoles ya existía; como una especie de individuo pequeño que tenía en una mano una mazorca de maíz y en la otra una yuca; esta presencia siempre fertilizadora se la vincula también con esta especie de enano que seduce niñas a cambio de golosinas, o también viola mujeres sobre todo las que van a lavar a las orillas de los ríos o a los riachuelos a bañarse, las fertiliza. Todo esto va relacionado con un control social que existe en las formas, donde muchas veces la presencia de estas historias sirve para justificar las violaciones y consiguientes huidas de las doncellas, de las ondinas, con un camionero hacia la Arcadia que es Lima, la ciudad dorada. Entonces, hay este elemento de rito, de pasaje, en unos casos rito de iniciación, en otros de pasaje, de nuevos migrantes. La película muestra una buena primera mitad en la que el habitante está en su habitat natural, que es un puquial en el distrito de Yaután; y después ves al mismo personaje ya aculturado en Lima, en las cercanías de Pachacamac, en la zona ésta donde vivo, también apareciendo por acequiones, y en un baile en un jardín de recreo donde él se mezcla con los bailarines, y por supuesto seduce a una muchacha. Entonces esta especie de historia de dos mitades es también una búsqueda de poder decir, con la limitación de tiempo que tiene el cortometraje, esta especie de necesidad que yo tengo siempre de explicar de una u otra forma la variedad de expresiones multinacionales que tienen los hombres en este país. Ahora está en proceso de producción un largo metraje, que se llama *La Reunión*. Este término sirve para mostrar una película en la cual estaría

aplicándose algo de lo cual estoy convencido: a nivel de la expresión cultural, en este caso la peruana, no se trate de buscar una síntesis de toda una serie de expresiones para dar un producto, sino que más bien hay que buscar la diversidad, la enorme diversificación de las hablas, porque es un país muy rico en gestos y en hablas. Produce una serie de discursos, propio de minorías nacionales, o de mayorías, porque en este caso podríamos decir que es la presencia de la mayor parte de las provincias del Perú, sea en Lima o actuando en sus propios lugares porque no terminan solamente con la demarcación provincial o departamental al interior mismo del Perú, sino que están en una constante migración y no sólo hacia Lima, sino también al interior mismo del país; y no solamente hay viajes de venida hacia un centro sino también de regreso, y luego se establecen una serie de ejes de idas y venidas, y en el camino se van creando una serie de tambos culturales donde se forman una variedad de niveles. Toda esta diversidad es lo que está tratada en la película, en forma muy simple: buscando conseguir de una forma u otra casi lo mismo que te explicaba de la poesía; o sea, tratando de llegar a la fabulación. La fábula es para mí, y es algo que he explicado mucho en la Universidad de Lima en cursos de guión y realización, una de las mejores formas que tiene el ser humano; desde los mitos, las leyendas, las historias griegas, las fábulas de Esopo, los cuentos de *Las mil y una noches*; y toda esa serie de imaginерías a través de sociedades agrarias; quizá donde más se nota la pobreza fabuladora es en las sociedades industriales, donde más bien se ha hecho de la historia o de la lectura una especie de tono monocorde para mostrar simplemente relaciones muy epidérmicas, como son un malestar ante la existencia, un sentimiento trágico de la vida, un sentimiento suicida, pero donde se ha perdido, diría yo, en muchos momentos la capacidad fabuladora que hizo, por ejemplo, obras como las de Swift, que al mismo tiempo es fábula y didáctica, al mismo tiempo es protesta, testimonio,

ensayo. Pareciera ser que esa posibilidad, ese aliento fabulador, está siendo intentado justamente en los últimos años por el cine. Por ejemplo, no sé si has visto esta película de los hermanos Tabiani, *Padre padrone*, que es una forma de demostrar el problema de la tradición sarda en la presencia de un jefe de familia; este joven devela esta tradición y asoma las verdaderas razones de la contradicción sarda, que es la explotación del hombre por el hombre, cubierta dentro de una experiencia patriarcal de tradición. Y, sin embargo, no existe en ningún momento de la película un testimonio retórico, o declamatorio o fácil; más bien, a través de la película tú observas las relaciones que tienen los jóvenes frente a las generaciones de adultos que los explotan. Y se va a descubrir que el gran problema no solamente está entre explotador y explotadores sino que también es un problema cultural; con lo cual se demuestra en una parábola, en una fábula, que después que alguien se libera de la explotación del padre ahora tiene que liberarse de la explotación cultural del Mercado Común Europeo.

### *¿Cómo es la fábula de Reunión?*

Se remonta a épocas distintas. La película empieza con la historia de un viejo campesino que relata sus diferentes aventuras en una zona marginal; y de repente todas estas aventuras se están contando en una reunión campestre un domingo de verano, en una reunión de amigos, entre ellos intelectuales, que comienzan a hablar sobre los problemas del Perú. La película se remonta, a sugerencias de uno de los invitados que es un historiador, de pronto a 15 siglos atrás donde una espantosa sequía prácticamente fundió en la arena, desapareció una cultura tan extraordinaria como la cultura Nazca en su expresión Cahua-chi, que viene a ser una especie de Egipto Medio, con una gran superproducción, y una gran población próspera, desaparecidos ahora en los arenales; por una sequía natural y también por una ambición de poder desmedida de estos sacerdotes, que en gran parte crean la raya Nazca. Este momento permite

hacer una alegoría con el estado actual de cosas, donde hay una total desmesura en las ambiciones de políticos en el poder y una total ausencia de visión de futuro en este país. Nazca se hubiera podido salvar si se hubieran oportunamente dado medidas de socialización, pero era un régimen teocrático y militar, además de cazadores de cabezas. Allí también entra una fabulación que explica cómo, posiblemente, se gestaron las rayas. Y la tercera y última parte vemos a un personaje escapado de esta especie de gran hecatombe, que llega por estas mismas costas, por estos mismos arenales, a Lima en 1980. Un sobreviviente de hace quince siglos; imaginas toda la transgresión visual que esto significa y, sin embargo, la naturalidad con que el cine te lo presenta, puesto que tienes el elemento unificador que son los arenales y la presencia del mar Pacífico. Este personaje llega a Villa el Salvador, creyendo salvarse de una hecatombe mágica, cae en una nueva magia, la magia de la alienación. Yo no sé qué sea más interesante, si un demonio felínico nazquense o la televisión de los Delgado Parker, otro demonio felínico. Cae a las fauces de otra nueva ciudad de gran explosión demográfica, donde otra vez hay el problema de la hambruna, la carencia de seguridad social, la privatización cultural e ideológica y espiritual de toda esta gente. Termina la película demostrándote que todavía estamos en un mundo de marginales que no tienen la reciprocidad que un hombre debe recibir de otro hombre, de su semejante; o sea, que todavía el proyecto de sociedad socializante, socializadora o socialista para muchos es todavía una utopía, o casi una entelequia. La película se cierra al final cuando un niño que ha escuchado todo ese día domingo estas fábulas, se pregunta a su vez qué fábula es la que él va a escribir un día. Entonces, se ve una serie de imágenes donde se recuerdan partes de la película y se muestran nuevas alternativas. La película termina en una especie de realidad hecha de vigilia y de sueño.

*Parece evidente que cualquier definición, sería de nuestra cultura política pasa por una previa definición de nuestra*

*cultura nacional. Sobre esto, quizás podríamos terminar a partir de esa palabra característica de Bataille, transgresión, y recordar que a lo largo de esta conversación y en la lectura de tus textos y sin duda en tus películas, es claro que lo que define mejor tu trabajo es una exploración transgresiva; tanto por las evidencias del cambio como por las señales de la búsqueda que han estado siempre en todo lo tuyo; búsqueda a veces difícil, polémica, pero siempre definida por sus aperturas. ¿Cómo ves a esta altura de tu vida y de tu obra tu propio trabajo? ¿Lo ves definido por lo que hay que hacer todavía? ¿Qué es lo que has aprendido en todo este proceso de escribir y filmar? ¿Encuentras que has dicho lo que tenías necesidad mayor de decir, o crees que hay buena parte todavía por decirse? Y sobre todo, ¿cómo ves tú mismo tu lugar en el lenguaje y, finalmente, como artista, tu lugar en el mundo desde el arte?*

Estaba el otro día conversando con una persona, bastante amiga de la casa, que nos contaba con una verdadera pasión de campesino que ha trabajado durante muchos años chacras (tiene la misma edad que yo, exactamente la misma edad que yo, pero trabaja desde los 8 años en el campo), nos contaba sobre los dolores que tiene el cuerpo cuando cosecha yuca; nos explicaba, por ejemplo, qué sitios de la espalda son los que duelen cuando se cosecha yuca; y en el caso de otro tipo de hortaliza o de tubérculo qué otro tipo de dolores se producen; y luego nos explica la serie de habilidades que hay que tener de previsión, de futuro, con los campos; cómo en sólo seis meses tienes que meterles guano y no con máquina sino con arado, porque éste sí penetra profundamente y entonces la capa fétrica, la capa alimenticia, es mucho mayor; mientras que la máquina hace un trabajo rapidísimo con poca intervención de mano de obra, pero la capa va a estar reducida a la mitad y después de un par de años, como el agua no va a entrar más que a cierta altura, esta diferencia va a producir una costra de tierra dura que hará que las plantas tengan que absorber sólo de esta capa,

cuando podrían absorber del doble. La presencia de la máquina termina por crear un problema mayor: la producción no es buena, baja el rendimiento por hectárea, y entonces hay que volver al método antiguo. Con esto trato de decirte que toda esta habilidad de este hombre que hablaba un par de horas y a quien yo escuchaba fascinado, es también la de todo hombre que puede hacer lo mismo en lo suyo. Porque toda esta potencia de observación, experimentación, modificación, crítica de los trabajos de otros y de los propios hacia nuevos resultados, es el producto de la experiencia y de la observación; y la acumulación de capital intelectual está en todo trabajo humano, en el más simple y sencillo. Desde ese punto de vista, siento que cuando leo algunas cosas, me hago mi propia crítica, y siento una especie de placer de leer, claro soy el autor, pero dejando a un lado esa parte de ego que evidentemente funciona también, siento un cierto placer de leer los poemas que no puedo leer en otros sitios. Puedo tener el placer poético leyendo a otros autores, todas esas cosas increíbles; pero siento que esto me da un sabor local, un sabor propio. Y me da una cierta tranquilidad, no me satisface ni de lejos, ni tampoco me colma, pero me da cierta certidumbre, certeza, de que no he trabajado mal; de que estoy haciendo un buen trabajo. Ahora, el problema del tiempo. Sí, efectivamente, me queda poco tiempo, eso ya lo he hablado muchas veces, pueden estar quedándose sólo diez años, quince años, de repente a lo más 20 años; muchas veces lamento no haber empezado a hacer películas, no haber tenido la oportunidad de hacerlas cuando tenía 25 años, como hay otros jóvenes en otros países que comienzan a hacer cintas, pero también pienso en los miles que quizá lo quisieron y nunca pudieron hacerlas. También pienso en lo percedero que somos dentro de la gran materialización de lo que es el universo y sus energías; y pienso que lo único que nos queda en este breve tránsito es hacer lo mejor que podamos lo que hacemos.

*Tú, evidentemente, has comenzado varias veces y ahora mismo estás reco-*

*menzando una película que es un comenzar otra vez.*

Pero eso también podría ser atormetador. Porque uno siente que podría estar en el mismo sitio.

*Pero, ¿ves una continuidad en ese trabajo?*

En el caso del cine siento una plasmación de cosas deseadas hace mucho tiempo y que recién puedo hacerlas; y pienso que diez años antes no hubiera sido tan redondamente expresada. Por ejemplo, el guión en que trabajo ahora; hay una facilidad con que puedo trabajar, aunque se mueve sobre el problema del poder y el problema del poder no es fácil de ser tratado; y, sin embargo, hay una cierta facilidad que tal vez puede venir de una experiencia poética, humana; o de estar mucho en este negocio de ver películas, verlas y criticarlas; aprender con el nuevo cine alemán y con la vanguardia.

*¿Y qué sentido ves tú en el lugar tuyo como artista, con esta experiencia y esta ganancia a favor de la cual trabajas? ¿Qué sentido ves tú realizándose en esta sociedad?*

En ese sentido me remitiría a Mariátegui: simplemente, es un trabajo sobre la peruanidad; un trabajo que ya sé que nació no solamente en las tradiciones o en la comunidad de lengua o de costumbres; también, como dice Carlos Iván Degregori, cuando una economía burguesa crea su propio mercado interno; es allí donde se puede empezar a hablar de nación. ¿En qué sentido? En que puede ser en cierto modo necesario ese tipo de concepto para explicar cómo una nacionalidad comienza a ser no autosuficiente, que hubiera sido el verdadero esquema correcto de una burguesía verdaderamente consciente, sino que cuando tú ya comienzas a producir y a vender y a distribuir tu producción dentro de un mercado que lo consume, comienza a perfilarse una posibilidad de construir algo propio. Como eso no lo tenemos, como siempre somos dependientes, siento que los territorios donde mayor independencia yo puedo manejar, son los terrenos significacionales de la

poesía o del cine. Lo normal dentro de una tradición de melodrama burgués a la francesa o a la alemana es que me disparo un tiro y allí termina mi empresa industrial; pero los industriales peruanos tampoco se disparan un tiro, no conozco a ninguno que sea suicida. De modo que de seguro habría encontrado otras fórmulas, me habría inscrito en Acción Popular o algún partido y estaría seguramente de diputado o senador; siempre tendría salidas. Pero el problema es que como poeta y cineasta no me he buscado otras salidas; no las necesito. Me siento satisfecho de ser un trabajador de la cultura; además es una pasión que tengo desde muy temprano.

*El sentido que tú ves es el de producir, entonces, una significación liberadora.*

Así es. Dentro de la cultura, puesto que todas las potencialidades que te contaba de ese señor en el campo yo las traslado a mi tipo de trabajo; pero todos estamos obligados a un alto rendimiento, a buscar el máximo de productividad de lo que hacemos, es un problema de productividad; y siempre me he preparado para ser productivo y me he preocupado, de alguna forma u otra, de conseguir el elemento pequeño o grande de

algo que tengo que hacer, ya sea el adorno o la casa.

*Es el lado optimista de tu persona.*

Eso es lo que me preocupa, porque siempre me dicen que soy optimista, y yo me pregunto ¿por qué? Paco Carrillo me lo dice. Y es algo que no me gusta mucho porque, ¿cómo puedo ser optimista con la poesía? La poesía no es precisamente una cosa que solace como tipo de trabajo. ¿Cómo lo entiendes tú? Yo lo entiendo como el simple hecho de trabajar.

*Tal vez como decía Mariátegui, que hay que ser pesimista de la razón y optimista de la voluntad.*

Eso podría ser. Pero es que eso es una forma de agresión también. Soy voluntarista porque como lo digo en un poema de "Mentadas de madre", quiero llegar al centro generativo, y como Ahab de *Moby Dick* quiero aplicarle allí el arpón, porque si no va a quedar vivo hasta una próxima vuelta que me encuentre y me quite otra pierna. Siempre estoy buscando el centro vital; entonces, en ese sentido, soy voluntarista. O sea, lo que tengo es un gran odio: un gran odio optimista.

# AUGUSTO SALAZAR BONDY: X Aniversario de su muerte

*Con motivo del X Aniversario de la muerte de Augusto Salazar Bondy se realizó, en el mes de febrero, una serie de reuniones académicas orientadas a relevar sus importantes contribuciones al desarrollo del País y a discutir sus principales ideas. Sumándose a tal homenaje, Socialismo y Participación publica las exposiciones de José Matos Mar, Director del IEP, y de David Sobrevilla, profesor de Filosofía de la Universidad Mayor de San Marcos, realizadas con ocasión del acto conmemorativo organizado en el Instituto de Estudios Peruanos. Se publica, asimismo, la intervención de Rolando Andrade pronunciada el 06 de febrero, en nombre del grupo organizador del homenaje a Augusto Salazar, en la romería a su tumba.*

## José Matos Mar / HOMENAJE A AUGUSTO SALAZAR BONDY

EL IEP no podía estar ausente en las ceremonias conmemorativas de los 10 años de la muerte de Augusto Salazar Bondy. En mi condición de Director de esta Institución quiero decir unas palabras breves para evocar la estrecha relación que nos ha unido con Augusto Salazar Bondy. En mi caso quiero hacer una confidencia tanto en lo biográfico como en lo espiritual. Conocí a Augusto en San Marcos en 1949 y desde 1953 hasta su muerte nuestro contacto fue constante y fraterno. Siempre hubo una simbiosis de lo amical, con lo familiar, lo institucional y la preocupación por ahondar el conocimiento científico del Perú.

En la vida universitaria discurrieron las actividades comunes, en el esfuerzo por contribuir a mejorar las premisas, los sistemas, la docencia, las publicaciones y todo el conocimiento de la realidad de la Facultad de Letras, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y del papel de la educación universitaria en el país. Como en tantos momentos de la vida universitaria nosotros quería-

mos también contribuir a un cambio en la institución, en la que habíamos sido estudiantes y profesores. Los vaivenes de las luchas universitarias finalmente nos impulsaron a alejarnos de San Marcos.

Nuevamente nos encontramos en la formación del Movimiento Social Progresista. Este fue el resultado de una actuación de muchos hombres y mujeres entre los cuales muchos estuvieron ligados a la vida profesional, estudiantil y sindical. Eran los años de finales del gobierno de Odría y años de expectativa para reorientar el curso político de la sociedad nacional. Después surgió el partido Social Progresista y su órgano Libertad. En ambos momentos la actuación de Augusto Salazar Bondy fue importante y estuvo ligada tanto a su quehacer intelectual, como ideólogo de esos empeños, como del afán de continuar indagando acerca de los cambios que ocurrían ante nuestros ojos en la sociedad peruana, y también americana, como mundial. Entonces estaban dadas las bases de su incursión en las tareas que

lo ligaron más tarde a alentar un proyecto de reforma educativa nacional. Y también los elementos que perfilan su pensamiento sobre la cultura, el papel de ésta en la constitución de una imagen de nuestra realidad.

A comienzos de la década de 1960 un grupo de académicos peruanos compartíamos dos preocupaciones centrales, por una parte los obstáculos existentes en la vida universitaria que convirtieron a la universidad en una institución poco adecuada para la comprensión y el cambio en el país; por otra que la realidad peruana debía ser pensada a partir de conceptos y premisas absolutamente nuevas, como consecuencia de los cambios que afectaban a la sociedad peruana en esos momentos y los hallazgos cada vez más significativos realizados por la naciente Ciencias Sociales.

Por eso nadie se puede extrañar que en 1963 estuviéramos juntos en las discusiones que desembocaron en la constitución de un centro interdisciplinario para alentar, propiciar y difundir múltiples respuestas a una pregunta esencial: qué es el Perú y cómo son las clases populares de nuestro país. Así nació el IEP en junio de 1964 y entre sus miembros fundadores estuvo Augusto Salazar Bondy y participó activamente en los primeros pasos de nuestra institución. Fue en varias reuniones que discutimos una primera versión del texto que apareció el año 1968 en el libro *Perú Problema 1*, que hemos reeditado en homenaje a dos colaboradores y fundadores que han dejado de existir: Jorge Bravo Bresani y Augusto Salazar Bondy.

Este libro tradujo algunas de las ideas básicas de quienes asumimos el IEP. Ideas que por otra parte identificaron durante muchos años a las Ciencias Sociales en el Perú. La subordinación del

Perú en el marco de la economía internacional, la dependencia tecnológica y financiera, la desintegración social y cultural del Perú, el multilingüismo y los obstáculos a la integración, el peso significativo del pasado histórico del Perú para la comprensión de su presente. A estas ideas Augusto Salazar Bondy añadió aquello que fue el eje central de su razonamiento durante los años finales de su existencia: la cultura de la dominación. Para Augusto Salazar Bondy la subordinación de la sociedad peruana no se limitaba al dominio material sino que afectaba a los niveles culturales, ideológicos y políticos que, por consiguiente todo programa de liberación sería incompleto en tanto esta cultura de los dominados no se destruyera. Esto explica también su participación en la implementación de un programa educativo en el cual los estudiantes aprendiesen a pensar a partir de conceptos, valores genuinamente nacionales.

Es obvio que la amistad personal tiñe todo nuestro recuerdo y en estos patios, salones, oficinas está presente la figura, la voz y el recuerdo de Augusto Salazar Bondy la cual nos acompaña permanentemente. Así como el recuerdo de Jorge Bravo Bresani, Sebastián Salazar Bondy y José María Arguedas.

La vida hace caminos distintos y después de 10 años ya no tenemos ocasión de encontrarnos con Augusto para dialogar o pasear o discutir sobre intereses comunes o problemas de la ciencia o la política del país. Pero, para nosotros como para todos los que están aquí presentes y los muchos que están en otros lugares de la ciudad y del país, es la palabra escrita de Augusto Salazar Bondy la que nos convoca a recrear su ejemplo, su magisterio, su reflexión tan actual y digna de ser meditada cada vez que pensamos en los graves problemas del país.

## David Sobrevilla / LA FILOSOFÍA DE AUGUSTO SALAZAR BONDY \*

AUGUSTO Salazar Bondy estudió filosofía en la Universidad de San Marcos de 1945 a 1947, y entre 1948 y 1950 en El Colegio de México bajo la dirección de José Gaos. El 29 de diciembre de 1950 opta el Grado de Bachiller en Humanidades en la Universidad de San Marcos con la tesis *El saber, la naturaleza y Dios en el pensamiento de Hipólito Unanue*. En 1951 viaja becado a París para estudiar en la École Normale Supérieure, y al año siguiente asiste a clases en la Universidad de Munich. El 13 de agosto de 1953 se gradúa de Doctor en Filosofía por la Universidad de San Marcos con la tesis *Ensayo sobre la distinción entre el ser irreal y el ser real*. Esta tesis sería publicada con correcciones mínimas en 1958 con el título de *Irrealidad e Idealidad*.

Proponemos distinguir en la producción filosófica de Augusto Salazar Bondy su obra temprana y la de madurez. La primera está constituida por las tesis universitarias sobre Unanue y sobre irrealidad e idealidad, y por una serie de ensayos entre los cuales los más importantes son los dedicados a la filosofía en el Perú, la epistemología de Gastón Bachelard y a la filosofía de Merleau-Ponty. Entre este período y el siguiente se encuentra la gran *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo* (1965, 1967).

La obra filosófica de madurez de Salazar Bondy comienza hacia 1965. Percibimos en ella un proyecto filosófico propio, y tres planteamientos filosóficos fundamentales: el antropológico, el valorativo o axiológico y el relacionado con el problema de la dominación. Los textos más importantes de este período son *Entre Escila y Caribdis* (1969) y "La alternativa del Tercer Mundo" (1972) en cuanto al primer planteamiento, *Para*

*una filosofía del valor* (1971) en cuanto al segundo, y *¿Existe una filosofía de nuestra América?* (1968) y el famoso ensayo "La cultura de la dominación" incluido en *Entre Escila y Caribdis* en cuanto al tercero. Este ensayo nació en el Instituto de Estudios Peruanos, del cual publicó una primera versión con el título de "La cultura de la dependencia" en 1966, y la versión definitiva en el volumen colectivo *Perú problema* (Lima, 1968).

El proyecto filosófico de Augusto Salazar Bondy fue muy ambicioso y se gestó en la forma siguiente. En sus primeros trabajos Salazar adopta una postura orientada por la tradición, y más precisamente por la fenomenología. *Irrealidad e Idealidad* toca por ejemplo un tema abordado antes por Sartre, y en sus primeros planteamientos valorativos Salazar estaba claramente cercano a la axiología de un Max Scheler o de un Nicolai Hartmann. Lo que no puede sorprender ya que Francisco Miró Quesada ha contado cómo durante su estadía en París en 1952, Salazar se interesó por el existencialismo de Heidegger y Sartre. Pero es el mismo Miró Quesada quien ha referido que entre 1955 y 1960, Salazar se interesaría cada vez más por la filosofía analítica, en especial por la oxoniense. Da un primer testimonio de esta influencia el recuento proporcionado por el filósofo peruano en su artículo "Tendencias de la filosofía moral británica" en 1961, y los trabajos sobre ética que empieza a publicar desde 1967 comenzando con "L'embarras du choix". Finalmente, desde más o menos 1960 Salazar se compromete cada vez más —teórica y prácticamente— con el socialismo, como lo prueba su actividad cada vez mayor en el Movimiento Social Progresista y el documento que prepara para él "Bases para un socialismo humanista peruano", que circuló en 1961 y fue recogido en libro en *Entre Escila y Caribdis*. El compromiso de Salazar se haría mucho más claramente visible cuando, a partir de 1969, acepta colaborar en la Comisión de la Reforma de la Educación

\* Intervención en la Mesa Redonda organizada por el CEDEP y el IEP el 10 de febrero de 1984 con motivo de recordarse 10 años del fallecimiento de Augusto Salazar Bondy.

formada por el Gobierno Militar presidido por el General Juan Velasco Alvarado. Quisiéramos indicar que el compromiso político de nuestro autor no lo llevó nunca al marxismo, con el que más bien siempre buscó deslindar posiciones, pero por el cual fue muy influido.

El recuento anterior hace surgir la sospecha de que el proyecto filosófico de Salazar buscaba integrar elementos de las tres tendencias filosóficas mayores de nuestro tiempo: la fenomenología, la filosofía analítica y el marxismo.\*\* En lo que sigue trataremos de mostrar que Salazar intentó, en efecto, integrar estas tres corrientes en sus tres grandes planteamientos filosóficos: el antropológico, el valorativo y el referente a la dominación.

La antropología de Salazar se la encuentra sobre todo en el citado artículo "Bases para un socialismo humanista peruano", escrito en 1961, pero publicado sólo ocho años después, como hemos manifestado. El autor propone aquí una idea del hombre como historia y como libertad emergente de la naturaleza, y como posibilidad expansiva y precaria. Esta idea da lugar, según expone, al imperativo ético de la defensa y afirmación del ser humano que define al humanismo. La historia se realiza a través de la praxis humana que posee una estructura esencial cuyos elementos positivos son los siguientes: como condición básica la situación mundana del hombre; como agentes los hombres, la comunidad humana; como efectuación práctica la operación activa y creadora sobre la realidad; como finalidad central de la acción la expansión del vivir y una serie abierta de realizaciones de ese vivir. El momento positivo de la praxis es para Salazar el trabajo con el que el hombre rompe el círculo de la naturaleza en el que ha emergido, haciendo surgir por su cuenta una realidad inédita. El filósofo peruano defiende que el socialismo es la política humanista, democrática y progresista de nuestra época.

\*\* O más en general: de la filosofía orientada por la tradición, de la filosofía analítica y de la filosofía orientada por la praxis.

El socialismo es la opción deseable tanto en los países del Tercer Mundo como en el Perú. Agreguemos que Salazar modificó un tanto su planteamiento político en su ponencia de 1972 "La alternativa del Tercer Mundo".

En el planteamiento anterior se observa sobre todo la influencia del marxismo y del existencialismo. Del primero proceden las ideas de praxis y trabajo que Salazar emplea, y del segundo la concepción del hombre como libertad e historia, producción de sí mismo —que también se encuentra en el marxismo— y de cultura, y sobre todo el acento puesto en que el hombre puede ser una realidad plena o fallida, auténtica o inauténtica. El momento analítico aún no está presente en este artículo en toda su fuerza.

El segundo gran planteamiento de Salazar es el valorativo o axiológico. Nuestro autor considera que en la vida humana se puede distinguir entre teoría —caracterizada por una conciencia constativa y por una contemplación neutra de las cosas—, y praxis —cuyo núcleo central es la vida valorativa— caracterizada esencialmente por el compromiso: la aceptación o el rechazo del mundo por el sujeto. La experiencia del valor tiene al mismo tiempo un carácter afectivo-conativo e intelectual, está sujeta a un principio "en virtud del cual la afirmación del valor de un objeto y la afirmación simultánea del valor contrario referente al mismo objeto son incompatibles", y se desenvuelve, principalmente, en dos grandes niveles: el de la valoración *derivada* o sujeta a patrones ya establecidos, y el de la *protovaloración* o experiencia fundante de normas y modelos de apreciación.

Salazar ha reflexionado también sobre el lenguaje axiológico. En relación a los enunciados valorativos (como por ej. 'x es bueno') es de suma importancia diferenciar en su opinión entre los problemas semántico-axiológicos (o sea: ¿qué quiere decir 'x es bueno?'), los de la fundamentación de estos enunciados (así: ¿por qué se dice que 'x es bueno?'), y los genésico-causales (es decir: ¿cuándo, cómo y para qué se dice que

'x es bueno?'). En cuanto a los problemas semántico-axiológicos, hay que distinguir en el lenguaje valorativo cuando menos entre cinco ingredientes: 1) el conativo-psicológico (es decir: 'x es bueno' = 'x da lugar a una vivencia de carácter positivo'), 2) el constativo-objetivo (o sea: 'x es bueno' = 'x tiene una propiedad positiva'), 3) el emotivo-expresivo (esto es: 'x es bueno' equivale a articular x en forma admirativa), 4) el operativo (decir que 'x es bueno' equivale a buscar por medio de esta expresión una reacción determinada en mi interlocutor) y 5) el normativo. Este último es el ingrediente fundamental del lenguaje axiológico y le da un carácter esencialmente plurívoco a términos como 'bueno', 'malo', etc., que pueden expresarse mediante frases relativas a una exigencia de actitud favorable o desfavorable respecto a un objeto. En razón de que este último ingrediente opera en el nivel del *mostrar* y no del *decir*, se explica la dificultad de definir el sentido valorativo. La fundamentación de los enunciados valorativos es realizada no por una instancia objetiva o subjetiva, sino más bien por una instancia categorial: el valor es la condición de posibilidad de un mundo objetivo de la praxis y también de su comprensión y construcción racionales.

También en relación a este segundo gran planteamiento se observa el esfuerzo de Salazar por tratar de integrar aportes provenientes de la filosofía orientada por la tradición, con los de la filosofía analítica y con influencias recibidas del marxismo. De la filosofía orientada por la tradición Salazar ha tomado: la concepción kantiana de las categorías y la idea neokantiana del "deber ser" como una categoría, y planteamientos existencialistas, sobre todo de Sartre, lo que es visible en la concepción del compromiso, de la elección y de la autenticidad e inautenticidad. De la filosofía analítica ha acogido Salazar: el planteamiento del primer Wittgenstein referente a la diferencia entre el *mostrar* y el *decir*, el del segundo Wittgenstein de los mundos de la vida (que en Salazar aparecen como mundos de la praxis), y los resultados de la ética ana-

lítica anglo-americana, lo que se advierte claramente en su determinación de los ingredientes del lenguaje valorativo. Y Salazar ha sido influenciado por el marxismo en cuanto a su idea de la praxis y a que ésta recibe su valor de una decisión histórica de los sujetos sociales, en la operación de cuño sartriano a la que nuestro autor denomina protovaloración.

Revisemos finalmente el tercer gran planteamiento de Salazar referente a la cultura y a la filosofía de la dominación. Su tesis central es que la cultura de un pueblo dominado es necesariamente inauténtica. Salazar entiende por cultura "el nombre de un sistema de valores, símbolos y actitudes con que un grupo humano responde a las sollicitaciones y conflictos que provienen del mundo y la existencia". Por dominación entiende el hecho de que el poder de decisión sobre la existencia y el desenvolvimiento de una nación están en manos ajenas. Y por inautenticidad la falta de correspondencia entre la praxis de un sujeto histórico, y el principio que este sujeto reconoce y valida o sea su protovaloración. Aplicando estas ideas generales al caso particular de la cultura peruana, Salazar encuentra que:

1. La cultura del conjunto de la población que habita dentro de las fronteras del Perú actual es plural, híbrida, carente de integración. No hay, en verdad, una cultura orgánica peruana.

2. Prevalcen en nuestra vida la mistificación de los valores y de las realidades, la inautenticidad en las actitudes, el sentido imitativo, la superficialidad de las ideas y la improvisación de los propósitos.

3. Nuestra conciencia está dominada por mitos enmascaradores que la alejan de la comprensión de su propia realidad y adormecen su inquietud".

Estos rasgos responden, en opinión de Salazar, a que "los grupos que se definen como peruanos se hallan, por una u otra razón, alienados en su ser

propio y no pueden menos de generar el ser de una comunidad alienada”.

Lo mismo que acontece con la cultura de la dominación en general y con la peruana en particular, sucede con la filosofía latinoamericana y con la peruana. El filosofar latinoamericano no es genuino y no es original, porque los pensadores latinoamericanos no se han construido una imagen auténtica, sino imitada, de sí mismos como individuos y como grupos. Pero la filosofía latinoamericana que no sólo ha sido hasta ahora alienada sino también alienante, porque ha funcionado como una imagen enmascaradora de la realidad latinoamericana y como un factor que ha ayudado a producir el divorcio entre las nociones sobre el ser propio latinoamericano y las justas metas históricas de nuestro continente.

Asimismo, respecto al planteamiento sobre la cultura y la filosofía de la dominación es comprobable el afán integrador de Salazar. La filosofía orientada por la tradición ha dejado su huella en nociones como las de autenticidad e inautenticidad de los proyectos culturales, nociones que provienen de Heidegger y sobre todo de Sartre. Pero también se advierte la influencia de Nietzsche en la concepción de Salazar de la filosofía como una actividad esencialmente desmitificadora, aunque a veces obre enmascaradoramente. La impronta de Marx se observa cuando Salazar afirma que los procesos económico-sociales determinan lo cultural, aunque no unilateralmente. En forma parecida había sostenido Marx que los fenómenos “culturales” constituyen únicamente la superestructura determinada en última instancia por las relaciones de producción que se hallan a su base. Y la lección de la filosofía analítica se nota en el cuidado que pone Salazar en determinar dentro de su planteamiento conceptos como los de cultura, mistificación, dependencia, dominación, alienación y desarrollo, a los que dedica un exordio terminológico.

Quisiera despejar de inmediato un posible equívoco y mala inteligencia: lo anterior pudiera dejar la impresión de

que, ya que el proyecto filosófico de Salazar procuró integrar ideas del pensamiento orientado por la tradición, la filosofía analítica y el marxismo, carecía de originalidad y es minusvalioso. Nada más alejado de la realidad: una gran filosofía siempre procura ubicar las tendencias filosóficas imperantes, confrontarlas y superarlas. Sucedió así con Kant en el siglo XVIII que intentó a las dos grandes corrientes antagónicas de su época como el racionalismo dogmático y el empirismo escéptico, intentando superarlas con su filosofía trascendental. Y ha vuelto a acontecer así en nuestra época, el siglo XX, con Heidegger quien buscó beneficiar los resultados del neokantianismo, de la filosofía de la vida de Dilthey y de la fenomenología de Husserl. Y con Wittgenstein quien ha tratado de integrar ciertas vislumbres schopenhauerianas y la filosofía trascendental kantiana, con los resultados de las filosofías de Frege y Russell y la problemática de la que nació el Círculo de Viena. En el caso del pensamiento de Augusto Salazar Bondy es por ello un mérito indiscutible el que en su proyecto filosófico haya tratado de integrar las tres grandes corrientes filosóficas de nuestra época.

Diferente de la cuestión de identificar los elementos que componen el proyecto filosófico del pensador peruano y de establecer su filiación es, sin duda, el problema de juzgar si Salazar tuvo éxito o no en su realización. Digamos ante todo que dicho proyecto no pudo ser plenamente desarrollado debido a la muerte prematura de su autor, cuando aún no había cumplido los 49 años; y agreguemos que en los cuatro últimos años de su vida, Salazar estuvo dedicado casi por completo al diseño e implementación de la Reforma Educativa promovida por el régimen militar del General Velasco Alvarado. Es probable que si Salazar no hubiera estado tan absorbido por esta tarea hubiera podido realizar más cabalmente su proyecto. Sin embargo, Platón, Bacon y Heidegger dan testimonio de que la participación activa en la política es una opción genuina de todo filósofo, por lo que no debemos criticar esta elección de Salazar, aunque su

precio haya sido el que dejara sin desarrollar muchas de sus sugerencias.

En cualquier caso: hay suficientes pruebas de la influencia fecunda de los diferentes planteamientos de Salazar, lo que constituye un criterio válido para determinar el éxito, aunque sea parcial, del proyecto fundamental de nuestro autor. El planteamiento antropológico humanista tuvo una gran repercusión en el seno del Movimiento Social Progresista, y posteriormente en el proyecto político del General Velasco. El planteamiento valorativo de Salazar es parte integrante de cualquier recuento serio de la ética en Latinoamérica, como el efectuado recientemente en Venezuela por Javier Sasso; y suscitó mucha aprobación, aun fuera de Latinoamérica, como por ej. la del Profesor de la Universidad de Nüremberg Hans-Albert Stegger. Y, por último, el planteamiento de Salazar de la cultura y la filosofía de la dominación ha sido discutido en México por Leopoldo Zea, en Argentina por Enrique Dussel, y ha pasado a ser un aporte definitivo

## Rolando Andrade / SALAZAR BONDY: DIEZ AÑOS DESPUES \*

**S**ABEMOS que es mucho pretender que estas palabras testimoniales, preñadas de una inequívoca parcialidad afectiva por Augusto Salazar Bondy, puedan representar el sentir de muchos de sus amigos, discípulos, alumnos y lectores. Tuvimos —como muchos más— el privilegio de estar cerca de él; de admirar y respetar su enorme estatura humana, su inagotable y diáfana capacidad de razonamiento y su constante y callada entrega a nuestro país.

Es innegable que la muerte no puede detener el tiempo, ni tampoco la presencia de un pensamiento sólido, transpa-

\* Exposición que el autor hiciera en la romería llevada a cabo con motivo del décimo aniversario del fallecimiento de Augusto Salazar Bondy.

de lo que se conoce como “filosofía de la liberación latinoamericana”. En suma: puede sostenerse con fundamento que Augusto Salazar Bondy es uno de los pensadores peruanos más influyentes en la vida nacional en los últimos años, y sin duda el filósofo peruano más conocido y discutido en el exterior.

Todo lo anterior no significa, por cierto, que no tengamos nuestras reservas críticas frente al pensamiento de Augusto Salazar Bondy: en verdad lo apreciaríamos muy poco si no quisiéramos cuestionarlo como a toda gran filosofía. Pero ésta no es la oportunidad para explicar aquí nuestras diferencias con los planteamientos de Salazar, lo que nos separa, sino más bien de tributarle nuestro homenaje, recordando, como hemos tratado de hacer, los grandes logros de su obra. Podemos decirlo sin temor a equivocarnos: Augusto Salazar Bondy ocupa ya un lugar de privilegio en el panteón intelectual peruano. Su obra sobrevivirá largamente a la muerte prematura de su autor.

rente, generoso. Diez años después, a pesar de las oficiales barreras de la ingratitud, Augusto Salazar Bondy, sus escritos, mal conocidos aún, y su tenaz e inagotable búsqueda de una caracterización coherente y objetiva de la existencia peruana y sus correlatos culturales y educativos, siguen aún vigentes.

Queremos apelar a nuestra memoria comprensiva y justa para poder expresar, cuánto han representado y representan, para muchos de nosotros, la vida y los esfuerzos de Salazar Bondy. A pesar del tiempo transcurrido y del peso inevitable de lo cotidiano, nunca hemos dejado de pensar en “el maestro” como solíamos llamarlo cariñosa e íntimamente algunos amigos. En muchas oportunidades y en circunstancias confusas, desencantadoras y un tanto aciagas para nuestro país, no hemos dejado de

preguntarnos callada y taciturnamente: ¿Qué pensará don Augusto? Y de repente, se ensanchaba nuestro recuerdo con la figura de aquel hombre de andar cansino y reposado, de una voz mitigante y equilibradora, de sonrisa abierta y acogedora. Fue así como, desde sus cátedras de Filosofía y Educación en la Universidad de San Marcos, supo imprimir a sus enseñanzas un claro estímulo para el desarrollo abierto del pensamiento de los demás. El diálogo razonador y el claro e inmutable respeto por la opinión de los demás guiaron, durante su vida, su relación intelectual con alumnos, profesores y cualquier interlocutor en general. De él aprendimos, no como una nueva consigna sino como una praxis constante, que el saber enunciar y exponer un problema era ya un inicio de solución. Difícil es reconstituir la forma cómo, con una paciencia diligente, sabía recoger nuestras opiniones, dudas y contrariedades, para devolvérselas como una clara incitación a una nueva búsqueda consciente que nos permitiera acercarnos más a la realidad y a la verdad. Sin ufanarse nunca y casi dejándolo pasar desapercibido, vimos en él lo que a través de muchas lecturas habíamos aprendido lo que debe ser un filósofo: partero de ideas, vaso comunicante entre las ideas y la realidad, guardián celoso del cumplimiento de valores fundamentales. Recordaremos, además, en Salazar Bondy al hombre preocupado por nuestros problemas, nuestra situación siempre inacabada; su profunda convicción de que la filosofía es criterio de decisión para la acción humana, lo lleva a analizar nuestra realidad, las raíces de nuestro mal, para luego señalar los medios necesarios para liberar al hombre y la sociedad peruanas del estado de alienación y postración en que se encuentran. Esto lo conduce, en gran medida, a formular su tesis sobre la dominación cultural, como base de cualquier intento de liberación humana. La dominación cultural es una característica predominante en nuestro estado de subdesarrollo, que hace de nosotros un país sujeto a control extranjero y a la dominación de una minoría privilegiada dentro del país, y que sirve a su vez de

apoyo a la dominación extranjera. Los centros de decisión de nuestra economía están fuera del país y las formas culturales de los países desarrollados nos fascinan, alejándonos así de nuestra propia realidad. De aquí la necesidad de romper con los lazos de dominación y hacer posible la liberación de nuestro pueblo, de nuestra existencia colectiva, de nuestra cultura. La solución para Salazar Bondy radica en la construcción de un socialismo humanista, que permita el libre desarrollo de las capacidades humanas y la expansión del vivir sin sojuzgamientos ni limitaciones. Pero, además, Salazar Bondy proyecta su análisis de nuestra sociedad a las sociedades subdesarrolladas que constituyen el hoy llamado Tercer Mundo. Dos años antes de su muerte en un trabajo sobre "La Alternativa del Tercer Mundo", escribía algo que ahora hemos confirmado en los hechos: "La rebeldía juvenil, el adoctrinamiento de las conductas, la reivindicación de los derechos de las minorías, la inoperancia de las grandes organizaciones burocratizadas, la contaminación ambiental, la imposibilidad de la expansión indefinida de la producción, son algunos de los reveladores síntomas de que el modelo occidental de desarrollo no es universalizable".

Quisiéramos también recordar recordadamente las dos etapas de la vida de Salazar Bondy en que estuvimos cerca de él: en la Universidad, aprendiendo y apreciando, año tras año, su sentido sereno y seguro de lo problemático, su vigilante capacidad crítica y su dialéctica vigorosa. Y luego, en el trabajo de la Reforma de la Educación, experiencia única hasta hoy día en la historia de nuestro país, de la que Augusto Salazar fue el inspirador fundamental. El trabajo en ella lo ejerció como un compromiso político, tratando de inscribir dicha Reforma en el contexto de un conjunto de cambios estructurales paralelos y necesarios en el país. Asimismo, lo ejerció como una docencia clara y abierta. Podemos decir ahora sin exagerar, que lo que aprendimos durante esos cinco cortos años ha sido y sigue siendo fundamental para nuestra formación y

para el análisis constante de nuestra realidad educativa. Testigos hemos sido de su constante capacidad creadora, sea para llegar a una postulación coherente de un modelo de Reforma Educativa adecuado a las necesidades reales del país, como para sortear los mil y un obstáculos que se presentaban en los inicios de su aplicación.

Por último siempre nos impactó, en un medio mediocre y muchas veces mezquino, la fuerza moral de Augusto Salazar Bondy. Por todo lo poco que hemos dicho y por el gran servicio que sigue prestando a los peruanos y al Perú; Salazar Bondy ha inscrito —según la bella frase de Sartre— su ser en la historia.

## Actualidad Editorial Nacional LIBROS

Solicítelos en las principales librerías  
del País

### **POLITICA ECONOMICO-FINANCIERA Y LA FORMACION DEL ESTADO: Siglo XIX**

**AUTOR** : Javier Tantaleán Arbulú

**EDITOR** : Ediciones CEDEP

**DIRECCION** : Av. 6 de Agosto 425, Jesús María,  
Apartado 11701. Lima 11  
Teléfono: 32-06-95

### **MUJERES EN EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO SINDICAL: Crónica de una lucha, Huacho 1916-1917**

**AUTOR** : Cardina Carlessi

**EDITOR** : TAREA

**DIRECCION** : Horacio Urteaga 976, Jesús María,  
Apartado 2234. Lima 100  
Teléfono: 23-09-35

# Actualidad Editorial Nacional

## REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías  
del País

### ENCUENTRO N° 28

**Periodicidad :** Mensual

**Editada por :** Centro de Promoción Cristiano

**Dirección :** Jr. Aguarico 586, Breña - Lima

#### **Contenido**

- Referencial :**
- \* El surgimiento de una ideología democrática en América Latina (Angel Flisfisch)
  - \* La industria farmacéutica mundial y sus efectos en América Latina (Gary Gereffi)
  - \* Renegociación de la deuda latinoamericana (Robert Devlin)
  - \* El Nuevo Código del post-Concilio (Francisco Javier Urrutia)

### **SUR: Boletín informativo agrario**

Revista que analiza, informa, opina y describe los acontecimientos del agro nacional

**Editada por :** Centro de Estudios Rurales Andinos  
"Bartolomé de las Casas"

**Dirección :** Apartado 477, Cusco - Perú

## SEMINARIO SOBRE MARGINALIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN DE LA JUVENTUD

Gotemburgo, Suecia, 9 al 12 de abril de 1984.

Ser joven en América Latina tiene otro significado que en los países industrializados. En América Latina miles de jóvenes no tienen posibilidades de estudio ni de conseguir trabajos estables. En la ciudad y en el campo, ellos deben trabajar en ocupaciones eventuales desde una edad muy temprana y están en pleno contacto con la sociedad, casi desde niños. Las fronteras entre la niñez, la juventud y el estado adulto han sido borradas por la necesidad, la inseguridad y la pobreza. Debido al sistema represivo que existe hoy desgraciadamente en muchas partes de América Latina, ser joven equivale a ser sospechoso de drogadicción, vagancia, delincuencia o subversión. Y también muchas veces conlleva el riesgo de ser la primera víctima de las desapariciones, torturas y asesinatos judiciales, tan corrientes en nuestros países.

Por el contrario, ser joven en los países más ricos de Europa es gozar de una sobreprotección brindada por la familia y el Estado. Esto, que es cierto para los países más avanzados de Europa, lo es mucho más en las sociedades nórdicas y, especialmente, en Suecia. La sobreprotección impide a los jóvenes reflexionar sobre su propio sistema y, frecuentemente, los lanza indefensos hacia la manipulación de la sociedad de consumo. El polo opuesto a la miseria de los paí-

ses llamados subdesarrollados es la extrema abundancia de las ricas sociedades industriales. Abundancia material que se ha tragado los viejos valores de la sociedad familiar, escamoteando a los jóvenes la presencia del liderazgo y la autoridad moral de las generaciones anteriores. Esa es una forma especial de orfandad que repercute sobre los jóvenes creando en ellos formas nuevas de inseguridad; lo que sucede paradójicamente en la sociedad de la seguridad social y el alto consumo.

Cabe reflexionar entonces con más detenimiento, sobre el modelo del socialismo nórdico, que todavía entusiasma a mucha gente del tercer mundo. Esta mezcla de capitalismo monopólico, alta tecnología, distribución del ingreso y seguridad social ¿es realmente aplicable y conveniente en nuestros países? Reconociéndole todos sus méritos y virtudes ¿es ése un camino y un modelo que vale la pena imitar? El convencimiento de que lo ganado en abundancia se ha perdido en felicidad, empieza a extenderse en los medios pensantes, que rechazan una sociedad harta y robotizada. En tal situación, el interés por lo que sucede en las sociedades del tercer mundo y la atención en la posibilidad de una evolución alternativa a la que acompañó la industrialización de los países desarrollados, crece en los medios intelectuales de Europa.

Dentro de este interés creciente se ubica el estudio sobre la marginalización y participación de la juventud que ha promovido el Consejo Estatal de la Juventud de Suecia. Comparar la situa-

ción de los jóvenes en varios países del mundo y reflexionar sobre ello constituye el objetivo del estudio. Analizar las relaciones existentes entre la marginalización de los jóvenes y sus posibilidades de participación a través de temas característicos de cada país que muestren las condiciones en que viven los grupos juveniles. Dirigido por Rita Liljeström de la Universidad de Gotemburgo y con la colaboración de Benny Henriksen, y Britta Jonsson del Consejo Estatal de la Juventud, el estudio cubre temas como los movimientos juveniles en Méjico, la revolución juvenil nicaragüense, el movimiento cristiano juvenil en América Latina, la juventud rural peruana y los movimientos políticos de la juventud en España.

Del 9 al 12 de abril de este año se realizó en Gotemburgo una reunión de cien instituciones estatales y privadas

que trabajan con la juventud de Suecia, para discutir acerca de estos temas. En ella fueron presentados trabajos de Imelda Vega Centeno sobre las juventudes cristianas de América Latina y de Héctor Béjar sobre la juventud rural del Perú. A esta reunión también se aportó informes y puntos de vista sobre los grupos juveniles alternativos de Berlín y de Noruega, y sobre los programas que se realizan con jóvenes desocupados en Suecia.

Los trabajos que se está realizando sobre los temas mencionados anteriormente, además del documento central de Benny Henricksson sobre la juventud sueca, cuyo título es: *No para la Venta*, servirán de base para un informe final que estará listo a mediados de 1985 con ocasión del año mundial de la juventud.

HECTOR BÉJAR

**VIDA Y REFLEXION: aportes de la Teología de la Liberación al pensamiento teológico actual.**

G. Baum, M.D. Chenu, J. Cone et Al. Centro de Estudios y Publicaciones, CEP. Lima, 1983. 312 pp.

A mediados de 1970, un teólogo argentino, Miguez Bonino, analizaba de este modo la larga deuda de la Iglesia Cristiana con América Latina: "cuatro siglos y medio de Catholicismo Romano y uno de Protestantismo no han producido el mínimo de pensamiento creador que este pueblo tiene derecho a esperar". La producción teológica —señalaba— "no ha hecho más que traducir, reproducir o imitar la de otras latitudes" (Alves 1970: I).

Hoy en día, 14 años más tarde, la Teología de la Liberación (TdL) es el pensamiento teológico latinoamericano que más impacto y repercusiones ha tenido en la historia de la Iglesia y, quizás también, el pensamiento latinoamericano que mayor arraigo y universalidad ha alcanzado.

La mayoría de los intelectuales no cristianos, nos sentimos ajenos a este importante acontecimiento. Vivimos, como decía el sabio inglés J. Needham, en una suerte de medioevo invertido, en que todo aquello que no sea ciencia, sean sociales o exactas, nos parece superado o, al menos, sólo se le reconoce el valor de estímulo ético.

No es mi intención presentar ahora el comentario de un "best seller" teológico; esto es, de una obra que se adquiere porque ha alcanzado "popularidad".

Se trata, más bien, de preguntarnos si a la TdL le reconocemos su pertinencia para debatir y buscar respuestas a los problemas actuales del hombre. Si la consideramos un interlocutor que nos desafía —en el sentido de que nos llama a la creatividad y a una reflexión más sistemática— para tratar las interrogantes en que se debate la reflexión teórica latinoamericana. ¿A qué se debe, cuáles son las razones por las que este pensamiento latinoamericano, como ningún otro en la historia de nuestro continente, desata adhesiones, homenajes, reconocimientos y, a la vez, apasionadas condenas que llegan inclusive a considerarlo una forma de herejía?

*Vida y Reflexión...*, obra editada por el CEP, cuya labor tesonera en el trabajo editor es digna de reconocimiento, nos presenta una serie de artículos que nos aproximan a una respuesta. Lo novedoso de ella es que reúne un conjunto de ensayos de teólogos de horizontes lejanos al nuestro, que nos permiten apreciar en qué consiste, a qué se debe las repercusiones y cuáles son los aportes que la TdL ha producido en el pensamiento teológico contemporáneo. La dificultad para los intelectuales poco familiarizados en lecturas teológicas es mínima. Artículos como los de G. Baum., C. Duquoc o el de S. Rayan podrían ser incluidos, sin dificultad alguna, en cualquier revista teórica de actualidad. Los grupos feministas podrían, por ejemplo, haber reproducido como material de debate el trabajo de Letty Russell, representante de la teología feminista, que analiza las perspectivas comunes de la TdL con el movimiento de mujeres.

Es por ello una suerte de valoración múltiple, que nos permite apreciar las nuevas perspectivas de reflexión abiertas por la TdL, a la que nada de lo que es humano le es ajeno.

### *El problema del método*

En tanto reflexión teórica —inteligencia de la fe— ligada a los problemas del hombre, la TdL ha dedicado un esfuerzo considerable y meritorio en definir su propio estatuto como teoría y diferenciarse, no sólo de otras teologías sino del conjunto de las ciencias humanas con las que establece una mediación.<sup>1</sup> Esta especial preocupación por definir y precisar su razón epistemológica, nos revela el esfuerzo por evitar caer en un discurso ideologizado, pseudoteológico o, como observa Baum, en “una ideología revolucionaria en lenguaje religioso”, para ser lo que realmente quiere ser, *Teología* —inteligencia de la fe—. Los primeros artículos están dedicados a analizar los aportes de la TdL al problema del método en la teología. G. Múgica subraya que “el método ha sido percibido como el aporte más significativo y universal de la TdL”. Desde sus reflexiones iniciales, ésta se propone ser “no tanto un nuevo tema... cuanto una nueva manera de hacer teología” (Gutiérrez 1971: 33). Propone un estilo particular para teorizar la fe cristiana. Define la teología como “reflexión crítica sobre la praxis de fe”, hecha a partir, desde y en función de la práctica y sometida, por tanto, a su verificación. El compromiso de caridad, de amor al prójimo, es el acto primero de la fe cristiana, la teoría (la teología) viene después, es acto segundo. Desde la práctica, entendida como acto de amor y caridad, es que la teoría —la inteligencia de la fe— realiza la mediación hermenéutica (Bíblica) y la de las Ciencias Humanas.

M.D. Chenu en un breve y emotivo artículo destaca el papel de G. Gutiérrez en el desarrollo de esta nueva manera de hacer teología, impensable hace 30 años en los círculos eclesásticos. Se-

ñala el carácter histórico de la revelación y por ello la importancia que ha tenido el despertar del Tercer Mundo en la conciencia teológica y en la redefinición de las maneras de pensar la teología. J.B. Metz, uno de los más destacados teólogos contemporáneos y portavoz de la Teología Política, se sitúa en esta misma dirección y señala que la TdL es signo de “una Segunda Reforma que emana de las Iglesias pobres de la tierra, y cuyo impulso tiene un carácter universal”. La nueva manera de pensar la teología —observa Metz— cuestiona la profesión tradicional académica del teólogo y propone un cambio de posición en la reflexión, así como un cambio de sujeto —los pobres— con respecto a la teología tradicional.

G. Múgica, insiste en que el método no es sólo con modo de aproximarse a la realidad, sino que en la TdL implica también un estilo de vida, una conducta, una espiritualidad. La metodología como espiritualidad, el camino del saber como norma de vida, donde privilegiar la praxis de los pobres, como el nuevo “locus” de la teoría, supone a la vez redefinir la función del teólogo y de la teología misma; ambos cumplen una función de servicio a dicha praxis, la acompañan y sufren con ella.

### *¿Una nueva doctrina social de la Iglesia?*

En la formulación del método las influencias del marxismo son claramente perceptibles, y además, explícitamente reconocidas: “la teología contemporánea —señala Gutiérrez— se halla en insoslayable y fecundo diálogo con el marxismo. Y es, en gran parte estimulado por él, que el pensamiento teológico, apelando a sus propias fuentes, se orienta hacia una reflexión sobre el sentido de la transformación de este mundo y sobre la acción del hombre en la historia” (Gutiérrez 1971: 26). Esta relación que se formula como un desafío mutuo, que rechaza la yuxtaposición y remarca la especificidad, la originalidad, la autonomía de cada uno de los pensamientos,<sup>2</sup>

1. Para una introducción histórica de la TdL, la excelente obra de Oliveros (1980).

2. Si bien el debate es frondoso al respecto, para un punto de vista desde la TdL, Miguez Bonino (1976).

es uno de los elementos que ha causado mayor tensión en el seno de la Iglesia y del pensamiento teológico contemporáneo. Los debates no pueden ser separados del contexto social en que los teólogos realizan su reflexión. Los problemas del denominado "socialismo real", el recrudescimiento de una nueva "guerra fría" inclinan en especial a los teólogos euro-americanos hacia este tema y los llevan a formular interpretaciones originales y sugestivas al respecto que, en mi opinión, son las más polémicas del libro.<sup>3</sup> Al responder a las críticas a la TdL, en particular, a las producidas en los ambientes teológicos norteamericanos, G. Baum, tiende a convertir ésta en una nueva doctrina social de la Iglesia, ubicándose en las corrientes —dentro del catolicismo moderno— que buscan reconstruir un "humanismo cristiano", como superación y alternativa a la crisis de las Sociedades del Este y el Oeste.<sup>4</sup> Afirma por ello G. Baum que la TdL es "una superación dialéctica de la teoría marxista". El diálogo, a nivel epistemológico con el pensamiento de Marx, se ha establecido "con alguna forma revisionista del marxismo", nos dice; y la opción preferencial por los pobres "le ofrece una trascendencia dialéctica a la teoría marxista".<sup>5</sup> Podemos afirmar sin exageración que este es el artículo más provocador, en tanto estímulo a la polémica y el debate, entre cristianos y marxistas.

Las reflexiones de C. Duquoc remarcan también las distancias que separan a la TdL del marxismo, pero se realizan desde la perspectiva de la crítica a la modernidad y, al marxismo clásico como parte de esta ideología del progreso que surge con la Ilustración. Apunta por ello a plantear los desafíos que confronta ésta y, en general, los movimientos en el Tercer Mundo, al asumir las ciencias y técnicas producidas por Occidente sin plegarse a la ideología que en éstas subyace.

### *La Redención de la espiritualidad*

La dimensión espiritual de las libertades humanas puede ser vista —ironía de L. Boff— como "el discurso de un loco frente a un auditorio de sensatos". Sin embargo, una de las facetas más significativas de la TdL es su rescate de la espiritualidad como un acicate y componente de la lucha por la realización del hombre. Rescate que ha supuesto una admirable labor hermenéutica. Mc Afee Brown observa que en la tradición testamentaria y en la visión del mundo judeo-cristiana el espíritu y la carne no eran dos cosas separadas. La etimología de la palabra Liturgia —orden y manera de celebrar los oficios— significaban en el original griego "trabajo del pueblo" estableciendo el entendimiento que la celebración de Dios no puede ser separada de la "vida". La espiritualidad requiere de una nueva interpretación: no es contemplación, abandono o alejamiento del mundo sino, por lo contrario, imperativo para la acción, compromiso para la transformación de la vida humana. Todo esto implica un nuevo concepto de santidad. Santo es hoy —señala Mac Afee B— alguien como Monseñor Romero que no se ocultó o buscó esconderse de la realidad, sino que la desafío

la TdL. Este insiste en acortar la distancia entre ambas y señala entre otras razones "la similitud del método" (Baum 1984:94). Los artículos de Metz y Múgica señalan lo contrario. No pretendemos inmiscuirnos en un debate teológico, pero consideramos importante la precisión para a partir de ella sopesar las opiniones de Baum sobre la relación entre la TdL y el Marxismo.

3. Frente a las observaciones y críticas formuladas por los teólogos europeos, G. Gutiérrez ha respondido en uno de sus más brillantes ensayos "Desde el reverso de la Historia" (Gutiérrez 1980: 305-394).

4. Esta corriente es analizada por G. Chiarante (1981) y C. Cardia (1981) en el número de la revista *Crítica Marxista* dedicado al XX Aniversario de la convocatoria al Concilio Vaticano II.

5. En su comentario a la Encíclica *Laborem Exercens* de Juan Pablo II (G. Baum 1982) éste señala que la encíclica "corrige y supera al marxismo", denominándola "nueva filosofía social católica" y posible de ser llamada también socialismo democrático". La razón última de esta posición debe ser buscada en la incomprensión de G. Baum de las diferencias metodológicas que separan a la Teología Política Europea de

en nombre de Cristo. Esta vuelta a los orígenes del sentido de la espiritualidad y la liturgia, cuestionan a la vez uno de los aspectos más controvertidos de la doctrina cristiana, la Eclesiología. La liturgia de la vida, la espiritualidad del compromiso, viven las expresiones sacramentales en el encuentro de Dios con el mundo: "Ubi Christus ibi ecclesia", y no necesariamente al revés: "Ubi Ecclesia ibi Christus", nos dice en su ensayo A. Pieris.

En lo que a mi entender es uno de los mejores artículos de *Vida y Reflexión*... S. Rayan traza los derroteros de la relación entre espiritualidad y política en la historia contemporánea de la India. El trabajo en Calcuta de la Madre Teresa, el movimiento nacional de Ghandi y las revueltas y luchas campesinas, son los acontecimientos desde los cuales Rayan reflexiona sobre el papel de la espiritualidad en los movimientos sociales. "Lo político —nos dice— no está excluido del reino de lo espiritual. La Política se refiere al pueblo y sus derechos; a sus luchas por la libertad y la justicia; a los problemas y posibilidades de la vida comunitaria. Y como tal, la política pertenece al reino de lo espiritual y al proceso de formación del hombre". Por ello las palabras —como espiritualidad—, que han sido degradadas por un uso despiadado, deben ser redimidas.

Los últimos artículos están destinados a analizar el papel de las comunidades cristianas de base en el desarrollo de la Iglesia. Su participación, su exigencia a la palabra, han cuestionado la tradicional estructura piramidal de la Iglesia Católica, cuya organización lleva la huella indeleble de la feudalidad. Esta tensión, estos desafíos son analizados desde las experiencias de comunidades de base en las Filipinas y Camerún en África. De los 3 artículos, dos son hechos por Obispos, que han definido su papel esencialmente como servidores de las CCB. La participación popular es un nuevo viento que sopla al interior de la Iglesia Católica, signo de renovación y, a su vez, una de las más grandes encrucijadas en su historia.

La TdL es producto del esfuerzo colectivo de un conjunto de teólogos latinoamericanos, comprometidos con su pueblo explotado y creyente. Sin embargo, es necesario e imprescindible resaltar el papel cumplido por Gustavo Gutiérrez en la sistematización y desarrollo de esta corriente de pensamiento. *Vida y Reflexión*... es también un homenaje fraternal de reconocimiento y aprecio, al cumplirse 15 años de la aparición de su obra *Teología de la Liberación*, libro que marcará un hito, en el proceso de saldar la larga deuda del cristianismo con el pueblo latinoamericano.

JOSÉ F. CORNEJO

#### POLITICA ECONOMICO-FINANCIERA Y LA FORMACION DEL ESTADO: siglo XIX

Javier Tantaleán Arbulú. Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, CEDEP. Lima, 1983. 316 pp.

Pocos son los historiadores en el país que de una u otra manera no hayan buscado una interpretación del significado de la época guanera en el Perú. Las interpretaciones están teñidas no sólo por el tipo de documentación utilizado, sino también por las fuentes mismas (ideológicas) del aprendizaje histórico. La pregunta, sin embargo, es una: ¿por qué las exportaciones del guano hacia los campos europeos y los altos ingresos percibidos por el estado no aparejaron un crecimiento económico del país, un proceso de integración nacional, un proyecto de industrialización? Indios, ingleses y oligarcas han compartido en estas interpretaciones sus tajadas de culpa. Los primeros porque supuestamente representaban 'la lastre del país', los segundos porque eran representantes de la expansión capitalista con intereses malévolos y perjudiciales, y los terceros porque dejando de lado su filiación patria abogaron por sus intereses desde afuera.

JTA, basándose en las memorias de los ministros de hacienda (previo desmembramiento entre lo valioso y la retórica parlamentaria), sugiere una suerte

de versión conciliatoria de lo ocurrido en el Perú entre 1822 y 1879. Desde la Independencia hasta la Guerra del Pacífico. El objetivo central del libro es la determinación tentativa del carácter del Estado Peruano en función de lo que fue su política económico-financiera. Consta tres períodos diferenciados apoyándose en lo que proponen versiones más tradicionales.

Entre 1822 y 1845 estaríamos ante un Estado caudillista, sin asentamiento político y con pretensiones que la realidad convierte en utópicas. La agitación política y la inestabilidad, son frente al estancamiento económico, asociado a la apertura casi ilimitada a la penetración extranjera, sus principales características. Su rubro de gastos más fuerte es el mantenimiento de una estructura militar que se autoconsume; la centralización es imperfecta, la presencia del estado en algunas regiones inexistente.

Un segundo período —dividido en dos fases— abarca los años entre 1845 y 1871. La primera fase sería aquella en que se realiza la 'transición del Estado caudillista al Estado guerrero', fase en que el guano provee de recursos financieros para pensar seriamente en la reestructuración de la sociedad peruana. La segunda fase entre 1872 y 1879 se definiría como el momento en que se construye el 'Estado Oligárquico con el primer civilismo histórico de Manuel Pardo'. En su conjunto, el período se caracterizaría por una mayor estabilidad política, un renovado dinamismo de las finanzas públicas a partir de la renta guanera, una mayor capacidad impositiva del Estado en cuanto a innovaciones del orden monetario y el control aduanero, una agilización sustantiva de la deuda interna que conllevará a la capitalización de algunos sectores ligados al agro a través de la manumisión de los esclavos, el fomento de la actividad bancaria, los ferrocarriles. El autor señala, sin embargo, que la elección de las medidas tomadas también tuvo consecuencias funestas: la casi desaparición de proyectos industriales, a pesar de la existencia de un mercado de consumo

interno; la bancarrota de los artesanos; la segregación de la población rural; y, por último la Guerra del Pacífico. En el fatídico 1879 convergieron el intrincado juego de intereses asociados al capital internacional y la incapacidad del Estado oligárquico de solucionar su crisis tanto frente a la recesión de la economía británica como frente al agotamiento previsible de su principal fuente de ingreso (y su sustituto): el guano (y el salitre).

En la primera etapa el tributo indígena (y por corto tiempo aquel impuesto a las castas) contribuyeron una parte sustancial de los ingresos del Estado caudillista. 31% en 1826, 34% en 1830 (p. 54), con lo cual según JTA, 'la política de captación de ingresos corrientes del Estado tiende a reproducir la división estatal socio-étnica colonial' (p. 56). Esta dependencia de los recursos internos termina gracias al guano, que permitirá por una parte la manumisión de los esclavos en las haciendas costeras, y por otra parte la abolición del tributo en 1854 por Castilla. De esta manera, la costa rompe con la sierra sus antíquisimos lazos de explotación; es decir, en la segunda etapa, el sector rural serrano no encontrará cabida en el proceso general de desarrollo ni siquiera a través de los tradicionales mecanismos de extracción forzada de excedentes. A cambio de este desprendimiento, el nuevo Estado Peruano con la política de consolidación crea un 'instrumento en la redistribución de los excedentes guaneros con la finalidad de generar una clase económica nacional con capacidad de acumulación. Comerciantes, hacendados, financistas y políticos fueron los grandes favorecidos' (p. 88). Las décadas del 50 y del 60 evidenciarán un vertiginoso crecimiento de la deuda interna, de 10.41% en 1848 llegará al 47.46% en 1852 y al 45.56% de los montos de la deuda total peruana. Será a través de una política de consolidación y reconversión que se posibilita el nacimiento de un fuerte sector nativo que participa en los contratos de consignaciones y está vinculado a la capitalización. Según JTA 'es en la década del cincuenta cuando se

sientan las bases para la conformación de una burguesía nativa asociada al desarrollo del capital-dinero y del capital comercial; pero además de una clase de propietarios de tierras urbanas y agrícolas (y será...) en la década del setenta que el proceso adquiere forma manifiesta, obteniendo por primera vez la burguesía peruana una capacidad de presencia en los circuitos más dinámicos del proceso económico' (pp. 107-8). Irradia optimismo la aseveración del autor de que todo ello anuncia 'elementos de un proyecto de desarrollo en el proceso de transición al capitalismo en el modelo exportador' (pp. 109-10). El endeudamiento externo, posible gracias al guano, permitió la política descrita. Sin embargo, a partir de 1873 el Estado Peruano no puede recurrir más al endeudamiento externo. Reorienta sus mecanismos financieros hacia los bancos. Una capacidad de ahorro interno —minimizada en otros trabajos según el autor— permitirá al Estado Peruano actuar por vez primera de manera más o menos independiente en la expansión de una infraestructura de desarrollo.

Las posibilidades de desarrollo estarán representadas por dos proyectos, (también políticos). Uno que ve al capital extranjero como elemento central en el accionamiento de un sistema eficiente en el manejo de las riquezas y a la burguesía nativa como aliada supeditada, y otro que consigna un predominio de los intereses nativos en las gestiones económicas. Ambos proyectos estarían encarnados por Piérola y Pardo, respectivamente (p. 115).

Será a partir de estas constataciones que JTA se rebela contra interpretaciones de este período que sólo ven 'un carácter de dependencia unilineal con los intereses extranjeros y por lo tanto una posición "antinacional" en la gestión estatal' (pp. 109-110), rescatando los buenos propósitos de los actores gobernantes.

Seis años (entre 1873 y 1879) ciertamente son un lapso demasiado breve para ensayar a fondo un proyecto de desarrollo nacional; pero lo objetivo es el hecho de que a pesar de todas las

explicaciones y disculpas formulables, el proyecto fracasó, a pesar de las décadas previas de gestación, y a pesar de que se avisoran elementos que indican la existencia de un proyecto nacional desde el Estado. No es, pues, sólo el capital extranjero, ni los oligarcas, ni la guerra y su inter-actuación que impusieron su sello a esta fase fracasada de desarrollo.

Con algunas loables excepciones<sup>1</sup> los olvidados en este proceso son el campesinado y las élites regionales de la sierra. Poco es lo que se sabe acerca de los efectos que produjo tanto el guano como los 'proyectos nacionales' sobre esta vasta parte del país. En oposición a una opinión bastante generalizada, ambos sectores no estuvieron marginados de este proceso. Nelson Manrique (1978) ha analizado algunos de los efectos en cuanto al aumento de los precios de los productos de subsistencia en la sierra central; Alfonso Quiros (1980), el flujo del capital guanero hacia las grandes casas comerciales, que a su vez tenían subsidiarias a lo largo y ancho de los ejes regionales que atravesaban costa y sierra (Montoya, 1980). El enganche y la importación de chinos también forman parte de estos efectos indirectos sobre las economías serranas. Si lo que se pretende es interpretar a la era del guano y sus consecuencias con miras a las características de un proceso de desarrollo nacional, lo planteado hasta ahora es insuficiente. También durante este período los 'aportes indirectos' si se quiere, incluso a través del silencio, del campesinado serrano y las élites regionales fue significativo y envuelve un sin fin de preguntas por responder.

Supuestamente la debilidad del estado posibilitó la consolidación de las éli-

1. Nelson Manrique (1980), "El desarrollo del mercado interior en la sierra central 1830-1910. Taller de Estudios Andinos" en *Andes Centrales*: 6, Universidad Nacional Agraria, Lima.
- Alfonso Quiros (1980), *La consolidación de la deuda interna*, tesis de bachiller, PUC, Lima.
- Rodrigo Montoya (1980), *Capitalismo y no capitalismo en el Perú*, Lima.

tes regionales y del gamonalismo, pero, ¿por qué lo mismo parecería seguir siendo cierto en un momento en que el Estado se centraliza y retoma fuerzas? ¿Qué hizo que se recurriera a la mano de obra china y no a la indígena; implicaba ello un acuerdo tácito entre oligarquía costeña y élites regionales para no remover un piso social consolidado? ¿Fueron sólo las ganancias derivadas del comercio de chinos las que justifican esta elección? ¿Por qué el desinterés de las élites regionales en participar en el auge guanero de manera directa? ¿Por qué no utilizar —como se hizo en ocasiones anteriores— la ‘amenaza campesina’ para forzar un margen más amplio en la participación política?

Parece poco probable que se pueda dar respuesta cabal al carácter del Estado Peruano durante las decisivas décadas del guano y posteriormente mientras estas cuestiones no estén esclarecidas, mientras que la interpretación de los proyectos nacionales se restrinja a la delimitación de responsabilidades ante el fracaso, entre oligarquía y capital foráneo.

Un libro que abre preguntas es un libro bueno, y el libro de JTA tiene ese mérito... además, con un carácter de actualidad innegable.

#### CANCIONERO PERUANO DEL SIGLO XVII

Raquel Chang-Rodríguez. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1983. 168 pp.

El siglo XVII representa el comienzo de una larga etapa a la que con mayor fundamento cabe llamar la verdadera época colonial; época en la que el poder conquistador impone sus armas sobre los pueblos indígenas, determina una nueva sociedad y gobierna aquellas vastas regiones. Esta organización virreinal supone una serie de rasgos bien definidos: el predominio de una sociedad aristocrática, los privilegios de las clases gobernantes y la fuerte cohesión política, social y religiosa. Paralelamente a esto, salvo contados casos, el arte es, sobre todo, arte de blancos, ya que, España se proyecta nítidamente en sus

colonias. Llegan, así, al Nuevo Mundo las manifestaciones artísticas europeas a través de los grandes autores españoles; y por esta vía, también con frecuencia, los clásicos. Esto no niega la posibilidad de que, la expresión artística americana tenga el sello propio del lugar; puesto que, el sello político-social del virreinato y sus particulares condiciones encuentran ecos en los rasgos íntimos que dan el perfil a la literatura. Entre los diversos aspectos que señalan la vida virreinal se encuentra la abundancia creciente de determinadas “costumbres” literarias, las cuales se dan gracias al nutrido grupo de versificadores que surgen en Hispanoamérica y cuya inclinación artística únicamente puede explicarse por las facilidades del ocio o por un sentido de gratitud que certámenes, centones y academias literarias favorecen, cada vez con mayor amplitud y largueza.

Lima, como otras sedes del virreinato, era uno de los centros culturales importantes donde los hombres de letras se reunían en las tertulias para intercambiar ideas y obras que más tarde presentaban públicamente en los certámenes poéticos. Muestra de esta situación es el cancionero publicado por Raquel Chang-Rodríguez, volumen que sirve el importante propósito de impulsar la investigación del desarrollo de la poesía colonial, al aportar datos que ayudan a comprender hechos y motivaciones del entorno literario virreinal.

Este atractivo libro consta de un estudio preliminar de 30 páginas, una selecta bibliografía, tres convenientes índices y el texto completo del manuscrito, hasta ahora nunca publicado. Para el contenido del cancionero, la profesora Chang-Rodríguez siguió el manuscrito que Antonio Rodríguez Moñino había comprado a un librero en 1947, de un lote procedente de un archivo particular, y que en 1952 dio a conocer y puso al alcance de los estudiosos interesados en la materia.

De las 21 composiciones que forman el cancionero, apenas 10 se habían dado a conocer entre los años de 1966 y 1978; una de ellas por la misma profesora

ra. Esta aparición fragmentaria impedía tener una visión de conjunto, tanto de los poemas, como de los hechos y personajes mencionados en ellos.

Las partes del estudio preliminar pueden resumirse como sigue: i. "Observaciones sobre la poesía en el virreinato de Nueva Castilla a comienzos del siglo XVII", describe lo que era en la Lima de la época una de las tertulias conocidas como la Academia Antártica que existió en la última década del XVI y primera del XVII. En seguida, divide en forma general las 21 composiciones, en su mayoría de autor anónimo. ii. "Sobre el manuscrito del cancionero peruano", reseña la trayectoria que ha sufrido el texto hasta la presente publicación. iii. "Descripción del contenido del cancionero peruano", ofrece un estudio de cada uno de los poemas, señalando datos históricos y culturales importantes, tanto como identificando en su mayoría a los autores y personajes mencionados. En esta sección, la agrupación temática se hace en forma más exhaustiva, para facilitar el estudio y destacar los motivos recurrentes. iv. "Criterio de la edición", señala la dificultad que presenta el texto, producto de diversas manos, para la lectura y la manera como se intenta simplificar ésta mediante la resolución de abreviaturas, modernización de la puntuación y uso de mayúsculas y acentos. Concluye señalando el cancionero "como una pieza menor en el rico y variado mosaico de la cultura virreinal".

En suma, la profesora Chang-Rodríguez divulga con el presente libro un importante testimonio, acelerando, así, el proceso de recuperación de nuestro pasado, clave en la reconstrucción de la historia literaria americana.

FLOR MARÍA RODRÍGUEZ-ARENAS

LA GENERACION BRILLANTE  
EGRESADA DEL COLEGIO CENTRAL  
DE ARTES Y CIENCIA DE  
CAJAMARCA: 1813-1856

José Dammert Bellido, Obispo de Caja-

marca. Talleres Gráficos de Impresiones MACS. Cajamarca, 1983. 198 pp.

Todas las capitales de zonas importantes del país han tenido un Centro Educativo, foco de formación e irradiación cultural, a través del cual se ha evaluado la potencialidad humana de los hombres de una comarca. El Colegio Independencia en Arequipa, el de Ciencias en el Cusco, el Guadalupe en Lima, son ejemplos de ellos. También lo hubo en Cajamarca, y el antecesor del Colegio Nacional de San Ramón —cuna intelectual de muchos cajamarquinos—, fue el Colegio Central de Ciencias y Artes, fundado en 1829 y que dio como óptimo fruto lo que Jorge Guillermo Leguía llamara la "Generación Brillante", por la labor cultural de sus componentes y su importancia en la vida nacional. Los hermanos Gálvez Egúsquiza, José Silva Santistevan, Mariano Castro Saldívar, Miguel Iglesias, Rafael Villanueva Cortés, figuran entre los más notables.

Una reviviscencia histórica de los años luminosos de este Colegio y una paño-plia acerca de la mayor parte de los integrantes de la "Generación Brillante" es el nuevo aporte que, con rigor histórico, Mons. José Dammert Bellido brinda al mejor conocimiento del pasado peruano, en sus provincianas y descuidadas facetas. Aporte que el Obispo de Cajamarca ofrece al país, simultáneamente con el celoso cumplimiento de sus labores pastorales y la prosecución de importantes obras sociales inspiradas en las actuales corrientes del pensamiento católico.

Este nuevo libro de Monseñor Dammert, como los anteriores, no sólo es una contribución al conocimiento de las legítimas glorias de la cultura cajamarquina, sino también un profundo aporte a la cultura peruana, cuyos latidos se aprecian mejor en los heroicos esfuerzos de sus lejanos cultores provincianos que en las muchas veces superficiales y huecas obras de la todavía cortesana Lima.

JOSÉ ANDRÉS BOGGIO GHO

## Publicaciones recibidas

### 1. NACIONALES

#### A. Libros

#### EL PERU DE LOS PERIODISTAS

Juan Gargurevich R. et Al. Ediciones del Colegio Departamental de Periodistas de Lima. Lima, 1984 173 pp.

Bajo el cuidado editor del prestigioso novelista Eduardo González Viaña, la presente publicación ofrece a sus lectores el conjunto de artículos, reportajes, crónicas y fotografías que merecieron premio o mención honrosa en el Primer Premio Nacional de Periodismo — 1983.

#### EL PERU FRENTE A LAS NUEVAS TENDENCIAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL

Guillermo Maldonado et Al. Editor: Eduardo Ferrero C. Centro Peruano de Estudios Internacionales, CEPEI. Lima, 1984. 328 pp.

Contenido: Los temas han sido organizados en torno a cinco capítulos: Políticas de comercio internacional; relaciones comerciales con Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea; el contexto regional; nuevos desarrollos del comercio internacional; el comercio internacional peruano en el marco interno.

Los autores constituyen un grupo plural, entre ellos: José Carlos Mariátegui; Claudio Herzka, Gonzalo Garland, Javier Iguíñiz, etc.

**FRONTERAS VIVAS:** poblaciones indígenas en la Cordillera del Cóndor.

J.M. Guallart S.J. Centro de Antropolo-

gía y Aplicación Práctica, CAAAP. Lima, 1981. 65 pp.

Recién hemos recibido este pequeño libro; sin embargo, él fue publicado a los pocos meses del último conflicto con el Ecuador.

A raíz del mencionado conflicto los gobernantes peruanos manifestaron su interés por esta región, es decir, la Cordillera del Cóndor. Las diversas declaraciones gubernamentales coincidieron en afirmar dos cosas sobre esta zona: a) que es "deshabitada"; y b) de "gran potencial agrícola". Ante ello, plantearon: la "ocupación territorial" de la zona para así crear "fronteras vivas".

El autor, profundo conocedor de la zona en la que vive y viene recorriéndola desde hace veinte años, demuestra que las anteriores afirmaciones son infundadas, temerarias y manifiestan un total desconocimiento de la realidad; pues la Cordillera del Cóndor, tanto en su vertiente peruana como en la ecuatoriana está habitada, desde hace miles de años, por varios grupos, tales como Aguarunas, Huambisas y Shuar; hace saber que se trata de un *territorio pobre en recursos y con suelos de bajísimo potencial agrícola*; deja asimismo, constancia que como resultado de una dinámica internacional, estas etnias ven dividido su territorio entre dos naciones que muy poco las consideran.

**INDUSTRIA Y CRISIS:** la década de los 70,

Félix Portocarrero y Juan Nunura. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO. Lima, 1984. 284 pp.

Contenido: la política industrial en el contexto de las reformas; la actividad empresarial del Estado en la industria básica; estructura del excedente y dinámica productiva en el período 1971-1975; las modificaciones de la política industrial en el régimen de la segunda fase y la crisis en la industria.

#### LA GENERACION BRILLANTE EGRESADA DEL COLEGIO CENTRAL DE ARTES Y CIENCIAS DE CAJAMARCA: 1831-56

José Dammert Bellido, Obispo de Cajamarca. "Impresiones MCS". Cajamarca, 1983. 198 pp.

En un total de dieciséis capítulos, con estricto rigor histórico, Mons. Dammert presenta a cada uno de los miembros más sobresalientes de la denominada "Generación Brillante" del hoy Colegio Nacional San Ramón, entre ellos: Juan Miguel, José y Pedro Gálvez Egúsqüiza; José Silva Santisteban; Pedro José Villanueva, etc.

#### LAS PERSPECTIVAS DE LA REFINACION DEL COBRE EN EL PERU

Juan Aste y Carlos Portugal. Fundación Friedrich Ebert y Grupo de Investigaciones Económicas, ECO. Lima, 1984. 83 pp.

Contenido: El cobre y la división internacional del trabajo; transnacionales y refinación del cobre en el Perú, los cambios en la política del Estado durante el gobierno militar y la refinación del cobre; la refinería de Ilo y sus contradicciones con la Southern.

#### LOS INDUSTRIALES, EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA

Francisco Durand. Fundación Friedrich Ebert y DESCO. Lima, 1984. 94 pp.

Contenido: Militarismo e industria; democracia e industria; la liberización de importaciones; la rebaja del Certex y el affaire textil con los EE.UU.; la reforma de la empresa y el problema laboral.

#### LOS ORIGENES DEL MOVIMIENTO OBRERO EN AREQUIPA: El Partido Liberal y el 1° de Mayo de 1906.

Raúl Fernández Ll. AMAUTA y TAREA Asociación de Publicaciones. Lima, 1984. 276 pp.

Contenido: Arequipa, el movimiento liberal y las luchas populares; "El Arie-te", importancia ideológico-política y organizativa; las sociedades obrero-artesanales y mutualistas; el Centro Social Obrero; el 1° de Mayo de 1906 en Arequipa.

#### POBLACION Y EMPLEO EN EL PERU

Aldo Panfichi. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO. Lima, 1984. 99 pp.

Contenido: Población económicamente activa, adecuadamente empleada, sub-empleada y desempleada; estructura económica; producción y crecimiento económico; población y fuerza laboral; situación ocupacional en el sector agrícola y en el no agrícola.

#### POLITICA ECONOMICA Y AGRICULTURA EN EL PERU, 1969-79

Elena Alvarez. Instituto de Estudios Peruanos, IEP. Lima, 1983. 343 pp.

Contenido: Agricultura y producción agropecuaria; el consumo de alimentos en el Perú; características generales, límites y evolución de las políticas agrarias del gobierno militar, 1969-1979; política de precios, tributaria y crédito.

#### PROGRAMAS INTEGRADOS DE SERVICIOS Y ACCIONES COMUNALES

Ernesto González. Central Peruana de Servicios, CEPESER. Piura, 1984. 68 pp.

Contenido: Planteos generales; el programa integrado de servicios y acciones comunales (PRISAC); promoción, formulación, conducción y evaluación de un PRISAC.

#### TOCANDO EL FONDO: Temas de política económica peruana.

Enrique Cornejo et Al. Fundación Friedrich Ebert y Colegio de Economistas de Lima, 1983. 153 pp.

Contenido: Aspectos globales de la actual política económica; política monetaria; política monetaria reactiva e

inflación; financiamiento externo y capacidad de endeudamiento; política de ingresos tributarios.

**B. Revistas de investigación y divulgación**

ALLPANCHIS/21, 22/1983. Cusco, *Instituto de Pastoral Andina*, Director: *Alberto Galindo*

Del número 21 destacamos: Los arrieros de la sierra central durante el siglo XIX (N. Manrique); Ciclos y booms en la agricultura de exportación latinoamericana, el caso de la economía ganadera en el sur peruano, 1855-1920 (N. Jacobsen). Del N° 22: La propiedad en las Comunidades Andinas (J. Ossio); tierras comunales y revuelta social, Perú y Bolivia en el siglo XVIII (S. O'Phelan); la sierra central peruana (1821-1870), una economía regional andina (M. Burga).

ACCION CRITICA/14/1983. Lima, *Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS)* y *Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social (ALAETS)*.

Contenido: La situación de América Latina y el Trabajo Social (Beatriz de la Vega); Trabajo Social, ¿servicio o actividad productiva? (A. Maguiña); tres aproximaciones al análisis de política social (J. Parodi).

CUADERNOS CNP/3, 4/1984. Lima, *Consejo Nacional de Población (CNP)*.

El número 3 se refiere a Sociología y población. El N° 4 a cambios en el comportamiento reproductivo y su vinculación con los cambios en la estructura agraria; ambos escritos por Mario Torres Adrián.

DEBATE/25/1984. Lima, *Editor: Augusto Ortiz de Zevallos*.

Contenido: Entrevista a Alfonso Barrantes Lingán; un Municipio de Izquierda para Lima Metropolitana (Eduardo Neira Alva); la Argentina que Alfonsín recibe (Alfonso Grados Bertorini).

ENCUENTRO: Selecciones para Latinoamérica/28/1984. Lima, *Centro de Proyección Social*.

Ofrece: cuatro años de guerra en El Salvador (Charles Vanhecke); la financiación de los países subdesarrollados (H.J. Buss et Al); acerca del consumo en los modelos latinoamericanos (Carlos Filgueira); aproximación a la obra completa de Xavier Zubiri (Ignacio Ellacuría).

HISTORICA/Vol. VII, N° 1/1983. Lima, *Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú*.

Presenta: Mitayos y mitmaqunas en el Tawantinsuyo meridional (A.M. Loran di); las generaciones del mundo según don Felipe Guamán Poma de Ayala (J. Szemiński); nuevas tendencias en la historiografía peruana, las tesis de la Pontificia Universidad Católica del Perú 1975-1982 (Carlos Contreras).

INFORMATIVO LEGAL AGRARIO/17/1984. Lima, *Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES)*.

Además de ordenar en un documento la legislación agraria de agosto a diciembre de 1983, este número ofrece una serie de artículos en torno a la comercialización del algodón en el Perú.

MATERIALES PARA LA COMUNICACION POPULAR/3/1984. Lima, *Centro de Estudios sobre Cultura Transnacional*.

Contiene: Cultura popular y comunicación de masas (J.M. Barbero); el Gobierno de Lima y la política cultural (L. Peirano); discurso de instalación del Dr. Alfonso Barrantes Lingán como Alcalde de Lima.

PUNO: Sequía, riego y cooperación campesina. Lima, 1984. *Centro de Investigación, Educación y Desarrollo* (mimeo).

Contenido: la ilusión de los molinos de viento; la alternativa de las bombas manuales; algunas experiencias con motobombas; minifundio, riego y estrategia campesina.

SUR: Boletín informativo agrario/72, 73/1984. Cusco, *Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé De las Casas"*.

El número 72 ofrece: política agraria dependencia y beneficiarios; pobreza

campesina y precios agrícolas 1981-1983, caso del Cusco. El número 73: la contaminación de los ríos y la preservación de nuestros recursos naturales; "legalidad" y abuso en una Comunidad (caso Andayaque).

*C. Publicaciones de actualidad y folletos*

*AGRONOTICIAS*/53, 55/1984. Lima, Director: Reynaldo Trinidad.

*AMAZONIA INDIGENA: Boletín de análisis*/8/1984. Lima, COPAL. Solidaridad con Grupos Nativos.

*ANC: Informativo mensual*/28, 29/1984. Lima, Asociación Nacional de Centros.

*AVANCE ECONOMICO*/48, 49/1984. Lima, Instituto Latinoamericano de Desarrollo Empresarial (ILADE).

*BIBLIOGRAFIAS TEMATICAS*/5/1984: "MUJER, TRABAJO Y FECUNDIDAD". Lima, OIT y Consejo Nacional de Población.

*BOLETIN*/2/1984. Lima, ILLA, Centro de Educación y Comunicación.

*BOLETIN AMIDEP*/31, 32/1984. Lima, Asociación Multidisciplinaria de Investigación y Docencia en Población (AMIDEP).

*BOLETIN DEL ARZOBISPADO DE LIMA*/68 al 71/1984. Lima, Director: Mons. Augusto Beuzeville Ferro.

*BOLETIN DEL BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERU*/junio a setiembre/1983.

*BOLETIN INFORMATIVO*/1/1984. Lima, Organización Nacional Agraria (ONA).

*BOLETIN INFORMATIVO DEL CEPD*/1/1984. Lima, Consejo Nacional de Población.

*BOLETIN INFORMATIVO MENSUAL*/13 1984. Lima, Cámara de Comercio Hispano-Peruana.

*CATALOGO COLECTIVO DE PUBLICACIONES PERIODICAS: 3 Ciencias Sociales y Humanidades*. Lima, 1983. Centro Nacional de Información y Documen-

tación Científica y Tecnológica (CEN-DICYT), Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC).

*CID-ININVI*/1, 2/1984. Lima, Centro de Información y Documentación, Instituto Nacional de Investigación y Normalización de la Vivienda.

*CIENCIA Y TECNOLOGIA*/15/1983. Lima, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC).

*CONADEH*/marzo-abril/1984. Lima, Boletín Especial de la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

*EL EXPORTADOR PERUANO*/318 al 322/1984. Lima, Asociación de Exportadores del Perú (ADEX).

*ESTADOS FINANCIEROS*/al 30 set./1983. Lima Superintendencia de Banca y Seguros.

*ICLA BOLETIN*/55, 56/1984. Lima, Informativo Católico Latinoamericano.

*INFORMATIVO AGRARIO DEL NORTE*/19/1984. Chiclayo, Centro de Estudios Sociales "Solidaridad".

*LIMA KURIER: El mensajero de Lima*/41, 42/1984. Lima, Asociación Cultural Peruano-Alemana, Instituto Goethe de Lima, Jefe de Redacción: José B. Adolph.

*MEMORIA CIPCA 1983*. Piura, Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA).

*MENSAJE Y PARTICIPACION*/mayo/1984. Arequipa, Centro de Estudios y Comunicación Socio-cultural (CESCO).

*NOTA SEMANAL*/9 al 23/1984. Lima, Banco Central de Reserva del Perú, Gerencia de Investigación Económica.

*PRESUPUESTO 1984*. Lima, Comisión Nacional de Plan de Gobierno del Partido Aprista Peruano.

*PROYECCION*/40/1984. Lima, Asociación de Graduados de ESAN (AGESAN).

*QUEHACER*/28/1984. Lima, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.

*RESEÑA ECONOMICA*/octubre, diciembre/1983. Lima, Banco Central de Reserva del Perú.

*RESUMEN SEMANAL*/259, 265 al 271/1984. Lima, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).

*REVISTA INFORMATICA*/4, 5/1984. Lima, Centro de Estudios y Proyecciones Económicas (CEPE).

*SEMANA ECONOMICA*/Año III, 91 al 103/1984. Lima, Centro de Información, Estudios y Documentación (CIED).

*SINTESIS ECONOMICA*/abril/1984. Lima, Centro de Documentación y Estudios Sociales (CEDES).

*SUPERINTENDENCIA DE BANCA Y SEGUROS: Estadística Semanal*/15, 22 ene., 29 feb., 07 y 15, 22 mar./1984.

*TESTIMONIO*/19, 20/1984. Lima, Instituto de Estudios Social Cristianos.

*TIERRA*/5/1984. Lima, Confederación Nacional Agraria (CNA).

*30 DIAS: Rvsta mensual de Sociedad y Cultura*/4, 6/1984. Lima, Dirección: Antonio Cisneros.

## 2. EXTRANJERAS

### A. Libros

#### AU-DELA DU DIALOGUE NORD-SUD

Secretariado del Comité Interregional de Coordinación de Asociaciones del Desarrollo (ICDDA), Centre de Développement Asie et Pacifique. Kuala Lumpur-Malasia, 1983. 175 pp.

Ofrece el conjunto de ponencias presentadas con motivo de la Tercera Reunión Interregional sobre investigación, comunicación y enseñanza en materia de desarrollo, que se llevara a cabo en Kuala Lumpur entre el 07 y 09 de junio de 1983.

#### CRITICA A LA RAZON UTOPICA

Franz J. Hinkelammert. Departamento Ecuménico de Investigaciones, (DEI). San José-Costa Rica, 1984. 275 pp.

Contiene: El realismo en política como arte de lo posible; el marco categorial del pensamiento conservador, del neoliberal actual, del anarquista, y el del pensamiento soviético; leyes universales, institucionalidad y libertad.

#### LA CONQUISTA DEL ORDEN POLITICO Y LA FORMACION HISTORICA DEL ESTADO ARGENTINO

Oscar Oszlak. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES). Buenos Aires-Argentina, 1982. 72 pp.

Contenido: "El Estado ha muerto, viva el Estado"; ámbitos de actuación y formas de penetración del Estado; penetración represiva, cooptativa; nueva división social del trabajo; relación nación-provincias.

#### LA ECONOMIA SOCIAL DE MERCADO: un proyecto económico y político alternativo.

Ernst Dürr et Al. Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo Latinoamericano (CIEDLA). Buenos Aires-Argentina, 1983. 109 pp.

Los diversos temas los articula en cuatro partes: fundamentos antropológicos de la economía social de mercado y definición del modelo; la economía social de mercado desde la perspectiva de la política y la ciencia; la economía social del mercado en la experiencia alemana; en el orden internacional.

#### LA GUERRA DE LOS ALBATROS

Ana Luisa Valdés. Tryckop-Comunidad. Estocolmo-Suecia, 1983. 109 pp.

Es una invitante colección de cuentos, escritos por la joven escritora uruguayana Ana Luisa Valdés, tales como: Carola, mutaciones, sortilegios, reina de tréboles, etc.

#### MERCADO FINANCIERO, EXPECTATIVAS CAMBIARIAS Y MOVIMIENTOS DE CAPITAL

Roberto Frenkel. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES). Buenos Aires-Argentina, 1981. 46 pp.

Contenido: Demanda de dinero y oferta de crédito; cartera de crédito; equili-

brio en el mercado de crédito; interacción de variables reales y financieras.

### MODELOS DE DESARROLLO Y POLITICAS SOCIALES

Patricio Rodé et Al. Centro Latinoamericano de Economía Humana, (CLAEH). Montevideo-Uruguay, 1984. 123 pp.

Contenido: Modelos de desarrollo y políticas sociales; Estado y Sociedad; elementos de una estrategia de desarrollo alternativo.

NOT FOR SALE: Young People in society.

Benny Henriksson. Aberdeen University Press-Inglaterra, 1983. 204 pp.

Contenido: los niños en la comunidad rural; el Estado asume su responsabilidad; vivir en una tierra de nadie; el mercado se vuelca a los niños; los niños y nosotros mismos.

### O QUE È COMUNIDADE ECLESIAL DE BASE

Frei Betto. Editora Brasiliense, 4ª Edición. São Paulo-Brasil, 1981. 115 pp.

Contenido: El proceso histórico latinoamericano un desafío a la Iglesia; ¿qué son las comunidades eclesiales de base?; método y pedagogía de estas comunidades; la palabra de los oprimidos; las comunidades eclesiales de base y la práctica política.

### O QUE È MEDICINA ALTERNATIVA

Alan Indio Serrano. Editora Brasiliense. São Paulo-Brasil, 1983. 101 pp.

Contenido: alternativa ¿a qué?; una historia de magia y microbios; los países ricos venden salud; la salud mal distribuida; es mejor prevenir que lamentar; el sistema tiene alternativas propias.

### O QUE È PARTICIPAÇÃO POLITICA

Dalmo de Abreu Dallari. Editora Brasiliense. São Paulo-Brasil, 1983. 100 pp.

Contenido: ¿qué es la política?; el hombre como animal político; los problemas políticos, problema de todos; la necesidad de tomar decisiones; el de-

recho y el deber de la participación política; todos somos políticos.

### ORDEN SOCIAL Y MONETARISMO

Adolfo Canitrot. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES). Buenos Aires-Argentina, 1981. 51 pp.

Contenido: Crisis económica e industrialización; el peronismo y la crisis política; el programa del gobierno militar, una convergencia liberal-militar.

¡QUEREMOS LA PAZ!: Documentos de organizaciones y grupos cristianos sobre la paz en Centroamérica.

Guillermo Meléndez (Editor). Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI). San José-Costa Rica, 1984. 150 pp.

Contenido: Declaración de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos sobre la Administración Reagan para América Central; Mensaje del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) a las Iglesias y pueblos del continente americano; carta de apoyo a la Iglesia de los Pobres que está en Nicaragua (Teólogos de Europa y América).

### SCHOLAR'S GUIDE TO WASHINGTON D.C. FOR LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN STUDIES

Michael Grow. Latin American Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars. Washington, D.C.-USA, 1979. 346 pp.

Ofrece una rica y sistemática información en torno a las colecciones (Librerías, archivos, museos, bancos de datos, etc.) y a las organizaciones privadas y gubernamentales en los Estados Unidos sobre Latinoamérica.

SIMON BOLIVAR 1783-1983: imagen y presencia del Libertador en estudios y documentos suecos.

Carlos Vidales et Al. Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo, Suecia, 1983. 88 pp.

Contenido: La muerte de Bolívar en la prensa sueca; Bolívar y la cuestión racial; una carta de Bolívar en los archi-

vos suecos; fragmentos del informe de Severin Lorich sobre sus viajes en 1816 y 1817 a San Bartolomé, Haití, los Estados Unidos de la América del Norte y Egipto.

#### B. Revistas de investigación y divulgación

AMERIQUE LATINE/16/1983, 17/1984. París-Francia, *Centre de Recherche sur l'Amérique Latine et le Tiers Monde (CETRAL)*.

Del N° 16 destacamos: Transición hacia la democracia y las nuevas predominancias en Argentina (R. Sidicaro); Perú, una democracia sin crecimiento, una democracia difícil (Hugo Neira); notas en torno a las verdaderas y falsas seducciones de la tecnología apropiada (Bernadette Madenf).

Del N° 17: el Dossier referente a Cuba que ofrece seis interesantes artículos, entre ellos: la economía cubana, 25 años de estrategia y táctica (Francisco Vergara); algunas notas sobre la cultura en Cuba después de 25 años de revolución (Roberto Fernández); la política exterior de Cuba (Raúl Sohr).

ALTERNATIVAS/2, especial/1984. Santiago-Chile. *Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC)*, de la *Academia de Humanismo Cristiano (AHC)*.

El número 2 ofrece: Proyecto, trayectoria y fracaso de los regímenes militares del Cono Sur: un balance (Manuel A. Garretón); instituciones consociativas, ¿alternativas para la estabilidad democrática en Chile? (Alberto van Klaveren); una época para las anti-utopías: Orwell, Burgess y Bradbury (Cristián Gazmuri).

El número especial: Algunas relaciones entre la idea de decadencia y pensamiento conservador en Europa moderna (W.H. Greenleaf); el revisionismo histórico argentino como visión decadentista de la historia nacional (Tulio Halperin); del conservadorismo a la modernización, la visión histórica de la falange nacional en Chile (Sol Serrano).

CASA DE LAS AMERICAS/142/1984. La Habana-Cuba, *Casa de las Américas*.

Contenido: El Obispo Quijote (Miguel Angel Asturias); USA uber alles (Ezequiel Martínez Estrada); en Plaza Girón recuerdo el Perú (Sebastián Salazar Bondy); papel social del novelista (Alejo Carpentier).

COMUNICARTE/2/1983. Campinas-Brasil, *Pontificia Universidade Católica de Campinas, Instituto de Artes e Comunicações (IAC)*.

Presenta: A propósito de la formulación de una política social del ocio (Grace Atra Jammel Barbosa); los jardines como obras de arte (Duffio Battistoni Filho); la imposibilidad de una teoría de la comunicación (Julio César Taden Barbosa).

COMUNIDAD/41/84. Estocolmo-Suecia, *Ansvangutgivare: Alejandro García Rosell*.

Contiene: Hacia una economía a escala humana (Manfred Max-Neef); la quiebra del Tercer Mundo (Agora); restauremos el valor de la libertad (Albert Camus); España, el otoño de los mitos (Carlos Lorenzo).

CONTRIBUCIONES/1/1984. Buenos Aires-Argentina, *Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo Latinoamericano (CIEDLA)*.

El CIEDLA inicia la publicación de una nueva revista, la que en su primer número presenta una serie de interesantes artículos, tales como: El escenario argentino de la transición a la democracia (Carlos Floria); las relaciones políticas entre la República Federal de Alemania y América Latina (Manfred Mols); avances y frustraciones del manejo fiscal en América Latina (Rodrigo Llorente Martínez).

CRISTIANISMO Y SOCIEDAD/77-78/1983. Santo Domingo-República Dominicana, *Acción Social Ecuménica Latinoamericana (ASEL)*.

Este número doble ofrece: la situación de la mujer en América Latina y el

Caribe (Maruja González B.); ser mujer, dolor... sufrimiento, reflexiones sobre el masoquismo femenino (Silvia Luiza Marcilio).

CUADERNOS DE AGROINDUSTRIA Y ECONOMIA RURAL/11/1983. Bogotá-Colombia, *Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Departamento de Investigación.*

Contenido: En torno a los orígenes de las técnicas tradicionales de cultivo (J. Manuel Silva); café, tecnología y sociedad municipal (Soledad Ruiz); el mercado de trabajo en el sector rural colombiano (Miguel A. Osorio); el cultivo asociado y la agricultura intensiva (Hugues Dupriez).

CUADERNOS DE MARCHA/25/1984. México, D.F., *Centro de Estudios Uruguay-América Latina (CEUL-AC).*

Contiene: Crisis y armamentismo (Carlos Abalo); Brasil ascenso y caída (Luiz Carlos Bresser P.); las últimas páginas de Angel Rama; la tarea crítica en América Latina (Jacques Leenhardt).

CUBA SOCIALISTA/10/84. La Habana-Cuba. *Comité Central del Partido Comunista de Cuba.*

Presenta: La crisis del sistema monetario internacional capitalista (Raúl León Torras); el mercado internacional azucarero, situación actual (Ricardo Cabrisas Ruiz); sobre contradicciones entre Cuba y el imperialismo norteamericano (Antonio Díaz-Ruiz Soto).

CUBAN STUDIES/Vol 14, N° 1/1984. Pittsburgh-USA, *Center for Latin American Studies, University of Pittsburgh.*

Ofrece: la cultura caribeña en Cuba, continuidad versus ruptura (A. Benítez); la cuentística de Antonio Benítez Rojo, la experiencia revolucionaria desde la marginalidad (E. Sklodowska); de la guerrilla al socialismo: la revolución cubana (F. Fernandes).

CUESTIONES ACTUALES DEL SOCIALISMO/2/1984. Belgrado-Yugoslavia, *Redactor en Jefe: Branko Prnjat.*

Contenido: Las relaciones de producción y el sistema político (S. Suvar); encauzamiento político del desarrollo social (B. Trifunovic); sobre el método del análisis económico en Marx (D. Dasic).

CHASQUI/9/1984. Quito-Ecuador, *Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL).*

Contiene: La televisión en América Latina (Luis E. Proaño); hacia una definición de la radio educativa (A. Cabezas); Alemania Federal y la comunicación del Tercer Mundo (B. Solís).

DESARROLLO Y COOPERACION (D+C)/1/1984. Bonn-Alemania, *Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional.*

Presenta: Fomento de los medios de comunicación en el Tercer Mundo (B. Witte); educación para el Tercer Mundo, ¿maldición o bendición? (Eva-María Regenhart-Dein); perspectivas de una alianza contra el analfabetismo (J. Müller).

ECONOMIA DE AMERICA LATINA/9/1982, 10/1983. México, D.F., *Centro de Investigación y Docencia Económica A.C. (CIDE), Instituto de Estudios Económicos de América Latina.*

Del número 9 destacamos: La ocupación de mano de obra en el agro latinoamericano; aportes para una discusión (B. Roitman); alimentos y materias primas agrícolas, la cooperación Sur-Sur (B. Portilla y S. del Valle); liberalismo económico y sector industrial, experiencias recientes de Argentina y Chile (V. Mööri-Koenig y J. Weinstein).

Del número 10: La crisis financiera internacional y el papel de los bancos multinacionales, una alternativa necesaria (Charles-Albert Michalet); Argentina 1976-1981, el endeudamiento externo como pivote de la especulación financiera (J. Schvarzer); Brasil, proceso de endeudamiento y crisis externa 1968-1982 (M. Baer).

ECONOMIE & HUMANISME/276/1984. Lyon-Francia, *Director: O. Brachet.*

Ofrece un dossier en torno al hábitat y desarrollo, en él escriben sobre el tema seis especialistas que tratan las políticas que sobre la materia se han desarrollado en Indonesia, Argelia, Venezuela y Corea del Sur. Además, presenta otros artículos de interés, tales como William Petty y la cuestión irlandesa de M. Perón.

ÉTUDES POUR LE DÉVELOPPEMENT/2/1983. París-Francia. *Société d'Etude pour le Développement Economique et Social. (SEDES).*

Contenido: Los franceses, los ahorros y las colocaciones financieras, incidencias coyunturales y cambios de fondo (M. Benusilho); el financiamiento de la vivienda en los países de la CEE (M. Deterne); historia y evolución de las cajas de ahorro europeas (Maric-Françoise Masfety-Klein).

GACETA INTERNACIONAL/Vol. 1, N° 3/1984. Caracas-Venezuela, *Asociación Forum Internacional.*

Presenta: Nuevas perspectivas de democracia en América Latina (Horacio Arteaga); seis artículos en torno a Venezuela por sendos autores; la crisis económica internacional (Gonzalo Martner).

IFDA DOSSIER/41/1984. Nyon-Suiza, *International Foundation for Development alternatives (IFDA).*

Contiene: el movimiento pacifista en USA (E. Boulding); los movimientos por la paz en América Latina (J. Osorio); evolución y participación en la educación de adultos (M. Wesseler).

ITEMS/Vol. 37, N° 4/1983, Vol. 38, N° 1/1984. New York-USA, *Social Science Research Council.*

Del número 4 destacamos: El Consejo reorganiza su trabajo sobre indicadores sociales (K. Prewitt); recolección y apreciación de Figuras Claves en el programa de indicadores sociales (E.B. Sheldon et Al.); poniendo al alcance del público los descubrimientos en ciencias sociales (J.A. Davis y J. Modell).

Del número 1: Información sobre la Conferencia "Estado y Sociedad en Africa" organizada entre el 24 y 29 de octubre de 1983 por el Colegio de México; asimismo, sobre el Seminario que el Centro de Estudios de Estado y Sociedad, Cedes, (Buenos Aires) organizara del 9 al 11 de mayo de 1983, en torno al Sindicalismo en la América Latina contemporánea.

JOURNAL OF INTERAMERICAN AND WORLD AFFAIRS/Vol. 26, N° 1/1984. Miami-USA, *Center for Advanced International, The University of Miami.*

Contenido: Relaciones USA-América Latina, direcciones del poder económico e implicancias para el futuro (Sergio Bitar); estructura agraria y estabilidad política en Honduras (J.M. Ruhl); la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría y la política argentina 1945-1947 (R. Trask).

LA VOZ DEL CONSUMIDOR/oct. 83-marzo/1984. México, D.F. *Organización Internacional de Uniones de Consumidores (IOCU).*

Ofrece: Los medios de comunicación masiva y la educación nutricional (M.E. Llano); del chupón asesino al cigarrillo cancerígeno; ensayos fáciles para detectar adulteraciones en algunos de los alimentos.

LECTURAS DE ECONOMIA/11, 12/1983. Medellín-Colombia, *Universidad de Antioquía, Facultad de Ciencias Económicas, Departamento de Economía y Centro de Investigaciones Económicas (CIE).*

Del número 11 resaltamos: Colombia, desarrollo de la economía primario exportadora y expansión ferroviaria 1880-1929 (R.D. Muriel); el desempleo, ¿imperfección de un mercado? (C.E. Posada); antecedentes de la industrialización en Antioquía (F. Botero). Del número 12: Dinero, precios y equilibrio (C. Benetti); estrategia de las firmas multinacionales en la crisis económica (Charles Albert Michalet); la política estatal y la descentralización industrial en Colombia (J. Lotero).

LEVIATAN: Revista de hechos e ideas/ Número extraordinario/1984. Madrid-España, *Fundación Pablo Iglesias*.

Este es el primer número extraordinario de *Leviatán*, aparecido en febrero de 1984, está dedicado al análisis y conocimiento de la realidad vasca, la que se la presenta bajo el título "Euskadi, 1977-1984"; en torno a ello, llamamos la atención sobre los siguientes artículos: una alternativa económica para Euskadi (Manuel Escudero); por la paz y la no violencia (J. Uribe); el reto: reconstruir la sociedad vasca (F. Mañero, J.M. Múgica).

MIGRACIONES: temas y ensayos/5/1984. Buenos Aires-Argentina, *Centro Argentino Documentación y Estudios Scalabriniano (Cadems)*.

Presenta dos temas centrales: Tendencias de la migración boliviana en Salta y Jujuy (Susana Sabbone); asentamiento de los bolivianos en Mendoza (Marta I. López de Pederzdi).

MONOGRAFIA SOBRE EMPLEO/30, 32, 34/1983. Santiago-Chile, *Organización Internacional del Trabajo (OIT), Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC)*.

Las tres monografías tienen como autor a Blas Tomić, el número 30 versa sobre necesidades básicas y participación popular, opciones éticas y metodológicas. El N° 32 sobre: planificación participativa y descentralizada para las necesidades, reflexiones iniciales. El N° 34 se refiere a: descentralización y participación popular, la salud rural en Costa Rica.

NACLA: report on the Americas/Vol. XVII, N° 1/1984. New York-USA, *The North American Congress on Latin American (NACLA)*.

Contenido: motivo profético (D. Huntington); la gran comisión (E. Domínguez); que Dios salve el plan (D. Huntington).

NOUVELLES DE L'ECODEVELOPPEMENT/26-27/1983. París-Francia, *Centre International de recherche sur l'en-*

*vironnement et le développement (CI-RED)*.

Contiene dos artículos de I. Sachs sobre energía y estilo de desarrollo, y en torno al desarrollo endógeno; descentralización, democracia local y desarrollo rural (F. de Casablanca).

NUEVA SOCIEDAD/70/1984. Caracas-Venezuela, *Director: Alberto Koschuertzke*.

Ofrece nueve artículos en torno al tema central: El sindicalismo hoy, retos e interrogantes; además trae, entre otros, los siguientes temas: Argentina, el Alfonsinismo navega mar afuera (Rogelio García Lupo); Brasil, un milagro desastroso (P. Cannabrava Filho).

PENSAMIENTO SOCIALISTA: Tribuna chilena de ideología y política/30/1983. Madrid-España, *Centro de Estudios Salvador Allende*.

Contenido: Los desafíos del socialismo chileno (J. Arrate); Argentina después del 30 de octubre (J. Beinstein); en torno a cultura, educación y socialismo (F. Cancino).

PERSPECTIVAS ECONOMICAS/45/1984. Washington-USA, *United States Information Agency, United States of America*.

Contiene: Uso de computadoras para readiestrar trabajadores (Pat Samples); agricultura EUA, base para un cauteloso optimismo (Sandra S. Batie y Robert G. Healy); energía de estanques solares (M. Edesess).

PERSPECTIVES POLONAISES (PP)/4/1983. Varsovia-Polonia, *Institut polonais des affaires internationales*.

Presenta: Hacia la estabilización; Madrid, compromisos y expectativas (Adam D. Rotfeld); la visita del Santo Padre.

POLEMICA/12/1983, 13/1984. San José-Costa Rica, *Instituto Centroamericano de Documentación e Investigaciones Sociales (ICADIS)*.

El número 12 trae, entre otros temas, acerca de la alternativa de compartir el poder en El Salvador (Piero Gleijeses);

Centroamérica, democracia de fachada (Mario Solórzano); el discurso de Omar Torrijos (Leonel Méndez). El N° 13: ¿quién destapó la caja de Pandora? (Edelberto Torres Rivas); el nuevo sujeto de la lucha en Guatemala (G. Aguilera); la cuestión agraria, cuestión clave de la crisis en Guatemala (Alfredo Guerra).

**POLITICA INTERNACIONAL/812 al 820/1984.** Belgrado-Yugoslavia, *Editor: Yugoslavenska Stvarnost.*

Llamamos la atención sobre los siguientes artículos: Crisis del sistema de producción (Vojin Dakovic); Palestina 1948-1984 (Leo Mates); actividades científicas de los jóvenes (Jordan Aleksic); euromisiles y la seguridad de Yugoslavia (Coronel Zarko Sotra); el despertar de América Latina (Mgr. Miodrag Cabric); superpotencias y organizaciones internacionales (Milivoje Zagajac); dilemas de América Central (Slobodan Pavlovic); el Golfo en el centro de la atención (Leo Mates).

**POLITICA INTERNAZIONALE/11-12/1983, 2/1984.** Roma-Italia, *Istituto per le relazioni tra l'Italia e i paesi dell'Africa, América Latina e Medio Oriente (IPALMO).*

El número 11-12 ofrece: El escollo de la economía (M. Micarelli); un nuevo proyecto para el desarrollo (P. Capellaere); ¿es posible un desarrollo independiente? (P. Streeten). El N° 2: Igualdad, economía e independencia política como promesa de estabilidad (Darko Bekic); la fase económica del nacionalismo árabe (P.G. Donini); la cuestión agraria en Nicaragua y el futuro del Sandinismo (D. Pompeiano).

**PROBLEMAS INTERNACIONALES/2, 3/1984.** Washington-USA, *Information Agency, United States of America.*

Contenido del N° 2: cambio generacional en China (William de B. Mills); el Leningrado de Romanov (Blair A. Ruble); el primer año de Andropov (Jerry F. Hough). El número 3: el Irán islámico, dilema soviético (Z. Khalilzad); ideología y política en las relaciones latinoameri-

canas-URSS (A. Varas); los soviéticos y el Suroeste de Asia (Barry Rubin).

**PROPOSICIONES/julio, diciembre/1983.** Santiago-Chile, *Programa de Estudios Políticos de SUR.*

El número de julio ofrece: ¿cuál democracia? (Luis Razeto); la relación entre partidos políticos y movimientos sociales, feminismo y partidos políticos de izquierda (J. Astelarra). El de diciembre: consenso, crisis y reedificación democrática (Eugenio Tironi); la historia de los vencidos (José Bengoa).

**REALIDAD ECONOMICA/56, 57/1984.** Buenos Aires-Argentina, *Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE).*

Contenido del número 56: precios e ingresos (E. Gelbard); valor y precio (Arturo E. Sampag); cuando los deudores dejan de pagar (Juan C. Amigo). El N° 27: algunas reflexiones sobre el gasto público (E. Setti); industria químico-farmacéutica; la socialdemocracia en América Latina (J. Lanuti y B. Landi).

**REVISTA/Año 10, N° 1/1983.** Rosario-Argentina, *Instituto de la Cooperación Fundación Educacional (IDELCOOP).*

Presenta: el cooperativismo y la paz (J. Pedroni); cooperativistas de toda Europa (G. Fabretti); la Alianza Cooperativa Internacional y la ayuda para el desarrollo (F. Baulier y Jean-Paul Charbaut).

**REVISTA DE LA CEPAL/22/1984.** Santiago-Chile, *Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina (CEPAL).*

Contenido: Pasado, presente y futuro de la crisis económica internacional (Oswaldo Sunkel); la energía en el modelo tecnológico agrícola predominante en América Latina (Nicolo Gligo); la exportación de productos básicos desde América Latina, el caso de la fibra de algodón (Alberto Orlandi).

**RESEARCH PAPER SERIES/34, 38/1983.** Estocolmo-Suecia, *Latinamerikainstitutet i Stockholm.*

El número 34, cuyo autor es Julio Castellanos, versa sobre los orígenes de la crisis del actual orden establecido en Guatemala. El número 38 sobre: las condiciones de vida y de trabajo de los tamberos de la Pampa Húmeda, definiciones teórico-metodológicas (Miguel José Solé).

**SALARIO MINIMO VITAL EXPOSICION MATEMATICA.** Rolando Morales, *Centro de Investigación y Consultoría (CINCO)*, La Paz-Bolivia, 1983 (mimeo).

Ofrece un estudio sobre la medición de las variaciones del poder de compra asociadas a variaciones en los precios y metodología para el cálculo del ingreso mínimo vital.

**TIEMPO DE PAZ/1/1984.** Madrid-España, *Ediciones Paz y Libertad*.

Contenido: Manifiesto Russell-Einstein, Treinta años después; tres décadas de armamentismo, carrera a tumba abierta (Kent Coates); el fracaso de las negociaciones sobre armamentismo (Frank Blakaby); violencia y guerra en el pensamiento de Sartre (Celia Amorós).

**THE DEVELOPING ECONOMIES/Vol. XXI, N° 4/1983, Vol. XXII, N° 1/1984.** Tokyo-Japón, *Institute of Developing Economies*.

El número 4 de 1983 es una entrega especial en torno a las tendencias y cambios estructurales en las economías asiáticas del Pacífico, y sobre este tema escriben un selecto equipo de especialistas, tales como: Ippei Yamazawa, Toshio Watanabe, Kym Anderson.

El número 1 de 1984 ofrece, entre otros, los siguientes artículos: Impactos globales de la reducción de precios del petróleo y la asistencia oficial para el desarrollo a mediano plazo, simulación compartida con alternativas de modelos econométricos (C.A. Bollino et Al.); factores que afectan el éxito de la transferencia de la tecnología internacional, test de un nuevo modelo de contingencia (S. Derakshani).

**THE NEW HUNGARIAN QUARTERLY/** vol. XXIV, N° 90, 91, 92/83, Vol. XXX, N°

93/1984. Budapest-Hungría, *Editor: Iván Boldizsár*.

Del número 90 resaltamos: el reto de nuestra era y la respuesta del socialismo (G. Aczél); mecanismos económicos en Hungría a mediados de los 80 (L. Csaba). Del N° 91: Socialismo y reforma (P. Rényi); crisis económica en la era de la mutua dependencia (J. Bognár). Del N° 92: La política del diálogo (J. Nagy); la política industrial húngara en los 80 (B. Kádár). Del N° 93: La crisis alimentaria mundial (J. Bognár); criticismo del mecanismo económico (A. Bródy).

**THE JOURNAL OF POLITICS/Vol. 45, N° 4/1983.** Florida-USA, *Department of Political Science, The University of Florida, Gainesville*.

Contenido: Las creaciones sistemáticas de las masas populares, un estimado de la preferencia política a través de muestreo (J.E. Jackson); evaluación de la política económica, mediante un modelo contextual de los procesos de formación de la opinión (M.S. Weatherford); política económica y estabilidad de los gabinetes de coalición europeos, nuevas variaciones desde una perspectiva de una Teoría del Juego (Game-Theoretic).

**UNIVERSITAS: Revista alemana de Letras, Ciencias y Arte/Vol. XXI, N° 3/1984.** Stuttgart-Alemania Federal, *Wissenschaftliche Verlagsgesellschaft MBH*.

Ofrece: Posibilidades y desarrollo de la investigación (H. Maier-Leipnitz); la física de partículas elementales en la investigación actual (W. Jentschke); el giro hacia el lenguaje en la filosofía contemporánea (O. F. Bollnow); células de los organismos y membranas biológicas (H. Schonert).

*C. Publicaciones de actualidad y folletos*

**AFRIQUE-ASIE/314 al 320/1984.** Société d'Éditions Afrique, Asie, Amérique Latine (SARL, RC), París-Francia.

**AGRO-HOLANDA/2, 3/1984.** Ministerie van Landow en Visserij, Hoofdalafdeling

Exportbevordering & Economische Samenwerking. Den Haag-Holanda.

ALAI/54 al 59/1984. Agencia Latinoamericana de Información. Montreal-Canadá.

AMANECER/22-23, 24-25/1984. Centro Ecueménico Antonio Valdivieso. Managua-Nicaragua.

APUNTES/1/1983. Centro de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL). Santiago-Chile.

BIBLIOGRAFIA SELECTIA SOBRE ESTUDIOS DE POST-GRADO EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE/1984. Centro Regional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (CRESALC). Caracas-Venezuela.

BOHEMIA/10 al 24/1984. Director: José Arias Cardona. La Habana-Cuba.

BOLETIN CEREL: Análisis de coyuntura/1/1984. Fundación, Centro de Estudios de la realidad contemporánea. Caracas-Venezuela.

BOLETIN DE INFORMACION/3 al 8/ Editorial Internacional Paz y Socialismo. Praga-Checoslovaquia.

BOLETIN DE INFORMACION YUGOSLAVO/1 al 4/1984. Belgrado-Yugoslavia.

BOLETIN DE RESUMENES ANALITICOS/4/1983; 5/1984. UNESCO-CRESALC. Caracas-Venezuela.

BULLETIN: Les Universités canadiennes et le développement international/hiver 1983-84, printemps 1984. Secrétariat pour le développement international. Ottawa-Ont-Canadá.

CARTA MENSUAL/febrero-marzo, abril/1984. Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL). Santiago-Chile.

CCPD: activity report/10/1982-1983. Commission on the Churches' Participation in Development World Council of Churches. Génova-Suiza.

CENTROS PRIVADOS DE INVESTIGACION EN CIENCIAS SOCIALES EN CHILE. Harry Díaz et Al. Academia de

Humanismo Cristiano (AHC). Santiago-Chile, 1984.

COMBATE/106, 107/1984. Spanga-Suecia.

CONO SUR/Vol. III, N° 1, 2/1984. FLACSO. Santiago-Chile.

CRIE/143 al 150/1984. Centro Regional de Informaciones Ecueménicas, a.c. México, DF.

CUADERNOS DEL TERCER MUNDO/64, 67/1983, 66/1984. Editor General: Neiva Moreira. México, DF.

CUBA INTERNACIONAL/3 al 6/1984. Prensa Latina. La Habana-Cuba.

DESARROLLO DE BASE/Vol. 8, N° 1/1984. Interamerican Foundation. Roslyn, Virginia-USA.

EDUCACION SUPERIOR/13/1983. CRESALC-UNESCO. Caracas-Venezuela.

EL CAIMAN BARBUDO/195, 196/1984. Publicación Cultural de la Juventud Cubana. La Habana-Cuba.

EL CIID INFORMA/1, 4/1984. International Development Research Centre (IDRC). Montreal-Canadá.

EL COLOMBIANO: índice de aspectos socio-económicos y políticos/Vol. 6, N° 3/1982, Vol. 7, N° 1/1983. Centro de Investigaciones Económicas, Universidad de Antioquía. Medellín-Colombia.

EL MACHETE/37, 38/1984. Asociación de Trabajadores del Campo. Managua-Nicaragua.

EL PAIS: Panorama Semanal/43, 45, 49, 52, 57, 58/1984. Director: Juan Luis Cebrián. Madrid-España.

ENVIO/33 al 36/1984. Instituto Histórico Centro Americano. Managua-Nicaragua.

FICHER TECHNIQUE DU DEVELOPPEMENT/31/1984. Groupe de recherche et d'échanges technologiques. París-Francia.

FLACSO NOTICIAS/43, 44/1984. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. San José-Costa Rica.

*IDEAS Y ACCION*/6/1983. FAO-CMCH/AD, Roma-Italia.

*INFORMACIONES*/1 al 4/1984. Unión Internacional de Sindicatos de Trabajadores de la Agricultura, de los Bosques y de las Plantaciones. (UISTABP). Praga-Checoslovaquia.

*INTERCAMBIO EDUCACION Y DESARROLLO*/5, 6/1983. FAO, Roma-Italia.

*ISSA BULLETIN*/34/1984. International Sociological Association. Amsterdam-Holanda.

*JAQUE*/15 al 30/1984. Director: Manuel Flores Silva. Montevideo-Uruguay.

*LETRE D'INFORMATION DU CIHEM*/2/1984. Centre International de Hautes Etudes Agronomiques Méditerranéennes. París-Francia.

*LIBRARY BULLETIN*/Vol. XXV, N° 10/1983 al Vol. XXVI, N° 4/1984. Institute of Developing Economies. Tokyo-Japón.

*MUNDUS*/Vol. XX, N° 1/1984. Wissenschaftliche Verlagsgesellschaft MBH. Stuttgart-Alemania Federal.

*NICARAGUA AUJOURD'HUI*/2/1984. Comité de Solidarité avec le Nicaragua. París-Francia.

*NICARAGUA NOTICIAS*/90 al 93/1984. Instituto de Promoción Humana (INPRHU) y de la Conferencia Nicaragüense de Religiosos (CONFER). Managua-Nicaragua.

*NOTICIAS DE LATINO-AMERICA DOCUMENTOS*/59/1984. Servicios de Universitarios Latinoamericanos. Bruselas-Bélgica.

*NOTICIAS SOBRE PISPAL*/22/1984. Programa de Investigaciones sociales sobre población en América Latina. Colegio de México. México, DF.

*NUCANCHIC MINGA*: nuestra minga: Serie Educación Popular/8/1984. Centro de Educación Popular (CEDEP). Quito-Ecuador.

*PHILOSOPHY AND HISTORY*/Vol. XVII, N° 1/1984. Institute for Scientific Cooperation. Tübingen-Alemania Federal.

*PRISMA LATINOAMERICANO*/2 al 6/1984. Prensa Latina. La Habana-Cuba.

*PUNTO DE VISTA*/130 al 145/1984. Centro de Estudios y Difusión Social (CEDIS-CDT). Quito-Ecuador.

*RESEÑA DE ACTIVIDADES*: enero 1982-junio 1983. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES). Buenos Aires-Argentina.

*RESEÑA DE PRENSA SOBRE LA MIGRACION*/10, 11, 12/1984. Centro Argentino de Documentación y Estudios Migratorios Scalabriniano (CADEMS). Buenos Aires-Argentina.

*REVISTA INTERNACIONAL*/2, 3/1984. Partidos Comunistas y Obreros. Praga-Checoslovaquia.

*REVOLUCION Y CULTURA*/2 al 5/1984. Director: Miguel Angel Botallín. La Habana-Cuba.

*SERIE IGLESIA Y RELIGION: utopía y esperanza*/20/1984. Centro Antonio Montesinos. México DF.

*SOCIALISMO, TEORIA Y PRACTICA: Selecciones de la prensa soviética*/4/1984. Prensa Novosti. Moscú-URSS.

*TEMPO E PRESENÇA*/190, 191/1984. Centro Ecuménico de Documentación e Información (CEDI). Río de Janeiro-Brasil.

*UNIDAD*/10/1984. Organo de la Coordinadora de Organizaciones Rurales de América Latina y el Caribe. México DF.

## Actualidad Editorial Nacional

### REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías  
del País

#### MATERIALES PARA LA COMUNICACION POPULAR N° 2

**Editada por :** Centro de Estudios sobre Cultura  
Transnacional

**Dirección :** Apartado 270031. Lima 27.

**Contenido**

- Referencial :** \*
- \* Chile: hay ruido de cacerolas en el escenario de las comunicaciones (Fernando Ossandón)
  - \* Memoria colectiva y resistencia popular (Cecilia Blondet)
  - \* Revistas y boletines de América Latina
  - \* Caricatura de Juan Acevedo

#### ANDINA N° 1

**Editada por :** Centro de Estudios Rurales Andinos  
"Bartolomé de las Casas"

**Dirección :** Ahuacpinta 598, Apartado 477. Cusco - Perú

**Contenido**

- Referencial :** \*
- \* ¿Problema de empleo o de reproducción de la fuerza de trabajo?: las Comunidades Campesinas del Cusco (Efraín Gonzales)
  - \* Guamán Poma historiador del Perú antiguo: una nueva pista (Pierre Duviols)
  - \* Economía campesina: guía para planificadores progresistas (David Lehmann)

Para completar el mes faltaba



# 30 DÍAS

Revista mensual de  
sociedad y cultura

EL MEJOR ANALISIS DEL MES,  
EN POLITICA NACIONAL,  
INTERNACIONAL Y ECONOMIA

ADEMAS: Arte, TV, Cine, Historia, Literatura,  
Cuentos, Libros y Humor,

## SUSCRIPCIONES

1 AÑO

Nacional	<input type="checkbox"/>	\$ 45,000
Sudamerica	<input type="checkbox"/>	\$ 28,00
Centroamerica	<input type="checkbox"/>	\$ 28,00
Norteamerica	<input type="checkbox"/>	\$ 28,00
Europa	<input type="checkbox"/>	\$ 32,00
Africa y Oceania	<input type="checkbox"/>	\$ 32,00

Av. Mariátegui 110 Jesús María Telfs: 717372 - 716003 - Anexo 110

Apartado 11047 Sta. Beatriz.

COOPERATIVA ESPECIAL DE PRODUCCION "EL CABALLO ROJO" LTDA.

---

**SOCIALISMO Y PARTICIPACION**

Durante 1984 ha publicado los siguientes artículos:

---

Nº 25, Marzo

*EDITORIAL / Por una nueva política económica. ARTICULOS / Consejo Editorial. Para una nueva estrategia económica / Daniel Carbonetto y Jaime Mezzera. La inflación recesiva / Alberto Pontoni. Salarios reales, producción industrial y empleo de la economía peruana / Félix Jiménez. La balanza de pagos como factor limitativo del crecimiento y el desequilibrio estructural externo de la economía peruana / Daniel Carbonetto. Políticas de mejoramiento en el sector informal urbano / Anexo Estadístico.*

*ARTE / Laurilyn J. Harris. Las despojadoras y las despojadas: La representación de las mujeres en la obra dramática de Lillian Hellman.*

*CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS*

---

COLABORAN EN ESTE NUMERO

CARLOS AGUIRRE, JAVIER TANTALEAN, PIERRE VIGIER. Economistas; actualmente son funcionarios del Grupo de Política Tecnológica del Acuerdo de Cartagena.

CARMEN ROSA BALBI y JORGE PARODI. Sociólogos; expertos en asuntos laborales; han colaborado como articulistas en *La Revista y Actualidad Económica*.

DANIEL CARBONETTO. Economista; ha publicado *Condiciones de Trabajo en el siu de Lima Metropolitana* (OIT, 1983), *Tecnología y Empleo Urbano* (OEA, 1984); actualmente es responsable de la Unidad de Servicios del CEDEP.

CAROLINA CARLESSI. Socióloga; fue miembro del primer grupo feminista ALIMUPER; ha incursionado en el periodismo; ha publicado *La culpa como factor desmovilizador de los grupos de mujeres*; está en prensa *Las mujeres en el origen del movimiento sindical*.

ELIANA CHAVEZ. Socióloga; experta en empleo urbano; responsable del Proyecto de Investigación sobre el Sector Informal Urbano de la Dirección General de Empleo del Ministerio de Trabajo del Perú.

DAVID MEDIANERO. Economista; estudió en la Universidad Nacional Federico Villarreal; actualmente realiza estudios sobre la región Sierra-Centro-Sur del Perú en el Centro de Desarrollo Agropecuario de Ayacucho (CEDAP).

JULIO ORTEGA. Escritor y crítico literario; autor de numerosos libros y ensayos, entre ellos: *La cultura peruana; experiencia y conciencia* (México 1978); actualmente es docente universitario en los Estados Unidos.

HUGO SALAZAR. Es miembro del equipo de *Utópicos*; escribe en *Debate*, *Hueso Húmero* y otras revistas sobre las relaciones entre arte y sociedad.

FERNANDO SANCHEZ ALBAVERA. Economista. Fue Gerente de Planificación de Minería Perú Comercial y funcionario del Instituto Nacional de Planificación. Jefe de Investigaciones del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).

HORACIO VERBITSKY. Periodista argentino; autor de estudios sobre la situación de los medios de comunicación; actualmente es responsable de la oficina de la revista *Tercer Mundo* en Buenos Aires.

SOCIALISMO Y PARTICIPACION